





Gen R 50
---
4 50

EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO XCI.

EL

VIAGERO UNIVERSAL,

Ó NOTICIA DEL MUNDO

ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA RECOPILADA

DE LOS MEJORES VIAGEROS

POR D. P. E. P.

TOMO XXXI.

MADRID.
IMPRENTA DE VILLALPANDO.
1800.

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó
NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA DLXXXV.

Viage á Dinamarca.

Exâminado ya todo lo mas curioso é importante que contiene el vasto imperio de la Rusia, me embarqué en Riga para pasar á Dinamarca. Esta potencia, que antiguamente fue la mas poderosa del Norte, en el dia solo puede competir quando mas con la Suecia. Sus límites son al Oriente el mar Báltico, al Sur la Alemania, al Occidente y al Norte el Océano. Se divide este reyno en islas y tierra firme: la Noruega y la Islandia están baxo su obediencia: la tier-

ra firme de la Dinamarca está separada de la Alemania por el Eyder : la Jutlandia , las dos grandes islas de Seelanda y de Funen con algunas otras menores componen el reyno de Dinamarca. Los tres reynos de Dinamarca , Suecia y Noruega forman lo que se llamaba la Scandinavia. Se cree que la Dinamarca es el pais de los antiguos Cimbrios , que juntos con los Tectones se hicieron tan formidables á los Romanos , y últimamente fueron derrotados por Mario , cien años antes de la era christiana. Los que quedaron se llamaron *Jutes* , y de aquí se formó el nombre de Jutlandia. La capital de este reyno es Copenhague. La Dinamarca está situada entre los veinte y cinco grados y veinte y cinco con treinta minutos de longitud , y entre los cincuenta y quatro y cincuenta y siete con treinta minutos de latitud boreal.

Copenhague mirada desde alta mar parece que está construida en el agua , y presenta un espectáculo muy bello : parece destinada á dominar en el Báltico. Las islas de Dinamarca están situadas como centinelas á la entrada de este mar , y aunque el paso del Belt es mas seguro que el que conduce á la metrópoli , los Dinamarqueses con sagacidad han atrahido á los estrangeros á este último : hay siempre una fragata de guardia en el Belt , para impedir á los navios mer-

cantes tomar aquel rumbo, y precisarlos á pasar por el Sund.

El Monarca Danés vé desde las ventanas de su palacio los navios de toda la Europa pasar como en revista delante de él y pagarle tributo: pero si al mismo tiempo extiende la vista ácia la Suecia, su rival, y descubre las fértiles provincias que poseia antiguamente, esta consideracion debe abatirle el orgullo. Estas provincias pertenecen naturalmente á la Suecia, pues el mar las separa de la Dinamarca: quando esta última potencia pretendia su posesion, fueron causa de una grande efusion de sangre humana, y actualmente lo son de la envidia y rencor envejecido que subsisten entre estas dos potencias.

Hay balizas fixadas para dirigir á los navios por el canal estrecho situado enfrente de Copenhague, porque el mar aunque es generalmente ancho por esta parte, se estrecha en algunos parages, y no se puede navegar por él sino con los vientos mas favorables: se ven siempre en una y otra ribera los destrozos de algun naufragio.

La isla de Amack sobre la qual está construida una parte de Copenhague, y que no se distingue á primera vista de la Seelanda, limita este estrecho canal al Sur. La Seelanda es la mayor de las islas de Dinamarca, y contiene la capital antigua y la nueva

de este reyno, Roschild y Copenhague: la isla de Funen, que es la mayor despues de Seelanda, está situada al Sudoeste de esta última, y cerca de la península de Jutland: entre estas dos islas hay un brazo del Báltico, llamado el gran Belt: las otras islas son Falster, Longeland, Sansoe, Mona, Femeren y algunas otras pequeñas.

Su fertilidad, si se considera el mal estado de la agricultura y el clima, es maravillosa; se coge principalmente trigo y avena: hay ademas gran número de ganados de todas especies. Como Copenhague es el único puerto en que pueden entrar navios grandes, esta ciudad es el centro del comercio de las islas que la rodean: todos los dias, durante el estío, se emplea gran número de barcos en conducir al mercado las varias producciones de estas islas, y de allí las exportan para toda la Dinamarca.

Si consideramos el estado político del reyno de Dinamarca, no es en el dia mas que una potencia de segundo orden: antiguamente tenia bastante influxo en los negocios políticos del Norte de la Europa, pero de muchos años á esta parte su sábio gobierno ha preferido á la vanidad de hacer un gran papel una neutralidad absoluta, sin querer mezclarse en ninguna de las sangrientas guerras que en este siglo han agitado á toda la Europa. Esta sábia política

ha hecho prosperar su comercio, agricultura y poblacion, y de este modo se halla en estado de no temer á nadie, aunque su poblacion no pasa de dos millones de habitantes.

Antes de pasar adelante, debo manifestaros aquí la forma de gobierno de esta monarquía, que habiendo sido antiguamente mixta de aristocracia, es actualmente la mas absoluta por constitucion de quantas hay en el mundo, y al mismo tiempo todo prospera con la justicia y moderacion de sus monarcas. La época de esta feliz revolucion fue en 1660, reynando Federico III, cuyo poder se hallaba limitado por los primeros cuerpos del estado: la nobleza principalmente no contenta con tener esclavizado á su soberano, oprimia y tenia abatido al pueblo, y esta tirania de la nobleza hacia desear una mudanza en la constitucion. El estado lastimoso á que se hallaba reducida la Dinamarca por causa de sus guerras contra la Suecia, parecia que anunciaba su última ruina. La convocacion de los estados generales pareció al rey el único medio de remediar tantos males, á lo menos en parte.

En efecto, se convocó la dieta de los estados en 8 de Septiembre 1660; cada uno de ellos vino con unas disposiciones que no prometian ninguna esperanza de remedio ni de tranquilidad. La nobleza ensoberbecida

con los grandes privilegios que se habia usurpado poco á poco, aprovechándose de las circunstancias, no pensaba sino en conservarlos y quizá en aumentarlos. El clero, cuyo poder y crédito se habian ido disminuyendo de dia en dia, y que se hallaba oprimido por los grandes, trataba de recobrar su antigua influencia: los comunes naturalmente envidiosos de los nobles, estaban en extremo irritados al ver el inmenso poder de la nobleza. Las vexaciones de los nobles eran tanto mas insoportables para los comunes, porque debiéndose á ellos principalmente la conservacion de la capital en el último sitio, creian debia concedérseles en la dieta de los estados el representar un papel correspondiente á los peligros que habian corrido. Los nobles, por el contrario, miraban con ceño y envidia los privilegios que los comunes habian obtenido; y aunque eran bien merecidos, los consideraban como una usurpacion de los suyos. Así, pues, la nobleza se veia sola contra los ataques de los otros dos estados, que se reunian en unos mismos intereses: por lo que hace á los labradores estaban reducidos á una esclavitud real, y aunque antes componian uno de los estados, ya no se contaba con ellos para la representacion nacional.

Empezóse, pues, la dieta con siniestros auspicios: mientras duró, la nobleza

exâspero mas los animos con su conducta, y excitó en los otros dos estados la idea de aprovecharse de esta ocasion tan favorable para abatirla, y despojarla de los absurdos privilegios de que gozaba á expensas del resto de la nacion. Los ciudadanos estaban aun armados; parte de las tropas que habian defendido á Copenhague, permanecia aun en esta ciudad, y todas eran muy adictas al Rey. El carácter moral de este príncipe no era propio para representar el gran papel que debia hacer en esta dieta; pero las circunstancias acarrearon un desenlace que él no habia previsto, y en que no pudo ni aun pensar.

El clero y los comunes querian aniquilar para siempre la tiranía aristocrática de los nobles, prefiriendo con mucha razon un solo xefe á un enxambre de déspotas, que se perpetuaban de edad en edad, y cuyas pretensiones cada dia eran mas exôrbitantes. Resolvieron, pues, ponerse en manos del Rey, revestirle del poder mas absoluto, y hacer hereditario el trono. La acta que contenia esta disposicion, fue presentada á la nobleza, la qual reusó firmarla, pretextando que un asunto de tanta importancia requeria una deliberacion muy madura; pero el clero y los comunes pasaron al palacio real sin la nobleza, y dieron parte al monarca de lo que habian dispuesto.

Los nobles viendo que era inútil su resistencia, y temiendo la indignacion del pueblo, se unieron á los otros dos estados, y prestaron con ellos el nuevo juramento, ceremonia que se executó con el mayor aparato. De este modo Federico III se halló en este célebre dia 18 de Octubre de 1660, soberano hereditario y absoluto por voluntad de la nacion; sin emplear para lograrlo ningun soborno ni intrigas. Los artículos siguientes, extractados de la ley real, que es en el dia la constitucion de Dinamarca, os darán á conocer la grande extension de poder de que gozan los monarcas Daneses.

Artículo 2.° Los reyes hereditarios de Dinamarca y de Noruega serán en efecto, y deberán ser considerados por todos sus vasallos, como sus únicos xefes supremos sobre la tierra. Serán superiores á todas las leyes humanas, y en los negocios eclesiásticos y civiles no reconocerán otro juez ni superior sino á Dios.

Artículos 3.° 4.° 5.° y 6.° El rey puede hacer interpretar las leyes, abrogarlas, añadir ó derogar las que le parezca. Puede abolir las leyes que él ó sus antecesores hayan hecho, y conceder exênciones á los que tuviere por conveniente exîmir y dispensar de la obediencia de las leyes. Puede dar y quitar los empleos, segun su beneplácito,

nombrar los ministros y oficiales, grandes ó pequeños, qualquiera que sea su empleo. El solo tiene la facultad de disponer de las fuerzas del reyno: tiene el derecho de hacer la guerra, segun le parezca; hacer tratados, imponer tributos y contribuciones de todos géneros. Tendrá la suprema jurisdicion sobre todos los eclesiásticos: arreglará los ritos y ceremonias, convocará los concilios y sínodos, y terminará sus sesiones: en una palabra, reunirá en su persona todos los derechos de la soberanía con qualquier nombre que puedan tener.

Artículo 17. El rey no estará obligado ni á prestar juramento, ni á contraer ningun empeño baxo de ningun título, de palabra ó por escrito, respecto de ninguna persona, pues en su calidad de monarca libre y absoluto, sus vasallos no pueden imponerle la necesidad del juramento, ni prescribirle condiciones que limiten su autoridad.

Artículo 24. Todo lo dicho hasta aquí del poder y de la eminencia de la soberanía, y si pudiese haber algun cosa mas, que no se hubiese especificado aquí expresa y especialmente, será comprendido é incluido en la exposicion precisa que vamos á hacer de nuestras intenciones en esta parte. El rey de Dinamarca y de Noruega será un rey hereditario, y revestido del mas

alto poder, de suerte que todo lo que se puede decir y escribir á favor de un rey Christiano, absoluto y hereditario, deberá tambien entenderse en el sentido mas favorable del rey hereditario de Dinamarca y Noruega. Y como la experiencia, igualmente que los funestos exemplos de otros paises muestran quan pernicioso es abusar de la clemencia y de la buena fe de los reyes y de los príncipes para disminuir su poder y autoridad, como se ha practicado con artificio por diferentes personas, y aun por aquellos de sus servidores que gozaban mas de su confianza, con gran perjuicio de los negocios públicos y del interés de los reyes; de suerte que hubiera sido muy de desear en varios lugares que los reyes y los príncipes hubiesen velado en la conservacion de su autoridad con mas cuidado del que han puesto; mandamos seriamente á todos nuestros sucesores los reyes hereditarios y soberanos de Dinamarca y Noruega, que tengan un cuidado muy particular de defender su derecho hereditario y su dominacion absoluta, sin permitir el menor menoscabo en ellas; y les encargamos la conserven qual la acabamos de establecer en esta ley real, para transmitirla para siempre de generacion en generacion á nuestros descendientes. Y para dar mas estabilidad á nuestra voluntad, queremos y mandamos, que

si alguno de qualquier clase que fuere, se atreviese á hacer ú obtener alguna cosa, que de qualquier modo fuese, en la cosa mas mínima, contraria á la autoridad absoluta del rey y á su poder monarquico, todo lo que así se hubiere acordado ú obtenido, sea nulo y de ningun efecto; y los que hubiesen tenido la astucia de obtener semejantes cosas, sean castigados como reos de lesa magestad, y como personas que han violado de un modo criminal la eminencia del poder absoluto y monarquico del rey."

Sin mas que exâminar estos artículos, es preciso convenir que no ha habido ni hay en el mundo un monarca, cuyo poder absoluto haya sido establecido con mas energía: pero lo mas singular es, que al cabo de ciento y quarenta años que la Dinamarca está gobernada por esta ley real, no ha tenido motivo de arrepentirse de haber concedido á sus monarcas un poder tan ilimitado. Así se mudó la constitucion de la Dinamarca, y desde aquella época no ha habido mas disensiones civiles, que tan freqüentes y turbulentas habian sido en el sistema antiguo. La Dinamarca es un pais sabiamente gobernado; las leyes son pocas, pero se observan bien y protegen á todo el mundo; con la justicia, la paz y la buena administracion el comercio prospera, la agricultura florece, y la poblacion se halla en buen estado.

He aquí un estado de la poblacion de los dominios de Dinamarca.

En Dinamarca.	790344.
En Noruega.	623141.
En Islandia.	46590.
Ducado de Sleswick.	243605.
Ducado de Holstein.	219737.
Total.	1923417.

El autor que trae esta lista no dice en que tiempo se formó, y esta circunstancia es muy esencial, porque la poblacion de Dinamarca se aumenta visiblemente.

Los escritores Dinamarqueses, que han hecho investigaciones sobre este punto, afirman que la poblacion de los estados del rey de Dinamarca en Europa asciende á dos millones y medio de habitantes. Segun unas listas que tengo presentes, en todos los dominios Daneses el número de los nacidos ha excedido en muchos millares al de los muertos; y de aquí se puede inferir los progresos que debe hacer anualmente la poblacion, que son efectos necesarios de la proteccion que se da á la agricultura, á la industria y al comercio, de la suavidad del gobierno, de la salubridad del clima y buena constitucion de los habitantes, principalmente en Noruega.

La capital de Dinamarca es Copenhague: hay quien dice que es pequeña para ser una

corte, pero esta es precisamente su mayor ventaja: ojalá ninguna corte de Europa llegase ni aun á igualar en esto á Copenhague! Es una ciudad muy bella, y de muy buenos edificios: se cuentan en ella mas de quatro mil casas sin comprender los quarteles para los marineros y para tres regimientos. Hay barrios magníficos: la calle de los Godos tiene mas de setecientas toesas en línea recta; la ciudad está por lo regular bien empedrada, el alumbrado es mediano, y se cuida mucho de su limpieza. Lo que hace mas apreciable esta ciudad es, que reune las ventajas de una capital y de un puerto de mar y plaza de comercío: su puerto es muy bello y seguro. La poblacion de esta ciudad á fines del año pasado de 1799 era de ochenta y tres mil seiscientas diez y ocho almas.

La ciudadela situada á un extremo es pequeña, pues á lo mas cabrán en ella dos batallones: tiene dos puertas, una por la parte de la ciudad, y otra ácia el campo; por esta parte está bien fortificada y tiene cinco bastiones.

Copenhague es la ciudad mas bien construida del Norte, porque si bien hay en Petersburgo edificios mas soberbios, en cambio no se ven aquí aquellas miserables casas de madera, que forman el mas estraño contraste de la miseria y de la magnificencia, y en Copenhague reina la mayor unifor-

cimidad. Tiene quatro ó cinco millas de circuito: las calles estan bien empedradas con un anden á cada acera, pero demasiado estrecho para la comodidad: la mayor parte de las casas son de ladrillo, y hay algunas de piedra de mamposteria que se trae de Alemania. Las casas de los nobles por lo general son espléndidas, y construidas por el gusto de Italia.

El bullicio y concurso de gente que se observa en Copenhague, manifiesta que es una plaza de comercio: el puerto está siempre lleno de navios mercantes: las calles estan cortadas con muchos canales anchos que proporcionan descargar las mercaderias á la puerta de las casas y almacenes. Esta ciudad debe principalmente su actual belleza al terrible incendio que en 1728 consumió cinco iglesias y sesenta y siete calles, que han sido reedificadas por el gusto moderno.

La plaza de Federico es de figura octógona, rodeada de quatro palacios, cuyas fachadas son uniformes, y cada uno tiene dos pabellones: las quatro calles que van á parar á esta plaza son muy bellas. En esta plaza está la estatua eqüestre de bronce, que la compañia Asiática hizo erigir en 1769 á Federico V; la estatua, que fue obra de Mr. Saly, es muy bella, y muy superior á la de Christiano V, que está en la

plaza del mercado, cuya figura no tiene expresion.

Ninguna de las iglesias merece atencion: siguen aun aquí la perniciosa costumbre de enterrar dentro de la ciudad: transportan los cadáveres en un carro mas ó menos brillante, acompañado de varios coches, en lo qual hay un gran luxo, pues hasta la gente comun lleva una comitiva de coches. Hay dos iglesias de protestantes, donde se predica en aleman y en francés.

El teatro de la comedia es un edificio aislado en la plaza del mercado de arquitectura irregular: lo interior está bien decorado: se representa allí alternativamente la opera y la comedia quatro veces á la semana, y siempre en la lengua del pais. Este establecimiento cuesta al rey de sesenta á setenta mil rublos al año. Asistí á una representacion de la *Cora*, y me pareció mediana su execucion.

Hay pocas tertulias en Copenhague, y la diversion regular en ellas es el juego de naipes. El cuerpo diplomático es el mayor recurso de los estrangeros en este pais: los ministros habian establecido una comedia casera, que se representaba cada quince dias; la familia real asistia á ella regularmente. Hay tambien algunos *clubs* donde se dan con freqüencia conciertos y bailes por el in-

vierno ; los estrangeros son admitidos en ellos con facilidad.

Hay convite de corte de quince en quince dias ; los estrangeros son presentados por sus ministros respectivos á toda la familia real que es muy numerosa : los estrangeros, que han de asistir á la mesa que se da en los dias de corte, deben tener el grado de coronel para ser convidados á comer. El número de los hombres es siempre igual al de las mugeres : no hay orden de asientos, á excepcion de la familia real, que tiene los suyos determinados ; los demas se sortean indistintamente. Circulan dos sombreros conteniendo los mismos números correspondientes ; los hombres sacan del uno y las mugeres del otro ; hecho lo qual un oficial de palacio los va llamando por sus números, y cada caballero da la mano á la señora que le ha tocado por suerte, y se sienta junto á ella.

El palacio real es un edificio grande, casi quadrado, situado en una isla formada por un canal ; se entra á ella por varios puentes : la arquitectura de este edificio no tiene nada de maravilloso ni de elegante. En lo interior hay objetos de mucha curiosidad, como pinturas, gabinete de historia natural y otras curiosidades. Se ve entre otros animales disecados un ciervo con un collar de

oro, del qual se infiere que vivió muchos años; un leon y un oso blanco monstruoso: un niño de nueve meses que se encontró petrificado en el vientre de su madre: una gran momia de Egipto, mal conservada; una momia de un niño muy bien conservada; una cabeza de narval con dos cuernos: una momia de Arabia desecada entre la arena: varios huesos enormes, que pretenden son de gigante: un colmillo de elefante de cerca de ocho pies de largo: un pedazo de ambar, hallado en Jutlandia, que pesa mas de 27 libras.

La biblioteca del rey contiene unos ciento treinta mil volumenes, y tres mil códices manuscritos, entre los quales están los preciosos manuscritos traidos por Mr. Nieburh de su viage á la Arabia y otras partes: la coleccion de la historia de España está muy completa, como tambien la parte de Indias. Hay gran número de ediciones del siglo XV, y muchas raras y curiosas.

El palacio de Rosemburgo es un edificio gótico, en donde están las joyas de la corona, y otras alhajas preciosas: junto á este palacio hay un paseo público, que nada tiene de notable. El palacio de Charlottemburgo es un edificio grande, ocupado en parte por la academia real de pintura, escultura y arquitectura: ésta consta de ocho profesores y quatro maestros; habia unos trescientos dis-

cípulos. Despues de la sala en donde trabajan se ven otras dos ó tres, llenas de dibujos hechos por los jóvenes que allí aprenden, y ademas hay algunos quadros de los profesores, entre los quales no se ve ninguno sobresaliente. Los discípulos que consiguen el premio de la gran medalla de oro, viajan á costa del rey: la junta pública de distribucion de premios se celebra el 31 de Marzo, cumpleaños del Príncipe real, protector de la academia. Detras de este palacio está el jardin botánico, muy bien cuidado, en donde se ven muchas plantas exôticas, que parecia no podrian tolerar el frio de este clima.

El observatorio astronómico está situado en una torre redonda: los instrumentos están bien conservados, y parece que se hace mucho uso de ellos: el telescopio mas grande tiene 12 pies dinamarqueses de largo. Actualmente se ocupaban los profesores en formar mapas astronómicos de toda la Dinamarca, y se habian publicado ya siete á fines de 1790. En la torre de este observatorio está la biblioteca de la universidad, situada sobre la iglesia de la Trinidad, formando un gran quadrilongo: contiene unos quatro mil volumenes, cuyo mayor número es de teología y de jurisprudencia. Hay dos mil códices manuscritos, muchos de ellos Islandeses, y una gran coleccion de diplomas sacados de los monasterios: esta biblioteca es pública y

tiene ochocientos escudos anuales de asignacion para comprar libros.

En la escuela de los cadetes de tierra hay unos ciento y quatro jóvenes, que se reciben de diez años á lo menos: el rey hace los gastos de cincuenta de ellos, los demas pagan, si son hijos de militares, ochenta y seis rixdalers al año, si no lo son, ciento cincuenta rixdalers. Se observa por lo general, que estos últimos hacen mas progresos, lo que proviene sin duda de haber tenido mejor educacion en sus casas, por ser hijos de familias mas ricas. Los ciento y quatro cadetes están divididos en quatro clases, y en cada una hay un oficial sacado de los mismos cadetes, que despues pasa á oficial de un regimiento: tienen un general al frente, un capitan y un teniente, uno de los quales está siempre en la casa. Los jóvenes aprenden aquí todo lo perteneciente á la carrera militar, y la lengua francesa. Duermen todos en una gran pieza en lo mas alto de la casa, lo qual me pareció muy mal; trabajan desde las ocho de la mañana hasta mediodia, y desde las dos hasta las seis. Se les dan dos escudos al mes para algunos gastos menores; están bien mantenidos; en la misma casa hay un picadero, y ocho caballos destinados para el manejo.

CARTA DLXXXVI.

Marina, compañía de Indias y comercio.

La marina Real es considerable, como se puede ver por el estado que despues insertaré, que es muy exâcto en todas sus partes: ademas todo lo que pertenece á este ramo, se halla en la mayor perfeccion. El holm ó arsenal de la marina es muy bello y completo; todo está reunido en un corto espacio á excepcion de la fundicion de cañones; se halla todo allí, juntamente con almacenes de todos géneros. El hierro se trae de Noruega, el cañamo de Riga, las maderas de Pomerania, el velamen de Rusia y de Holanda.

He aquí el número de buques de todos tamaños, que tenia la Dinamarca á fines de 1790.

Un navio de noventa cañones: dos de ochenta: diez de setenta y quatro: cinco de setenta: seis de sesenta y quatro: tres de sesenta: tres de cincuenta: ademas habia cinco navios viejos desde cincuenta hasta setenta cañones, destinados para las campañas cortas en las cercanias. De fragatas habia el número siguiente: tres de quarenta y quatro: siete de treinta y seis: ocho desde veinte hasta treinta y quatro: tres galeotas

bombarderas de á diez y seis : dos senauts de á doce : tres cuters de á diez y seis : tres yatchts de á veinte y quatro : un bergantin ; últimamente cinco jabeques desde tres á diez y ocho cañones. Ademas hay mas de quarenta de otros buques menores para la defensa de las costas, y para escoltar las embarcaciones mercantes.

Los sueldos de la marina en 1790 estaban arreglados del modo siguiente : un almirante, presidente del colegio del almirantazgo, cinco mil rixdalers : almirante sin departamento extraordinario tres mil rixdalers : tres vice-almirantes mil ochocientos rixdalers : seis comandantes á mil seiscientos rixdalers : ocho capitanes comandantes mil y cien rixdalers : capitanes con compañía ochocientos : capitanes sin compañía trescientos : treinta y ocho tenientes capitanes á doscientos cincuenta, los que tienen departamento gozan hasta quinientos y seiscientos escudos : treinta y nueve primeros tenientes á doscientos : cincuenta y siete segundos tenientes á ciento cincuenta : cincuenta cadetes, los doce primeros á ciento, los otros treinta y ocho á cincuenta : ciento quarenta y nueve cadetes voluntarios sin sueldo. La escuela de los cadetes de marina ocupa uno de los palacios de la plaza de Federico : hay lugar para cincuenta : el Rey los mantiene á razon de quatro rixdalers al

mes. Hay quatro clases de artilleros en los navios; la primera tiene á doce rixdalers al mes, la segunda ocho, la tercera seis, la quarta cinco: las tres primeras tienen media racion mas que los marineros. Hay quatro pilotos por navio: el primero tiene veinte y dos rixdalers al mes, el segundo veinte, el tercero diez y ocho, el quarto diez y seis: el contramaestre veinte y dos, el cirujano veinte y seis, el capellan veinte. Los marineros están divididos en quatro clases, cada una de diez compañías; la primera de artillería de doscientos hombres, mandada por el xefe de la division, que es contra-almirante, lo qual forma un total de ochocientos hombres de artillería; las otras nueve compañías son de á cien hombres. El xefe de artillería, que se saca siempre del cuerpo de la marina, no se embarca jamas. Hay muchas clases de oficiales inferiores en la artillería; la mejor pagada tiene racion doble y cinco rixdalers al mes. Algunos soldados llegan al grado de oficiales. Los marineros tienen diez y ocho rixdalers al año, y mantenidos: cada dos años se viste á los marineros; todos los años se les da medias, zapatos y sombrero.

Aunque los Dinamarqueses han sido en todos tiempos muy dados al comercio, sin embargo hasta unos cincuenta años á esta parte no se habia fomentado este ramo con

la energia que merece, y con los nuevos auxîlios ha llegado al mas alto punto. La vandera Dinamarquesa se ve tremolar por todos los mares del mundo: voy á dar una breve noticia de sus compañías de comercio.

Empezando por la compañía de las Indias, los Dinamarqueses han comerciado en la India desde ciento cincuenta años á esta parte: el privilegio que estableció la compañía actual de las Indias, fue concedido por Christiano VI en 1732. El fondo es de quatro mil ochocientas acciones á quinientos rixdalers cada una; en Diciembre de 1790 valian de quatrocientos veinte á quatrocientos quarenta; habian valido á setecientos rixdalers en 1788, y desde mil seiscientos á mil ochocientos en 1782. Esta compañía tenia á fines de 1790 once navios en estado de servicio: anualmente envia uno ó dos navios á la China, y quatro ó cinco y á veces mas á la India. Se pueden valuar las ventas anuales desde tres hasta cinco millones de rixdalers; algunos años han subido mucho mas las ventas por haber habido tres retornos de la China. La utilidad de esta compañía relativamente al pais consiste en tener de primera mano el thé y las mercaderías de la India; y ademas de las ganancias de los interesados, los marinos y empleados así aquí como en la China y en la India, sacan muchas ventajas de este establecimiento.

Su privilegio exclusivo para el comercio de la China es lo que la ha sostenido hasta ahora, lo que no han podido hacer las compañías establecidas por particulares. En 1790 se habia vendido hasta el mes de Noviembre por el valor de seiscientos cincuenta mil rixdalers en thé; y tres cargamentos de Bengala por 1.550@ rixdalers. Desde 1776 hasta 1788 la compañía habia recibido treinta y un navios de la China, que habian producido 20.847@ rixdalers; y veinte y dos navios de Bengala, que habian producido doce millones de la misma moneda: de cuenta de particulares cincuenta y cinco navios, reputados en 24.500@ rixdalers. La suma total de la balanza de la compañía de las Indias á fin de Marzo de 1790, era de 9.748@ 950 rixdalers. Todo navio despachado para la China está obligado á tomar por el valor de tres mil rixdalers de mercaderías manufacturadas en Dinamarca; los de Bengala deben tomar por dos mil rixdalers, de lo qual jamas se les dispensa. Desde 1759 hasta 1768 la compañía habia ganado 2.400@ rixdalers, y mucho mas á proporcion desde 1780 á 1784. Se calcula que la manutencion de un navio para la China cuesta cien mil rixdalers: estos navios son por lo ordinario de quatrocientos á quinientos *lasts* (el *lasts* equivale á dos toneladas) tripulados con ciento treinta hasta ciento cin-

cuenta hombres. El comercio en las otras partes de la India habia decaido á fin de la guerra entre la Francia y la Inglaterra antes de la revolucion. Hay navios destinados para la China de mil quinientas toneladas.

El comercio de la América quedó casi aniquilado por la paz de 1783. Se fabrican anualmente en la isla de Santa Cruz de quince á diez y ocho mil barricas de azucar, y en 1790 no se fabricó mas que unas siete mil : la mitad de esta azucar va á Copenhague, una quarta parte á la América septentrional, y la otra á Holanda. Santa Cruz produce de seiscientas á ochocientas barricas de rum : Santo Tomás dá apenas la sexta parte de estas producciones con algunos centenares de sacas de algodon. S. Juan produce algo de café, mil quinientas barricas de azucar, doscientas de rum. En Santa Cruz no hay mas que dos ó très hacendados ricos y sin deudas : muchos Franceses, Holandeses é Ingleses se habian establecido allí durante la guerra mencionada ; pero luego que se hizo la paz, se marcharon. Las plantaciones de esta isla que antes estaban hipotecadas á los Holandeses, lo están actualmente al gobierno por 1.500℗ rixdalers.

El comercio de la costa de Africa no ha podido sostenerse ; se le ha reunido con la compañía del Báltico, la qual no sacará ninguna ventaja de esta union. Un navio per-

manece por mas de un año sobre la costa de Africa antes de poder completar su cargamento : en los años favorables los Dinamarqueses transportan de dos mil á dos mil y quinientos esclavos á sus islas ó á Santo Domingo. Un Negro cuesta ciento quarenta rixdalers en Africa , y se vende por trescientos en las islas : las quatro factorías que tienen los Dinamarqueses en Guinea son Fridemburgo , Christiansburgo , Konigstein y Prinzestein. Los cargamentos Dinamarqueses consisten en fusiles , pistolas , pólvora, aguardiente , tabaco , y lienzos bastos. Los Negros no quieren fusiles sino de la fábrica de Solingen : tienen un tino particular para reconocerlos , y reusan comunmente los de la fábrica de Mr. Schimelmann , aunque muy bien imitados , y por lo menos tan buenos. El comercio de colmillos de elefante y otras vagatelas se reduce á diez mil rixdalers. Se ocupan seis navios en el comercio de la costa de Africa.

El comercio del Báltico es de muy poca consideracion , y no prosperará jamas, mientras que no haya un puerto franco en Copenhague ó en Elseneur , que son los dos mejores puertos de la Dinamarca sobre el Báltico. El comercio del Mediterraneo es forzosamente nada ventajoso , por los objetos que es preciso tomar en Francia y en España. La bandera Dinamarquesa está segu-

ra en el Mediterraneo por la alianza con las potencias Berberiscas, y por los regalos que las hace el gobierno.

Por lo que es el comercio de las producciones del pais, la Noruega gana en la balanza del comercio. La Islandia es un pais miserable; el comercio con esta isla ocupa veinte á treinta navios de ciento á ciento sesenta toneladas. El gobierno para fomentar aquel pais, ha concedido grandes privilegios á los que quieran ir á establecerse allí. Las islas de Foroé dan solamente algunas lanas y *edredones*, pescado y carne salada. El consejero Regberg habia establecido aquí una casa de comercio, y era un excelente sitio para hacer el contrabando del thé y del aguardiente con la Escocia y la Ingleterra: hubo año en que ganó mas de treinta mil rixdalers; pero ya no exîste esta casa.

Unos diez ó doce navios van anualmente á Groenlandia á la pesca de la ballena: la compañía, por cuenta del rey, saca unos ocho mil toneles de aceite de ballena y de perros marinos; lo qual junto con algunas pieles de oso no asciende jamas á doscientos mil rixdalers. Altona y Gluckstadt envian tambien algunos navios al mismo objeto; pero la concurrencia de Hamburgo los destruye á todos.

El número de los navios mercantes Dinamarqueses será de tres mil ochocientos á

quatro mil ; los mil de la isla de Seelanda, mil y quinientos de la Noruega , setecientos á ochocientos de Holstein y de Slesvick ; de quinientos á seiscientos de la Jutlandia y de varias islas. De los mil y mas que se atribuyen á la Seelanda , la ciudad de Copenhague posee mas de quinientos , y mas de ciento pertenecen á varias compañías. En 1748 la marina mercante de Dinamarca no pasaba de mil ochocientos vageles.

En el año de 1787 entraron en el puerto de Copenhague tres mil novecientas setenta embarcaciones , y salieron tres mil ochocientas sesenta y seis. Quando hay guerra maritima , y la Dinamarca se mantiene neutral , como lo hace actualmente , entran en este puerto hasta cinco mil embarcaciones. El consumo de los vinos de Francia en 1786 fue de cincuenta á sesenta mil barriles , y quatrocientos de aguardiente. La Dinamarca recibia de la Francia antes de la revolucion aguardientes , frutas , vinos , aceyte, café de la Martinica , &c. y exportaba granos , tablazon , hierro , brea , pescado salado : todo esto ha variado en la guerra actual , en que el comercio maritimo de los Franceses está casi aniquilado.

La balanza del comercio de Dinamarca fue en 1789 de 4.350Ⓓ rixdalers de importacion , y de 4.600Ⓓ de exportacion.

Acerca de las aduanas extractaré algu-

nas noticias de una memoria impresa en 1789 sobre el comercio fraudulento y sobre la administracion de las aduanas de Dinamarca y de Noruega. La facilidad del contrabando se echa de ver por la situacion de este reyno y la grande extension de sus costas, accesibles por todas partes: solamente la Noruega tiene trescientas millas geograficas de costas. Añadase á esto lo recargadas que están de impuestos varias mercaderías estrangeras, la propension al luxo, la cortedad de sueldo de los empleados en las aduanas, y la mano de obra tan cara, que las manufacturas no pueden medrar.

De seis en seis millas hay tres guardacostas á caballo; el gobierno suministra caballos á estos guardas, y barcas en caso necesario. Las mercaderías que se aprenden, no llegando su valor á cien rixdalers, son para el que las coge; en pasando de este valor, se reparten entre los contralores de las aduanas, á excepcion de una corta parte destinada para el hospital de los pobres; la mitad es para el que las apresa. No se pueden registrar las casas sino en virtud de una orden dada por el juez ó magistrado del lugar. Se obliga al que hace la denuncia de que hay un contrabando en una casa, á que deposite cierta suma, la qual pierde, si no se encuentra el contrabando; ademas se le impone una multa.

En Copenhague el gobierno paga quatro inspectores y seis receptores ; tienen á sus órdenes cien ministros con cien rixdalers al año : los inspectores del puerto unos mil quatrocientos rixdalers ; los receptores de doscientos á quatrocientos ; el ministro ó guarda subalterno no permanece arriba de ocho dias en un mismo puesto. El gasto total de las aduanas es de ciento cincuenta y cinco mil ochocientos cincuenta y un rixdalers : el producto de la aduana en 1769 fue de doscientos mil seiscientos quarenta y dos rixdalers en Copenhague; trescientos noventa y ocho mil quinientos setenta y ocho en el Sund; ochenta y tres mil seiscientos sesenta y ocho en las treinta y una aduanas de Dinamarca ; ciento catorce mil quatrocientos sesenta y seis , en las veinte y dos de Sleswick y Holstein ; quatrocientos ochenta y un mil y sesenta y seis en las quatro de Noruega : total 1.278.420 rixdalers. En 1786 el producto de la aduana ascendió á 1.680② rixdalers. Una persona muy instruida ha hecho el cálculo por aproxîmacion de los artículos de manufacturas de lana y de telas estrangeras , introducidas por contrabando en los dos reynos ; por lo que hace á la lana, asciende á setecientos treinta y un mil y cien rixdalers , los lienzos á ciento ochenta y seis mil quatrocientos quarenta y ocho rixdalers ; en vinos , aguardiente , tabaco , te-

las de seda, y otros objetos á 2.752.644 rixdalers.

Otra especie de contrabando es la que se hace del oro y de la plata en Hamburgo por medio de los judios, que son las esponjas del dinero en todas las naciones donde se les consiente. En dicha ciudad no se ve moneda mas comun que la de Dinamarca, aunque este comercio está prohibido con la mayor severidad. A pesar de este ruinoso tráfico de los judios, hay diez mil de ellos en Copenhague, donde tienen una sinagoga, y el gobierno los protege, para que empobrezcan la nacion con su *agio*, y sin que de ellos se pueda esperar ninguna especulacion útil para el pais, pues son enemigos de todo el género humáno. Yo detesto á esta hez infame de la especie humana; ellos en casi ningun pais son labradores, ni fabricantes, ni artesanos, ni tienen ocupacion alguna de las que son útiles para los demas hombres; ellos han sido los inventores del *agio*, y son los que mas lo fomentan para ruina de los estados que los toleran. Su exemplo ¡quántos daños no está causando en todas partes!

El gobierno mantiene en la rada de Copenhague chalupas para velar sobre los navios estrangeros que hay en el puerto: todo buque al qual hagan señal, tiene que detenerse: en caso de resistirse, recurren á la fra-

gata de guardia. Estas chalupas rondan con- tinuamente por la noche al rededor de los navios estrangeros. Tambien hay una fra- gata de guardia en Elseneur con algunos barcos pequeños.

El reglamento para determinar de un modo exâcto y puntual la franquicia de que gozaban los ministros estrangeros residen- tes en Copenhague, se dió en 1771: fixa la exêncion de derechos de entrada en la suma de mil y quinientos rixdalers para un embaxador ordinario ó extraordinario; á mil rixdalers para un ministro pleni- potenciario, enviado extraordinario, ó mi- nistro de segundo órden; quinientos para un residente ó encargado de negocios. En completando estas sumas, nadie goza de ninguna franquicia ni rebaxa de derechos.

Las islas Dinamarquesas de Santo To- mas y San Juan tienen los puertos francos, igualmente que Altona: en Santa Cruz hay dos aduanas; los empleados en ellas gozan doble sueldo que los de Dinamarca, y tie- nen varios provechos de los navios que en- tran y salen. A fines de 1790 se trabajaba en mejorar el régimen de las aduanas; y segun personas inteligentes, lo mas venta- joso para la Dinamarca seria hacer que Co- penhague fuese puerto franco.

El comercio exterior, sin comprender el de las dos Indias, asciende á unos siete

millones de rixdalers, los dos millones para Copenhague, dos y medio para el resto de la Dinamarca, y dos y medio para la Noruega. La importacion y la exportacion estan casi en balanza, porque la Noruega gana en exportacion lo que pierde la Dinamarca.

El cambio se arregla principalmente por Hamburgo: los vales Dinamarqueses perdian diez y seis por ciento en 1787 sobre la plaza de Hamburgo. El papel puesto en giro, á pesar del sigilo que se guarda en esta parte, puede valuarse en diez y ocho millones de rixdalers. Las comisiones no son buenas para este pais sino en tiempo de guerra.

CARTA DLXXXVII.

Ciencias y establecimientos públicos.

Si se compara á Copenhague con las principales ciudades de Europa en órden al estado de artes y ciencias, seguramente no podrá ganar en el cotejo, porque en uno y otro estan bastante atrasados los paises del Norte. Dos causas principales me parece que contribuyen para este efecto: primeramente el clima tiene muy pocos atractivos para los que han nacido én climas de mejor temple; y no pudiendo establecerse aquí estrange-

ros instruidos y habiles, tienen que estar atenidos á sus propias luces en artes y ciencias, para las quales creo necesitan indispensablemente de auxîlios estrangeros. Ademas, las pocas riquezas de este pais son un obstáculo, que no puede vencerse: las artes necesitan para perfeccionarse de auxîlios muy eficaces, que solo pueden hallarse en los paises donde hay personas opulentas que destinen á estos objetos parte de su superfluo, y esto no puede verificarse en un pais donde las riquezas estan repartidas con cierta igualdad, como sucede en Dinamarca, y mucho mas en Suecia. Pero no se crea por eso que en Copenhague no hay absolutamente artes, ni gabinetes, ni bibliotecas, pues hay de todo, aunque en corto número: las manufacturas empiezan á tomar muchos aumentos en virtud de las providencias del gobierno. Hay en Copenhague catorce imprentas con todo género de caractéres, aun de lengua Arabe, y una de música; bien que no pueden compararse con las famosas de otras partes de Europa en la belleza de la execucion.

Por lo que hace á los hospitales, se hallan en muy buen estado, y algunos de ellos pueden servir de modélo. El hospital del almirantazgo no está aun concluido: el ala derecha está destinada para los marineros quando desembarcan: el principal fondo de

este establecimiento consiste en quinientos mil rixdalers. El monte-pio produce anualmente doce mil escudos: como el hospital no está siempre lleno, se pone en él lo que se economiza, al cinco por ciento. Hay trescientas cincuenta camas dispuestas para recibir enfermos; cada una de ellas se compone de un jergon de paja, un colchon y una manta de lana: el primer proyecto era tener completas mil camas, y se va aumentando su número diariamente. En cada cama no se pone mas que un enfermo: al entrar un marinero, le dan un vestido completo, y le vuelven el suyo, quando acaba de curarse: todos los marineros matriculados son recibidos en este hospital, cediendo su sueldo. Se muda la ropa blanca todos los sabados, y hay un grande almacen de ella, como tambien de vestidos. No hay mas que un médico principal: el número de los cirujanos varía segun las circunstancias.

Hay un establecimiento para los pobres marineros que se ven precisados á mendigar, y para sus mugeres é hijos; se les ocupa á unos y otros en hilar y cardar de cuenta de la casa: este hospicio tiene quarenta mil rixdalers de renta. Los marineros que han servido veinte años, tienen veinte y quatro rixdalers de renta al año: ocho mil rixdalers estan destinados para las viudas y huerfanos de los marineros, siete mil para

las viudas de oficiales. Quando se encuentra mendigando á algun marinero sano y capaz de servir, se le destina al arsenal, donde se le hace trabajar por fuerza. Los hijos de los marineros aprenden en este hospicio á leer y escribir: permanecen en esta casa hasta los catorce años, en que los ponen á marineros; las muchachas quedan libres á esta edad. Se encierran tambien aquí mugeres por castigo, y hay treinta y siete camas para ellas: duermen de dos en dos quando estan sanas; y hay ademas otro gran número de camas para quando estan enfermas. Hay tres salas para las viudas pensionadas de los marineros; en caso de enfermedad, pueden venir á esta casa á curarse cediendo su pension. Hay aquí un almacen de estuches de instrumentos de cirugía para las navios de la armada real: los cirujanos estan obligados á tomar uno para cada campaña, y concluida restituirlo. Tambien se provee de estos instrumentos á los navios mercantes pagándolos. La racion de los marineros de la armada es á mediodia ocho onzas de carne sin hueso, un vaso de cerbeza y media libra de pan; por la noche tres quarterones de pan con manteca: tambien les dan vino quando se manda; el thé á discrecion, pero no se les da azucar.

En el hospital de Federico hay habitualmente trescientos enfermos, los doscientos

de limosna, los demas pagan desde tres rixdalers por semana hasta la suma que se estipula segun el trato que quieren se les dé. Hay quartos muy aseados: vimos alojada allí la muger de un coronel con su hija; tenia un quarto con tres piezas, y pagaba diez rixdalers á la semana, comprendida la comida y la asistencia. Al punto que entra un enfermo en este hospital, le desnudan enteramente, y le ponen ropa limpia, que conserva hasta que va á salir, que le vuelven su vestido. La renta anual de esta casa es de treinta y seis mil rixdalers, y parte de ellos es el producto de los naipes. Los gastos del hospital no ascienden jamas á esta suma; lo restante se pone á ganancias, para formar una renta con el tiempo, suficiente para trescientas camas de limosna. Este hospital está dividido en dos partes, la una para las enfermedades internas, y la otra para las externas: hay ciento cincuenta camas en cada division; cinco médicos para las enfermedades internas, y cinco cirujanos para las externas. Las salas de los enfermos están muy limpias y aseadas: en cada una de ellas hay una muger de guardia, que tiene allí su cama: ademas doce mugeres se quedan de guardia todas las noches, y tienen quartos separados para descansar por el dia. Habrá mas de cincuenta mugeres para el servicio de toda la casa: en cada sala hay un ter-

mómetro, una ó dos estufas, segun su extension, un peso de balanzas para pesar las cosas que mandan los facultativos, y varios conductos que tienen salida por el techo, lo qual prefieren á los ventiladores. Las camas tienen tres pies de ancho, están adornadas de cortinas y con muy buenas sabanas, como lo es todo lo que se emplea en el servicio de esta casa: la receta del médico que visita regularmente á cada enfermo dos veces al dia, está fijada á los pies de la cama. Se reciben ordinariamente dos mil quinientos enfermos anualmente en esta casa: mueren de tres á quatro á la semana: los dexan de cuerpo presente por algunos dias en una sala separada: no se entierra mas que dos veces á la semana en invierno, y tres ó quatro veces en verano. Cada enfermo tiene su cama separada. En ninguna sala vi arriba de veinte y quatro camas: la altura del techo es de diez pies: entre cama y cama hay un largo trecho, de suerte que podia caber una tercera parte mas de camas. Las salas tienen mucha luz: á los pies de cada una de ellas hay una chimenea donde se calienta la leche, el caldo y el thé para los enfermos; jamas les escasean estas tres cosas, y hay siempre en la cocina una caldera de agua hirbiendo para hacer el thé al punto que lo pidan. Habia una sala para la electricidad, y nos dixeron que se hacia mucho uso de es-

te remedio : tambien hay un teatro para las disecciones anatómicas y para las lecciones de anatomía. Las academias de cadetes pueden enviar aquí sus enfermos ; mediante á pagar doscientos rixdalers al año , tienen una sala aparte , y son bien cuidados. La parte del hospital destinada para las enfermedades internas está mas bien ventilada que la otra.

Este hospital hace unos quarenta años que se fundó : no se admiten en él tiñosos ni de mal venereo , porque hay establecimientos destinados para la curacion de estas enfermedades. La cocina es muy bella, y así el pan como la carne y demas alimentos son de buena calidad : se cuece pan tres veces á la semana. Hay una pieza destinada para los baños , con estufas , pilas y caños para templar el agua : en el mismo parage hay una gran prevencion de sanguijuelas guardadas en unas cubas , cuya agua se renueva de dos en dos dias : la gran cantidad que hay de ellas prueba que están muy en uso , y ademas toda la ciudad se provee de este hospital. En uno de los pabellones de este hospital hay en el piso principal tres quartos para las personas que pagan , y están muy aseados : muchos aunque tengan conveniencias , vienen á curarse aquí para proporcionarse todo género de socorros , que no son fáciles de tener en sus casas : vimos en uno

de ellos á un consejero de guerra. En otro pabellon hay una botica la mas bien surtida que he visto en estos paises : el laboratorio es soberbio y muy espacioso , con todos los hornillos y utensilios necesarios : encima hay dos almacenes considerables , uno para las cosas secas , como yerbas , raices , hojas , &c. otro para los líquidos , y ademas varias salas llenas de drogas y objetos relativos á la botica. De esta se surte toda la parte de la ciudad en donde está situada , y hay veinte y un empleados en ella. Este hospital se provee de hortalizas de una huerta que tiene enfrente : por último , este establecimiento es de los mas completos , y hace mucho honor al gobierno.

La escuela de cirugía es un edificio pequeño , adornado de dos columnas á la entrada : vimos allí un pequeño laboratorio de química , y un bello teatro anatómico ; hay varios nichos destinados á colocar bustos , de los quales hay ya dos : el uno es de Krüger, que murió al saber la muerte de su amigo Vinclef en París. Recibió la carta en que le daban esta noticia , durante su leccion de anatomía : al leerla se le notó el color demudado y dixo en alta voz : he recibido una noticia que me quita la vida : conozco que no volveré mas aquí. Lleváronle á su casa, donde murió pocas horas despues. Esta anécdota , que tanto honor hace á la sensibilidad

de este sábio profesor, me la contó un testigo de vista.

Al lado hay una pieza donde se conservan algunas preparaciones anatómicas; entre otras vimos unas inyecciones hechas con mercurio, muy curiosas y delicadas, principalmente de los vasos linfáticos, del corazon y del pulmon. En un armario habia una coleccion de instrumentos de cirugía, que se hacen en Copenhague. La sala para las disecciones es muy ordinaria: en otra hay tres figuras de cera de tamaño natural, dos esqueletos, y dos Negros. No hay tiempo determinado para el curso de la cirugía; los estudiantes serán hasta ciento cincuenta. Los gastos de este establecimiento se pagan de la renta de correos, y ascienden á tres mil seiscientos rixdalers, en estos términos: un primer profesor novecientos rixdalers y habitacion; el segundo y tercero sirven sin sueldo: quatro pensionados por el rey á ciento cincuenta rixdalers: un catedrático de química doscientos: uno para las experiencias cincuenta: un secretario doscientos: un portero ciento y veinte: gastos de papel, plumas, &c. lo restante está destinado para pagar los impuestos al rey y á la ciudad, para comprar instrumentos, cadáveres y otros gastos.

Las mugeres que quieren ir á parir á la

casa destinada para este efecto, pagan seis rixdalers por semana: pueden venir enmascaradas: están solas en sus quartos, que son muy aseados y primorosos: pueden salir de allí sin ser vistas, ni saberse sus nombres. En esta casa hay sesenta camas con este objeto; algunas están de cuenta del rey: lo menos que se puede pagar, es tres rixdalers por semana, pero por este precio no se tiene quarto aparte. En cada sala hay cinco ó seis camas: en cada una de ellas hay una muger de guardia, y el total de las mugeres para el servicio de la casa asciende á veinte: unas doce de ellas aprenden el arte de partear, pero antes deben estar sirviendo por espacio de seis meses. Hay un comadron para enseñar á quatro estudiantes, y una comadre tambien maestra. El gasto de esta casa asciende ordinariamente á seis mil rixdalers: como la ropa blanca es aquí un objeto muy considerable, el año que se renueva, suben mucho mas los gastos. Las mugeres que pagan, salen á su arbitrio, pero deben siempre pagar una semana anticipada; las que no pagan, no pueden salir hasta que esten fuera de peligro. En la cocina y en todas les oficinas se advierte la mayor limpieza: la señora que dirige esta casa, está en ella desde su fundacion, que cuenta ya mas de treinta años. Se bautiza á los niños

una vez á la semana en una sala destinada para esto: quando hay peligro, los bautizan las mismas parteras.

Desde esta casa hay una comunicacion para la inclusa y casa de huerfanos: vimos en ella tres salas con varias camas, y quedaba lugar para otras muchas. Cada nodriza da de mamar á lo menos á dos niños, y á lo mas á tres. Luego que el niño puede ser transportado de esta casa sin peligro, le envian al campo, y le entregan á alguna labradora. El rey paga por cada expósito unos seis reales por semana hasta la edad de ocho años. El labrador le considera desde esta edad como hijo suyo, puede aprovecharse de su trabajo, y entregarle por soldado en vez de un hijo propio, con lo que tienen un interes personal en conservarles la vida. En esta casa no hay cunas; las nodrizas duermen con los niños en sus camas, lo qual está expuesto á graves inconvenientes. Se estaba disponiendo aquí una casa para la inoculacion.

Enfrente de estas dos casas está el grande hospital de los ciudadanos, que tiene tres altos y treinta y tres ventanas de fachada: habitualmente se cuentan aquí setecientos enfermos de ambos sexôs. Los mendígos que se encuentran en las calles, son conducidos aquí provisionalmente, despues los llevan á la casa de reclusion, donde les hacen traba-

jar por fuerza. Las personas que están en el hospital, pueden tambien trabajar. Este hospital está á cargo de la ciudad, y cuesta anualmente quarenta mil rixdalers. Ademas cada regimiento tiene su hospital particular.

En la casa de reclusion cabrán unas seiscientas personas; quando la ví, no habia mas que quatrocientas y sesenta; en los seiscientos no se cuentan los malhechores. Se encierra en esta casa á los vagos de ambos sexôs que se les encuentra mendigando por las calles: se da cuenta de todo lo ocurrido en esta parte una vez á la semana á una junta particular. Los forzados condenados á reclusion por toda su vida se emplean en serrar y raspar palo del Brasil: los malhechores están encerrados en calabozos con rejas. Esta casa no tiene aspecto horrible, y me pareció muy mal guardada. La enfermeria es grande, pero no bien cuidada; el pan era malo. Se precisa á los hombres á cardar, y á las mugeres á hilar cierta cantidad de lana á beneficio de la casa, y si no concluyen su tarea, se les castiga. En una sala están todas las mugeres condenadas á reclusion perpetua, la mayor parte de ellas habian sido azotadas y marcadas: vimos algunas que tenian consigo sus hijos pequeños. Hay dos entradas separadas, una para los malhechores, y otra para los que entran

por correccion: hombres y mugeres trabajan juntos; los malhechores aparte: las mugeres pueden parir en la misma casa: antes de entrar, registran á los que padecen de mal venereo, y los curan fuera de la ciudad. Para poner á un hijo en la casa de correccion, es preciso obtener licencia de la chancilleria real, y entonces pagan los padres dos marks á la semana: á veces los envian para que aprendan su religion. La ala derecha de la casa es para la correcion, la de la izquierda para los malhechores. Esta casa tiene las rentas siguientes: 1.º los intereses de un capital de veinte mil rixdalers: 2.º las confiscaciones que se hacen en caso de contravencion contra los privilegios de la casa, ó contra otras ordenanzas públicas acerca de las carnicerias y panaderias: 3.º el cinco por ciento del primer año de renta en todos los empleos civiles: 4.º una contribucion de dos mil quinientos rixdalers, repartida sobre las casas de la ciudad para la manutencion de los pobres: 5.º mil rixdalers sobre la loteria: 6.º quarenta rixdalers de la renta del montepio: 7.º el precio de la lana hilada, que ascenderá á quatro mil rixdalers: las ganancias del comercio con el palo de tinte, que serán unos quince mil rixdalers. Los gastos son casi siempre iguales á estas rentas.

CARTA DLXXXVIII.

Fabricas y rentas.

El ramo de fabricas y manufacturas se halla aquí en la mayor actividad, bien que en esta parte no se puede comparar la Dinamarca con Francia ni Inglaterra, y aun hay algunas manufacturas que pueden competir con las mejores de Europa.

La fabrica de porcelana es muy bella y completa; lo que mas me agradó fue que nos mostraron todo lo que hay en ella, muy al contrario de lo que sucede en Berlin, Viena y Saxonia, donde hacen gran misterio de los tres objetos principales, como si en el dia hubiese ya secretos en las artes. Las qualidades de la porcelana de Copenhague son el ser menos vidriosa que la de la China, mas ligera y compacta la masa que la de Saxonia, conservar mejor su blancura, y ser mas facil de labar. No hace aun treinta años que se estableció esta fabrica, y como son tan crecidos los gastos primeros para un establecimiento de esta naturaleza, sale la porcelana mucho mas cara que la de Saxonia, pero con el tiempo irá baxando. Cuesta anualmente al rey este establecimiento diez mil rixdalers; hay trescientos empleados en él, los quarenta para

la pintura. En otras fabricas de porcelana hay directores para cada uno de los ramos; aquí lo desempeña todo Mr. Muller, excelente químico, que tiene un sueldo muy mezquino, pues no le dan mas que quinientos rixdalers: es ademas el fundador de esta fabrica, y á pesar de no haber salido jamas de su patria, es increible la perfeccion que ha dado á todos sus ramos sin ningun auxîlio estrangero. La mas bella obra que saldrá de esta fabrica, á lo menos por mucho tiempo, será una baxilla completa en que estarán representadas al natural todas las plantas de la *Flora Dánica*, cada qual en una pieza mas ó menos grande, segun su tamaño. Debaxo de la pieza estará el nombre de la planta, y estarán clasificadas segun el sistema de Linnéo. La exâctitud con que estan dibuxadas es tan grande, que los pintores mas famosos de esta manufactura reusan trabajar en una obra tan prolixa. La baxilla completa constará de unas mil y cien piezas, y costará de diez á doce mil rixdalers. Representará tambien los trages de varios pueblos sujetos al dominio Dinamarqués, y los uniformes de las tropas. Quando la vimos, no se sabia para quien estaba destinada.

Vimos una fabrica de refinar azucar en muy buen estado: la azucar que en ella se refina, se trae en parte de la isla de Santa

Cruz, y de otras por el contrabando que se hace desde las islas de Dinamarca en las de otras potencias. En esta fabrica se refinan anualmente dos mil quatrocientas barricas de doce á trece quintales: se ocupan en ella de cincuenta á sesenta hombres.

En una fabrica de seda que vimos, habia cien telares, sin contar algunos otros que hay en la ciudad: se emplean en ella de cinco á seis mil libras de seda anualmente: traen la seda de Italia, la seda blanca se trae por lo regular de la China. El luxo está en muy alto grado en Dinamarca, principalmente entre las mugeres de la segunda y tercera clase; y como la cortedad de las haciendas y rentas no permite á los maridos prestarse á los caprichos de sus mugeres, ellas buscan otros medios para satisfacerlos y...... los encuentran.

Hay ademas una fabrica de indianas pintadas, con otra de paños que se halla en buen estado.

El estado militar se halla tan bien arreglado, como si la Dinamarca se estuviese preparando para una guerra. Segun el plan de 1785, el exército en la Dinamarca y en los Ducados se formaba de treinta y ocho esquadrones, quarenta y ocho batallones y dos compañias de cazadores. Segun el plan de 1790 hay actualmente en Dinamarca treinta y seis esquadrones, que constan de

cinco mil novecientos nueve hombres : veinte compañias de artillería de tres mil trescientos treinta y cinco hombres , comprendidos quatrocientos ocho artilleros á caballo , y quarenta y tres batallones de treinta y un mil doscientos noventa y dos hombres: total en Dinamarca quarenta mil quinientos treinta y seis hombres.

En Noruega hay diez y seis esquadrones , que componen quatro mil trescientos quarenta y nueve hombres ; treinta y ocho batallones , que forman treinta mil quatrocientos veinte y nueve hombres , y una compañia de guarnicion ; de suerte que entre los dos reynos forman un total de setenta y cinco mil trescientos cincuenta y ocho hombres.

Las rentas del estado provienen de los dominios pertenecientes al rey , y de las varias contribuciones que pagan sus vasallos. Las tierras en Dinamarca se valuan segun su bondad y fertilidad : estan divididas en seis clases segun su valor, para que sirvan de regla á la cámara de los dominios en el repartimiento de los impuestos. Primera, las tierras , en que para sembrar un campo de veinte y ocho mil varas quadradas , no se necesitamas que dos toneles de grano grueso, son reputadas por las mejores ; y así se van graduando progresivamente segun la menor ó mayor cantidad de grano que se necesita

para sembrar un espacio determinado. Los prados estan igualmente repartidos en varias clases segun su fertilidad, y la cantidad de carros de heno que producen.

Esta division de tierras fue hecha por Christiano V, que hizo una ley sobre esto, segun la qual los impuestos que una vez se fixaron, no deben jamas aumentarse, lo qual há sido observado por los reyes sus sucesores; de manera que quando los propietarios han mejorado sus tierras, sacan de ello todo el provecho, sin estar obligados á pagar mas al rey que lo estipulado por Christiano V.

En dos partes se pueden dividir las contribuciones sobre los dominios ó las tierras: 1.ª en contribuciones cobradas en dinero efectivo en quatro términos, en Enero, Abril, Julio y Octubre, en que se tasan los campos y los prados: 2.ª en contribuciones en granos, de las quales parte se paga en géneros y la otra en dinero efectivo, segun la ordenanza que la cámara de los dominios publica cada año. Esta contribucion se paga igualmente en todas las provincias y en igual cantidad; pero en unas pagan mas de unos granos que de otros, segun los producen con mas abundancia.

De esta contribucion estan exêntos los propietarios que no pagan nada al rey por sus campos de señorio. Todos los condados tienen libre de contribucion una extension

de terreno de trescientos toneles de siembra, y las baronias una de ciento, sin comprender en ella los campos que hacen trabajar por medio de sus vasallos. El origen de los campos de señorio viene desde el año de 1660, pues antes de la revolucion acaecida en dicho año, los nobles no pagaban ningun tributo de las tierras que poseian; pero el gobierno puso algunos límites á sus inmunidades, y actualmente no estan exêntos de impuestos en las tierras que hacen labrar por su cuenta, sino con la condicion que ademas poseerán en tierras de vasallos doscientos toneles de sembradura, medida imaginaria que se valúa comunmente en ciento doce mil pies quadrados de tierra de labor; y que este terreno, por el qual se pagará tributo, no distará mas que dos millas de la casa del señor. Si estas tierras de señorío vienen á parar á manos de un plebeyo, gozará de la exêncion del impuesto, como su predecesor, porque es como responsable al rey del tributo de los vasallos, pero no gozará de los derechos personales, como la caza, &c. Solamente los ciudadanos de Copenhague son considerados por nobles quando poseen tierras, y gozan de todos los derechos de nobleza desde el ataque de esta ciudad en 1717 por los Suecos, en que fueron rechazados por los ciudadanos y los estudiantes. Conviene observar tambien que

todo el terreno pertenece al señor; los labradores no tienen ninguna propiedad, y no la cultivan sino en virtud del contrato que hacen con él: la renta anual que deben pagarle en géneros ó en dinero, está arreglada por las ordenanzas: el señor no puede exîgir mas que una retribucion á cada mutacion; pero no puede abusar, porque las leyes le prohiben dexar un terreno sin arrendar. Los labradores ademas estan obligados á trabajar por *corvea* una hacienda del señor, pero repartiendo igualmente el trabajo entre todos: en muchas tierras no exîste ya la *corvea*, por haberse redimido los labradores. Estas dos contribuciones en Dinamarca, Noruega y Holstein producen al año unos quatro millones de rixdalers.

Las contribuciones que se sacan de las ciudades se pueden igualmente dividir en dos partes, en contribuciones particulares que entran en la caxa de cada ciudad, y en contribuciones generales. Las particulares consisten en lo que los habitantes suministran á la caxa de cada ciudad para varios objetos de su comodidad, como mantener guardias por la noche, la limpieza de la ciudad, el alumbrado, &c. Esta contribucion varía segun la grandeza y situacion de las ciudades.

Las contribuciones generales consisten en las rentas de las aduanas y en los im-

puestos sobre los comestibles. En este segundo artículo se comprende lo que se paga á cada milla para la manutencion de los caminos, y el dinero de la capitacion que cada uno está obligado á pagar; es á saber, un hombre de alta gerarquia cincuenta rixdalers; un noble que no está en el servicio militar, veinte: un eclesiástico residente en la ciudad, diez; en las aldeas quatro: un criado uno: esto proviene de la reparticion que hace que los ricos paguen por los pobres.

El gobierno para hacer prosperar sus manufacturas, ha prohibido la entrada de varias mercaderias de las especies que se fabrican en estos estados, y no permite la importacion de las telas de seda de Indias sino en navios Dinamarqueses: pero hay mercaderías que están del todo libres de derechos de aduana, como mapas geograficos, globos, libros, y las materias primeras que sirven para las manufacturas del pais. Ademas de los derechos del puerto, hay otro extraordinario de cincuenta rixdalers, que paga por su pasaporte cada capitan de navio que va á Portugal y al Mediterraneo; pero si el capitan prueba que no ha pasado del cabo de Finisterre, se le vuelve su dinero. Este derecho está destinado para ocurrir á los gastos que hace el gobierno para asegurar sus navios de los insultos de los corsarios:

su producto se emplea en regalos de municiones de guerra, que la corte envia de dos en dos años á las Regencias Berberiscas, es decir, solamente á Argel, y es en corta cantidad. Se pagan tambien derechos por la exportacion de bueyes y caballos, dos rixdalers por buey, y quatro por caballo; de esto se hace rebaja.

Gran parte de las rentas de la aduana, arrendada en quinientos mil rixdalers, está hipotecada á los acreedores del estado. Los criados que hay en la ciudad pagan su capitacion de dos en dos meses: cada familia paga en las aldeas la capitacion: todas las personas empleadas en los pueblos, y los que viven en tierras pertenecientes al rey, pagan por cada persona de su familia de doce años cumplidos un rixdaler al año: los que tienen tierras de labor, y no contribuyen para la justicia del territorio, pagan tambien un rixdaler; los que tienen caballos en Copenhague un rixdaler, &c.

Los condes ó barones que viven en sus tierras de señorío ó privilegiadas, como tambien todos los militares en actual servicio, sus mugeres, hijos, y gentes que están á su sueldo, ó que sirven al estado durante la guerra, están exceptuados en Holstein de esta contribucion. Como no hay duques en Dinamarca, los condes tienen el primer lugar en la gerarquia. Todas las clases se

corresponden en lo civil y militar en estos términos: los caballeros del órden del elefante van los primeros; despues los consejeros privados de conferencias, generales, almirantes: consejeros privados, tenientes generales, vice-almirantes: todos estos tienen el tratamiento de excelencia: consejeros de conferencia, generales mayores, contra-almirantes: consejeros de estado, coroneles, comandantes: consejeros de justicia, tenientes coroneles, capitanes comandantes: consejeros de chancillería, mayores, capitanes: se llama regularmente á estos sujetos por sus títulos, como señor consejero, señor mayor, &c. y lo mismo se observa en casi toda la Alemania.

La renta de correos, que desde Federico VI. entra en la caxa particular del rey, pasa de doscientos mil rixdalers. La contribucion del papel sellado se fixó por una ordenanza de 1791, en la que se mandó usarle en las escrituras, contratos, recibos, &c. su producto pasa de sesenta mil rixdalers.

El banco pertenece al rey desde 1773: fue erigido en 1736 por una subscripcion de mil acciones de á quinientos rixdalers, cuyo valor se aumentó hasta mil doscientos y cincuenta: se estaba proyectando hacer algunas mutaciones en la administracion actual de este banco.

La pesca de Groenlandia y de Islandia

se hacia de cuenta del rey, pero sacaba muy poca utilidad : la compañía de Groenlandia se anuló, y este comercio es ya libre.

Las rentas que el rey saca de las islas de la América y de las Indias orientales, consisten principalmente en los derechos de aduana sobre las mercaderías que se exportan, y de uno por ciento que la compañía de las Indias orientales, y los particulares pagan al rey por el comercio que hacen en Tranquebar y en Bengala.

Las minas de plata de Noruega casi nada producen al rey, porque los gastos absorben todo el producto ; su única ventaja es proporcionar subsistencia á diez mil hombres empleados en su beneficio, y sobre todo aumentar el numerario.

Ademas de las contribuciones ordinarias que he mencionado, hay otras extraordinarias, que no se verifican sino en timpo de guerra y en las urgencias del estado. Las contribuciones momentaneas que actualmente hay establecidas en Dinamarca, son las siguientes.

Las personas de primera clase pagan anualmente ochenta rixdalers : las de la segunda setenta : las de la tercera quarenta: las de la quarta veinte y quatro : las de la quinta diez y ocho : las de la sexta quince: las de la séptima doce; las de la octava ocho:

las de la novena seis : las viudas pagan la mitad, segun su clase respectiva.

Los que tienen quinientos rixdalers de sueldo pagan diez por ciento: de quatrocientos á quatrocientos cincuenta, nueve por ciento : de trescientos cincuenta á quatrocientos, ocho por ciento : de trescientos á trescientos cincuenta, siete por ciento : de doscientos cincuenta á trescientos, cinco por ciento : de doscientos á doscientos cincuenta, quatro por ciento : de ciento cincuenta á doscientos, tres por ciento : de ciento á ciento y cincuenta, dos por ciento. Todos los que están efectivamente de servicio en los consejos, no pagan esta contribucion.

En suma, todas las rentas del rey de Dinamarca ascienden á siete millones de rixdalers, y el total de los gastos á 7.80⊘ rixdalers, y este pico es un deficit anual. No están comprendidos en estos gastos 1.240⊘ rixdalers que se emplean en los gastos de la casa real y otros extraordinarios; de suerte que el deficit pasa de 1.300⊘ rixdalers, suma inmensa, atendidos los cortos recursos de la Dinamarca. El rixdaler de este reyno vale cerca de seis pesetas. Para cubrir estos gastos la corte contrae continuamente nuevas deudas; la masa del papel moneda se ha aumentado, y pierde mucho. Generalmente en Dinamarca hay mucha escasez de oro y plata, aunque el derecho por el paso del Sund se

paga siempre en estas especies ; y esta escasez se aumenta con la fraudulenta extraccion que hacen los Judios, como ya he dicho.

CARTA DLXXXIX.

Labradores de Dinamarca.

En todos los paises de Europa me he propuesto exâminar el estado civil que tienen los labradores, porque de este exâmen deben resultar las conseqüencias mas legítimas sobre su verdadero poder y prosperidad. Hemos visto que en Rusia el labrador es esclavo en todo el rigor del término ; y se puede haber reconocido que de este vicioso principio se derivan todos los males que se han observado en todos los ramos de aquel imperio : veamos ahora lo que son los labradores en Dinamarca.

Dese el nombre que se quiera á la condicion del labrador Dinamarqués, lo cierto es que está sujeto á *corveas*, que no posee bienes raices, y que no le es permitido salir del pais en que ha nacido. Son muchas las congeturas que se pueden hacer sobre esta servidumbre : la mas sencilla y verosimil es que la esclavitud no se ha abolido perfectamente en Dinamarca, como lo ha sido en otros paises de Europa. Los antiguos Germanos, de quienes eran parte los Daneses,

conocian en tiempo de Tácito la esclavitud al terreno : este historiador nos enseña, que en vez de tener los esclavos en sus casas, les señalaban tierras para cultivarlas, y les daban en recompensa cierta cantidad de ganado y vestidos. Una série de circunstancias fatales ha hecho, que este sistéma, destruido en todo el mediodia de la Europa, en la mayor parte de la Alemania, en Suecia y en Noruega, no haya sido impugnado en Dinamarca sino para recibir cada vez mas consistencia.

Christerno II, mas conocido de los estrangeros con el nombre de Christiano, quiso poner en libertad á todos los labradores de Dinamarca en un dia. Esta ley formaba parte de su código, que fue quemado por la misma asamblea de los nobles que le depuso. Federico I. á quien elevaron al trono, no trató de renovar un proyecto que los habia irritado tanto, y que costó la corona á su antecesor. Christiano IV. volvió á pensar en este preyecto; pero la nobleza, cuyo dictamen hizo averiguar secretamente, manifestó tal repugnancia, que no se atrevió á disgustarla. Federico III. declarado rey absoluto en 1660 por la revolucion de que ya he hablado, no tenia ningun obstáculo para verificar un pensamiento tan ventajoso; pero su caracter debil no le dexó afligir mas á la nobleza empobrecida por una guerra ruinosa

que obligó á cargar nuevos impuestos sobre las tierras; por lo qual la nobleza se llenó de deudas, y los fondos perdieron mucho de su valor.

El código de Christiano V. compilado, por otra parte, con mucha inteligencia y esmero, no dispuso nada á favor de los labradores. Mas adelante este príncipe dió muestras de querer suavizar la suerte de los que estaban en la mayor dependencia: el buen suceso de sus primeras tentativas animó á su hijo Federico IV. á destruir radicalmente la esclavitud: el edicto que publicó en 1702 estaba dictado por la sana política y sin precipitar nada, restituia á la humanidad sus derechos. Mandó que todos los que hubiesen nacido desde su elevacion al trono en 1699, no fuesen esclavos. Procedió con prudencia en no dar de repente una libertad ilimitada á unos hombres, que por tanto tiempo estaban acostumbrados al yugo, reduciéndose por entonces á suavizar su suerte, y á facilitarles los medios para adquirir su libertad.

Pero esta providencia, dada en 1702, no duró mas que aquel mismo año; no se revocó la ley, pero se eludió, y aun hicieron mas; con pretexto de perfeccionar el reglamento de las milicias, se mandó que el propietario de una tierra hiciese alistar á sus siervos desde los catorce años hasta los treinta y cinco; y como él era el que dispo-

nia de este alistamiento, podia siempre hacer detener á un hombre en la flor de su edad, nacido en sus tierras, y reclamarle donde quiera que estuviese.

Este reglamento de la milicia se suprimió en 1730, y el labrador estaba gozoso al verse libre de todas las vexaciones á que éste sistema habia dado lugar; quando tres años despues fue restablecido baxo distinta forma, que dió mas extension y firmeza á la autoridad de los señores. Les volvieron á dar la facultad de formar el empadronamiento de sus vasallos y de reclamarlos: se añadieron varias restricciones sobre las esenciones del empadronamiento, y se hicieron mas dificiles de obtener: la obligacion de servir en la milicia se extendió de todos los modos mas gravosos y mas sensibles para el labrador. No puedo entrar en el pormenor de todas estas vexaciones, pero pondré algunos exemplos para que se pueda formar idea de esta opresion.

Quando un jóven ha tenido la fortuna de ahorrar algun dinero, su amo le propone que se encargue del pedazo de hacienda mas deteriorado de sus posesiones, porque tiene medios para reedificar los edificios y proveer el cortijo de ganados. Si lo rehusa, le hace soldado; pero antes ha precedido el intentar persuadirle á fuerza de maltratarle.

Otro ve un cortijo en buen estado, pe-

ro el que lo tiene está viejo y enfermo: lo pide al señor, y se despoja de él al viejo con qualquier pretexto.

La *corvea* expone á los labradores á mayores abusos; fue establecida para que los señores pudiesen cultivar sus tierras sin ningun gasto, pero se ha extendido á todo. El que edifica alguna casa, el que adorna sus heredades, el que envia sus géneros á otros paises, recurre siempre al trabajo de sus labradores. Estos, oprimidos de tantos modos, no pueden pagar las rentas caidas; el propietario les anticipa dinero, regularmente al doce por ciento de ganancia, y si se lo da sin interes, es con la condicion de que no se ha de negar á nada de lo que se exîja de él.

Los propietarios ó mayordomos con el mas ligero motivo convocan á toda la parroquia, con lo qual pierden un dia de trabajo con muy poca utilidad del amo; por lo qual algunos señores que entienden sus intereses, han convertido la *corvea* en una contribucion pecuniaria al año.

Deducese pues, que el labrador en este reyno es propiamente esclavo; que la agricultura no puede prosperar siguiendo este sistema, y que la Dinamarca está muy lejos de hacer progresos en la poblacion y verdaderas riquezas.

Concluiré esta carta con una breve ra-

zon del comercio de Dinamarca. Por los registros de la aduana consta que en 1767 este reyno, sin comprender los ducados de Slewick y de Holstein, exportó por el valor de 731.674 rixdalers, y la importacion ascendió á la suma de 1.449.569 rixdalers, de suerte que en dicho año perdió 658.272 rixdalers. Segun los cálculos del autor que voy extractando, la Dinamarca habia perdido en su comercio con la Rusia, la Francia, la Inglaterra, la Prusia y Lubeck, y habia ganado alguna cosa con la Suecia, la Holanda, la Alemania y las costas del Mediterraneo.

En el mismo año la Noruega habia introducido mercaderías estrangeras por el valor de 1.279.678 rixdalers, y habia exportado por la suma de 1.598.669 rixdalers, sin contar el artículo del cobre, de que este reyno vende en un año comun, por 271.018 rixdalers.

Dicho autor concluye, que la Dinamarca pierde anualmente en la balanza del comercio cerca de ciento noventa mil rixdalers; que la Noruega gana mucho mas de esta suma; y como el comercio de Dinamarca se ha extendido mucho desde aquella época, se infiere que la balanza estará á su favor.

CARTA DXC.

Varias ciudades de Dinamarca.

Salimos de Copenhague para Elseneur, que dista seis millas: el camino es muy bello: á la mitad de éste pasamos por junto de Hischolm, palacio real, construido junto á una laguna pequeña: los jardines son graciosos. Despues se encuentra el palacio de Sophiemberg del príncipe real; está construido sobre una eminencia junto al mar, y goza de bellas vistas; despues volviendo ácia la izquierda se ve el palacio de Frederisberg, donde vivia la reyna; tiene jardines amenos, y todo de muy bello aspecto. El príncipe real estaba haciendo un jardin y una hacienda en Marienlust, notable por las magníficas vistas del Sund, del Cattegat, y de las costas opuestas. El camino de Copenhague á Elseneur pasa á veces por junto al mar ó por entre bosquecillos: hay por allí muchas casas de campo, que tienen buena apariencia.

Elseneur es una ciudad bien construida, de unos seis mil habitantes; todos se mantienen del comercio, de la aduana, de la pesca, &c. Hay muchas casas inglesas: todas las naciones que comercian en el Báltico, tienen aquí cónsules, los quales por la ma-

yor parte se aprovechan de las vexaciones de los capitanes en vez de impedirlas. La codicia de estos comerciantes es extremada, como tambien la de los empleados en la aduana y en los barcos, que van á buscar á los capitanes á bordo: exîgen á veces hasta quatro y seis rixdalers por una travesia de ciento ó doscientas toesas; á veces no se guarda lo ajustado y se tiraniza á los estrangeros. Aunque se dé queja, nunca se consigue ninguna satisfaccion, por lo qual es de presumir, que ó los de la aduana tienen órdenes secretas, ó que se tiene con ellos una condescendencia muy injusta y sumamente injuriosa para el gobierno.

Gronemburgo era antiguamente un palacio real, de que han hecho una fortaleza que defiende el paso del Sund, al qual todos los navios de guerra deben saludar; tendrá unos trescientos hombres de guarnicion. Encierran en él á los malhechores ó forzados, y los precisan á trabajar: el circuito de esta fortaleza está guarnecido de doscientos y diez cañones, pero está dominada de los terrenos vecinos. Las casamatas son bastante buenas, aunque no muy altas; pueden alojarse allí hasta dos mil hombres. Se da un rixdaler á los soldados que las enseñan: lo interior de este castillo no vale nada, ni merece la pena de entrar á verlo. En medio del castillo hay un patio quadrado, flanqueado

de quatro torres, desde las quales se goza de muy bellas vistas; se descubren las costas de Suecia á menos de una legua, los dos mares, varias islas, y una infinidad de navios que pasan continuamente por espacio de ocho meses al año.

A una legua de Elseneur está la manufactura de armas de Mr. Schimelman, que es muy digna de verse, porque de ella se provee todo el exército Dinamarqués: forma una colonia ó poblacion de unas quinientas personas; se pueden fabricar ocho mil fusiles al año: para la fundicion de cañones hay siete hornos, y en cada uno de ellos se funden cinco cañones al dia.

Vimos con admiracion que no estaba arreglado el derecho que se paga en el paso del Sund, y esta arbitrariedad hace que sea preciso ajustarse antes con unos hombres los mas codiciosos del mundo: pagamos por embarcar un carruage y pasar un puente dos rixdalers, y por el barco siete rixdalers. Al salir de Elseneur para ir al puerto, se pasa por delante de una aduana, pero no registran á los pasageros; no se hace mas que presentar el pasaporte.

Cerca de Gronemburgo hay una rada bastante cómoda, de legua y media de ancho con corta diferencia: este es el único paso para entrar en el Báltico; el Sund es muy profundo. La Dinamarca ha establecido fa-

nales en todos los parages peligrosos ; sobre la costa hay otros fuegos en varios parages para guiar á los navios en las noches obscuras y tempestuosas : en esto se fundan los títulos primitivos del derecho que cobran de los navios que pasan por este estrecho. Al principio los comerciantes consintieron en pagar una suma moderada, para mantener los fanales que les eran tan utiles ; esta contribucion libre é indeterminada al principio se ha hecho con el tiempo un derecho real. Los reyes de Dinamarca han hecho despues varios convenios para arreglar este derecho con cada nacion en particular : ha tenido muchas variaciones, ya aumentándose ya disminuyéndose el impuesto segun las circunstancias. El consentimiento de todas las naciones comerciantes de la Europa á pagar este derecho del paso del Sund, ha hecho que sea indispensable el pagarlo.

El portazgo del Sund es uno de los ramos considerables de las rentas de Dinamarca : se debe pagar en numerario : se cobra este derecho así de los navios separadamente como de las mercaderías que van á su bordo. Un navio francés pagaba antes de la revolucion treinta y seis libras á lo menos con el título de *gastos de puerto* : las embarcaciones de las ciudades anseáticas son las mas cargadas en esta parte : los gastos de puerto ascienden á veces á ciento y tres li-

bras tornesas. Por lo que hace á las mercaderías, las naciones favorecidas, como Francia, España, Inglaterra, Suecia, Holanda, Portugal y Nápoles pagan uno por ciento del valor que tienen en los lugares donde se han cargado: las demas naciones, comprendidos los Dinamarqueses, pagan una quarta parte mas. El año de 1786 la aduana del Sund produxo cerca de diez millones de reales, y me aseguraron que el año de 1789 habia producido mas de doce millones de la misma moneda. No registran los navios, y se atienen unicamente á la declaracion del capitan, á quien la aduana paga quatro por ciento de la contribucion que le exîgen por las mercaderías que declara, arbitrio que se ha discurrido para interesarlos en que declaren la verdad. Se observa mucha prontitud en despachar los papeles de un navio.

He aquí un estado exâcto de los navios que han pasado el Sund desde el año de 1777 hasta 1790.

Americanos.	194.
Ingleses.	36165.
Bremeses.	2425.
Curlandeses.	131.
Dinamarqueses.	20454.
Dantziqueses.	2789.
Españoles.	162.
Flamencos imperiales.	1747.
Franceses.	427.

Genoveses.	2.
Hamburgueses.	760.
Holandeses.	20861.
Lubequeses.	1163.
Napolitanos.	6.
Oldemburgueses.	24.
Portugueses.	348.
Prusianos.	14658.
Rostoqueses.	1729.
Rusos.	1079.
Suecos.	24529.
Venecianos.	24.
Total	129564.

Elseneur es la principal llave del Báltico, y por este paso toda la Europa es tributaria de la Dinamarca; este es el único resto de su antiguo esplendor, y del imperio que exercia sobre todos los mares del Norte. Se ven aquí continuamente numerosas flotas de navios mercantes que pasan y repasan por el Sund, los quales hacen homenage á la Dinamarca al pasar por delante de la fortaleza de Gronemburgo. Enfrente se descubre la vandera Sueca sobre las murallas de Helsimburgo, pero no se la hace ningun saludo. La Suecia ha tenido mucho fundamento para despreciar esta especie de descortesia, y pagar los derechos del paso por el Sund como las demas naciones: con esta condicion ha conseguido la pacifica posesion de varias

provincias que fueron por largo tiempo motivo de guerras muy sangrientas entre ambos reynos. Elseneur hace un comercio considerable con los muchos navios que por aquí pasan , vendiéndoles varios géneros con mucha ganancia.

Los Dinamarqueses antiguamente hacian tributarias á otras naciones con la guerra y conquistas ; las relaciones de las proezas de sus antepasados parecen en el dia fábulas. No se pueden imaginar vistas mas agradabies que las que se presentan pasando el estrecho que separa la Suecia de la Dinamarca. Luego que doblamos el cabo Koll, nos llevó la atencion la deliciosa ribera de la Seelanda, diversificada con bosques, parques, casas de campo , collados amenos , y bellas llanuras. La costa de la Suecia aunque poco montuosa , no anuncia la misma fertilidad que la Dinamarca. Despues de haber pasado del castillo de Gronemburgo , gozamos de las vistas de la isla de Ween , notable por las ruinas de Uraniemburgo , ó ciudad del cielo , observatorio construido por el célebre astrónomo dinamarqués Ticho Brahé. El observatorio estaba situado en la punta meridional de esta isla : no queda nada de la ciudad , que ocupaba antiguamente el centro de esta isla, pues debió de arruinarse juntamente con el sistema planetario de Ticho.

La Dinamarca no puede enviar á los mercados estrangeros mas que ganados; pero la Noruega abunda en géneros con que puede surtir á la capital y hacer un gran comercio en la Europa. Esta isla es el Potosi de la Dinamarca; sus maderas y sus pesquerías, sin contar las minas, son un producto inagotable, y sus habitantes son valerosos y atrevidos para las empresas. Las producciones de la Noruega son de las mas ventajosas para una nacion comerciante; como son voluminosas, exîgen mucho número de navios para su transporte, lo qual contribuye mucho para mantener gran número de marineros. Las esquadras y flotas de esta nacion se construyen de maderas de Noruega, de donde tambien se proveen de marineros. Si la manutencion y exîstencia de los exércitos Dinamarqueses se fundase sobre unos medios tan naturales, esta potencia no tardaria mucho en recobrar su antiguo esplendor. La Dinamarca no tiene enemigos que temer, y sin embargo mantiene un exército numeroso, que consume sus recursos; pero no puede menos de estar prevenida contra las tentativas de sus vecinos, los quales si la viesen desarmada, se atreverian á insultarla. Hemos visto en nuestros dias los grandes esfuerzos que ha hecho la Rusia para arrastrarla á la coalicion contra la Francia; si sus fuerzas de mar y tierra no pusiesen á la

Dinamarca en estado de despreciar las amenazas de la Rusia, se hubiera visto precisada á sacrificarse por los intereses de la Inglaterra. La sábia política que ha adoptado de muchos años á esta parte de no mezclarse en ninguna guerra, ha contribuido mas que todo á su prosperidad, y al mismo tiempo á hacerse respetable.

Los escritores Ingleses hablan con bastante injusticia y desprecio de la Dinamarca, porque esta potencia no manifiesta disposiciones de dexarse esclavizar por los tiranos de los mares. He aquí como habla Mr. Wraxal: »la Dinamarca, dice, puede jactarse »de poseer grandes dominios; ¿pero quál »puede ser la importancia de las montañas »esteriles y casi desiertas de la Noruega; la »de la Laponia que se extiende hasta el po»lo; de las llanuras de la Islandia, pais cu»yos habitantes están y permanecerán pro»bablemente sepultados en la mayor barba»rie?" Este modo tan decisivo de despreciar unos paises que no se conocen bien, solo sirve para hacer despreciable al que así escribe. Lo que se dice de la Laponia no puede de ningun modo aplicarse á la Noruega; una parte considerable de esta isla se halla tan distante del polo como la Inglaterra, y goza de un clima de igual temperamento. Es verdad que su suelo no es tan fertil, pero no se puede llamar esteril un pais que pro-

duce tan excelentes maderas de construccion y en tanta abundancia.

Las mugeres de Noruega son célebres por su fecundidad, y todas las partes que pueden ser habitadas, contienen una numerosa poblacion. Pero ya que Wraxal hace una pintura tan despreciable de los dominios de Dinamarca; todos los escritores imparciales convienen en hacerla justicia, y desengañar de los errores que este escritor ha pretendido establecer; entre los mismos Ingleses solo haré mencion del estimable Mr. Marshall, que viajó por la Dinamarca para instruirse del estado de la agricultura en los paises del Norte. Creo os será muy util el extracto que voy haceros de su viage por Dinamarca.

CARTA DXCI.

Extracto del viage de Marshall.

Salí de Hamburgo el 21 de Agosto: las vistas de la cascada del Elba en Altona son muy agradables. Esta última ciudad, rival bien conocida de Hamburgo, fue construida para quitarla su comercio: se hizo bien pronto floreciente por la libertad de conciencia que en ella permitió el gobierno dinamarqués, y por su puerto franco. Los edificios de Altona tienen mejor aspecto que los de Hamburgo; sus calles son anchas, tiradas á cordel y bien empedradas; las casas de los comerciantes están construidas á la orilla del agua, y los navios llegan hasta sus puertas á cargar ó descargar. El rey de Dinamarca la ha hecho el emporio de la compañía dinamarquesa de las Indias orientales, idea muy feliz, pues Altona por su situacion distribuye las mercaderías de las Indias mejor que pudiera hacerlo ninguna otra ciudad de Dinamarca. Envia gran parte de ellas á Alemania, y de este modo obliga á Hamburgo á vender las suyas á los Holandeses.

Sin embargo, Altona tiene un grande inconveniente: la suma libertad con que se recibe en ella á todo género de estrangeros, hace que se refugien allí todos los malhecho-

res y gente inutil de todas partes, que precisamente se han de mantener á costa de la comodidad y seguridad del público. (El general Dumourier, que tanta sangre hizo derramar para hacer despues traicion al partido que habia abrazado, se refugió á esta ciudad y en ella ha vivido por mucho tiempo.)

De Altona pasé á Lubeck, que dista unas veinte leguas: el pais por donde pasé, es por lo regular arenoso, y cubierto de peñas ó de bosques. No experimenté la mayor urbanidad ni aseo en los habitantes de todo este pais; pero al acercarse á Lubeck todo muda de aspecto. Esta ciudad está bien situada junto á un rio, que á pocas millas de allí desemboca en el Báltico: el puerto está cerca de una aldea á la desembocadura del rio, y solamente pueden llegar hasta la ciudad los barcos pequeños. Está construida de un modo muy estraño sobre las dos faldas de una montaña, y presenta un aspecto muy pintoresco: el rio pasa por la parte mas baxa. Las calles de Lubeck son tambien mas bellas, anchas y regulares que las de Hamburgo, y las casas por lo regular agradables y bien construidas. Como las calles están en pendiente, las lluvias las laban, y de este modo sin ningun trabajo están muy limpias. Lubeck está adornada de algunos edificios públicos que se enseñan á los estrangeros,

pero nada tienen de notable: entre ellos se cuentan cinco iglesias, la casa de la ciudad, un arsenal y un hospital. La iglesia de Santa María es la mas considerable de todas; es un edificio muy elevado, situado en medio de la ciudad, y fue construida en 1304. Tiene dos torres muy altas; en lo interior hay muchas pilastras y adornos confusamente amontonados, que no merecen atencion. El altar mayor es de marmol: cerca de él se ve un famoso relox, que es la alhaja mas curiosa de Lubeck: en él se muestra la ecliptica, el zodiaco, el equador, los trópicos y los planetas con sus varios cursos: la execucion es tan exâcta, que se puede distinguir su estado presente á todas las horas del dia: los movimientos regulares de los cuerpos celestes, el nacimiento y ocaso del sol, los eclipses, y los dias de fiesta se hallan tambien notados, lo qual continuará hasta el año de 1875. Este mismo relox tiene una estatua de Jesu-Christo, que abre todos los dias á mediodia una puertecita colocada á la derecha, por la que salen en procesion el emperador y los siete electores antiguos: éstos se vuelven ácia la estatua, la hacen una profunda reverencia, y les corresponde con un movimiento de su mano; hecho lo qual, la procesion vuelve á entrarse con el mismo orden por otra puerta á la izquierda, y ambas se cierran al punto. En una de las tor-

res de esta iglesia hay un órgano de campanas que toca con mucha exâctitud á todas las horas del dia: debaxo hay una campana, cerca de la qual se ve una estatua que representa al tiempo; al otro lado se halla otra estatua mas pequeña de la muerte, y aparta la cabeza á cada golpe que dá la primera. Toda esta obra está rodeada de un enrejado de alambre para su mejor conservacion, y por una inscripcion se ve que se hizo el año de 1405. La danza de la muerte, quadro famoso en todos los paises de esta parte de Alemania, se vé tambien en esta iglesia; es del año de 1463, y es mas curioso que interesante.

La catedral de Lubeck es un edificio de mucha antigüedad: fue construida en 1170 por el duque Enrique, llamado el leon, uno de los ascendientes de los electores de Hannover: este Enrique, duque de Saxonia, dicen, que cazando en las cercanias halló un ciervo que llevaba un collar de oro, del qual pendia una cruz, y en él estaban gravadas estas palabras: *hoc me Caesar donavit*, con la data del año que correspondia al reynado de Carlomagno. El duque admirado de este suceso, hizo construir esta iglesia en aquel parage, y la dotó de grandes rentas: encima del portico se vé la figura de un ciervo.

Sabemos por la historia que Lubeck fue

la cabeza de la famosa liga anseática : esta confederacion, que hizo tanto ruido en Europa, tuvo unos principios muy debiles. Lubeck y Hamburgo se convinieron en 1241 en juntar sus fuerzas contra los vandidos que infestaban los caminos : otras ciudades se reunieron con estas, y bien pronto ascendió su número á ochenta y cinco. Su poder causó zelos á los príncipes vecinos; acometieron á muchas de estas ciudades, y las precisaron á separarse de esta liga. En estos últimos tiempos no han quedado mas ciudades anseáticas que Lubeck, Hamburgo, Bremen, Rostock, Dantzick y Colonia; esta última está en poder de los Franceses, y Dantzick pertenece al rey de Prusia, por lo que solo quedan las quatro primeras, y apenas conservan una ligera sombra de lo que fueron antiguamente en el sistema político de Europa.

Sin embargo, el comercio de Lubeck no es despreciable : su situacion y la excelencia de su puerto sobre el Báltico le son muy ventajosas. Recibe las producciones de Dinamarca, de la Noruega, de Suecia, de Rusia y de la Polonia, y por medio de la navegacion interior las hace pasar á varias partes de la Alemania. Del mediodia de la Europa y de las orillas del Rhin saca muchos vinos, que envia á todos los paises vecinos del mar Báltico : las plazas con que tiene mas comer-

cio son Riga , Revel , Narva y Petersburgo.

Saliendo de Lubeck tomé mi camino por Travemund , que dista unas ocho millas ; este es propiamente su puerto ; es seguro , cómodo , y bien fortificado , como tambien la poblacion , todo á expensas de los Lubekeses. Comí el mismo dia en Eutin , pequeña poblacion situada en un terreno baxo , y rodeada de algunos prados amenos : en el paso desde Lubeck aquí ví muchas dehesas y numerosos rebaños , y sobre todo piaras de cerdos , cuyo tocino es tan bueno como el de Westphalia. De allí pasé á Ploen ; el pais es ameno , hay muchos pastos en donde se mantiene mucho ganado. Kiel , adonde llegué despues , hace algun comercio por medio de una bahía en el Báltico : la ciudad está bien construida , y algunos de sus edificios merecen atencion. Se vé principalmente un palacio ducal , una universidad , una casa de ayuntamiento donde se celebran las asambleas del ducado , y un hospital en un castillo de los mas fuertes , construido sobre una montaña. Una muralla la divide en ciudad nueva y vieja : la primera es la de mejores edificios , pero afean sus calles las filas de árboles por el gusto holandés : otras calles de árboles cerca del puerto forman mejor vista y un paseo muy agradable.

Despues de Kiel se encuentra á Rensburgo , ciudad fuerte , pero no tanto como di-

cen sus habitantes, los quales la tienen por inconquistable. De aquí pasé á Sleswick, capital del ducado del mismo nombre: la distancia de una á otra ciudad es de veinte millas, y se atraviesa por un pais bien cultivado. Sleswick está situada junto al rio Slie, que á cinco millas de allí desagua en el Báltico; su poblacion es grande respecto de su extension; sus calles anchas y algunas bien empedradas: tiene tambien fortificaciones. Entre los edificios públicos se ve un palacio en que nada hay de notable sino una biblioteca, en la que enseñan algunos manuscritos antiguos, y un gabinete de historia natural. En los jardines hay algunas fuentes y bosquecillos que denotan su antigua magnificencia. La principal iglesia es muy antigua, y espaciosa; hay en ella sepulcros de los antiguos duques, pero los mausoléos no merecen atencion.

Pasé de aquí á Flensburgo despues de un camino de diez y siete millas; todo el pais me pareció bien cultivado. Flensburgo está situada en el fondo de una gran bahía del Báltico; las casas son de ladrillo y bien construidas, las calles anchas, rectas y bien empedradas, bien que hay algunas muy sucias y llenas de lodo. El puerto que es bueno, admite buques de quatrocientas toneladas, y por consiguiente esta ciudad hace un comercio ventajoso. En el camino desde aquí á

Ripen se encuentran muchos castillos antiguos, rodeados de lagunas y de bosques, en donde viven algunos nobles dinamarqueses ocupados en el cultivo de sus tierras. Esta ciudad está á la orilla del Nipsa, que forma tres canales, y desagua en el mar á algunas millas de distancia. El puerto de Ripen es de los mejores de Dinamarca, y su situacion ventajosa le facilita un gran comercio de pescado seco con Hamburgo y aun con Amsterdan; algunas embarcaciones pequeñas se emplean tambien en llevar géneros de Noruega á Inglaterra. Ripen tiene una universidad, que no se halla muy floreciente; hay en ella obispo, y su defensa consiste en un castillo fortificado. La catedral es de piedra de sillería; su torre es tan alta, que sirve para dirigir á los pilotos por esta costa, que generalmente es peligrosa.

A veinte millas de Ripen se halla la ciudad de Warde junto á un rio que desagua en el mar de Alemania, y provee á la manutencion de algunos pescadores. El pais por donde pasé, estaba bien cultivado; pocas tierras ví heriales; ví muchos sembrados de trigo, y espaciosas dehesas cubiertas de numerosos rebaños. Encontré tambien muchas alquerias que me parecieron bien gobernadas y en muy buen estado: varios pedazos de tierra estaban rodeados de cercas y de fosos profundos y bien hechos. Todo

anunciaba unos conocimientos en la agricultura, superiores á lo que comunmente se encuentra en el Norte : otra diferencia esencial era el modo de labrar, que lo hacian con quatro bueyes, en vez de que en otras partes habia visto seis y aun ocho uncidos á un solo arado, y á veces cada arado llebaba seis caballos de Holstein.

Al pasar á Hodsedbrugh ví un pais montuoso, en que habia algunas llanuras medianamente cultivadas : pasé por las tierras de dos señores, que las hacian cultivar por medio de labradores, que generalmente aquí son esclavos, y los dueños vivian en sus castillos. Aquí me sucedió una desgracia que me proporcionó adquirir conocimientos mas exâctos sobre la agricultura de este pais : mi carruage tropezó contra una peña y se rompió cerca de uno de estos dos castillos. Muy sensible me fue esta desgracia, porque son muy raros los carpinteros aun en las aldeas mas grandes : por fortuna el dueño de la hacienda, que me dixeron era el Conde de Roncellen, se paseaba á caballo y fue testigo de mi aventura. Corrió ácia nosotros, y me habló en dinamarqués y en aleman ; pero habiendole dicho el postillon, que no entendia yo ninguna de estas dos lenguas, me habló en francés. Despues que supo quien era yo, me suplicó con la mayor urbanidad fuese á su castillo, y que él cuidaria de en-

viar quien compusiese mi carruage. Admití gustosamente su convite : en el camino me habló acerca del motivo de mi viage. „Este pais, me dixo, contiene muy pocas cosas dignas de atencion : los demas viageros se dirigen desde luego á Copenhague, donde se vé lo mas curioso de la Dinamarca.=Muy diferente es el objeto de mis viages, le respondí : algunos viageros dirigen todas sus pesquisas á ver las pinturas, los monumentos de las artes, las antigüedades; otros no se cuidan mas que de la botánica ó de la historia natural. Yo no soy un artista, ni un antiquario, ni un sábio escudriñador de la naturaleza : me contento con exâminar al hombre en los varios paises y situaciones políticas en que se halla ; observar el estado de la agricultura, del comercio, de las fábricas, de las ciencias, de la civilizacion; sus costumbres, usos y caracter : á estos objetos, que me parece tocan mas de cerca á la felicidad del hombre, se reducen todas mis investigaciones. = Eso es viajar como hombre, me replicó el Conde ; yo tambien he viajado por casi toda Europa : pero por desgracia no me habia propuesto unos objetos tan utiles.

Con esta conversacion llegamos á la puerta del palacio : atravesamos varias salas y fuimos á parar á una donde ya nos estaba preparada la mesa para almorzar : pre-

sentóse despues una señora de mediana edad, hermana del Conde, con un jóven sobrino suyo, que se disponia á viajar; uno y otro me cumplimentaron con la mayor urbanidad, y estuvimos hablando de viages durante el desayuno que fue muy sencillo. El Conde me rogó le dixese mi modo de pensar acerca de la agricultura de la Dinamarca, añadiendo que yo hallaria mucha diferencia entre ella y mi patria, ya relativamente al clima, ya á la poblacion. Los labradores de Inglaterra, le respondí, gozan de muchas mas conveniencias que los de Dinamarca, y de aquí debe resultar necesariamente una poblacion mucho mayor. En los paises donde el labrador es esclavo, donde no tiene mas que lo precisamente necesario para su subsistencia, donde está oprimido con impuestos, corveas y vexaciones, no hay que esperar prospere la agricultura, ni se aumente la poblacion, ni florezcan las manufacturas y el comercio. El sobrante del labrador necesita de fabricantes y mercaderes; él es el que pone toda la máquina política en movimiento: si no tiene interés personal en sacar de la tierra todas las riquezas que pueda, se limitará á lo meramente preciso, y no habrá un sobrante de subsistencias y de materias primeras, que den ocupacion y medios de enriquecerse al fabricante y al mercader. = Sin embargo, replicó el conde, entre

nosotros hay la gran ventaja, que los grandes propietarios cultivan por sí mismos sus haciendas, asistiendo personalmente en ellas, lo qual debe causar un producto mucho mayor que si el cultivo estuviese abandonado á miserables labradores. = No hay duda, respondí; pero no hay comparacion entre los labradores Dinamarqueses y los de otros paises en que no son esclavos, en donde hay cultivadores ricos, ya sea porque poseen tierras propias, ya cultiven las agenas tomadas en arrendamiento. = Estais equivocado, replicó, si creeis que no hay verdaderos labradores en Dinamarca. Para convenceros voy á mostraros antes de comer algunas haciendas que tengo dadas en arrendamiento casi del mismo modo que en Inglaterra. Al mismo tiempo tendré el placer de mostraros varias manufacturas que he establecido en mis tierras, para dar ocupacion á los pobres.

Al punto montamos á caballo, y en él camino me habló así el conde. »Los progresos del comercio y de las manufacturas en toda Europa han hecho disminuir el valor del dinero: este efecto lo hemos experimentado en Dinamarca, aunque no tanto como en Inglaterra. La nobleza que se mantenia de la renta fixa de sus tierras, cada dia se iba empobreciendo mas, porque permaneciendo las rentas en el mismo estado, y aumentán-

dose mas cada dia los gastos, los propietarios no podian sostenerlos. El precio de las tierras en Inglaterra debe haber subido mucho, porque se han encarecido en extremo todas las cosas necesarias para la vida; y por consiguiente, las rentas de aquella nobleza están en la misma razon que el dinero. La causa de esto se debe atribuir á las muchas manufacturas que aumentan la poblacion, y consiguientemente el precio de todos los objetos consumidos por los fabricantes. En esta parte es infeliz la Dinamarca: nuestro benéfico monarca es á la verdad el padre de su pueblo, y ha formado mas establecimientos á favor del comercio y de las artes, que muchos de los soberanos de Europa: ha esparcido manufacturas de varias especies por diferentes partes de sus dominios, pero son poco considerables para producir un efecto general. Sin embargo, han sido de mucha utilidad en sus cercanías; y esto me ha empeñado en buscar los mas seguros medios de mejorar una grande hacienda que poseo al rededor de mi castillo, la qual antes no me producia mas que una renta muy corta.

„El valor de las tierras, continuó, ó por mejor decir su renta depende absolutamente de su cercanía á las fábricas de manufacturas; porque en ninguna parte se arriendan las tierras con mas ventaja que en

las cercanías de una gran poblacion. Lo que mas falta nos hace en Dinamarca son los mercados: tenemos varios edictos á favor de la agricultura, pero si nos proporcionasen salida y despacho para nuestras producciones, valdria mas que todos los edictos. Todo mi mayor desvelo se ha dirigido á aumentar la poblacion en mis tierras, para aumentar por este medio los consumos; pues no hay duda, que si logro fixar en ellas una colonia de fabricantes industriosos, precisamente se ha de seguir el aumento y mejora de la agricultura. = Pero la agricultura abandonada á sí misma, repliqué, no se perfecciona suficientemente. = Os comprendo, prosiguió el conde, los labradores siguen su antigua rutina por mas absurda que sea; pero no quiero decir, que los dexo absolutamente hacer lo que quieran; solo he querido hacer ver, que el objeto principal debe ser el establecimiento de una salida y consumo seguro de las producciones de la agricultura, sin lo qual todas las mejoras que se establezzan para ella, no producirán ningun buen efecto. ¿Qué importará que perfeccioneis la ciencia de la agricultura, si los labradores no encuentran proporcion para cambiar su sobrante por dinero? He tenido la satisfaccion de ver, que la experiencia ha justificado mi opinion, pues apenas me apliqué á la execucion de mi plan, empezé á experi-

mentar los mas felices sucesos. Luego que hube establecido varias manufacturas, las producciones de la tierra se han ido vendiendo con mas estimacion, y los labradores han recibido un premio de sus fatigas mucho mayor que nunca; lo qual precisamente los ha estimulado á perfeccionar sus métodos de cultivo, y á introducir otros ramos que antes se despreciaban.

En esto llegamos á las puertas de un pueblo de agradable aspecto, situado enmedio de un terreno fertil, junto á una montaña cuyas faldas bañaba un rio. No hay casa ninguna en este pueblo, me dixo el conde, que no haya sido construida por mí, y llena de artesanos. Entramos y visitamos los talleres; la mayor parte de ellos eran de texidos de lana: vi gran número de hilanderas, de cardadores, de texedores; fabricaban unas telas bastas, de que se visten las gentes pobres de los contornos. El que dirigia toda la fábrica era un Ingles á quien el conde habia traido de vuelta de su viaje de Inglaterra; observé que los Dinamarqueses trabajaban ya con tanta inteligencia y actividad como los Ingleses. El conde me informó, que ocupaba quatrocientas personas solamente en las obras de lana; que sus fabricantes trabajaban todo género de telas, y que tenian un despacho seguro en las cercanías. Preguntele, ¿cómo le iba de ganancias? Me-

dianamente, me respondió, en calidad de fabricante; si yo no poseyese mas que mis manufacturas, estaria enteramente arruinado. No sé precisamente en qué consiste esto: supongo que la causa será el no poner bastante atencion en la economía de la fábrica, de lo que soy incapaz, pero que no lo descuidaria un hombre que hubiese de mantenerse precisamente de su producto. Sin embargo, yo saco de mis manufacturas todo lo que esperaba: pago mis gastos, y me sobra bastante para atender á todos los empeños que he contraido para executar mis proyectos. Mi ganancia real consiste en el aumento de la poblacion en mis tierras, que era mi único objeto, y lo he conseguido.

Llevóme despues á ver los talleres en que se trabajaban los cueros, se preparaban las pieles y se curtian, para hacer calzones, medias, botas y zapatos: trescientos oficiales estaban empleados en este trabajo, cuyo producto encontraba igualmente una salida segura y pronta en las cercanías. Esta manufactura producia mas ganancia al conde que la de lana. Ví despues los talleres de los torneros, y habia un grande almacen lleno de cuerno, y de varias maderas para tornear: mas de ciento y veinte oficiales estaban trabajando en horteras y vasijas de madera de varias formas, que son del uso comun de los pueblos y aldeas de los contornos.

Una corta manufactura de lienzos groseros ocupaba mas de quarenta personas, y el producto era tan ventajoso, que cada dia iba aumentándose. Pero ninguna cosa agrada tanto á este verdadero patriota como sus manufacturas de hierro, las quales proveen de herramientas, de trastos de cocina, y de todos los instrumentos de la agricultura á los habitantes; doscientos hombres se empleaban en este ramo.

El suceso de estos varios establecimientos era tan feliz, que quando los visité, el número de los habitantes de este pequeño pueblo ascendia á dos mil: contenia doscientas casas; el conde habia hecho construir gran parte de ellas á su costa, y habia concedido varios privilegios á los que las construian por sí mismos. Las calles son regulares, cortadas en ángulos rectos y bien empedradas; en el centro del pueblo hay una gran plaza de mercado, y enmedio de ella una iglesia pequeña pero muy aseada. Los edificios son de ladrillo; los techos cubiertos de tejas; y aunque las casas no son muy espaciosas, el conjunto de ellas hace una vista muy regular y agradable. El ladrillo y la teja se cuecen en hornos cerca del pueblo; la leña se trae de los bosques del conde: por consiguiente los gastos son muy cortos respecto de lo que serian sin estas circunstancias. El conde me aseguró, que en el espa-

cio de veinte y tres años, época de su establecimiento, habia gastado diez y seis mil libras esterlinas. No se ha limitado á esto su beneficencia; ha hecho fabricar un bello puente sobre el rio, y á sus orillas almacenes para sus mercaderías; ha construido un pequeño arsenal para hacer barcos y sloops. La marea sube hasta este rio, aunque dista bastante del mar, y el conde entre sus utiles proyectos tiene la intencion de hacer aquí una pequeña plaza de comercio. Esta villa está situada entre Pallisberg y Wingaard: el rio desemboca en el golfo de Ringskopping; pero el conde se ocupa al presente en abrir un canal de dos millas de largo, para reunir una bahía al Norte de Wosborg, lo que facilitará mucho su navegacion. Por este medio espera poner en mar embarcaciones de cien toneladas, en vez de que actualmente no tiene mas que cinco sloops de á cincuenta: los emplea en traer de Inglaterra y de Holanda materias primeras para sus manufacturas.

Jamas he experimentado igual placer que el que me causó la vista de unos establecimientos como estos, dignos de un príncipe, y muy preferibles á los vanos adornos que en otros paises se ven en los palacios de los grandes. Estos cubren de perpetua gloria al generoso é ilustrado conde, que de

este modo proporciona la felicidad de sus vasallos y de la humanidad con ventaja propia. ¡Quán perjudicial es la ignorancia en los poderosos! y por el contrario, ¡quán transcendental es su instruccion para la mayor ventaja de un estado! Ojalá este grande exemplo pueda servir de estímulo á los que poseen grandes estados, para que fomenten con eficacia la prosperidad de sus vasallos, de la que necesariamente resulta su mayor opulencia, y la gloria y esplendor de toda la nacion. ¿Qué destino mas glorioso y al mismo tiempo mas util para ellos mismos, pueden dar á sus grandes caudales? Con lo que cercenen de un luxo absurdo y destructor tienen sobrado para crear á exemplo de este conde pueblos nuevos, llenos de habitantes felices, que aumenten las riquezas de su bienhechor, y le colmen de bendiciones hasta las generaciones futuras.

Pasóse todo el dia en visitar las manufacturas, y las demas partes de este pueblo, y volvimos bastante tarde á cenar al castillo: ántes de entrar en él, quise despedirme del conde, pero se opuso á mi partida con la mayor urbanidad; diciendo que despues de haberme mostrado sus fábricas, deseaba hacerme ver el influxo que éstas habian tenido en la agricultura. Durante la cena y despues hablamos largamente sobre todo lo

que habia visto en aquel dia, y particularmente sobre los medios con que el conde habia efectuado su establecimiento.

„El principio de todas las empresas, me dixo, es siempre lo mas dificil, como bien sabeis. Costóme infinito trabajo establecer mi manufactura de lanas, principalmente hasta que logré recibir por conductos arreglados las lanas estrangeras, porque la nuestra era tan mala, que no podia servir para nada. Despues me fue preciso ir recogiendo artifices desde los cardadores hasta los texedores: hice venir muchos de Flandes y de Alemania; logré tambien algunos Escoceses y dos ó tres Ingleses, los quales me fueron los mas útiles de todos. Fueme preciso pagar á unos y otros muy caro, construirles buenas casas, y disimularles su mala conducta; pero fui infatigable en hacer que mis vasallos aprendiesen todo lo que podian desempeñar. El mejor medio que hallé fue dar un premio á cada uno de los artifices estrangeros que sacase un discípulo en qualquier ramo que fuese. Muchos de estos estrangeros han muerto ya, y no he tenido que tomarme el trabajo de reemplazarlos, porque mis Dinamarqueses son ya por la mayor parte tan hábiles como sus maestros. Algunos soldados Alemanes vienen á veces á pedirme trabajo, y yo jamas se lo niego: les fabrico tambien casas, quando manifiestan bue-

na conducta y deseo de establecerse. Tal fue mi conducta general en órden á las manufacturas, á excepcion de una sola, cuyos artífices y maestros han sido siempre Dinamarqueses. Al presente tengo el proyecto de establecer otras nuevas, y recurriré á los estrangeros para que nos instruyan. Desde el principio de mi empresa conocí la necesidad de juntar la calidad de comerciante con la de fabricante; porque si yo no hubiera poseido algunas embarcaciones pequeñas, por medio de las quales me procuraba las primeras materias que nos faltaban, jamas me hubiera sido posible conducir mis trabajos al punto en que se hallan actualmente. Mis sloops son fuertes, bien construidos; y caminan con facilidad adonde quiera que los envio, á las costas del Báltico, á las de Inglaterra, Holanda, Francia y aun al Mediterraneo; tienen otra ventaja, y es poder abordar en medio de mi pueblo. Tuve tambien por algun tiempo un brick de doscientas toneladas; pero como mis cargamentos no pasaban de quarenta ó cincuenta, hallé que me era muy costoso emplear un buque tan grande; ademas tenia el inconveniente de no poder llegar hasta el pueblo. Vendílo pues en Holanda, y he hallado que mis sloops son mas cómodos y menos costosos. Tengo un constructor Holandés, que me construye mis sloops, y tengo á sus ordenes

varios carpinteros Dinamarqueses, que han trabajado en el arsenal de Copenhague. Este establecimiento no tiene mas que tres años; yo espero conservarlo y aun aumentarlo. Mis carpinteros me han construido ya cinco sloops, que caminan bien y son muy veleros; están destinados para la pesca del harenque, construidos por el mismo plan que los holandêses. He observado en mis viages, que ninguna cosa da mas industria á un pueblo que la ocupacion de la pesca, y por otra parte los Dinamarqueses son excelentes pescadores. Espero salir bien con esta empresa, porque he enganchado á muy alto precio tres Holandeses, que saben perfectamente el arte de secar y salar los harenques: si el suceso corresponde á mis esperanzas, aumentaré el número de mis barcos pescadores; y quando esté concluido el canal que os he mostrado, haré construir algunos sloops mas grandes y un brick de doscientas toneladas, para exportar el producto de mi pesca: traerán sal de retorno, y con el tiempo estableceré un mercado de este género.

Mi principal objeto es perfeccionar todas las partes de mi plan, de modo que se auxîlien unas á otras y formen un todo completo. Al principio me ví precisado á enviar mis sloops de vacio; pero despues habiéndose aumentado mis manufacturas, he hecho

embarcar algunas de mis mercaderías, que se venden muy bien. He exportado tambien trigo, lo que me ha permitido el rey sin restriccion. Si me sale bien la pesca, mis barcos estarán siempre cargados de ida y vuelta, y este es uno de los objetos mas esenciales.

„Todas estas diferentes empresas han producido un efecto maravilloso en el aumento de la poblacion de mis tierras. Os he dicho que mi villa contiene actualmente mas de dos mil personas; y sin embargo, veinte y tres años hace no habia ni una choza en el terreno que ahora ocupa. Tengo gran número de albañiles, carpinteros, &c. que se ocupan incesantemente en hacer casas para los que van viniendo; este es el punto principal, y tengo siempre dinero reservado para atender á este objeto. Las sumas que puedo cercenar, se reparten en otras empresas. El año pasado hice construir treinta y cinco casas, y en el corriente construiré mas de quarenta; para el año que viene tendré que construir sesenta, segun las pretensiones que me hacen para venir á establecerse; pero los gastos serán tan grandes, que habré de retardar la execucion de algunos de mis proyectos. Mañana vereis el influxo de esta poblacion sobre la agricultura en mis posesiones."

El conde me mostró un plan de sus ha-

ciendas en el estado en que se las dexó su padre: tienen por un lado ocho millas de Inglaterra, y mas de quatro por el otro con algunos vacios: es un pais ameno, variado con valles, montañas, laderas, y bien regado de rios, arroyos y lagos. Parte de este terreno está cubierto de bosques, de donde se sacan buenas maderas de construccion.

Al dia siguiente, bien temprano, montamos á caballo: despues de haber andado algunas millas, llegamos á un gran terreno cultivado, que pertenece enteramente al conde: este terreno estaba á la extremidad de sus posesiones. Recorrimos algunos valles y laderas, donde habia grande abundancia de granjas y de chozas, cuyos habitantes se mostraban alegres, contentos y felices, como pudieran en el pais mas libre. Todos manifestaban el mayor regocijo por la presencia de su buen amo, y creo que le miran mas bien como á padre que como á señor. Esta parte de mis tierras, dixo el conde, se cultiva ya hace mucho tiempo, y era la única que lo estaba. Quando entré á poseerla, la hallé dada en administracion por mi padre á tratantes y á esclavos; tenia el aspecto mas miserable, y los habitantes estaban en la mayor pobreza. Todo lo varié: formé los cercados que veis, y construí la mayor parte de las casas: dexé las tierras en arrendamiento á todos los que vi eran econó-

micos y laboriosos. Hallé bien pronto que este método me producia mucha mas renta que si cultivase las tierras por mi cuenta; porque he observado siempre que los administradores son unos malvados, y que al mismo tiempo que me engañaban, tiranizaban á mis vasallos.

„El esmero que he puesto en mejorar esta porcion de mis tierras, ha producido el mas feliz efecto; creo que no habrá otra hacienda mejor cultivada en ninguna otra parte de Europa. Para instruir á mis aldeanos hice venir varios labradores Flamencos, los quales correspondieron á mis esperanzas; eran muy inteligentes, y sembraron en mis tierras los granos para que eran mas propias. Luego que hubieron instruido á mis vasallos, los volví á enviar á su pais con muy buena recompensa. Dí gratificaciones á los que mejor araban; señalé premios á los que hiciesen las mejores cosechas en todos géneros; pero me apliqué principalmente á multiplicar los plantíos de trebol y de nabos, que proporcionan un abundante pasto á los ganados en invierno.

„Podreis hacer juicio de la importancia de esta tierra, sabiendo que cada *acre* de tierra, (que contiene 720 pies de largo, y setenta y dos de ancho) me produce anualmente ducado y medio y á veces dos ducados. Sin embargo, esta renta no subió á tan alto

punto hasta despues del aumento que tomó mi villa, la qual se hizo el mercado, donde los labradores estaban seguros de vender sus producciones.

¿Veis sobre aquella ladera aquellas tierras valdias adyacentes á los cercados? pues son muy extensas, pero cada año se van disminuyendo. Permito á mis arrendadores que se aprovechen de las que estén contiguas á sus plantíos, sin mas obligacion que el cultivarlas enteramente: ademas de esta facultad les paso en cuenta los gastos que hacen para cercarlas, y no percibo ninguna renta por estas tierras en los primeros cinco años: despues me dan nada mas que la mitad del precio en que están arrendadas las otras, y esto dura por toda la vida del que hizo el rompimiento de aquellas tierras; pero en muriendo, exîjo de los nuevos cultivadores que me paguen una renta proporcionada al valor del terreno. Estas condiciones parecen tan justas á mis vasallos, que no hay ninguno entre ellos, que no añada é su tierra algun pedazo de valdio todos los años. Otros que tienen dinero, toman de su cuenta algunas de estas granjas; yo se las dexo, sin exîgirles mas que el interés de las sumas que me cuestan los edificios. Tengo gran cuidado de que los rompimientos de tierras nuevas se hagan con exâctitud, y no permito que ningun terreno cercado quede

sin cultivo; á todo atiendo, y no es facil de concebir la ventaja que saco de estas mejoras. Los mayores gastos son los de los edificios, pero al punto empiezo á cobrar los intereses; y las rentas que se me pagan al cabo de los cinco años por las tierras puestas nuevamente en cultivo, me indemnizan tan completamente de mis anticipaciones para los cercados, que en ninguna parte podria yo emplear mi dinero con mayor interés. Mi villa dista siete leguas del parage en donde estamos: la he construido en el terreno que ocupa, no solo por causa de la conveniencia del puerto, del qual no hize mucho aprecio al principio, sino principalmente con la mira de la grande extension de tierras valdias que se hallaban en esta extremidad de mis posesiones.

»Debo explicaros porque he prescrito como regla á todos mis labradores que no aumenten sus campos arrendados sino con un terreno contiguo, qualquiera que sea. Bien conocereis que al principio tendria muchas dificultades que vencer; unos se quejaban de que el terreno era demasiado pedregoso, otros que era pantanoso: muchos me suplicaron que les cediese tierras mas fértiles, aunque mas distantes; pero jamas quise acceder á semejantes pretensiones. Conocia bien, que si con mi condescendencia confirmaba la idea de que aquellas tierras

eran esteriles, quedarian para siempre sin cultivo. Respondiales, pues, que para hacerlas fértiles no se necesitaba mas que industria y perseverancia; que tendria mucho gusto en que se emprendiese aquel trabajo, y que pagaria la mitad de los gastos del rompimiento; como tambien un ingeniero que indicase los parages por donde convenia dar desagüe á las lagunas y pantanos.

„Esta conducta tuvo su efecto: no volvieron á quejarse de la calidad del terreno, y con mis auxîlios emprendieron el rompimiento de todos los terrenos sin distincion. Algunos de estos abundantes prados que veis, que me producen dos ducados por *acre*, eran unos pantanos de que yo no sacaba la menor utilidad: mis labradores convienen en que ningunos otros producen mejores forrages que estos. Las demas tierras son tambien útiles para la siembra de granos, y se hacen ya excelentes cosechas de todos géneros en unos parages, que á primera vista nadie creeria dignos de cultivo."

Durante esta conversacion tan interesante, el conde me hizo registrar algunas de sus granjas, y todas me parecieron en tan buen estado como las mejores de Flandes é Inglaterra. Pasamos el dia visitando este feliz terreno, y el conde insistió en que me esperase mas tiempo, diciéndome que aun no

habia yo visto su propia granja, y que queria conducirme á ella el dia siguiente. Consentí gustoso: yo sentia el mayor placer en oir discurrir á este incomparable patriota: todo este suceso y lo que veia, me parecia una novela, una vision imaginaria de perfeccion, que bastaba para recompensarme de todas las fatigas de mis viages, aunque ninguna otra cosa hubiese visto.

El conde en la mañana siguiente me hizo tomar otro camino, y me conduxo á un terreno diferente, dividido en pequeñas granjas: llegamos bien pronto á la suya, que es muy espaciosa. No habia en las cercanías ninguna tierra valdia, y habiendo subido sobre un cerro, ví un terreno de dos ó tres millas de circuito, enteramente cultivado.

„Esta parte de mis posesiones, dixo el conde, era reputada antiguamente por la peor de todas: nadie queria establecerse en ella por el mal concepto que se tenia del terreno. Empezé á construir en ella mi villa; pero su cercania ni la basura que producia no pudieron mover á ningun labrador á cultivar sus cercanías, en las quales no se hizo mas que desecar algunos pantanos para llevar á pacer los caballos y las vacas. Resolví pues dar el exemplo, con la seguridad de que si probaba bien, todos lo imitarian.

„Mi primer cuidado fue construir una casa para un mayordomo que hice venir

de Flandes ; este hombre me fue util por su obediencia y docilidad, pero no tenia la paciencia necesaria para sacar partido de un terreno naturalmente pobre. Al rededor de esta casa construí establos y todo lo necesario para la labor ; despues abrí un camino hasta la villa. Queriendo empezar por hacer fértil aquel arenal cercano á los edificios, busqué en todos los autores que tratan de agricultura los medios de abonar un terreno arenisco. Nada hallé que me contentase : recomendaban la marna, pero era menester saber de donde se habia de sacar: hice cabar inutilmente en varios parages para encontrarla ; fueme preciso pasar sin ella. Rodeé toda la montaña de cercados y mi mayordomo acordándose de haber visto abonar las tierras areniscas en Flandes con paja y yerbas, siguió este método ; el terreno con este abono no producia mas que patatas, zanahorias y mijo. Hice la misma prueba en otras llanuras de arena, y siempre con igual suceso.

„Volví entonces mi atencion á los pantanos ; empleé muchos brazos en desmontarlos : se plantaron en ellos berzas, que produxeron muy bien ; pero como mi objeto era tener prados para alimentar todo el ganado en estío, mandé sembrar este nuevo terreno. Continuando en desmontar las laderas, hice un descubrimiento muy importante,

que fue una espaciosa capa de conchas, casi reducidas á polvo: no dudé que esta substancia proporcionaria un buen abono, y en conseqüencia hice esparcirla por un terreno arenisco. Es asombrosa la fertilidad que las conchas dieron á quel terreno; fue tal, que el mijo, las patatas y las zanahorias produxeron una cosecha doble y aun triple en aquel parage. Continué la operacion, y aboné así todos los arenales cercanos en una extension de mas de setecientos acres: estas tierras despues han sido las mejores de todas mis posesiones.

„Los progresos de la poblacion de mi villa y los de la agricultura van perfectamente bien; sin embargo, esta última se mejora con mas rapidez: mas para mantener el precio del mercado, é impedir que la demasiada abundancia de géneros no los haga abaratar, inconveniente que creo de los mas graves en una empresa como la mia, exporto en mis sloops para Holanda trigo, manteca, queso, cecina, y generalmente toda especie de producciones.

„En dar mis granjas en arrendamiento á mis labradores, he seguido siempre el método contrario al que practica la mayor parte de la nobleza de este reyno. Aquí los señores tienen gran cuidado de mantener á sus siervos en la dependencia y en la pobreza; yo al contrario procuro poner á los mios en

estado de enriquecerse, y les inspiro cierta altivez. Nosotros tenemos un gran poder sobre ellos: están sujetos á muchas cargas personales y *corbeas*, de suerte que les queda muy poco tiempo para sí mismos, si tienen un señor riguroso: unos entes tan miserables no me serian de ninguna utilidad para mis planes. Todos aquellos á quienes arriendo tierras, gozan del derecho de pastos en los valdios, y me pagan una corta renta sin ningun servicio personal, á menos que yo no lo estipule por clausula expresa. Esta regla general de no interrumpir sus trabajos, hace que mis renteros prefieran pagarme buenas rentas, y disponer del sobrante de sus economías del modo mas industrioso, y de que ellos solos se aprovechan. Observo todos los dias las felices conseqüencias de semejante conducta: mis labradores se enriquecen, ó á lo menos viven con mucha comodidad: se casan y tienen muchos hijos: por consiguiente, se aumenta la poblacion en mis tierras, y con ella sus productos. No hay hombre alguno que no sea util para alguna cosa, y ninguno quiere vivir célibe. Los que me piden una casa, tienen la seguridad de que se la daré, si puedo contar con su buena conducta y con su industria: todos gozan de un pedazo de terreno, y viven contentos y felices. En semejante situacion no es estraño que se ha-

gan muchos matrimonios, y la poblacion que es su conseqüencia, se aumenta con tal rapidez, que creo no haya otro exemplar igual en Europa. Aquí ninguno es gravoso al público: el labrador ó el artesano, antes de llegar á viejos, han recogido ya suficiente capital para mantenerse en sus últimos años; y ademas sus parientes que viven en la abundancia, no le dexarian carecer de nada.

El conde despues de haberme mostrado esta parte de sus posesiones, me hizo volver á su palacio dando un rodeo de unas cinco millas por un terreno inculto. Ya veis, me dixo, que me resta mucho por hacer: todo esto se halla en el estado en que mi padre me lo dexó; pero como nuestros progresos van rápidamente, creo que algun dia haré que fructifique. Entre tanto no es del todo inutil: mis pastores apacientan aquí numerosos rebaños de obejas de casta de Inglaterra y de Alemania, cuya lana sirve para mis manufacturas.

Al volver al palacio me dirigió el conde el siguiente razonamiento que nunca olvidaré, como tampoco ninguna de las sábias máxîmas que le oí. »He probado, dixo, con mi propia experiencia que para poblar bien un pais, y por consiguiente hacerlo rico, es preciso procurar trabajo para el pueblo: el mas perezoso se hará laborioso, siempre que

vea que el fruto de su industria no cede en beneficio de otro que de sí propio, y que no depende de nadie. No conozco nacion mas indolente por naturaleza que la dinamarquesa; pero á pesar de esto en las partes mas pobladas de la Holanda no se ve mas industria y actividad que en mis tierras; para esto no ha sido menester mas que inspirarles amor al trabajo, haciendo que sea provechoso al que trabaja. El aumento de la poblacion es prodigioso, quando el matrimonio no es una carga intolerable, y quando los padres pueden criar á sus hijos. Estos son un peso insoportable para el padre que no tiene medios para procurarles la subsistencia; por consiguiente los hombres ó no se casan, ó no procrean, ó perece de miseria la mayor parte de los que nacen. Pero en un pueblo donde hay abundancia de trabajo, y este es en beneficio del laborioso, todos procuran tener hijos, porque en ellos tienen unos auxîliares de sus tareas, que les recompensan abundantemente los gastos empleados en su crianza y manutencion; de suerte que en los Estados unidos de América se ha hecho el cálculo, que cada hijo antes de tomar estado, deja á su padre mas de cien libras esterlinas de ganancia. No hay cosa mas absurda y al mismo tiempo mas inutil que las leyes y providencias para fomentar la mul-

tiplicacion de los matrimonios; procurese trabajo util al pueblo, y sin ningun otro estimulo que el de la naturaleza y conveniencia propia se aumentarán los matrimonios, y éstos producirán no infelices que aumenten la miseria pública, sino hombres útiles para todas las urgencias del estado.

„El suceso de mi empresa me ha hecho reflexîonar sobre las relaciones que exîsten entre la agricultura y el comercio. Al establecer mis manufacturas yo no llevaba otra mira que el formar un mercado para la venta de las producciones de la agricultura; porque sin esta ventaja los labradores no hallando una salida segura para el sobrante de sus producciones, no tienen ningun interés para aplicarse á mas trabajos que los que necesitan para su propio consumo. Pero aquí se presenta otra qüestion: ¿el comercio debe ser el principal objeto, ó debe estar subordinado á la agricultura? Los políticos han discurrido mucho sobre este punto, pero ved aquí mi parecer. Las manufacturas y el comercio no deben llevarse á mas alto punto de lo que permite el aumento de la agricultura. Estos establecimientos son muy precarios, quando exceden mucho á las necesidades de los pueblos cercanos á ellos; hay que temer la rivalidad de otras plazas comerciantes y la introduccion del luxo. Ade-

mas las manufacturas en su infancia no se ocupan sino en los objetos de primera necesidad.

»No dudo que si hubiese puesto toda mi atencion en las manufacturas, hubiera aumentado el comercio de mi puerto, y logrado una gran renta de las casas y de otros provechos; pero la razon me obliga á contar principalmente con la estabilidad, y estoy convencido que no debo esperarla sino fundando el comercio sobre la agricultura. Quando hubiere acabado de romper todos mis valdios, contendré el aumento de mi ciudad, no construiré mas casas ni embarcaciones que las necesarias para la conservacion de mi comercio. La agricultúra es la basa del comercio y de las fabricas, y estas por una reaccion hacen prosperar la agricultura: del aumento de ésta se sigue necesariamente el de la poblacion; pero si ésta llega á crecer tanto que exceda á lo que puede producir el terreno, precisamente se ha de seguir el hambre y la miseria. Una nacion puede remediar este daño enviando á fundar colonias el excedente de la poblacion, lo qual viene á ser como una sangria en un cuerpo á quien amenaza la destruccion por su redundancia de sangre: ¿pero yo á que colonias enviaria el exceso de la poblacion de mi villa? En la China, donde la agri-

cultura ha llegado á tal aumento, que no solo cultivan las montañas mas escarpadas, sino que forman terrenos artificiales, ya duplicando la superficie con las elevaciones del terreno, ya formando con balsas terrenos flotantes sobre los lagos; la poblacion ha llegado á tal exceso, que no bastando para su alimento las producciones del campo, se experimenta con freqüencia hambres asoladoras en varias provincias, en que perecen millares de individuos; y con este remedio tan violento de la necesidad vuelve á quedar por algun tiempo en equilibrio la poblacion con las producciones naturales. Si el gobierno de la China fuese tan sábio como quieren ponderarnos sus panegiristas, evitaria estas calamidades periódicas enviando colonias á las islas que tanto abundan por aquellos mares, con las quales sobraba para aliviar á la China de su ruinosa redundancia de poblacion; pero la falta de buenos principios en los que han gobernado y gobiernan aquel vasto imperio, ha hecho que adopten la necia máxîma de no dexar salir á ningun Chino del imperio para establecerse en otra parte; y lo que es mas horrible, tienen los padres la bárbara facultad de arrojar á la calle á los niños recien nacidos que no quieren criar, como entre nosotros se arrojan los perros. Ninguna nacion del

mundo puede aumentar su agricultura y poblacion ilimitadamente y con ventaja tan grande, como la España; pues por mucho que se aumentase, tendria muy facil y ventajosa salida su redundancia para sus inmensas colonias en las dos Américas. Asique, yo que no tengo paises incultos adonde enviar el sobrante de la poblacion de mis posesiones, debo poner límites á su excesivo aumento, y mantenerla siempre en proporcion con los productos de mi agricultura, para que la felicidad de mis vasallos, que es inseparable de la mia, no sea precaria sino estable y permanente.

»Entre mis haciendas, prosiguió el conde, poseo una que por su lejania no he podido mostraros: la tiene el menor de mis hermanos pagandome una renta moderada, y le he construido una casa con todas las dependencias necesarias. El mismo me propuso este proyecto: estaba sirviendo al rey, y un agravio que se le hizo en su carrera le causó tanto disgusto, que se retiró á mi castillo y pasó un año sin hacer nada. Pero teniendo siempre á la vista el espectáculo de la actividad é industria de mis vasallos, se fue aficionando por grados y me suplicó le cediese un pequeño cortijo, para ver si podia adquirir algunos conocimientos en la agricultura, y entregarse á esta ocupacion.

Prendado yo de esta propuesta, le ofrecí que escogiese la hacienda que mas le agradase: dixome que gustaria de vivir entre bosques; y en conseqüencia le dí algunas tierras situadas como él deseaba. Las ha cercado, y las cultiva á su modo, que es algo extravagante: actualmente se halla en Flandes á una comision que le he confiado.

Pasé agradablemente algunos dias con el conde, el qual iba mostrandome los prodigios de su industria, y al mismo tiempo me ilustraba con sus discursos filosoficos. Hallé sus máxîmas, fundadas en la experiencia, tan rectas y exâctas, que todas las noches al retirarme á mi quarto, las ponia por escrito. Estos discursos hubieran hecho honor á los mejores políticos de Europa; pero ¿qué interés no causaba el oirlos enmedio de los campos de Dinamarca? El conde, al marcharme, me dió algunas cartas de recomendacion con las quales pude adquirir otros conocimientos importantes.

CARTA DXCII.

Continuacion del viage.

Partí al dia siguiente y comí en Hodsedburgo, donde eché menos la mesa del conde de Roncellen: las riquezas de este señor serán iguales á las de los mas opulentos de Inglaterra; sin embargo, su modo de vivir es muy sencillo, aunque decente. Su mesa está siempre cubierta de los manjares que producen sus tierras, exceptuando los vinos, la azucar y la especería: su rio le ofrece excelentes pescados, sus bosques abundante caza, y otras partes de sus posesiones exquisitas aves. No gasta nada en trenes; sus inmensas rentas le sirven por la mayor parte para aumentarlas todos los años con gran beneficio de la humanidad y de la nacion.

Hodsedburgo es una ciudad pequeña situada cerca de un rio agradable, en el qual ví un barco, lo que prueba hay algun poco de comercio. Las cercanias están medianamente cultivadas, excepto los terrenos pantanosos, que parece no se ha tratado jamas de secar. Fuí á dormir el mismo dia á Lemwig, que nada tiene de particular: de allí pasé á Nikiobing, situada en una isla del lago que

llaman el golfo de Limford: es bastante grande, pero pobre, y en sus cercanias no hay mas que pastos.

Al quarto dia despues de mi salida del castillo de Roncellen llegué á Alburgo, ciudad situada sobre el mismo golfo de Limford; habiaseme roto mi carruage antes de llegar á Nikiobing, de suerte que continué mi viage por agua, y me fue mucho mas agradable. El golfo atraviesa una gran extension de pais, ya cultivado ya inculto: hay en él varias islas habitadas por pescadores. Ví dos de ellas muy amenas, cubiertas de bosques por la mayor parte, lo qual forma una perspectiva muy deliciosa: se descubrian tambien algunas montañas, bosques y arenales. Alburgo es ciudad episcopal, se hace en ella algun comercio, y el rey ha establecido manufacturas de lana, que se hallan en muy mal estado.

Gasté todo un dia en ir desde Alburgo hasta Wiburgo, que solo dista treinta millas: el camino es muy penoso, atravesando por pantanos, montañas y bosques. Wiburgo es tambien ciudad episcopal, y hay en ella un tribunal de justicia, pero esto no hace que sea mas opulenta. En Hossens, adonde pasé despues, tiene el rey grandes posesiones; ha establecido en aquel pais colonias de Alemanes que cultivan mejor la

tierra que los dinamarqueses, pero abandonan enteramente los parages pantanosos, de los quales pudieran sacar mucho provecho. Kolding es una ciudad muy linda, bien situada y que hace algun comercio: contiene uno de los palacios del rey, que no tiene cosa digna de la atencion de un viagero, aunque los habitantes lo miran como el Versalles del Norte.

En Hadershelbe observé que la agricultura habia hecho algunos progresos, lo qual era efecto de haberse dado libertad á los esclavos, y estos habian desmontado y roto algunos bosques. Pasé de allí á Ferstedé, ciudad situada sobre el pequeño Belt enfrente de la isla de Funen: la agricultura se halla en un estado floreciente en las cercanias. Las haciendas del rey ocupan parte de este pais, y un señor posee todo lo demas: en las posesiones de este último ví algunas tierras cercadas, lo que me hizo formar buena opinion de su cultivo. Embarquéme para Assens, puerto pequeño de la isla de Funen, donde se hace algun comercio: de allí pasé á Odensée, ciudad situada en el centro de la isla. Las tierras eran mejores que todas las que habia visto en Dinamarca, y estaban cultivadas como en la mayor parte de las provincias de Inglaterra. La isla de Funen no tiene peñascos ni montañas: no se

ve en ella más que laderas amenas, y valles agradables. Algunas de las tierras mas elevadas están coronadas de bosques, y todo el pais está regado de bellos arroyos. La mayor parte de los labradores son libres, y se echa de ver en la diferencia del cultivo; las tierras al cuidado de esclavos se hallan mal cultivadas. En esta isla hay tambien amenos prados y buenas dehesas cubiertas de numerosos rebaños de ganado vacuno. Los caballos que ví allí, me parecieron mas bellos que los de otras partes: ví tambien algunos potros con una marca, y me dixeron que eran del rey, que todos los años tomaba cierto número de ellos para la remonta de la caballería, y fixaba su precio.

Pasé á Nuborg, en donde me embarqué para atravesar el gran Belt y pasar á la Zelanda ó Seelanda. Esta ciudad tiene un buen puerto y hace algun comercio: antiguamente fue muy fuerte, pero no quedan ya mas que ruinas de sus fortificaciones y castillo. El viento me impidió llegar hasta mediodia á la isla de Zelanda: al dia siguiente andube veinte y dos millas para llegar á Roschild, ciudad que está en el camino de Copenhague. Todo este pais era semejante á la isla de Funen; estaba bien cultivado, y variado con laderas y valles, bosques y prados,

algunos de los quales poco tiempo antes no eran mas que unos pantanos. En la iglesia principal de Roschild me mostraron los sepulcros de varios reyes de Dinamarca; uno de ellos era el de Harold VI, rey de Dinamarca, de Inglaterra y de Noruega. El de la famosa reyna Margarita es de mármol negro: mostraronme tambien en la misma iglesia una gran piedra de amolar, que Alberto, rey de Suecia, envió por escarnio á esta reyna, dándola á entender que las mugeres no debian pensar sino en afilar sus agujas, y no en hacer la guerra. La reyna respondió á esta grosera sátira, que aquella piedra sirviria para que sus soldados afilasen sus armas: en cumplimiento de su amenaza, dió la batalla al rey de Suecia, le venció é hizo prisionero; no le dió la libertad hasta despues de siete años y con muy duras condiciones.

Desde Roschild fuí á comer á Copenhague, despues de haber andado catorce millas, y atravesado el mas bello pais de la Dinamarca. Los labradores tenian casi tan buen aspecto como los de las tierras de mi amigo el conde de Roncellen: la agricultura parecia se hallaba igualmente en muy buen estado, lo qual segun los principios del conde, seria efecto de la cercanía de una gran poblacion, donde los labradores ven-

den á buen precio sus producciones.

Alojeme en la posada de los ingleses, y hallé un trato tan bueno como en las mejores de las principales ciudades de Europa. Copenhague es la plaza mas fuerte de los estados del rey de Dinamarca : á esto contribuye mucho su situacion en una especie de laguna, y las muchas obras que se han añadido á sus antiguos muros, hechas segun el sistema moderno de fortificacion, la hacen una plaza formidable. El puerto puede contener quinientos navios de linea, y tienen que entrar uno á uno : el paso, que es preciso tomar, es muy estrecho y defendido con baterías de cañones de grueso calibre, con plataformas y tres castillos. No hay marea en el Báltico : la profundidad del agua en el puerto de Copenhague le hace muy seguro aun para los navios mas grandes, y se le considera como uno de los mejores del mundo. El arsenal está bien provisto de cañones y de todo lo necesario para equipar los navios : cerca de estos edificios hay una ciudadela que domina al puerto.

La corte es brillante, y puesta sobre el pie militar con gran número de oficiales. La guarnicion de Copenhague asciende á cerca de diez mil hombres, ademas de las guardias del rey, que forman un cuerpo brillan-

te, tan bien vestido como disciplinado. Ninguna de las partes de Dinamarca está bien poblada, y el exército numeroso que mantiene, quita muchos brazos á la agricultura.

Despues de haber visto todo lo que hay digno de atencion en esta capital, fui á ver al conde de Smikilane y al Baron de Rosemburgo, para quienes me habia dado cartas de recomendacion el conde de Roncellen; uno y otro me recibieron con el mayor agasajo. El conde vive con una pompa Asiática; no es en esta necia vanidad en lo que constituia su gloria mi amigo el conde de Roncellen: sin embargo el conde de Smikilane es un hombre muy racional, pero no tiene bastante filosofia para trocar este fausto desolador por las conveniencias de fijarse en sus haciendas.

Los dinamarqueses, segun las ocasiones que he tenido de tratar con personas de todas clases, me parecen afables, valerosos y urbanos: las personas de calidad tienen mucha elevacion de espíritu, y tanta viveza como qualquiera nacion de Europa, excepto la francesa: gustan mucho de la magnificencia y ostentacion, y su modo de vivir es una mezcla del de los ingleses y alemanes. Los franceses les dan sus modas, y se habla generalmente su lengua. La arqui-

tectura de las casas y sus muebles no son tan bellos como en Inglaterra, pero mucho mejores que en Alemania. No permanecen tanto tiempo en la mesa como en este último pais, pero han adoptado su modo de guisar: algunos señores tienen cocineros franceses, á quienes dan grandes salarios. Los vinos que se beben en las mesas de los grandes, son varios y muy delicados: hacen mucho uso de los pescados de mar y de agua dulce; estos son deliciosos, los otros no son tan buenos. La volateria es muy abundante, la caza excelente, pero la carne no es tan buena como en otras partes. Los nobles muy ricos tienen en sus jardines estufas para conservar los árboles frutales; pero las frutas son generalmente malas en Dinamarca.

La clase media no es aquí tan feliz como en otros paises, y raro es el rico entre ellos: el pueblo baxo es miserable. El gobierno ha publicado varios edictos y hecho reglamentos para ir extinguiendo la antigua esclavitud, y ha especificado gran número de casos en que un siervo puede recobrar su libertad. Los dinamarqueses son generalmente bien hechos, y tan altos como los alemanes: son buenos soldados, y quando los tratan bien, muy dóciles. Los habitantes de las ciudades tienen modales bastan-

tes finos, pero en las aldeas son ignorantes y groseros; sin embargo, he viajado por otros paises que lo eran mucho mas. Los aldeanos dinamarqueses con un poco de instruccion se harian buenos labradores: tanto los libres como los que no lo son, tienen pequeñas haciendas en arrendamiento, por cuya buena administracion se puede inferir, que si fuesen menos pobres é infelices, igualarian á todos sus vecinos en la gran ciencia de la agricultura.

Los exércitos dinamarqueses son un recurso para los jóvenes pobres, pues toman esta carrera para adquirir alguna subsistencia: algunos se aplican al comercio, y con la mira de hacer fortuna, se embarcan para las dos indias. Estos ordinariamente tienen no menos inteligencia que actividad, y vuelven algunos con grandes riquezas, principalmente despues de los privilegios concedidos al comercio.

Los dinamarqueses imitan á los franceses é ingleses en sus diversiones: el juego de naipes está por desgracia muy introducido entre ellos. Hay muchos juegos de pelota y de villar en la capital: tambien hay un teatro francés, y otro dinamarqués. Las ciencias no han hecho grandes progresos en esta nacion, porque el gobierno se ha dedicado mas á fomentar la agricultura, las fábricas

y el comercio, en lo que apruebo mucho su conducta. Las leyes de Dinamarca son muy célebres por su sabiduria y brevedad : el trono de esta nacion ha sido ocupado en estos últimos tiempos por unos monarcas no menos ilustrados que zelosos del bien de sus vasallos, por lo que la justicia se ha administrado con la mayor equidad y rectitud.

Tampoco han hecho los dinamarqueses grandes progresos en las bellas artes, y esto no lo considero por una mengua de esta nacion : solo debo exceptuar la música, pues he oido en Copenhague conciertos muy agradables, y habilidades ya en el canto ya en la música instrumental.

El exército dinamarqués está bien disciplinado y organizado ; se compone de gente escogida, y sus uniformes son muy aseados. Este exército bien provisto de artillería hace respetable á este monarca, y le da una autoridad considerable entre las potencias del Norte ; esto ha proporcionado á sus sábios reyes el mantenerse por tanto tiempo en paz en medio de las grandes guerras que han oprimido á la Europa. Nada tiene que temer de sus vecinos, pues aunque la Rusia la excede en fuerzas terrestres, es inferior á la Dinamarca en la marina, así en el número de navios, como en la calidad de és-

tos, y principalmente en marineros, pilotos, artillería y los demas objetos. El puerto de Copenhague es muy superior á todos los de la Rusia; el principal cuidado de la Dinamarca debe ser el dominio del mar Báltico, pues por lo que hace á los exércitos Rusos, no pueden llegar á Dinamarca sino por mar.

Sus rentas se han aumentado por grados en este siglo; pero los dos últimos reyes, sin contar los establecimientos que han fundado para la prosperidad de la nacion, han abolido varios impuestos muy onerosos al pueblo, y que producian mucha utilidad al fisco. Los subsidios que recibe la Dinamarca, bastan para pagar su exército de tierra; la marina le cuesta muy poco en tiempo de paz; el mayor gasto consiste en la construccion y composicion de los navios, como tambien en las municiones de guerra y boca. Conviene observar, que el aumento de las rentas de Dinamarca no ha sido efecto de nuevos impuestos, sino de los progresos de la prosperidad nacional: los progresos del comercio, el establecimiento de fábricas, y las mejoras en la agricultura han aumentado la poblacion, enriquecido al pueblo, y llenado el erario.

Segun todas estas particularidades que he adquirido por conductos muy seguros, se

puede inferir, que este reyno se halla en un estado floreciente y susceptible de serlo aun mucho mas. El pueblo se aumenta y se enriquece: las rentas de la corona se duplican sin nuevos impuestos: se establecen numerosas fábricas: se fomenta el comercio, y todo el cuerpo de la nacion se halla en un estado de prosperidad progresiva.

La marina mercante de Dinamarca se componia á fines de 1798, de 2694 embarcaciones de todos portes, que componian 134184 toneladas, equipadas con 21261 hombres.

Fin del Quaderno XCI.



EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO NOVENTA Y DOS.

CARTA DXCIII.

La Noruega.

Deseoso de reconocer por mí mismo el reyno de Noruega, de que tan poco han hablado los viageros, pasé desde Dinamarca, y llegué á Christianía que es su capital. El pais estaba cortado freqüentemente con valles amenos y bosques de pinos, que me parecian muy agradables, porque el excesivo calor que á la sazon hacia, me obligaba á buscar la sombra. Los que creen que la Noruega es un pais perpetuamente helado, quedarian sorprendidos al experimentar en este pais un calor en estío mucho mas fuerte que en las regiones meridionales de la Europa. Esto es regular que suceda así por el mucho tiempo que permanece el sol sobre el horizonte por el mes de Junio á los sesenta grados de latitud boreal: las noches eran tan claras, que me ha sucedido varias

veces leer á media noche aun la letra mas menuda.

Christianía es la residencia ordinaria de los vireyes de Noruega, quando los hay, ó de su substituto quando está ausente: está en ella tambien el tribunal supremo de justicia del reyno, bien que se puede apelar de sus sentencias al tribunal de los dos reynos que reside en Copenhague. Es al mismo tiempo la residencia del tribunal de provincia y del obispo: no hablaré del colegio ó gimnasio que hay en ella, porque no tiene nada de particular. Esta ciudad fue fundada en 1624 por el rey Christiano IV. á quien tantas ciudades deben su exîstencia: sus calles son anchas y rectas, y las casas por lo regular bien construidas.

Conté en el puerto unos treinta navios mercantes destinados por la mayor parte á conducir tablazon para la Inglaterra y la Holanda: con este comercio se han enriquecido muchas casas de la ciudad y de otras de la Noruega, pero tiene el inconveniente de ir despoblando los montes, y el provecho queda en muy pocas manos: el trabajo de serrar ocupa muy pocos brazos, pues se hace por medio de máquinas.

El antiguo castillo de Agershus, construido sobre la cumbre de un cerro inmediato, domina y defiende á esta ciudad: el rey tiene en él quinientos hombres de guarni-

cion. Hace largo tiempo que dió su nombre á toda la provincia, y los libros y mapas geográficos no hablan sino de la provincia y obispado de Agershus, sin embargo de que este nombre ya no está en uso despues que todo se trasladó á Christianía. Esta ciudad está situada á la extremidad del *fiord* ó ensenada que tiene su nombre, y que introduciéndose mucho en el pais, es muy favorable para la pesca y el comercio. Forma varias islas, una de las quales está cercana y es muy agradable: el rey tiene en ella una casa de campo y jardines.

Detuveme bastante tiempo en Christianía, convidándome á ello la agradable hospitalidad de sus habitantes, y la buena proporcion que tenia de instruirme en todo lo perteneciente á la Noruega con la conversacion y trato de varias personas distinguidas por sus empleos y conocimientos. No podré ponderar dignamente el obsequio que me hicieron; los placeres de la mesa son mas apetecidos y agradables en el Norte que en el Mediodia de la Europa: los Noruegos lo acreditan así, y se regalan esplendidamente con la proporcion que les ofrecen los muchos navios que acuden allí de toda Europa, los quales entre otras cosas les llevan los vinos mas exquisitos. El clima permite aquí lo que en otros paises se tendria por exceso: no es justo decidir de la sobrie-

dad de las naciones por lo que consumen en comidas y bebidas : solamente se debe considerar lo que la naturaleza exîge en cada pais, y lo que puede hacerse sin inconveniente. Baxo este supuesto, hallo que los hombres son casi tan sóbrios en Noruega como en Madrid, aunque un Noruego come y bebe al doble que un Español. Lo que ha acabado de persuadirme de la influencia del clima en esta parte es haber visto mugeres muy distinguidas, honestas y recatadas, no beber mas que vino puro y muy fuerte, sin que se notase en sus palabras ó acciones la menor descompostura.

No puedo comprender cómo algunos autores han negado la influencia del clima sobre las costumbres y caracter de los hombres : las razones del célebre David Hume sobre este punto, no me parecen propias de un hombre tan fino observador y exâcto lógico. Al ver que algunas causas morales de la mayor fuerza suspenden por algun tiempo la influencia lenta pero continua del clima, deduce que todo lo que se atribuye al clima es efecto de la imitacion, del gobierno, ó de la casualidad. La mejor respuesta á esta razon seria poner juntas algunas familias de labradores de la Andalucia y de la Noruega, observarlas, comparar sus trabajos, sus comidas, sus amores, sus diversiones, y todo lo que puede servir para expresar el carac-

ter, la naturaleza y las variedades de las pasiones.

Esta digresion os parecerá importuna, pero no he podido omitirla al considerar los varios efectos del clima en las diferentes partes del globo; y mi viage por Noruega, donde estos efectos son mas sensibles, me ha puesto continuamente á la vista mil objetos de comparacion. En las conversaciones, en el modo de vivir, en el canto, en la danza y en todas las acciones de estos habitantes hallaba siempre unas conseqüencias necesarias de su modo de exîstir, y por consiguiente de la influencia del clima.

Aconsejáronme que fuese á ver las minas de plata de Kongsberg: en efecto me dirigí á ellas: el camino es muy agradable en estío: se va por una cañada que ofrece alternativamente ya amenos prados ya frondosas selvas de pinos. Estas selvas, los prados esmaltados del mas bello verde y flores, las casas esparcidas por la falda de las montañas, los torrentes y arroyuelos que de ellas se despeñan, todo me representaba una copia fiel de los valles de la Suiza; y en efecto el clima y producciones de estos dos paises son casi lo mismo, como lo han probado Linéo y Haller.

En algunos distritos de la Noruega se crian tambien encinas: asimismo se encuentran bosques de hayas, aunque en menor

cantidad; pero subiendo al pais mas alto, ya no se encuentra ninguno de estos árboles. En este camino á Kongsberg ya no se ve mas que pinos, y me han dicho que caminando mas ácia el Norte tampoco se encuentran ya pinos, y solo se ven algunos arbustos y matorrales como en la Islandia.

La primera ciudad que encontré en este camino fue Bragnés, llamada tambien Dranme y Stromsde: son propiamente hablando dos ciudades separadas por el Dranme, rio bello y caudaloso, por el qual se transporta gran cantidad de madera, cuyo comercio es el mayor recurso de los habitantes: este rio desagua cerca de allí en un brazo del *fiord* de Christianía, y comunica así facilmente con el mar. Las casas son de madera, pero de muy buena construccion y aseadas; la situacion es hermosa, y en ambas ciudades se ve patentemente el aspecto de la prosperidad y conveniencias. ¡Qué complacencia tan grande es para el hombre sensible ver á sus semejantes gozar del fruto de su trabajo é industria con todas las comodidades de la vida, en unos paises, que parece destinó la naturaleza unicamente para habitacion de fieras! Y por el contrario ¡quánto aflige ver un pais fértil y ameno, donde la naturaleza prodíga sus dones, convertido en un desierto con algunas miserables chozas, moradas de la hambre, desnudez y miseria!

De Dranme continué siguiendo la orilla del rio por un valle muy poblado, y cuyas vistas son las mas deliciosas, hasta Hogsund, donde hay una fábrica de vidrio, y en fin llegué á Kongsberg. La mina encontrada casualmente por unos pastores dió motivo á que se construyese aquí una ciudad considerable en uno de los paises mas horribles del mundo: por todas partes la rodean montañas del todo estériles, cuyas cimas estaban todavia cubiertas de nieve quando yo llegué á Kongsberg. Christiano IV. en cuyo tiempo se hizo este descubrimiento, hizo venir mineros alemanes, que fueron los primeros habitantes de esta ciudad. La mina era tan rica, que se fue aumentando el número de los mineros, y con el tiempo ha llegado á ser una ciudad de diez á once mil almas en un pais donde antes apenas habia una choza de pastores, y adonde es preciso conducir todas las cosas necesarias para la vida. Sin duda no fue la voluntad del Criador que el hombre se emplease en la busca de los metales que llaman preciosos, pues los ocultó en las entrañas de la tierra en paises inhabitables. Los primeros mineros que aquí se establecieron, se mezclaron en casamientos con los naturales del pais; pero aun se distinguen las dos naciones en varias cosas; cada una de ellas tiene su iglesia, y se les predica en las lenguas respectivas. Hay

tambien en Kongsberg una casa de moneda, y una junta que tiene la inspeccion de todo lo que toca á las minas.

Creia yo hallar en Kongsberg un pueblo de infelices : no podia creer que unos hombres que trabajan en tan profundas cabernas, privados de la luz del sol, y con tan grandes fatigas, pudiesen ser felices; pero los pocos dias que permanecí en esta ciudad me desengañaron de mi error. Todo este pueblo de mineros tiene el aspecto de la salud, del contento, y de la abundancia de todo lo necesario : están bien vestidos y alimentados ; su trabajo es moderado. Los que tienen buena conducta, viven á su placer en el seno de sus familias, porque casi todos se casan ; y como sus hijos empiezan á trabajar desde pequeños, no les son gravosos. ¿No son estos hombres, aunque destinados al trabajo tan duro de las minas, mucho mas felices que los labradores de la Rusia y de la Polonia, reducidos á la mas triste y miserable esclavitud? Os confesaré sin rubor que me ocupé mas en exâminar el modo de vivir de estos hombres, que en la historia natural de la mina, ni en las operaciones que se practican para extraer y purificar el metal.

Volvime á Christianía para recoger todas las noticias posibles acerca de la Noruega: bien conocia que para verificar completa-

mente mi designio, sería mucho mejor ver algunas ciudades considerables, como Bergen y Drontheim, la primera la mas poblada y mas comerciante del reyno; la segunda menos poblada y rica, pero muy digna de atencion por su antigüedad y por su cercanía al polo, pues está á los sesenta y tres grados y medio de latitud boreal, por la qual circunstancia se conservan en ellas mas fielmente las reliquias de las antiguas costumbres y caracter de la nacion. No pudiendo efectuar este viage, me reduxe á hacer algunas excursiones por el pais de los contornos de Christianía, y con este motivo os comunicaré lo que por mí mismo pude averiguar.

Los geógrafos nos aseguran que la Noruega es algo mayor que la mitad de la Francia, y que desde el cabo Lindenaes tiene de largo cerca de trescientas y cincuenta leguas de Francia. Su anchura es desigual: por el Mediodia es de setenta á ochenta leguas, al Norte no tiene mas que doce ó quince en algunos parages. Añaden que tendrá unas cinco mil y doscientas leguas quadradas geograficas; pero todo esto no es mas que poco mas ó menos, pues hasta ahora no se ha medido bien la Noruega, ni tenemos todavia un mapa exâcto.

En esta vasta extension hay mucho terreno inhabitable; y no poco aún no habita-

do. La Laponia Noruega no está poblada, y el clima es demasiado riguroso para que nunca se pueble bien. Mas al Mediodia y principalmente á lo largo de las costas, el temple es bastante benigno para que la tierra pueda corresponder al trabajo de los hombres, si no estuviera cubierta de montañas y peñascos. Ademas de las grandes montañas que se dilatan de Sur á Norte, hay otras aisladas, y aun en las mismas llanuras no se ve mas que peñas desnudas, y estériles. No hay mas que un corto espacio de terreno en que se puede coger grano: los valles son las partes mas fértiles, y las mas bien pobladas.

Es facil de conocer que las producciones de un pais tan extenso, en parte montuoso, y en parte maritimo, deben ser de diferente naturaleza: pero todas estas producciones reunidas forman un objeto considerable, pues aseguran que la Noruega exporta anualmente por el valor de tres millones de rixdalers de Dinamarca, que valen algo mas de quatro pesetas. Estos objetos de exportacion se reducen á plata, cobre, hierro labrado, plomo, maderas de construccion, pescados secos y salados, cueros, pieles, manteca, sebo, aceyte de ballena y otros artículos. Los Noruegos transportan todas estas producciones por la mayor parte en sus propios navios: los estrangeros y particular-

mente los Ingleses y Holandeses vienen á sus puertos á cargar de ellos. Los Noruegos son excelentes marinos : construyen y fletan sus navios mucho mas barato que las demas naciones ; y esto es tambien para ellos un nuevo manantial de riquezas , principalmente quando las naciones de Europa están en guerra. Hace algun tiempo que el gobierno ha empezado á fomentar y establecer aquí varias manufacturas ; antes no habia ningúnas , y tenian que proveerse de los estrangeros.

La Noruega ofrece á los naturalistas un vasto campo de observaciones , y ha habido ya algunos que se han ocupado en este objeto. Aunque la obra del obispo Pontoppidan tiene mucho mérito , no es mas que un ensayo , como el mismo la intitula : los extractos que se han hecho de esta obra , la han dado á conocer á los estrangeros; pero no le han querido dar crédito sobre lo que dice de los hombres marinos , ni de aquella serpiente marina que tiene mas de cien brazas de largo , ni de aquella enorme ballena que llama *kraken* , que en el mar parece una isla. Por mas prevenido de incredulidad que venga un viagero á la Noruega , queda dudoso acerca de estas maravillas , quando oye hablar de ellas á la gente del pais ; porque tanta multitud de testigos que afirman las han visto , toda una nacion persuadida de su

exîstencia no puede menos de dexar su juicio suspenso. ¿Y por qué no podrá haber en los mares de la Noruega, los mas profundos de la Europa, monstruos desconocidos en otras partes? No vemos que ha sucedido lo mismo con otras maravillas que se encuentran en otros paises, y que han pasado por fábulas hasta que una gran multitud de personas instruidas y veridicas nos han confirmado su exîstencia? Seria, pues, injusticia el censurar á Pontoppidan por haber referido estas cosas con tanta formalidad: habia vivido largo tiempo en su obispado de Bergen, donde nadie duda de su realidad; y así allí como en toda la costa se encuentran muchas personas que dicen han visto la serpiente marina y el *kraken*. Acuerdome de la estrañeza que observé en los marineros que me conducian por un golfo de Noruega, al ver que yo dudaba de la exîstencia de una serpiente marina tan grande. Esta persuasion es general en toda la nacion, y viene de una antigüedad muy remota, pues en el famoso libro del *Edda* se hace alusion á ella.

La parte de la historia natural de Noruega, que pertenece á los vegetales é insectos, ha sido tratada con mucha exâctitud despues de la muerte de Pontoppidan: la flora de Mr. Ader no dexa nada que desear en esta parte: y sin detenerme mas en este ramo, pasaré á lo que concierne á la nacion.

CARTA DXCIV.

Habitantes de la Noruega.

No hablaré de los tiempos de la mayor gloria de la Noruega, de aquellos siglos en que se hizo famosa por el descubrimiento de la Islandia y la Groenlandia, por la conquista de las islas Orcades, de Feroe, de las Hebridas, de varias provincias de la Escocia y de la Irlanda, de la isla de Man, y de la Normandía, á la qual dió su nombre. Es bien sabido que los Noruegos baxo el nombre de Normandos fueron por largo tiempo el terror de las naciones maritimas de Europa. Haraldo destruyó en gran parte aquellos príncipes ó xefes de piratas, que asolaban los paises vecinos: formó en el siglo nono una monarquia absoluta de todos aquellos estados reunidos, y dexó á sus sucesores un gran poder dentro y fuera de su reyno. Algunos lo sostuvieron y aun aumentaron su esplendor, pero en el siglo doce y principalmente en el trece empezó á decaer sensiblemente: desde entonces la gloria y energia de la nacion fue obscureciendosé, y cesó de ser temida luego que la fueron quitando la mayor parte de sus conquistas. De todas las islas vecinas á la Inglaterra no conservó mas que las Orcades, y

aun por algun tiempo estuvo sujeta á reyes estraños. En fin, la nacion ya muy debilitada fue atacada á mediados del siglo catorce de una plaga, que acabó de destruirla; hablo de aquella terrible peste, que asoló casi toda la Europa, pero que en ninguna parte fue mas desoladora que en el Norte, donde tomó el nombre de *muerte general*, y *muerte negra*. Se asegura que en la Noruega acabó con las dos terceras partes de los habitantes, y lo mismo sucedió en la Islandia y Groenlandia que á la sazon eran dependientes de la Noruega: la mayor parte de las familias nobles pereció. Desde entonces gran número de tierras quedaron incultas, los pueblos desiertos, y el desaliento se apoderó de todos los ánimos: abandonóse la agricultura, el comercio quedó en manos de los estrangeros, que lo exercieron con tiranía. Los Noruegos no han podido aun restablecerse de las pérdidas que padecieron en aquella terrible catástrofe, cuyo triste recuerdo aun no se ha borrado de su memoria.

La nobleza ya disminuida por esta calamidad lo fue mucho mas á principios del siglo diez y seis por la tiranía de Christiano II, el qual siguiendo las máxîmas mas atroces destruyó gran parte de las familias nobles que se habian escapado de la peste. Los tiempos posteriores no fueron mas favo-

rables á la nobleza, aunque no tuvo que sufrir tan grandes calamidades. El senado de Dinamarca aniquiló al de Noruega, trató á este reyno como á una provincia conquistada, confió á Dinamarqueses todos los empleos importantes de ella, y la gobernó con un imperio absoluto. Con semejante sistéma la nobleza de Noruega no pudo evitar el caer en la pobreza; vendió al principio parte de sus tierras para subsistir, y despues no le quedó otro recurso que cultivar las restantes con sus propias manos. Tal es al presente la condicion de casi todo lo que resta de las familias mas ricas y poderosas: sus descendientes conservan aun al lado de los instrumentos de la agricultura sus escudos de armas y árboles genealógicos, que les sirven de consuelo; y yo hallo que ahora son mas dignos del título de nobles, que quando sus mayores no se empleaban sino en piraterias y conquistas desoladoras. No se mezclan en casamiento con otras familias; pero tampoco aspiran á distinguirse en nada de los demas labradores, y sirven como simples soldados á su rey y á la patria. Las familias nobles de origen estrangero, que se han establecido en el reyno, no tienen tierras privilegiadas; no hay mas que tres de esta especie, dos condados y una baronía.

Durante la série de todas estas calamidades y opresiones, los Noruegos han con-

servado siempre aquel valor, amor á la gloria, y aficion á lucir, á gastar, y á los placeres, que forman su caracter. Este espíritu se hubiera extinguido, si hubiese subsistido siempre el predominio de la nobleza Dinamarquesa; pero desde que ambas naciones gozan de una suerte igual baxo un monarca, que debe considerarlos á todos como hijos igualmente dignos de su amor, han recobrado nuevo aliento mirando con el mas tierno amor una constitucion que los ha librado de la esclavitud en que antes los tenia la nobleza de Dinamarca. Aunque no forman un cuerpo de nobleza nacional en propiedad, se recompensa abundantemente esta ligera falta con el privilegio infinitamente apreciable, y que los distingue de los Dinamarqueses, de no conocer ninguna especie de esclavitud. En efecto, los labradores Noruegos son todos libres; poseen sus tierras y bienes en toda propiedad, gozan del derecho de la caza, y no dependen de otra jurisdiccion que de la real. Ademas, poseen sus tierras con una especie de vinculacion que pasa de padres á hijos al primogénito de la familia sin desmembrarse nada; pero con la condicion de pagar á los hermanos y hermanas la porcion de su herencia. Si quieren vender sus tierras, pueden hacerlo, pero la venta no es irrevocable: la hacienda vendida está sujeta por espacio de veinte

años á volver al pariente mas cercano que quiera comprarla.

Estas prerrogativas producen los mas felices efectos en los Noruegos, y se vé que todo prospera entre ellos. Se advierte en su caracter cierta generosidad y elevacion de ánimo, que son muy poco comunes en los hombres de esta clase en otros paises. Son francos, atentos, obsequiosos, y sobre todo exercen la hospitalidad con el mayor afecto: piensan y hablan con libertad y desembarazo. Aprecian á los Ingleses mas que á todos los otros estrangeros, y los miran como á los primeros hombres despues de ellos: los Dinamarqueses les parecen demasiado flegmáticos, los Alemanes altivos, los Franceses ligeros, los Holandeses demasiado codiciosos é interesados. Por esta predileccion á los Ingleses, los Noruegos gustan de ir y permanecer en Inglaterra, quando salen de su pais, unos á buscar fortuna, otros á disipar lo que han ganado.

Se alaba con razon la industria de los labradores Noruegos, bien que esta qualidad es comun á casi todos los que habitan en montañas: tienen mucha sagacidad y destreza, y hacen por sí mismos la mayor parte de las ropas, muebles y utensilios que necesitan; y así son al mismo tiempo texedores, sastres, curtidores, zapateros, herreros, carpinteros y todos los demas oficios.

Algunos adelantan aun mas; sin maestros ni reglas construyen navios excelentes, instrumentos de música, obras de escultura en madera y piedras, muchas de las quales son dignas de admiracion y las conservan los curiosos en sus gabinetes. No necesito repetiros que son los mejores soldados y marineros del mundo; en esta parte los Noruegos no han degenerado de sus mayores, cuyas acciones brillantes nos refiere la historia. Al honor é intrepidez añaden toda la robustez y fuerzas necesarias para la guerra y la marina. En ninguna otra parte de Europa se encontrará una raza de hombres mas sanos y vigorosos que en las provincias orientales y montuosas de la Noruega; porque en las costas del Oeste la vida penosa, el alimentarse de pescado, las nieblas, las ciudades, los estrangeros, los marineros que vuelven de largos viages tienen una funesta influencia sobre lo fisico de los habitantes. Pero en las montañas y lejos de las ciudades la fuerza, proceridad y robustez de los cuerpos, la belleza de las formas y colores, el gran número de viejos vigorosos, todo anuncia la mas excelente conservacion de la especie humana. Se vé con el mayor placer en casi todos los semblantes aquel aspecto de vigor, de serenidad, de alegria, que son las señales mas ciertas de la salud y felicidad. En efecto, este es el único punto en que

jamas falla la fisonomía : el mas profundo malvado tiene muchas veces la apariencia de un hombre de bien ; un fatuo suele tener una fisonomía de hombre de talento , y al reves ; pero la costumbre habitual de las sensaciones dolorosas ó agradables , del contento ó de la congoja , de una salud robusta ó de una indisposicion continua forman unos rasgos ó lineamentos en el rostro humano que á primera vista manifiestan al observador atento el estado mas freqüente del hombre. Lo mismo digo de las grandes pasiones , la ira , la soberbia , que poniendo en movimiento con freqüencia los músculos del rostro , dan á éstos mayor volumen, y con el tiempo se forma una fisonomía de soberbio ó de iracundo , que todo el disimulo del hombre no puede ocultar á los ojos perspicaces. Siguiendo estos principios infalibles es preciso reconocer , que entre los Noruegos hay gran número de personas felices , como se manifiesta por sus semblantes; y el placer de haber hecho esta observacion me recompensa de la fatiga de este viage. Los que han viajado por las montañas de la Suiza han podido hacer la misma observacion , y no es esta la única conformidad que hay entre estas dos naciones. En general, quando viajo por un pais nuevo , la primera observacion que suelo hacer es contemplar el aspecto de sus habitantes ; si los veo tris-

tes, abatidos, reservados y suspicaces, deduzco que están oprimidos de la miseria; y al contrario, quando observo en sus semblantes la franqueza y alegria, no dudo en reputarlos por felices: rara vez engañarán estas señales.

Los montañeses de la Noruega no solo tienen la gran ventaja de ser felices, sino tambien la de gozar de esta felicidad por muchos años. Por lo general son de larga vida, y creo que en este pais, en la Suecia y en la Escocia es donde se encuentran mas ancianos. El obispo Pontoppidan refiere exemplos notables de ancianidad: entre otros cita quatro hombres y quatro mugeres que se presentaron en 1733 al rey Christiano VI. quando pasó á Fridericshal, que entre los ocho pasaban mucho de ochocientos años, pues ninguno de estos casados bajaba de los cien años: eran todos de las cercanías de esta ciudad, y se hallaban tan vigorosos, que bailaron su danza nacional en presencia del monarca. No es menos notable la fecundidad de las mugeres de Noruega; las familias compuestas de diez, doce, quince hijos no son aquí raras, y el número de los que nacen excede constantemente al de los que mueren. La poblacion de la Noruega se aumentaria increiblemente en poco tiempo, á no ser por la pérdida continua de hombres que ocasiona la ocu-

pacion de la marineria y de la pesca.

Lo que decia Tácito de los Germanos de su tiempo, no se verifica ya sino en los Noruegos y en sus vecinos: no pretendo hablar de la hospitalidad, que segun Pontano, abandonó la Germania, y se ha refugiado en la Noruega. No hay duda que la he experimentado en el mas alto punto en este pais, pero tambien he observado lo mismo en la Suecia, como diré en su lugar; y creo que todavia se encontraria esta virtud en la Alemania, si el exemplo de otras naciones Europeas, por donde suelen viajar, y en donde ya no se encuentra rastro de ella, no los hubiese obligado á imitar su mal exemplo. No hablo aquí sino de la proceridad y fuerzas de cuerpo, que son todavia prerrogativas mas comunes en Noruega que en ninguna otra parte, y justifican lo que dixeron Cesar, Tácito y otros autores antiguos de los Germanos de su tiempo. Aunque no me he internado mucho en el pais, he encontrado con freqüencia hombres agigantados, á cuya vista quedaba penetrado de respeto y de humillacion, comparándome con ellos. No toda la nacion se compone de hombres de esta corpulencia, pero son sin duda mucho mas comunes que en ninguna otra parte, y dan una idea de lo que debieron de ser antiguamente. Quando me figuro el espectáculo que debia presentar un exér-

cito de hombres semejantes, concibo facilmente lo que nos cuentan los historiadores del terror de los Romanos, y de sus repetidas derrotas, quando tuvieron que pelear con los Cimbros por la primera vez. Comprendo tambien porque miraban á los Germanos como á los enemigos mas temibles; y porque decia Vegecio que la alta estatura de los Germanos les daba gran ventaja sobre la pequeñez de los Romanos. Es bien sabido que los pueblos de los tres reynos del Norte, Dinamarca, Noruega y Suecia, se comprendian entonces baxo el nombre general de Germanos, y no se diferenciaban en ninguna circunstancia importante. En el dia los Alemanes no son mas altos que los Italianos, y han perdido aquella gran ventaja que entonces les llevaban: pero en recompensa hacen tan buena música como los Italianos. La habitacion de las ciudades, que los antiguos Germanos tanto aborrecian, el luxo, la molicie, el estudio de artes y ciencias, y otras mil cosas ya útiles, yá perjudiciales, han enervado sus cuerpos, y debilitado aquella generacion, que producia aquellos enxambres de hombres agigantados, vigorosos, de ojos azules y atroces, de largos cabellos rubios, de un color sonrosado, que los Romanos temian y juntamente admiraban.

Todo esto se halla todavia en las montañas de la Noruega: no estraño que la tra-

dicion haya colocado allí una nacion de gigantes, y que Saxon el gramático, y Troféo, mucho menos inclinado á lo maravilloso que aquel, hayan creido que sus primeros habitadores fueron gigantes. Para entrar en esta qüestion era preciso establecer qué se debe entender por gigantes: entretanto yo creo, que los hombres de siete pies de alto ó cerca, serian muy comunes antiguamente en el Norte, y aun forman el mayor número de sus habitantes: si éstos hombres eran al mismo tiempo muy fuertes, feroces y belicosos, como es muy probable, ¿no debieron ser llamados con un nombre relativo á todas estas qualidades por las naciones estrangeras? Este nombre sería el que se traduce con la palabra *gigante*, y de este modo la tradicion de que hablo, nada tiene de fabulosa. De la historia antigua de Noruega se infiere que exîstió esta raza de hombres, y que aun en los tiempos posteriores ha habido príncipes y guerreros de una altura increible, que causaban asombro á las demas naciones. Tales fueron por exemplo el rey Haraldo el severo, que fue en el siglo undécimo la admiracion de la corte de Constantinopla por su estatura de cerca de diez pies; y aquel famoso Roberto el conquistador y primer duque de Normandía, que era tan alto que ningun caballo podia servirle, y por

la necesidad de andar siempre á pie recibió el nombre de *peon.*

CARTA DXCV.

Caracter de los Noruegos.

Como los montañeses Noruegos, mayormente en los cantones remotos, tienen poco comercio con los estrangeros, y viven con tanta sencillez y dureza como sus antepasados, han debido conservar por mas tiempo estos dones de la natúraleza, que nosotros los habitantes del Mediodia hemos ido trocando por otras ventajas de nuestra invencion. Quando yo veo en nuestras armerias los morriones que usaban nuestros abuelos, que solos serian capaces de abrumar al hombre mas fuerte de los que ahora produce España, me avergüenzo de la degeneracion de la especie en nuestra patria; pero me consuelo con que nosotros tenemos chocolate, café, thé, botillerias y tantas, tantas cosas que ellos no conocieron. Como somos tan sábios, y tenemos tanto discernimiento para distinguir lo que mas nos conviene, no hay que dudar que los bienes facticios que hemos adquirido en cambio de aquellos dones de la naturaleza, valdran infinito mas,

y que somos ahora mucho mas felices que nuestros bárbaros abuelos.

Creo que debo haceros un retrato de lo que son estos hombres del Norte, que han tenido la brutalidad de permanecer casi lo mismo que fueron. Lo que he oido contar á personas fidedignas de la robustez y vigor de estos hombres, lo que cuentan los viageros, y lo que yo mismo he visto, quizá causará algun triste suspiro y envidia á esos entes debiles, lánguidos, raquiticos, cacochîmicos, de que por desgracia se va poblando nuestra patria; entes condenados á la privacion de los sencillos y puros placeres de la vida, que arrastran una triste y dolorosa exîstencia entre la disipacion y el aturdimiento. Todos pues convienen en asegurar, que es muy comun ver á estos labradores de la Noruega caminar descalzos sobre el yelo, andar por los bosques en el rigor del invierno con el pecho desnudo y cubierto de nieve, con sus largas barbas llenas de carámbanos, y al mismo tiempo con una carga que apenas podrian llevar dos caballos. »Quando la fatiga los hacia sudar, dice Pon»toppidan, los veia tenderse en la nieve á »cada media hora para descansar, y hacer »bolas de nieve para limpiarse el rostro, ó »para refrescar la boca. Al mismo tiempo »cantaban con la mayor alegria, y despues »de nueve horas de un trabajo increible,

„iban corriendo á sus casas con un semblan„te de contento y satisfaccion de que no he „visto exemplares en ninguna parte." Este mismo obispo atribuye á su humor jovial, que dice les es natural, su larga vida; y es muy verosimil que esto influya mucho, pero esta jovialidad es mas bien un efecto de otra causa. La satisfaccion habitual de una salud robusta y de todos sus felices efectos no puede menos de estar acompañada de alegría, quando ninguna otra causa moral viene á acibarar su contento. ¿Pero qué cosa seria capaz de acongojar á unos hombres tan sencillos, tan ocupados, tan habituados á no pensar ni á desear sino las cosas necesarias y que están en su mano?

Los habitantes de la costa, aunque por lo general no tan sanos ni robustos como los montañeses, son sin embargo el pueblo pescador mas sano y vigoroso del mundo: toleran las fatigas de su profesion con el mismo valor y alegria que los montañeses. Se les ve en medio del mes de Enero reunirse á centenares, hombres y mugeres, pasar en el mar dias y noches enteras, quando la luna los ilumina, en barcos descubiertos, de los quales no salen sino para ir á dormir en unas chozas desabrigadas con sus vestidos humedos, y al dia siguiente volver al mismo trabajo con tanto anelo y contento, como si fuesen á una fiesta de diversion. Yo he

visto otras muchas naciones pescadoras, pero en ninguna he observado las circunstancias que en esta: ¿y quál puede ser la causa de esta diferencia? Reflexîonando sobre lo que llevo dicho, es muy facil averiguarla.

Conviene decir de qué modo el labrador Noruego conserva esta salud y vigor: en esta parte es fiel observador de las costumbres de sus antepasados, y no ha variado, á exemplo de los habitantes de las ciudades, su modo de alimentarse, para adoptar las nuevas invenciones de la gula, ó por mejor decir del hastío y la vanidad. El pan de trigo casi le es desconocido; este grano es muy raro en Noruega, igualmente que en todos los paises expuestos al mismo grado de frio. Los milicianos trasladados lejos de su patria, á quienes dan pan, no pueden acostumbrarse á él sino con mucho trabajo, y al principio les hace daño. Todo el pan que gastan los labradores se hace de avena, la qual es mas blanca y nutritiva que en nuestros paises; su espiga es tambien mas larga, y al principio apenas la pude reconocer. El modo de hacer el pan me causó aun mayor admiracion: lo hacen en forma de pastillas redondas y muy delgadas como una pieza de dos quartos: las cuecen sobre una plancha de hierro debaxo de la qual mantienen fuego; y dos mugeres, la una formando las pastillas y la otra recogiéndolas despues de

cocidas, pueden hacer en un dia la provision de una familia para todo un año. Aunque me pareció ingeniosa y sencilla la invencion, no aprobé su resultado, pues me costaba la mayor repugnancia el comer aquellas pastillas; pero poco á poco me fui acostumbrando, y creo que con el tiempo hubiera podido pasar con aquel pan. Se conserva por todo el tiempo que se quiere, sin la menor alteracion en un parage seco, y hay exemplar de haber durado bien conservado por espacio de veinte años.

Pero la cosecha de la avena, como todas las de granos, está expuesta en el Norte á muchas y freqüentes desgracias: por consiguiente en los años y cantones estériles el labrador Noruego, á exemplo de sus mayores, recurre á la corteza de pino, que hace secar, y moliéndola la mezcla con harina de avena: igual necesidad ha hecho recurrir al mismo arbitrio á los habitantes de las provincias septentrionales de la Suecia. El pan hecho con este estraño ingrediente es amargo, resinoso, y poco nutritivo; pero este recurso se usa hoy mucho menos que en los siglos pasados, en que los gobiernos no se cuidaban de proveer á sus subditos, y las comunicaciones por mar eran mas dificiles. En efecto, era muy ordinario en las provincias remotas de la Noruega el verse reducidos á esta extremidad,

y á veces por algunos años consecutivos : los pueblos atribuian estas hambres á castigo del cielo por los pecados de sus príncipes ; y en efecto el descuido y poca prevision de los gobiernos era la causa de que antiguamente se experimentasen hambres con tanta freqüencia. La humanidad ha ganado mucho en Europa en dos puntos muy esenciales, que son la hambre y la peste, de cuyos estragos se hace mencion tan repetidas veces en nuestras historias. La vigilancia paternal de los gobiernos actuales nos preservan de estas dos plagas : ojalá que la ilustracion y los repetidos gritos de los hombres sensibles logren extinguir, ó á lo menos disminuir la tercer plaga, la guerra desoladora, á la qual suelen acompañar las otras dos, y que es mas cruel que ambas.

Las puches de avena y de cevada, solas ó mezcladas con pescado seco ó salado, son con el pan el alimento mas ordinario del labrador Noruego. La carne fresca no es abundante en Noruega ; la poca que hay se sala para las provisiones de invierno. En estío se suple su falta con la caza de aves, liebres, ciervos, venados y renos en las provincias del Norte : la leche y el queso, el pescado de agua dulce y del mar son el mayor recurso en las montañas : la variedad, la buena calidad y la abundancia de pescados hacen que se prefiera este alimento á

todos los demas, y sea fresco ó salado, no falta en todo el año. Su bebida ordinaria es la leche mezclada con agua, ó suero agrio: conocen tambien la cerbeza, y reservan la mas fuerte para las fiestas y convites solemnes.

De aquí se puede inferir que el labrador Noruego se mantiene á poca costa, y que debe su fuerza y salud mas bien á la excelencia de su estómago que á la de sus alimentos; pero quando este órgano admirable está bien complexîonado, saca de los alimentos menos substanciosos los jugos mas nutritivos. Es verdad que aun en este caso es preciso suplir la calidad con la cantidad, por lo que, como ya he dicho, tienen un apetito muy grande, y consumen muchos mas víveres que los habitantes del Mediodia. Para prueba de lo que os dixe acerca de la influencia del clima en esta parte, añadiré aquí una autoridad respetable y decisiva. ,,Quando nuestros comerciantes de Bergen, ,,dice Pontoppidan, equipan por el mes de ,,Marzo navios destinados á la pesca de la ,,ballena sobre las costas de Groenlandia ó ,,de Spitzberg, cargan doble cantidad de ,,víveres, que quando envian igual número ,,de hombres á los puertos de España ó del ,,Mediterraneo. Estos se contentan con la ,,mitad de la racion, porque siendo mayor ,,el calor que experimentan, y mas abun-

»dante la transpiracion, el calor no se re»concentra en el estómago, como en los »paises frios.»

Añadid á estas comidas de los Noruegos el aguardiente y el tabaco, y los vereis tan contentos y satisfechos como si hubieran asistido á un banquete en que luciese el mayor luxo y la habilidad del mas docto cocinero. Los habitantes de las ciudades no son tan faciles de contentar, y comen con mas regalo que las personas de igual clase en otros paises: los mejores pescados, las ostras mas delicadas, la caza mas exquisita, y sobre todo los mejores vinos se sirven con profusion en sus mesas. Como el comercio de los Noruegos tiene tanta extension, y especialmente en el Mediterraneo adonde van á vender sus pescados, les es facil procurarse los vinos mas exquisitos á precio cómodo, y se aprovechan de esta facilidad con mas abundancia, dice el citado obispo, de lo que exîgen la necesidad y la buena economia.

Las habitaciones de los Noruegos son de madera, pero cómodas y abrigadas: una nacion, que provee de maderas á gran parte de Europa, no es regular las escasease para su conveniencia. Así es que estas casas tienen mucho grueso y solidez, y quando están revestidas de tablas pintadas al oleo, como ordinariamente sucede en las ciudades,

y los resquicios están bien tapados con musgo, pez y brea, juntan el abrigo con la hermosura. Los techos son de tablas, sobre las quales ponen cortezas de álamo blanco y encima una capa de céspedes: las tejas se van haciendo mas comunes, porque la destruccion de los bosques ha hecho mas cara la corteza, y escogen con preferencia esta corteza porque no se pudre tan prontamente como otras: á los céspedes dan bastante grueso, á fin de que en el buen tiempo produzca una yerba abundante, que atrae las cabras sobre los techos, lo qual forma un espectáculo muy singular.

Los naturales de este pais creen que estas casas son mas saludables que las de piedra ó tierra, y por esta razon las fabrican siempre de madera, aunque en Noruega hay abundancia de piedra y de marmol; pero los incendios no menos freqüentes que terribles, cuyos efectos ha padecido la ciudad de Bergen quizá mas que ninguna otra del mundo, manifiestan quán erradamente proceden. En los campos, el temor de esta desgracia obliga á los labradores á construir sus casas con bastante separacion unas de otras, como advierte Tácito lo hacian los Germanos de su tiempo. Estas casas están en medio de las tierras que pertenecen á las familias, y se ven con freqüencia perspectivas muy singulares, ó como dicen los Ingle-

ses, *romanticas*: se ven algunas habitaciones colocadas sobre la cima de algun peñasco elevado y á veces muy escarpado, adonde se sube por una senda muy estrecha, en que ha sido preciso formar escalones ó en la misma piedra ó de madera, de suerte que no se atreveria á subir el que no esté muy acostumbrado. Estas habitaciones arrebatan mas la atencion de los viageros, porque no son unas simples chozas como en otros paises, sino ordinariamente seis ú ocho edificios, que tienen diferentes destinos, aunque no los habite mas que una sola familia. Los graneros, los establos, los almacenes de provisiones son edificios separados, y á veces hay uno solo destinado para la cocina. Regularmente el dueño de la casa tiene una fragua y un molino de agua para su uso particular, porque aquí, como en la Suiza, la naturaleza ha esparcido con mano liberal las fuentes y los arroyos.

En lo interior del pais, en donde la madera todavia es abundante, se encuentran con freqüencia casas tan grandes y tan bien construidas, que el viagero que no haya visto la Suiza, con dificultad creerá que puedan ser propias de unos simples labradores. Tienen su quarto principal con buenas piezas bien adornadas, buenas ventanas, y con un corredor de madera á uno de los lados, como se vé tambien en las de los Suizos. Los

habitantes llaman *sala de vidrio* á las piezas que tienen vidrieras, y este es un luxo en varias partes: Pontoppidan advierte, que en su diócesis de Bergen los labradores, aunque ricos, no habian querido admitir este uso de tanto fausto, ignorado de sus mayores: gustan mas de iluminar las piezas dexando un agujero quadrado en la parte superior, por lo que casi siempre estan á obscuras: este agujero se tapa con un pedazo de madera por medio de un vara larga, la qual es un mueble de gran conseqüencia. Quando alguno entra en alguna casa para algun asunto de importancia, y en particular para tratar alguna boda, debe tener esta vara en las manos mientras que expone el motivo de su visita.

Este mismo agujero sirve, como en otros muchos paises, para dar salida al humo, y así evitan la necesidad de hacer la chimenea. Como no he visto la Noruega sino en estío, no he podido experimentar las ventajas que puedan tener los usos antiguos sobre los modernos en este punto; pero segun lo que he oido decir del tiempo en que la nieve y el frio precisan á tener cerrado aquel conducto, apruebo la denominacion que dan á las piezas que lo tienen, pues las llaman *quartos de humo* en oposicion á los de vidrio.

En estos quartos de humo habitaban an-

tiguamente los mayores señores, y aun los reyes mismos; pues la historia dice, que el rey Olao, el pacífico, á mediados del siglo once, mandó que en su corte y en las casas de los grandes se construyesen chimeneas y hornillos en los quartos. La memoria de este príncipe merece la veneracion de todos los partidarios del luxo, y esto me obliga á hacer mencion de algunas de sus providencias. Introduxo en su pais varias delicadezas, ignoradas hasta entonces, y que sin duda no merecieron la aprobacion de los ancianos de la nacion. Hizo enlosar con piedras las salas en que hasta entonces se habia usado tender heno ó paja, quando se habia de recibir alguna visita. Hizo servir de beber en vasos en vez de los cuernos en que se bebia en los banquetes, despues que para este fin ya no usaban de los craneos de sus enemigos, como lo habia encargado su dios Odin: hacia alumbrar á sus convidados con velas, siendo la costumbre no tener mas luz que la que daba la lumbre con que se calentaban. En fin, llegó hasta el exceso de introducir la seda y el oro en los vestidos, y dar banquetes en que servian doscientos criados. Pero este príncipe hizo al mismo tiempo tanto bien, que se le deben perdonar estas innovaciones: civilizó á su nacion, prohibió la pirateria, fomentó el comercio y las artes útiles, y contribuyó

con sus sábios reglamentos á la supresion de la esclavitud, que estaba antes establecida, como en las demas partes del Norte, lo qual solo le haria digno de inmortal memoria, aunque se hubiera excedido mas en el luxo.

Volviendo á los Noruegos modernos, se vé aun entre ellos otro efecto atribuido al clima, ó á lo menos una prueba de que no se han mezclado con castas estrangeras. Todos tienen los cabellos rubios muy claros, y los ojos azules y vivos, á excepcion de un número muy corto. Dicen que la misma causa que en invierno vuelve blancas las plumas de las aves, el pelo de las liebres y de la mayor parte de los animales del pais, hace que los cabellos de los Noruegos tomen este color blanquecino, que sus ojos sean azules, y su tez muy blanca: lo mismo se observa en Suecia. La gran dificultad contra esta opinion es ver al lado de esta casta de hombres altos, blancos, rubios, de ojos azules, valientes y belicosos, otra casta de hombres, fixada allí desde tiempo inmemorial, de estatura pequeña, morenos, de ojos pequeños y negros, de cara aplastada y de labios gruesos; en fin, los tímidos y débiles Lapones. Estos se encuentran en la misma provincia de Drontheim en donde se hallan los Noruegos mas robustos, altos y hermosos. Algunos sábios, cuyo dictámen venero, salen de esta dificultad con decir,

que quando el frio es extremado, produce algunos efectos semejantes á los del calor excesivo; que el frio debe desecar el cutis, alterarlo y darle un color bazo; pero no me satisface esta explicacion, y he aquí mis razones.

Si esto fuera así, habria entre el gigante Noruego y el pigmeo Lapon, entre los cabellos rubios y los atezados, entre el color de azucena y el de hollin una gradacion de medias tintas, que correspondiesen á los grados de frio; la Noruega y la Suecia estarian pobladas de una casta de hombres, que participasen de la germánica y de la lapona; pero sucede precisamente lo contrario, pues en la Suecia y en la Noruega que estan lindando con la Laponia, se hallan los hombres mas distintos de los Lapones en la estatura y el color.

Los habitantes de las partes mas altas de la Noruega, que padecen un frio tan riguroso como algunas tribus de Lapones, no tienen la menor disposicion de parecerse jamas á éstos. La historia nos enseña que una colonia de Noruegos pobló la Islandia mas hace de ochocientos años: el frio es tan excesivo en ésta isla como en la parte de la Laponia situada á la misma altura de polo; pero estos ochos siglos de frios no han podido imprimir todavia la menor sombra de moreno en la tez de los Islandeses, ni les

han ennegrecido los cabellos ni los ojos, ni han dado á su fisonomía la menor faccion de los Lapones. Estos tienen indudablemente el mismo origen que los Finlandeses y los Samojedos: la identidad de su lengua con la de los Húngaros y otras circunstancias prueban que descienden de los Hunos, que tenian la misma fisonomía y figura que ellos. Las varias tribus de Hunos, esparcidas en climas diferentes, han conservado todas la misma figura, quando no se han mezclado con otras naciones. No es, pues, el extremo rigor del frio lo que les ha dado este color y fisonomía, y por consiguiente no hace fuerza la razon alegada.

Como quiera que sea de esta qüestion, yo hallo que en los tiempos de la mas remota antigüedad hubo dos diferencias de fisonomías en esta parte del globo que habitamos; la céltica ó germánica, que pobló todo el occidente, el mediodia y una parte del norte; la otra tártara, que se apoderó del resto del norte y del nordeste de la Europa con los nombres de Tártaros, Sarmatas, Rusos, Polacos, á los quales añado los Finlandeses, los Hunos, los Lapones, los Samojedos; aunque no ignoro que hay entre estas naciones muchas diferencias.

Esta qüestion me ha hecho olvidarme por un momento de la Noruega y la Laponia; volviendo á mi asunto, ya he dicho,

que una parte considerable de la Laponia pertenece á la Noruega, donde la llaman *Nordland* y *Finmarc*, y á sus habitantes *Fineses*. Desde que hay en Noruega un profesor de lengua lapona, y seminario para acabar de convertir á esta nacion salvage, tenemos ya noticias de ella por autores fidedignos. Entre otros no citaré mas que á Mr. Leem, profesor de lengua lapona, que puede satisfacer la curiosidad del que desee instruirse á fondo en esta materia. Este sábio ha recorrido en qualidad de misionero todas las partes de la Laponia Noruega, y ha estudiado con esmero la lengua, las opiniones y costumbres de sus habitantes. Refuta en su obra gran número de errores acreditados por las relaciones de los viageros, que no han visto este pais mas que de paso. Al mismo autor se le debe una gramática y un diccionario sobre la lengua lapona para los misioneros que se emplean en la conversion de aquellos infelices.

Os he hablado ya de las disposiones naturales de los Noruegos para las artes, y de los progresos que en ellas hacian aun sin el socorro de ninguna teoría. Es constante que igualmente las tienen para las ciencias; y en particular los que habitan en lo interior del pais y en las montañas, parecen dotados de toda aquella vivacidad y penetracion, que se necesitan para hacer pro-

gresos en su estudio. Lejos de que el frio les entorpezca las facultades del ingenio, se ha notado que mientras mas se camina hácia el Norte, se halla en ellos mas fuego; de suerte que los habitantes de la provincia de Drontheim, la mas septentrional de este reyno, es la que produce los hombres de mas capacidad é ingenio. La historia antigua de la Noruega prueba la verdad de esta observacion, como tambien las relaciones modernas. En efecto, todos los progresos de los Islandeses en la historia y en la poesía, progresos harto asombrosos en aquellos tiempos de tinieblas, ceden en honor y gloria de los Noruegos, que poblaron aquella isla, y que por largo tiempo formaron una misma nacion con los Islandeses. Es muy probable, que los primeros Noruegos que pasaron á establecerse en aquella isla, llevaron consigo aquel buen gusto y aficion á la historia y á la poesía. Habia entre los emigrados muchas personas de la primera distincion, á quienes la tirania de Haraldo precisó á buscar una nueva pátria; y es bien sabido que entonces el ser poeta era en la opinion de los Scandinavos uno de los atributos de la nobleza y de la buena educacion. Un noble Noruego, que era conde de las Orcades, se alabá en una cancion que se nos ha conservado, que poseía siete ciencias diferentes, entre otras la de jugar al alxedrez,

la de tocar varios instrumentos de música, y el hacer versos. La lista de los poetas del Norte que se hicieron célebres en aquel siglo, es muy dilatada, y los Noruegos ocupan en ella un lugar distinguido. En fin, es evidente por varios pasages del *Edda*, que los Noruegos fueron sus autores, ó los que recopilaron aquella mitologia. Pontoppidan, hablando de los actuales Noruegos, asegura, que quando se trata con estos labradores aun de asuntos que no suelen ser el objeto de las meditaciones de esta clase de hombres en otros paises, dan unas respuestas tan juiciosas con expresiones tan claras y enérgicas, y con reflexîones tan profundas, que causa admiracion la claridad de su entendimiento. Las largas calamidades que ha padecido la Noruega, y la falta de estímulo y de auxîlios, han sido la causa de que los Noruegos no hayan hecho en las ciencias los progresos que se debian esperar de sus talentos. No han producido hasta ahora mas que escritores de mediano mérito; pero el Baron de Holberg, natural de Bergen ó Bergue, ha sido un sábio universal, de cuyas obras en varias materias se pudiera formar un largo catálogo.

CARTA DXCVI.

Continuacion de la Noruega.

Para completar todo lo perteneciente á la Noruega, extractaré aquí varias noticias que he recogido de diferentes viageros, en las quales se confirma lo dicho anteriormente, y se añaden algunas particularidades interesantes.

La Noruega tomó su nombre de su situacion, pues significa *camino al Norte*: está dividida en cinco provincias, de las quales la primera es el Wardhus ó la Laponia de Noruega: es necesario advertir que esta provincia está baxo el círculo polar arctico. Sus habitantes forman una casta diferente de las de otras provincias; son muy ignorantes, pero de un caracter muy pacifico. Fueron probablemente los primeros habitantes de la Suecia y de la Noruega, y serian arrojados de aquellos paises por alguna nacion guerrera.

Los historiadores están de acuerdo en que aquellos enjambres de naciones septentrionales, hallandose muy apretados y estrechos en el Norte, buscaron ácia el Sur paises donde pudiesen vivir con mas comodidad y procurarse el alimento. Los pobres Lapones, que poseian la Suecia y la Norue-

ga, fueron los primeros que padecieron esta inundacion: esta nacion conserva todavia la tradicion de las guerras que sostuvieron contra estos usurpadores; y segun los usos y costumbres que observan todavia los Lapones, se puede reconocer facilmente que son originarios de la Escitia.

Supongo que los Godos no se establecieron en las montañas del Norte hasta despues que intentaron establecerse en los paises mas templados de las Galias: Mario los rechazó hasta Alemania; y como este último pais no podia bastar para las numerosas emigraciones que lo inundaban todos los años, los Godos se vieron precisados á pasar á la Scandinavia. Es muy dificil conjeturar de qué modo llegaron los Lapones á la Suecia; no puedo creer que entraron en este reyno ni en la Noruega por la Alemania, porque se hubieran detenido en aquellos hermosos paises: es mas probable que su desgracia los conduxo por el golfo de Bothnia. Estas tristes regiones, cercanas al mar glacial, desde la provincia de Wardhus hasta la punta occidental de Kamtschatka, están habitadas por una casta de hombres semejantes á los Lapones, y que sin duda salieron de la Tartaria.

Los habitantes de la provincia de Wardhus subsisten por el estío de la pesca, y entonces hacen provisiones para su largo in-

vierno. Tienen ademas grandes manadas de renos, que les sirven de caballos y de vacas; beben su leche, y rara vez los matan. La carne que comen es de osos ó de otros animales que cazan. Sus habitaciones de estío son unas tiendas que construyen en los parages mas favorables para la pesca y la caza, y que tengan cerca algunos pastos. Por invierno se sepultan en unas chozas de figura cónica y cubiertas de tierra, para defenderse del rigor del frio. Se visten de pieles de osos y de lobos: sus necesidades están reducidas á lo mas preciso de la naturaleza.

No conocian antes ningun género de luxo; pero los Dinamarqueses les han hecho conocer el aguardiente, la harina y otros géneros, que les dan en cambio de su peletería. El pais tiene muy pocos objetos de comercio; lo único que suelen dar á los marineros es una especie de talismanes, que suponen tener virtud para defenderlos de las tempestades. Esto indica que hay tambien entre estos infelices salvages algunos impostores que se aprovechan de su crasa ignorancia con semejantes invenciones.

La Dinamarca saca muy poca utilidad de estos vasallos suyos, pues no pueden suministrar mas que algunas pieles y un poco de pescado; sin embargo, el gobierno procura civilizar á estos Lapones, y por medio

de los misioneros ha logrado convertir á algunos al christianísmo, que debe ser su primer paso para la civilizacion.

La Laponia es un pais muy vasto pero poco poblado: la Laponia Sueca contiene unas ocho iglesias tan distantes unas de otras, que á veces necesita un Lapon andar tres dias para asistir á los divinos oficios. Los Lapones Suecos y Dinamarqueses son luteranos; los que dependen de la Rusia son todavia idólatras. Lo interior de la Laponia está cubierto de inmensas selvas de pinos y arbustos, y se encuentran muchos lagos abundantes en pesca: hay tambien algunos buenos pastos, y se cultiva algo de centeno y otros granos; se cogeria mas de éstos, si se pudiese obligar á los habitantes á abandonar su vida errante, y dedicarse á la agricultura. El invierno dura allí cerca de diez meses; empieza á nevar regularmente á fines de Agosto, y dura la nieve hasta mediado Mayo. Parte de los Lapones tienen domicilios fixos, otros viven errantes: estos últimos habitan en tiendas cubiertas de fieltro ó lienzo grosero; los otros en aldeas cortas á las orillas de los lagos, y se mantienen principalmente de la pesca. Sus chozas son de figura cónica: las forman clavando en tierra muchos maderos juntos, é inclinados de modo que se juntan por arriba dexando una abertura para el hueco: cubren el suelo in-

terior con ramas de árboles. Por estío se visten de lienzo grosero, y en invierno de pieles de renos.

Es cosa singular, dice Linéo, que el Lapon pueda sufrir el frio horrible de su clima, siendo así que la mayor parte de las aves y aun las fieras lo abandonan en esta estacion. Sin embargo, el Lapon se ve precisado por invierno á andar vagueando de dia y de noche conduciendo sus rebaños de renos, porque éstos no sufren ningun establo ni aprisco; no hacen uso de ningun forrage, y solamente se mantienen de una especie de musgo: es preciso pues, que el Lapon los siga y los guarde para que no sean devorados por los lobos. Para preservarse del frio llevan unos calzones de piel de reno con el pelo ácia afuera, que les llegan hasta los talones, y unos zapatos de la misma piel: llenan estos zapatos de una especie de yerba, *carex vesicaria*, que cortan y secan en el estío: con ella cubren los pies y las piernas, y con este preservativo no temen el frio: tambien llenan sus guantes de esta misma yerba; por invierno sirve para mantenerlos calientes, y en estío los conserva frescos, y los defiende de la impresion de las piedras, que seria dañosa, si los zapatos no fuesen mas que una simple piel cruda.

Por el verano se alimentan principalmente de huevos de aves aquatiles, que

abundan mucho en su pais, y tambien cazan las mismas aves: por invierno la leche y la carne de sus renos con el pescado seco son su único alimento. Hace algun tiempo que conocen el pan, y hacen uso de él quando lo tienen. Por invierno viajan en sus trinéos, que tienen la figura de un barco, y los arrastran los renos por encima de la nieve con increible velocidad: andan estos animales todo un dia sin comer nada; solamente humedecen de quando en quando la boca con nieve. La mayor parte de los renos destinados á tirar de los trinéos, están castrados: para conducirlos les atan una soga á las astas. Un reno no puede llevar mas que una persona; si los aguijan mucho, podrán andar de setenta á ochenta millas al dia, pero esta fatiga los haria morir pronto. Suelen andar cincuenta millas sin pararse ni comer: son muy débiles de espaldas, y el peso de una silla pequeña basta para fatigarlos.

Los Lapones antes de abrazar el christianísmo, que hace poco tiempo, no tenian libros ni manuscritos, aunque habian conservado algunas tradiciones y canciones de sus antiguos héroes y príncipes que los habian gobernado; pero mezclaban mil fábulas con estas tradiciones. Actualmente tienen el nuevo testamento en su lengua, y muchos de ellos saben leer y escribir. Un sábio Lapon que me comunicó estas noticias,

añadió que la lengua Lapona tenia grande afinidad con la Húngara ; y el P. Sainowitz, Húngaro de nacion , que fue á la Laponia á observar el paso de Venus , probó que estas dos lenguas son una misma en su origen, aunque han variado mucho en la pronunciacion y en muchas cosas.

Drontheim es la provincia mas cercana á la de Wardhus , y en ella empieza la Noruega propiamente tal , que se distingue de la Noruega de los Lapones. Siguese la de Bergen ; las otras dos llamadas Agerhus y Bahus , están junto al mar que conduce al Categat. Cerca de las costas del mar y sobre todo en las partes meridionales , el clima es bastante templado , ni demasiado caliente en estío , ni excesivamente frio en invierno ; la causa de este feliz efecto es la cercania del Océano. El estío en lo interior del pais es tan caliente , como riguroso el frio en el invierno. Las altas montañas impiden en esta última estacion , que los rayos obliquos del sol puedan calentar ó templar los valles profundos que las separan , y la nieve helada permanece por mucho tiempo sobre sus cumbres. Asi como estas montañas son la causa del frio excesivo en invierno , asi tambien lo son del intolerable calor en el estío. El sol vibrando sus rayos mas perpendicularmente en los valles y en las faldas de las montañas , que están poco separadas unas de

otras, reune en ellos sus rayos como en un foco. Mientras mas se camina ácia el polo, mas se aumenta el calor, porque el sol está mas alto y permanece por mas tiempo sobre el horizonte. Se ve en la Laponia por algun tiempo, durante el estío, al sol dar vueltas al rededor del horizonte sin ponerse ni ocultarse; y quando desaparece es por tan pocos instantes, que los valles no han tenido tiempo para refrescarse, quando vuelve á abrasarlos de nuevo.

El globo del sol en invierno, como si hubiera perdido su fuerza y su calor, no se eleva jamas para alumbrar aquellas tristes regiones: un debil crepúsculo anuncia su cercania al horizonte; pero jamas se le ve brillar, ni dorar con sus rayos ninguna nube. Se puede decir que la Laponia no tiene mas que un dia y una noche en todo el año: el dia dura dos meses continuos, y la noche diez. La luna, sin embargo, visita á los Lapones, y sus rayos reflexados sobre el hielo y la nieve de que están cubiertos todos los campos, ofrece á los habitantes una escasa luz para manejarse, y para viajar. No pueden emprender viages en ninguna otra estacion sino en esta: la nieve que todo lo cubre por igual, proporciona un camino llano, y da á los renos la facilidad de arrastrar los trineos con una rapidez asombrosa. La continua privacion de la luz del sol

por invierno, y el reflexo de la luna en la nieve son causa de que haya muchos ciegos entre los Lapones.

Los Noruegos son una casta de hombres muy bella; su caracter es generoso, y cuidan con la mayor vigilancia de la conservacion de su libertad: hace ya muchos siglos que viven en paz sin inquietar á otra ninguna nacion. Se aplican todos á la agricultura ó á la pesca y marinería; no se encuentran mas profesiones que estas en aquel pais: cada qual se sirve á sí mismo de sastre, zapatero, carpintero, &c. Son los Noruegos muy diestros y hábiles para todo género de obras, y algunas de las mas raras curiosidades que hay en el muséo de Copenhague, son hechas por ellos.

Sus navios mercantes y sus pesquerías ocupan á la mitad de sus habitantes; la otra mitad se emplea en los trabajos de la agricultura, en las minas de hierro y de cobre, en cortar, serrar y transportar las maderas de construccion, y en construir navios. Las costas del mar están formadas de tal modo, que escusan á los pescadores los gastos y embarazo de las redes: se componen de rocas y de canales siempre cubiertos por estío de inumerable cantidad de peces: los Noruegos no tienen que hacer mas sino echar una red á la entrada de cada islote para impedir la huida á los peces, y otra para sacarlos á la

orilla. Salan varias especies de ellos; para conservar otras, basta tenderlas sobre los peñascos. Despues de haber separado todo el pescado que necesitan para su consumo y para las tripulaciones de sus navios mercantes, exportan gran cantidad á varios paises de Europa. Hay muchos rios en Noruega, pero están sujetos á un inconveniente que es conseqüencia de la naturaleza montuosa del pais; pues como están llenos de peñas, no pueden navegar por ellos ni aun los barcos mas pequeños. Las maderas de construccion, cortadas en las selvas de lo interior del pais, padecen mucho daño antes de llegar al puerto, por las cataratas que encuentran en el camino, contra las quales son impelidas con la mayor violencia. El acarreo por tierra es absolutamente imposible, y costaria mucho mas que la misma madera. A un mismo tiempo baxan por los rios muchos maderos pertenecientes á diferentes personas; pero al llegar al puerto, cada qual distingue facilmente los suyos por las señales que les hacen al cortarlos.

La Inglaterra es la principal consumidora de estas maderas: la inmensa cantidad de ella que se exporta, y la dificultad de transportar la que se corta en las selvas remotas, lo que es preciso por estar ya apuradas las mas cercanas, ha hecho subir mucho el precio de las maderas en estos últi-

mos años ; y por necesidad ha de ir encareciéndose mas cada dia, porque van tambien escaseando los grandes árboles. Es regular que con el tiempo la América quite este ramo de comercio á la Dinamarca, pues se pueden sacar de allí mejores maderas y á precio mas cómodo.

Los Noruegos empiezan á dar á sus navios la forma de los ingleses, y los construyen ya muy buenos, así para venderlos á los estrangeros como para su uso propio. Los navios groseros de las ciudades anseáticas, que fueron los primeros estados comerciantes en estos mares, sirvieron por mucho tiempo de modelos á las demas naciones ; sin embargo, algunas de estas ciudades persisten en la antigua forma de construccion, sin mas razon que la rutina. Los Noruegos son activos ; prosiguen con la mayor constancia sus empresas de comercio, y en sus contratos siguen las reglas del honor.

Tienen fama de vivir mucho, y gozan de un temperamento robusto y de mucha fuerza de espíritu. No acostumbran cargarse de muchas pieles, como la mayor parte de los habitantes del Norte ; al contrario, insultan al frio, y para manifestar quán poca mella les hace, suelen echarse nieve en el pecho. El llevar un vestido muy abrigado, se tiene entre ellos por afeminacion.

Los Noruegos son muy apasionados á la danza, y sin mas orquestra que un violin, estan bailando continuamente; por invierno no se vé mas que bailes en casi todas las casas; y aun en verano, quando cesan los trabajos del dia, se juntan á beber y á bailar. He visto á los marineros Noruegos, en tiempo de calma, armar un baile en su navio: esta costumbre sin duda procede de la utilidad que experimentan de la agitacion, á lo qual se añade su carácter alegre y propenso á la diversion y á la música: quando hace un tiempo regular, se les vé ocupados en dar conciertos: su música carece de melodia, y su execucion es grosera, pero á ellos les agrada.

Como son muy vivos, su cólera es violenta, principalmente quando han bebido mucho: antiguamente se usaba, que los convidados tuviesen á la cintura un cuchillo, para decidir al punto las riñas que se suscitasen. Las leyes han abolido ya esta bárbara costumbre; pero al mismo tiempo se han hecho muy litigantes, y se arruinan por la manía de formar pleitos sobre qualquier vagatela: quando lo han vendido todo para pleitear, pueden tener la seguridad de que sus vecinos harán una subscripcion, para ponerlos en estado de continuar sus pleitos.

CARTA DXCVII.

La Islandia.

La Noruega en tiempos antiguos fue oprimida por muchos tiranos: los que no pudieron sufrir aquella opresion, prefirieron retirarse á las regiones heladas de la Islandia, mas bien que tolerar el yugo de sus opresores. Lleváronse consigo sus virtudes y el amor á la libertad: recibieron baxo su proteccion á los oprimidos de todos los paises; y quando los Godos invadieron el imperio Romano, y sepultaron á la Europa en las mas espesas tineblas de la ignorancia y barbarie, la Islandia fue el único asilo adonde se refugiaron la civilizacion, las artes y las ciencias.

La Islandia está situada entre la Noruega y la Groenlandia al Norte de la Escocia, y pertenece al rey de Dinamarca. Segun el último mapa que se ha hecho de esta isla, su parte meridional empieza á los sesenta y tres grados, quince minutos de latitud, y su parte mas septentrional llega hasta los sesenta y siete grados, doce minutos. La Islandia es despues de la Inglaterra la mayor isla de Europa: tiene de largo ciento veinte millas dinamarquesas; por lo que hace á su anchura, varía mucho,

pues en algunos parages es de quarenta millas, y en otros de sesenta ó sesenta y cinco.

Los habitantes de Islandia profesan la religion luterana, como los demas vasallos del rey de Dinamarca: hay dos obispados en esta isla, el uno en Holum, y el otro en Skalolt. Hablando con propiedad, no hay ciudades en la Islandia; pero dan este nombre á los parages en que se juntan para el comercio, los quales son unas aldeas de quarenta á cincuenta casas á orillas del mar. Bessested es el lugar donde residen los oficiales que envia la corte de Dinamarca para gobernar la isla y para cobrar las rentas. El pais está dividido en varios distritos, que llaman *sissel*: las habitaciones de los Islandeses estan esparcidas y separadas unas de otras. El comercio consiste en pescado seco, en carnes saladas, sebo, lana, manteca, pieles de oveja y de zorras de varios colores, azufre, plumas, edredon, &c. Una compañia privilegiada es la que lleva á Islandia las mercaderias de que necesitan.

La Islandia está llena de montañas muy elevadas, cubiertas perpetuamente de nieve: esto junto con el riguroso frio que allí se experimenta, ha hecho dar á esta isla el nombre que tiene, el qual significa *pais de hielo*. Algunas de estas montañas son volcanes, que arrojan fuego en ciertos tiempos. Por todas partes se descubren vestigios de

los estragos que han hecho las erupciones de estos volcanes : los terremotos son allí freqüentes , y todo anuncia que este pais ha padecido terribles revoluciones.

El mas famoso de estos volcanes es el de la montaña de Hecla : si se ha de creer á Mr. Anderson en su descripcion de Islandia , el monte Hecla ha estado vomitando llamas por muchos siglos sin interrupcion, y presenta un aspecto horrible á los que se acercan ; pero otras relaciones mas modernas y auténticas han disminuido mucho las maravillas de este volcan. Mr. Herrebow, que estuvo por muchos años en Islandia, asegura , que desde que la Islandia está habitada , esto es , de ochocientos años á esta parte , el Hecla no ha tenido mas que diez erupciones : la última erupcion empezó el 13 de Febrero de 1693, y duró hasta el mes de Agosto : las erupciones anteriores no habian durado mas que algunos meses. De las largas interrupciones que ha habido entre cada erupcion , infiere este autor , que el fuego subterráneo puede haber tomado otro camino , y que es posible que el Hecla no vuelva á arrojar llamas. Este autor que escribia en el año de 1752 , añade que entonces no se veian salir llamas ni humo , y que solamente se encontraban algunos manantiales de agua caliente en las inmediaciones. Sobre las cenizas que en otro tiempo ha ar-

rojado este volcan, hay actualmente muy buenos pastos, y cerca de él se han construido granjas y haciendas. Anderson dice que este monte es inaccesible; pero Herrebow asegura, que muchas personas han llegado hasta la cúmbre, y que en 1750 fue exâminado prolixamente por dos jóvenes Islandeses, que estudiaban en Copenhague, y viajaban para instruirse en las curiosidades naturales del pais. No hallaron en el Hecla mas que piedras, arena, cenizas, varias hendiduras que se habian abierto en la montaña, y algunos manantiales de agua caliente, pero no encontraron rastro de fuego.

El monte Hecla es muy elevado; su cumbre está ordinariamente cubierta de nieve y de hielo; pero en Islandia hay otras montañas mas altas. Desde que cesó de arrojar llamas, otras montañas de este pais tienen erupciones tan violentas como las que antes tenia el Hecla: la de Ocraife y la de Kotlegau en el dia son verdaderos volcanes. Algunos han supuesto, que habia correspondencia entre el Hecla, el Vesubio y el Etna; pero la experiencia ha refutado esta opinion, pues en las últimas erupciones de estos volcanes, el Hecla ha permanecido tranquilo.

Un señor Noruego, llamado Ingulfo, disgustado de la tiranía de Haraldo, rey de Noruega, se puso al frente de otros descon-

tentos, y pasó el año de 874 á la Islandia, donde se estableció con su colonia compuesta de fugitivos. Su exemplo fue seguido por otros muchos Noruegos, y desde aquel tiempo los Islandeses han conservado una historia muy completa de su isla. Estos fugitivos establecieron allí una república, que se sostuvo vigorosamente contra los esfuerzos de Haraldo y de sus sucesores: no se sometió al reyno de Noruega hasta quatrocientos años despues, y con ella fue reunida á la corona de Dinamarca.

Muchos han creido que la Islandia era la *última thule*, de que hacen mencion los escritores Latinos; pero consta por muchas autoridades que no extendieron los Romanos su navegacion tan lejos.

La Islandia no recibió la luz del Evangelio hasta muy tarde; Jonás fixa esta época en el año de 1000 de la era Christiana. Esta isla ha producido varios escritores célebres, cuyas obras han dado mucha luz para la historia de las naciones del Norte, y sobre la religion de los antiguos Celtas que habitaban la Scandinavia: entre otros se distingue Snorro Sturleson, que nació en 1179, y despues de haber desempeñado por dos veces la dignidad de juez supremo de la Islandia, fue asesinado por una faccion en 1241. A él se le debe el *Edda*, ó la mitologia Islandesa, de la qual

será bien dar alguna noticia.

El *Edda* es un libro que contiene la teología, la teogonía y la cosmologia de los antiguos Celtas Scandinavos, esto es, de las naciones que habitaban la Noruega, la Suecia, la Dinamarca, &c. y esta mitologia era comun á todas las naciones septentrionales de la Europa. Los Celtas cultivaron la poesía desde una antigüedad muy remota: sus poetas que se llamaban *Scaldos*, hacian himnos para celebrar á sus dioses y á los héroes, que fue el primer objeto de la poesía entre todas las naciones. Estos himnos se aprendian de memoria, y este era el único medio de transmitir á su posteridad las proezas de sus mayores y los dogmas de su religion. No era permitido escribirlos; solamente despues que la Islandia abrazó el christianismo, un autor Islandés llamado Semund Sigfuson escribió el *Edda*, para conservar entre sus compatriotas la inteligencia de gran número de poesías antiguas, que á pesar de haber mudado de religion, todos sabian de memoria. Esta coleccion se perdió, y no han quedado mas que algunos fragmentos: ciento y veinte años despues Snorro Sturleson dió un nuevo *Edda*, menos extenso que el primero, en el qual no hizo mas que extractar lo mas importante de la mitologia antigúa: formó un breve compendio para poder ex-

plicar las poesías antiguas. Dió á su obra la forma de un diálogo de un rey de Suecia en la corte de sus dioses. Voy á extractar algunas cosas de esta obra, que es uno de los instrumentos mas curiosos de la antigüedad.

Admitian un dios á quien llamaban Alfader ú Odin, que decian vive siempre, que gobierna todas las cosas así grandes como pequeñas, que crió el cielo y la tierra, hizo á los hombres y les dió una alma que debe vivir y no acabarse jamas, aun despues que el cuerpo se reduzca á polvo. Todos los hombres justos deben habitar con este dios; pero los malos irán al infierno, debaxo del noveno mundo, y despues de la destruccion del universo á un lugar llamado *nastrand*. Este dios antes de formar el mundo vivia con los gigantes: creó la morada de los malos antes de crear la tierra. En medio de esta funesta morada hay una fuente, de la qual salen los rios llamados la angustia, el enemigo de la alegria, la morada de la muerte, la perdicion, el abismo, la tempestad, el huracan, el bramido, el ahullido, el espacioso y el estrepitoso, que corre por cerca de la morada de la muerte que se llamaba *Hela*. Esta *Hela* tenia el gobierno de nueve mundos, para dar posada á todos los que mueren de enfermedad ó de vejez: tiene en los infiernos espaciosas ha-

bitaciones, rodeadas de rejas : su sala es el dolor, su mesa el hambre, su puerta el precipicio, su cama la enfermedad, su tienda la maldicion : la mitad de su cuerpo es azul, la otra mitad está cubierta de piel humana; sus miradas son espantosas. Pero ante todas cosas exîstia un lugar llamado el mundo luminoso, ardiente, inhabitable para los estrangeros, situado á la extremidad de la tierra : *Surtin* el negro tiene allí su imperio, en sus manos brilla una espada relumbrante ; vendrá al fin del mundo, vencerá á todos los dioses, y entregará el mundo á las llamas.

Todas estas fábulas muestran la imaginacion de los antiguos Celtas ; y sus dogmas se dirigian á excitar el valor, pues destinaban á los infiernos á los que morian de enfermedad ó vegez ; por lo que hace á los que morian en los combates, iban al palacio de Odin, donde pasaban su tiempo en banquetes y batallas. Segun su mitologia habia tres grandes dioses ; *Odin*, que se llamaba el padre de los dioses, y de los hombres, y de todas las cosas producidas por su virtud; *Friga*, la tierra, era hija suya y su muger, y de ella salió su hijo *Thor* ; estas eran las tres grandes divinidades de los pueblos del Norte. Ademas reconocian otra gran multitud de dioses subalternos, que seria prolixo referir. Loke, á quien algunos cuentan

en el número de los dioses, no era mas que hijo de un gigante, y el *Edda* le llama el calumniador de los dioses, el artifice de los engaños, el oprobio de los dioses y de los hombres; parece que los Scandinavos querian designar con este nombre al diablo ó al mal principio. Habia dioses machos y hembras como en la mitologia griega. Todos ellos pasaban su vida en el cielo bebiendo hidromiel, y se divertian en ver los combates de los heroes admitidos entre ellos. A veces iban ellos mismos á buscar aventuras, de las que solian salir mal; combatian con gigantes, genios, mágicos y otros trasgos de que está llena esta mitologia.

Paso en silencio por no molestaros, sus opiniones absurdas sobre la creacion del mundo y sobre su fin: solo apuntaré las máxîmas mas notables del *havamal* ó discurso de Odin relativamente á la moral.

„Si el huesped que viene á tu casa, tiene los pies frios, dale fuego para que se caliente: el que ha discurrido por las montañas, necesita alimento y vestidos enjutos.

„Dichoso aquel que se grangea las alabanzas y el amor de los hombres, porque todo lo que depende de la voluntad agena, es expuesto é incierto.

„No hay amigo mas seguro en un viage que una gran prudencia, ni hay provision mas

agradable que ella. En lugares desconocidos la prudencia vale mas que los tesoros ; ella alimenta al pobre.

»No hay cosa mas inutil á los hijos del siglo , que beber mucha cerbeza : mientras mas beben, mas pierden su razon. El ave del olvido canta delante de aquellos que se embriagan , y les arrebata el alma.

»El hombre falto de juicio cree que vivirá siempre, si evita la guerra ; pero aunque las lanzas no le toquen , la vegez no le dará quartel.

El hombre gloton devora su propia muerte ; y la ansia del insensato es la mofa del sábio.

»Amad á los amigos de vosotros y á los de vuestros amigos ; pero no favorezcais al enemigo de vuestros amigos.

»Quando yo era jóven , estaba solo en el mundo : pareciame haberme enriquecido quando encontraba un compañero : un hombre causa placer á otro hombre.

»El hombre debe ser sábio con templanza , y no tenga mas prudencia de lo que es menester : no procure saber su destino , si quiere dormir tranquílo.

»Madrugad mucho , si quereis enriqueceros ó vencer al enemigo : el lobo que está tendido , no coge presa , ni el hombre dormido alcanza victorias.

»Me convidan á banquetes , quando yo

no necesito mas que de un desayuno: mi verdadero amigo es el que me da un pan quando él no tiene mas que dos.

„Vale mas vivir bien, que por mucho tiempo: quando un hombre enciende su lumbre, la muerte está en su casa antes de que se apague.

„Las riquezas pasan en un abrir y cerrar de ojos: son las amigas mas inconstantes. Los ganados perecen, los parientes mueren, los amigos no son inmortales, tú mismo morirás; solo una cosa no perece, y es la fama que se dexa despues de la muerte.

„Alaba la belleza del dia, quando se haya acabado; á una muger, quando la hayas experimentado; á una espada, quando la hayas probado; á una soltera, quando se haya casado.

„No te fies de las palabras de las mugeres, porque sus corazones son como una rueda en continuo giro; la ligereza tiene asiento en sus corazones. No fies en serpiente dormida, ni en las caricias de la que se ha de casar contigo, ni en espada rota, ni en hijo de hombre poderoso.

„No hay enfermedad mas cruel que el no estar contento con su suerte.

„No hay hombre virtuoso que no tenga algun vicio, ni vicioso que no tenga alguna virtud.

„No te burles del anciano, ni de tu

abuelo decrépito: de sus arrugas salen palabras llenas de prudencia.

Tales eran las máxîmas de estas naciones del Norte: se ve que eran adaptadas al genio de un pueblo belicoso, que tenia todas sus delicias en la guerra. No es estraño, pues, que una nacion alimentada con estos principios se hiciese formidable á todo el mundo, y fuese el terror de los Romanos. El temor del oprobio en este mundo, los suplicios destinados en el otro á los que perecian de muerte natural, la fama y gloria perpetua que esperaba á los que morian en los combates, debian infundir en los Scandinavos un valor irresistible. Un autor de este pais hablando de un combate singular, dice que uno de los combatientes *cayó, rió y espiró.* En fin, la historia de esta nacion está llena de rasgos que prueban su desprecio de la vida, y su alegria sincera al acercarse la muerte: no habia para ellos mayor sentimiento que el verse morir de enfermedad, y los enfermos se hacian llevar al campo de batalla para morir peleando.

No hay que estrañar que la religion de una nacion tan intrépida fuese bárbara y sanguinaria. Sabemos por la historia, que los antiguos habitantes de Dinamarca se juntaban cada nueve años por el mes de Enero en Seelanda en un parage llamado *lethra*: allí sacrificaban á los dioses noventa y nue-

ve hombres y otros tantos caballos, perros y gallos. En un tiempo de calamidad los Suecos sacrificaron á su rey, por sér, decian, el don mas precioso con que podian aplacar al cielo. Estas naciones tenian oráculos, adivinos y mágicos, con la demas caterva de impostores que ha habido y hay en todas las naciones bárbaras.

Sus ideas sobre la justicia eran conformes con las máxîmas que hemos visto, y creian que los dioses siempre favorecian á los mas fuertes. Una de sus leyes decia así: *los pleitos se decidirán con la espada; porque es mas honroso servirse de los brazos que de palabras en los pleitos*. Fundados en esta bárbara máxîma peleaban siempre que tenian alguna desavenencia, y de estas naciones procedió sin duda la atroz costumbre de los duelos judiciales; tambien se les debe la feroz y absurda mania de los desafios, que en oprobio de la razon subsisten todavia en las naciones mas cultas de Europa. En toda la historia de Griegos ni de Romanos no hay el menor exemplar de estos bárbaros desafios. En virtud de estos mismos principios iban á hacer invasiones y saqueos en las provincias inmediatas, teniéndolo por accion heroica.

Pero á pesar de este ardor guerrero, los Scandinavos eran muy sensibles al amor y respetaban en extremo á las mugeres; tal es

el espíritu de la caballeria andante que introduxeron en Europa las naciones del Norte. No se casaban hasta muy tarde, porque no querian unirse con sus damas hasta haberlas merecido. Una dama Noruega no quiso casarse con un rey, hasta que hubiese concluido una expedicion que habia emprendido. El rey Regner Lodbrog recibió igual negativa de parte de una pastora, á quien ofreció su mano y la corona: Aslanga, que era el nombre de la pastora, no admitió su oferta hasta que volvió vencedor de la guerra. Las mugeres de estos guerreros merecian bien el ser adquiridas á tan alto precio; ellas eran las que excitaban á los hombres á las grandes empresas, y eran famosas por su castidad y fidelidad.

La historia de la Islandia es recomendable, porque ofrece un cuerpo completo desde su principio hasta el fin, que excita la curiosidad y la satisface completamente. La republica Islandesa por espacio de quatrocientos años padeció las alteraciones ordinarias en todo género de gobiernos: aquellos generosos aventureros, fugitivos de su patria oprimida, que la fundaron, se establecieron con sus familias en aquellas playas desiertas, que les ofrecieron los recursos de la pesca y de la caza: al principio vivieron en la independencia y sencillez patriarcal. El aumento de la poblacion ocasionó dis-

putas, y fue preciso establecer leyes : los xefes de las familias establecieron una asamblea general, en la qual se hacian las leyes por consentimiento de todos segun las circunstancias. Estas leyes al principio fueron orales, y transmitidas de padres á hijos por tradicion ; con la serie del tiempo el respeto que se conserva á la antiguedad, las confirmó. Las letras se introduxeron en Islandia con el christianísmo ; las leyes que la costumbre habia consagrado, como tambien las que se sacaron del tesoro de esta sagrada religion y de la literatura, formaron un código escrito, que se depositó en el lugar de la asamblea general, y se remitió una copia al obispo de Islandia.

Escogian todos los años en la asamblea general dos hombres respetables, encargados de presidir á los tribunales de justicia, en que se decidian las causas criminales ; en las causas civiles se recurria al código de las leyes civiles. Estos dos personages recitaban al principio de memoria, y despues de introducido el código escrito, leian las leyes á los xefes de las familias, reunidos en la asamblea general. Se habiań establecido tambien asambleas provinciales, en las quales se leian las leyes al pueblo de los diferentes distritos. Despues se establecieron escuelas para estudiar la legislacion, pero no hubo legistas de profesion.

Varios aventureros hicieron excursiones á otros paises, ya como comerciantes ya como piratas, lo qual les proporcionó instruirse en las leyes y costumbres de las naciones estrangeras, así de las partes occidentales como de las meridionales de Europa. Los soldados Islandeses sirvieron en los exércitos dinamarqueses, ingleses y rusos, y tambien en los de los emperadores de Constantinopla: de esta última metrópoli llevaron á su patria las leyes de los códigos de Theodosio y Justiniano. Habia en Islandia ley expresa para que todo viagero al volver á su pais diese cuenta de todo lo mas notable que hubiese visto ú observado en los paises estrangeros, é indicase lo que tuviese por conveniente imitar en su patria. Los Islandeses mientras permanecieron constantes en la observancia de sus leyes, vieron florecer la agricultura, las fábricas y el comercio; aumentóse la poblacion, y se hicieron formidables á sus vecinos por mar y tierra. Se ven todavia vestigios de la antigua agricultura en aquellas tierras que ahora no son mas que desiertos horribles: por el testimonio unanime de los historiadores se prueba que comerciaban en todos los puertos conocidos de Europa: y su poblacion, que actualmente no llega á cien mil almas, pasaba de medio millon en su estado floreciente.

En aquella época, en que el resto del

Norte de la Europa estaba sepultado en la ignorancia y desolado por las guerras, la Islandia gozaba de la felicidad de unas leyes equitativas, de un comercio muy extenso y de la mas profunda paz, y este pais era al mismo tiempo el asilo de las musas y de las artes útiles; pero este estado de prosperidad no fue de larga duracion. La poblacion, las riquezas y el poder de Islandia tentaron la ambicion del rey de Noruega, y se determinó á subyugarlos por todos los medios imaginables. Empezó á lisonjear á los xefes de esta república; los atrajo á su corte, y con regalos, con empleos y distinciones logró aficionarlos á su partido. La virtud de la nacion Islandesa se habia corrompido con el comercio, y el espíritu de interés personal que engendra esta profesion, no pudo resistir á los artificios y poder del monarca Noruego. Dividióse la isla en dos partidos, uno á favor del rey de Noruega, otro en defensa de su libertad: siguióse la guerra civil en 1240, y en 1263 la Islandia cansada de destruirse mutuamente, se reunió por un acto voluntario á la Noruega.

Concluiré esta carta dando alguna idea del caracter de los Dinamarqueses. No se ha olvidado esta nacion de lo que fue antiguamente, y este recuerdo ocasiona en unos una especie de orgullo adusto, en otros un abatimiento de ánimo, segun el tempera-

mento y opiniones de cada qual ; y esta es la causa porque algunos escritores los pintan orgullosos, al mismo tiempo que otros los representan como una nacion vil y abatida. Los Dinamarqueses no se diferencian mucho de otras naciones de Alemania en la persona; se les distingue facilmente por la belleza de sus cabellos rubios : no juzgo que el frio que reyna en esta parte del Norte sea causa de esta blancura del cabello, aunque los animales, como he dicho, mudan el color del pelo por invierno en blanco. Son aficionados á beber como las demas naciones del Norte, y les sirve de escusa lo riguroso del clima. El trage de los hombres no se diferencia del de los Alemanes : quando las mugeres de la clase comun llevan sus vestidos de gala, parecen muy ridiculas : sus vestidos mas bellos están guarnecidos de cuentas de vidrio, y parece que llevan puesta una cota de malla. Los Dinamarqueses, así como los Noruegos, gustan mucho de baylar al son del violin, y discurren por el reyno quadrillas de músicos Alemanes, que les proporcionan el placer de la música. Las personas de alta gerarquia tienen en toda la Europa casi unas mismas inclinaciones, costumbres y modo de vivir, por lo que no haré mencion de ellas quando trate del caracter de una nacion, el qual se debe buscar en las clases mediana é infima. Los Dinamarqueses

no son muy aseados en sus casas ni en sus personas, lo qual quizá procede del uso que hacen de las estufas, y de su pobreza: el rigor del frio hace que gasten mucho fuego, y que no den bastante ventilacion ni luz á sus casas. Usan aun en verano de grandes redingotes, lo qual parece ridículo á los estrangeros; los Suecos tienen la misma costumbre. Las mugeres no son notables por su belleza, aunque tampoco se puede decir que son feas. Las casas son por la mayor parte de madera, y solamente en las ciudades se ven edificios de piedra y ladrillo. Por esta causa son muy freqüentes los incendios, y á veces aldeas enteras quedan consumidas del fuego.

CARTA DXCVIII.

Idea general de la Suecia.

La Suecia es un pais muy interesante por varios respetos: ofrece á la verdad pocos objetos de curiosidad para el viagero que no busca mas que monumentos de las bellas artes; pero tiene otras muchas cosas muy dignas de la atencion de un buen observador. Lo que coloca á la Suecia en la clase de los grandes estados de Europa, son sus leyes, su gobierno, la energia de sus habitantes: la probidad y buena fe del pueblo Sueco le hace superior á la mayor parte de los demas estados de Europa, y los observadores atentos han hallado la mayor semejanza entre el caracter Sueco y el Español, que es su mayor elogio. Por desgracia estas prendas tan apreciables se van perdiendo en las ciudades, donde se ha introducido la corrupcion; y esta diferencia se echa de ver principalmente en las partes del reyno mas freqüentadas de los estrangeros: los habitantes de las provincias septentrionales y de algunas partes montuosas de otras han conservado en toda su pureza el caracter de sus antepasados.

La Suecia hacia antiguamente parte de aquel espacioso pais que los Romanos lla-

maban Scandinavia : tiene actualmente por fronteras la Rusia por el Oriente, por el Occidente el Catagat y la Noruega, el estrecho del Sund por el Sur, y por el Norte los incultos desiertos de la Laponia Rusa y Dinamarquesa.

Todo el reyno se divide en cinco partes generales, es á saber, la Suecia propiamente tal, la Gothia, la Norlandia, la Laponia y la Finlandia : cada una de estas partes se subdivide en varias provincias; la Uplandia, la Sudermania, la Nericia, la Vestmania, y la Dalecarlia componen la Suecia; la Gothia incluye la Ostrogothia, la Smolandia, la Vestrogothia, las islas de Gothland y de Œland, la Vermlandia, el feudo de Bohus, la Dalia, la Scania, la Halanda, y el Blekingen; la Norlandia comprende la Gestrikelandia, la Helsinglandia, la Medelpadia, la Hiemtlandia, la Herfedalia, la Ongermania y la Vestrobotnia.

La Laponia Sueca está repartida en siete distritos, que se llaman Asele, Hiemtlandia, Umeo, Piteo, Loleo, Torneo y Kemi : las provincias de Finlandia son la Finlandia propia, la isla de Oland, la Ostrobotnia, la Tavastelandia, la Nylandia, el Savolax, y la parte del feudo de Kymene y de la Carelia, que la Suecia ha conservado.

Las armas victoriosas de los Suecos habian añadido á sus dominios la Livonia, la

Estonia, la Ingria, la Pomerania, las islas de Œsel y de Rugen, Wismar y su territorio, Bremen y Verden; de estas bellas posesiones no les restan mas que una parte de la Pomerania ulterior, y aun la misma Finlandia ha sido desmembrada. La adquisicion de la isla de San Bartolomé no es capaz de recompensar estas pérdidas, aunque ventajosa para el comercio.

Las cinco partes que componen esencialmente la Suecia, que acabo de indicar, forman el estado mas vasto de la Europa despues de la Rusia. No se está de acuerdo sobre su extension: Mr. Busching la fixa en trece mil y quinientas millas quadradas de Alemania, y parece que es el que mas se acerca á la verdad. El reyno de Suecia está situado entre los grados veinte y ocho y quarenta y ocho de longitud, y entre los cincuenta y cinco y los setenta grados de latitud septentrional. El invierno es aquí largo, seco y muy frio; el estío corto y muy ardiente: los Suecos pasan rápidamente de una de estas estaciones á la otra; la primavera y el otoño les son casi desconocidos. La luna, las auroras boreales, y los reflexos de la nieve comunican en las noches largas del invierno una claridad agradable. Por el estío el sol permanece por tanto tiempo sobre el horizonte, que la noche no es mas que un ligero crepúsculo: entonces es quando la ve-

getacion adquiere todo su vigor, y la naturaleza parece quiere recobrar con la rapidez el tiempo que ha perdido con lo largo de los frios.

En Torneo en la provincia de Vestrobotnia se ve uno de los fenómenos mas notables, que es el solsticio : fue observado por la primera vez á fines del siglo pasado por dos astrónomos Suecos ; despues la observaron en 1736 varios astrónomos Franceses, uno de los quales era Maupertuis.

Aunque la Suecia está situada en un clima riguroso, goza de un temperamento mucho mas benigno que los paises del Asia y de América que están en la misma latitud. Rara vez se oyen truenos en este pais ; solamente se teme á los animales venenosos: los terremotos no se sienten aquí ; algunos sábios pretenden que se encuentran vestigios de volcanes apagados, pero no alegan pruebas convincentes. El ayre puro y sutil que respiran los Suecos, les da mucho vigor, y los preserva de enfermedades epidemicas : la peste ha hecho á veces estragos entre ellos, pero sin duda habia venido el contagio de los paises meridionales. Llegan regularmente á una edad muy abanzada: segun una memoria de Mr. Vargentin, se han hallado en estos últimos tiempos en un periodo de nueve á diez años veinte mil treinta y seis hombres, y tres mil quinien-

tas y quarenta mugeres que pasaban de noventa años; doscientos y doce hombres y trescientas veinte y ocho mugeres entre los ciento y ciento y cinco años; treinta y un hombres y treinta y seis mugeres entre los ciento y seis y los ciento y diez; veinte y dos hombres y diez y nueve mugeres entre los ciento y once y los ciento veinte; un hombre de ciento y veinte y dos años y una muger de ciento veinte y siete.

Linéo da á la Suecia mil y trescientas especies de plantas, de las quales doscientas son usadas en la farmacia; y mil y quatrocientas especies de animales. Los lobos, las zorras, las liebres, las aves de rapiña, los peces de agua dulce y salada se hallan en abundancia: los osos, los gamos, los venados, las martas, los corzos, los castores, las fuinas son mas raros. Se ha observado que no se cria ninguna haya mas allá de la Ostrogothia, y ninguna encina mas allá de la Uplandia; el álamo blanco se cria en todas las provincias; el pino domina en todos los bosques de la Suecia: conservan su verdura por todo el invierno, y alivian la fatiga de la vista cansada del espectáculo de tanta nieve. Las provincias septentrionales producen varias especies de frutillas de un gusto agradable.

La Suecia es rica en producciones minerales: el hierro se encuentra allí en varias

partes cerca de la superficie de la tierra. La mina de Fahlun produce un cobre conocido en toda Europa: en Sala se encuentra la mina de plata mas abundante del pais. La mina de oro descubierta en Edelfors produce muy poco metal. Las entrañas de la tierra producen ademas plomo, marmol, alumbre, vitriolo, carbon de tierra, petrificaciones curiosas, pórfido, ametistas, piedra iman, azogue, azufre, y otras producciones del reyno mineral.

Los collados, cerros y montañas están esparcidos con profusion en Suecia, y hay muchas cordilleras de montañas de primer órden que la atraviesan. Los valles y las llanuras son de una tierra muy propia para la labor; y aun la industria ha cultivado muchas alturas.

La Suecia abunda mucho en aguas: el mar Báltico parece ser del dominio de este reyno, y se extiende á lo largo de él formando dos grandes golfos, el de Botnia y el de Finlandia. El mar del Norte ó el Océano Germánico baña las provincias de Scania, Halanda, Vestrogothia y Bahus, con el nombre de Categat: las costas de los distritos, que tocan á estos dos mares, están llenas de islas, de rocas, de promontorios que forman golfos y bahias; estos pasos son muy temidos de los navegantes.

Los rios de la Suecia son rápidos y abun-

dan en pesca: el Dal tiene una cascada pintoresca cerca de Elfarleby, y produce mucho salmon; el de Gothia es famoso por las cataratas de Trolheta; el Motala precipita sus aguas en bellas cascadas cerca de Norkepung, y tiene abundancia de salmones. La mayor parte de las provincias tienen lagos, mayores ó menores: el Melar riega la Uplandia, la Sudermania y la Vestmania; tiene doce millas de largo y ocho de ancho, y en medio hay gran número de islas: este bello lago desagua junto á Stokolmo en el Báltico por dos corrientes rápidas.

Un autor Sueco que ha escrito sobre las fuentes minerales de la Suecia, cuenta hasta trescientas y sesenta; las hay en todas las provincias del reyno. Los caminos reales de la Suecia son anchos y firmes, y como van serpenteando, no causan el fastidio que los caminos rectos, pues á cada paso ofrecen nuevas perspectivas muy pintorescas.

Hay en toda la Suecia ciento y quatro ciudades, la capital de todas es Stokolmo: los historiadores nacionales pretenden que el origen de esta capital asciende al siglo trece. Una parte de Stokolmo está en la Uplandia y la otra en la Sudermania; se ven los límites de las dos provincias en una de las calles de la ciudad. La capital de Suecia construida casi toda sobre siete islas elevadas, bañada por el Báltico y el lago

Melar, rodeada de montañas, de bosques, de jardines, presenta perspectivas muy amenas y agradables. En su mayor extension tiene un recinto de dos millas: tiene muchas plazas públicas; la del arrabal del Norte es la mas bella, y cada dia se hermosea mucho mas. Entre los edificios se distinguen el palacio, la casa de la nobleza, la casa de la ciudad, la bolsa, el banco, y el teatro de la opera nacional, en cuyo frontispicio hay esta inscripcion: *Gustavus III. Musis patriis*: enfrente de la casa de la nobleza está colocada la estatua pedestre de Gustavo I. Las casas de madera, que eran muchas antiguamente, van desapareciendo poco á poco, substituyéndose casas de piedra ó de ladrillo, elegantes y sólidas. Se cuentan en Stokolmo diez iglesias parroquiales, cuya arquitectura nada tiene de sobresaliente; en la de Riderholm hay varios sepulcros de soberanos de Suecia. Se nota tambien la iglesia de Adolfo Federico que se llamaba antiguamente San Olao, donde estuvo depositado el cuerpo de Descartes hasta que fue transportado á Francia: se acaba de colocar un monumento, destinado á conservar la memória de este filosofo, y consiste en un genio que está como volando sobre un globo, con una mano aparta el velo que cubre al globo, y en la otra tiene una antorcha para iluminarlo.

El puerto de Stokolmo es no menos espacioso que seguro, pero la entrada es dificil: á un lado del puerto reina una serie de bellos edificios, dominados por el castillo, por la otra se elevan unas montañas en anfiteatro coronadas de casas y jardines. Desde lo alto de estas montañas se descubre la ciudad en toda su extension, el puerto lleno de navios, el arsenal, las islas esparcidas por todas partes, unas habitadas, otras desiertas.

Gothemburgo es la segunda ciudad de la Suecia; está situada en la Vestrogothia entre el Báltico y el mar del Norte: Cárlos IX. la fundó, poco despues la destruyeron los Dinamarqueses; Gustavo Adolfo la restableció, y la dió privilegios los mas propios para hacerla florecer. Está bien fortificada: la dividen en ciudad alta y baxa, ésta última está cortada por dos canales. El comercio de Gothemburgo es muy extenso: el de Norkepung se extiende mas cada dia. Esta ciudad es la tercera del reyno: está situada en una llanura fertil y amena de la Ostrogothia: se ven en ella muchos bellos edificios: el Motala adorna sus cercanías. Upsal, en la provincia de Uplandia, servia antiguamente de residencia á los monarcas del pais: el primado del reyno reside en ella actualmente. La catedral de esta ciudad es el templo mas vasto de la Suecia: su arquitectura es

gótica : muestran en este templo los huesos de San Eric, el sepulcro de Gustavo I. y de su familia, y otros muchos objetos curiosos. La universidad de Upsal goza de una celebridad bien merecida : la actividad y las comodidades de la vida reynan en Calscrona; el puerto de esta ciudad sirve de resguardo para la mayor parte de la esquadra.

Supuesta esta noticia general de la Suecia, pasaré á referir todo lo que en ella he observado. Regularmente se tarda una hora en atravesar el Sund, nosotros lo pasamos en media : la vista de las costas de Dinamarca es mas bella que las de Suecia. Para viajar cómodamente por Suecia es menester llevar consigo algunas provisiones, porque á veces se andan veinte millas sin encontrar mas que leche, mala cerbeza, aguardiente y pan muy duro ; y aun lo mismo sucede en las ciudades, bien que no en todas. La cama es segura, porque en todas las casas de postas hay obligacion de tener un quarto separado con dos ó tres camas para los caminantes. Se puede viajar por Suecia con toda seguridad así de dia como de noche; pero es preciso cuidar de que los postillones no salgan del camino real, pues á veces por ahorrar camino, se meten por los lagos helados, y suceden muchas desgracias : se valuan en dos mil hombres los que se ahogan todos los años por estas imprudencias.

Todas las casas de las aldeas son de madera, aun en Scania, aunque el viage de Chantreau asegura lo contrario, y por lo regular no tienen mas que un alto: una casa de estas bastante grande cuesta cien rixdalers.

Llegamos á Helsimburgo, ciudad muy pequeña, que tendrá unos mil y doscientos habitantes: de aquí á Calscrona hay veinte y tres millas: Christianstad, ciudad pequeña y bien fortificada, es célebre por haber comenzado en ella la revolucion de 1772.

Entre todas las provincias de la Suecia la Scania es la que goza de un clima mas benigno: los caballos, bueyes y demas animales son aquí mas grandes y fuertes que en ninguna otra parte. Muchos señores pasan aquí el estío, y algunos todo el año; pero una vanidad ridicula impide que la mansion en esta provincia sea tan agradable como debiera serlo. Los señores se visitan siempre con mucha ceremonia y aparato, y permanecen por algunos dias con sus criados y caballos en la casa del que van á visitar. Luego que concluyen el giro de sus visitas, se vuelven á sus casas, y viven solos la mayor parte del año: tienen tanta vanidad en su nobleza, que no visitan á las mugeres de segundo orden, aunque estén casadas con personas de la primera calidad. Las costas

del mar son muy agradables por sus bellas vistas : la mayor parte de las casas de los nobles están situadas en ellas, y no ví ninguna en el camino real que fuese digna de atencion. En todo el camino se encuentran peñascos de granito esparcidos y en masas, y todo indica que el mar cubrió antiguamente este pais. Todo el camino va serpenteando, y ofrece muy bellas perspectivas. Hay en esta provincia minas de carbon de tierra y fábricas de alumbre : se encuentra tambien ambar amarillo : las millas están señaladas por medias y por quartos en maderos y en piedras. Las aldeas son mas numerosas en la provincia de Blekingen, aunque por la mayor parte tienen un aspecto miserable. En esta parte se encuentran muchas mas casas eparcidas, pero muy pocas de ladrillo ; aunque algunos viageros lo han afirmado.

Calscròna era una ciudad muy bella antes del incendio de 1790, y se contaban en ella de catorce á quince mil almas ; en el dia se halla destruida, no habiendo quedado en pie la octava parte de sus edificios. Los arsenales de la marina se preservaron del incendio por estar separados de la ciudad con una muralla : el viento que era muy fuerte hizo general el incendio : ademas, todos los que pudieran haber socorrido á tiempo, estaban embarcados en la esquadra, y en muchas casas habia depósitos de pólvo-

ra, que con su explosion causaron mayores daños. Esta ciudad está en una isla, construida sobre un peñasco, por lo que no ha sido necesario empedrar las calles; pero esto mismo las hace muy incomodas para las gentes de á pie y para los carruages. El puerto es excelente, defendido por dos castillos y por su situacion; en él está el departamento de la marina real. El antiguo Dock está abierto en roca viva, y pareceria digno de atencion, sino fuera por el nuevo que es una obra superior á todo elogio, y digna de los mejores tiempos de los Romanos.

He aquí el estado de la esquadra de Calscrona en 1775. Navios de setenta cañones, 7; de sesenta, 12; de cincuenta, 3: fragatas desde treinta y quatro á treinta y ocho cañones, 7; bergantines de diez y ocho y de diez, 2: galeotas, 4; prames de á veinte y seis cañones, 2.

Hay en Calscrona mil y quatrocientos soldados de marina divididos en veinte y nueve compañías: ademas en Gothemburgo hay una compañía de cien hombres; y unos doce mil marineros matriculados para el servicio de la esquadra grande, los quales en tiempo de paz sirven á quien quieren.

De Calscrona á Gothemburgo hay 37 millas. Entre Sckiourgue y Diuramola se sale de la provincia de Blekingen para entrar en la Smolandia: los caminos son

siempre buenos, aunque con muchas subidas y baxadas; el pais es silvestre: con dificultad se encuentra agua en las postas, y no hay mas que mala cerbeza: muchos bosques de pinos, regularmente estropeados, y de quando en quando lagos. El que está junto á la ciudad de Vexidew es bastante considerable: esta ciudad es pequeña, y aunque reside en ella el gobernador de la provincia y el obispo, no se encuentra que comer, como en la peor aldea. Los habitantes de la Smolandia tienen fama de haber conservado toda la franqueza y rudeza de sus antepasados; se tienen por superiores á sus vecinos, y rara vez se casan unos con otros, lo que ha contribuido mucho á mantener el caracter antiguo. La mina de oro de Adelfors, que es la única en la Suecia, está en la Smolandia; es tan escasa, que apenas cubre los gastos del beneficio.

Como pasamos por aquí en tiempo de pasqua de Natividad, que se celebra mucho en este pais, encontramos provisiones en todas las casas; cada qual de los habitantes habia adornado lo interior de su casa con colgaduras, y con las mejores alajas que tenia. El suelo estaba cubierto de paja, y sin embargo no tenian precaucion en dexar caer asquas y tizones encendidos sobre ella, sin apagarlos, por lo que no es estraño sean tan freqüentes los incendios. Al rededor de las

piezas vimos unos cofres que servian de asientos por el dia, y de camas por la noche.

Gothemburgo es una ciudad muy bella, y pasa por la segunda del reyno, pero es muy inferior á las de tercer órden de Francia; tendrá á lo mas quince mil almas. La atraviesan muchos canales rodeados de árboles, lo qual la da un aspecto de ciudad holandesa: las casas no son de las mejores, hay muy pocas de ladrillo, y sin embargo el todo de la ciudad tiene una figura agradable. El arrabal está construido sobre una altura; en él habitan los marineros de que hay gran número, así por causa del comercio habitual de la compañía de las Indias, como por las muchas fragatas del rey que están allí permanentes.

El hospital fue fundado por Mr. Sahlgren, rico particular; tiene mil y quinientos rixdalers de renta con treinta camas, dos de ellas destinadas para las mugeres de parto, y se aumenta este número quando es necesario. Toda muger que se halle en este estado, puede acudir, sea de dia ó de noche, y se la admite de valde. Cada enfermo tiene su cama separada, y todo el hospital me pareció muy bien cuidado. El ciudadano que quiere entrar, paga cinco schelins al dia, un estrangero ocho; el schelin viene á ser medio real: solamente no se admite á los

enfermos de mal venereo. Hay un médico que es al mismo tiempo director y mayordomo, y un cirujano. Las enfermedades mas comunes y peligrosas en este pais son las fiebres miliarias; las inflamaciones son muy raras, y el hospital no está lleno sino por el mes de Mayo, que es la estacion de las enfermedades.

Hay tres fábricas para refinar azucar, y no refinan mas que unas doscientas y cincuenta barricas de azucar al año. El comercio de Gothemburgo es muy considerable, y se puede calcular como la séptima parte del de la Suecia en totalidad por la exportacion, y en una quarta parte por la importacion: el puerto franco está en Manstrand, isla vecina, desde el año de 1775. A pesar del convenio ajustado entre la Suecia y la Francia en 1784, por el que se debia conceder una factoría á los Franceses en cambio de la isla de San Bartolomé, no hay mas que un comerciante Francés: la Suecia se ha aprovechado de la situacion actual de la Francia, para no cumplir lo estipulado. Hay en esta ciudad unas doce casas de comerciantes ingleses, porque estiman á esta nacion mas que á otra ninguna. En 1790 entraron en este puerto setecientas diez y siete embarcaciones estrangeras, y quinientas y diez de Suecia; salieron para paises estrangeros setecientas setenta y nueve embarcaciones,

y quinientas cincuenta y tres para la Suecia. El número de navios mercantes pertenecientes á la ciudad de Gothemburgo asciende á doscientos y cincuenta, segun me dixeron.

La compañía de las Indias envia solamente á la China uno, dos, y hasta tres navios todos los años, aunque tiene tambien privilegio para enviar á la India. En Enero de 1791 tenia siete navios en buen estado y uno construyendose. Esta compañía está muy bien administrada; hay quatro directores, y otros quatro en Stokolmo que no son mas que honorarios; nadie, ni aun el rey, puede mezclarse en los asuntos de esta compañía: los almacenes, aunque grandes, no pueden contener tres cargamentos completos. Los navios parten ordinariamente para la China por Enero, y se ven precisados á romper el hielo para llegar á alta mar. Si se encarga alguna obra para que se haga en la China, es menester enviar un modelo muy exâcto, porque los Chinos no saben mas que copiar fielmente y copian hasta los defectos. Las ciudades de Ostende y de Amberes tienen muchos fondos en esta compañía.

La pesca de harenques es un importante ramo de exportacion, que habia cesado por haber desaparecido los harenques, y despues que han vuelto, se prosigue con la

misma actividad que antes. La exportacion asciende á seiscientos mil barriles de harenques salados, y á treinta mil de aceyte : para un barril de aceyte se necesitan diez ó doce de harenques. La pesca comienza por Octubre, y dura hasta Febrero y aun hasta Marzo, segun la estacion. La mayor parte se exporta para el pais, el Báltico y el Mediterraneo : para los paises Meridionales se exportan principalmente los harenques secos al humo, que son mas caros. Se ha enviado tambien de aquí á la pesca de la ballena, pero la compañía no ha tenido buen suceso.

Regularmente quando se convida aquí á comer, es para todo el dia y para cenar, lo que se practica igualmente en toda la Suecia y aun en Stokolmo, pero solamente en las casas de segundo órden. La oracion antes y despues de comer, y la reverencia al amo de la casa, son generales en todas partes ; lo prolixo de estas ceremonias y la gravedad de los Suecos causan risa y enfado á los que no están acostumbrados á esta etiqueta. En las mesas de ceremonia se hacen los brindis con un enorme vaso lleno de vino del Rhin ó de Champaña ; este vaso circula á la redonda, y cada uno bebe un sorbo : hay sobre esto ciertas formalidades, sobre cuya observancia instruyen á los que las ignoran, y la pena de la infraccion es beberse todo

el vaso, que es demasiado dura. Los boticarios son mas instruidos en Gothemburgo que en ninguna otra parte, y lo mas extraordinario es, que son mas respetados que los médicos y cirujanos.

Es costumbre que la música del regimiento que está de guarnicion venga á tocar á la puerta de los estrangeros, y se contentan con qualquier gratificacion, ó no se les da nada, y se retiran, como sucede á los ciegos de Madrid.

CARTA DCIX.

Ciudad de Stokolmo.

No os cansaré con la enumeracion inutil de los pueblos por donde pasamos hasta llegar á la capital; solo advertiré en general que en todas partes experimentamos el caracter noble y generoso de los Suecos con la mas obsequiosa hospitalidad. La entrada de Stokolmo no anuncia una gran capital, pues entramos por el arrabal que está al Sur. Lo que propiamente se llama la ciudad, no es grande; los arrabales del Sur y del Norte son grandes, pues hay media milla desde la puerta del Norte hasta la del Sur; pero gran parte de las calles están sin casas, ó son muy baxas, por lo que á pesar del grande espacio que ocupa Stokolmo, no pasará su poblacion de setenta y cinco mil almas. Parte de las casas es de madera, y en los arrabales hay algunas que parecen chozas de aldeanos. Las calles de la reyna y de la regencia en el arrabal del Norte son las mas bellas y las mas pobladas de toda la ciudad: hay algunos mercaderes y comerciantes en él del Sur, pero ningun noble. La plaza del Norte hará un bello efecto quando se concluya el puente proyectado: el teatro de la opera y el palacio de la princesa, que son muy

bellos edificios, hermosean dos lados de esta plaza.

Hay pocas capitales en Europa tan mal empedradas como Stokolmo, lo que es tanto mas desagradable, por quanto el jardin real es el único paseo de la ciudad; y como exceptuando el estío, es humedo y mal sano, es preciso pasearse por las calles.

La situacion de Stokolmo es muy singular y en extremo pintoresca; no se puede comparar con ninguna otra ciudad, y presenta unas perspectivas muy agradables con la mezcla de torres, casas, peñascos, árboles, lagos, y el palacio que se descubre por todas partes. Esta capital, como ya he dicho, está situada entre el mar y el lago Melar; las esclusas del Sur, que son muy bellas, forman la separacion. El puerto es bello, grande y seguro, pero de dificil acceso.

La ciudad está mal alumbrada: no se cometen excesos, lo qual proviene de la tranquilidad natural de sus habitantes, mas bien que de la vigilancia del gobierno. En el invierno de 1791 hubo algunos desordenes, pero fueron causados por los Rusos, y ellos se escusaban con la embriaguez. Por lo que hace á la sociedad de la gente, es poco divertida, y se reduce á ir á tomar el thé por las tardes; á las siete de la noche están ya cerradas todas las casas á excepcion de las de los mercaderes. En todo un invierno no

cené en ninguna casa particular, sino una noche en casa de una persona distinguida. Lo que ha disminuido mucho la sociedad de esta ciudad ha sido el descontento de la nobleza contra Gustavo III, por lo que á la sazon se habia retirado la mayor parte de ella á sus estados. Los ministros estrangeros tenian en la plaza del Norte un *club*, llamado *la sociedad*, al qual eran admitidos los estrangeros y las personas conocidas en Stokolmo: se leen allí los papeles públicos, y se jugaba aunque no á juegos de suerte ó embite: se comia y se cenaba á precio fixo á mesa redonda, y se tenia la seguridad de gozar de buena compañía. No sé si aun exîste esta sociedad, y en caso de que ya no exîsta, son dignos de compasion los estrangeros en Stokolmo, pues era su único recurso en la mayor parte del dia.

Las posadas son muy malas; el que haya de permanecer allí por algun tiempo, debe tomar un quarto amueblado, y por tres rixdalers á la semana se está medianamente alojado. Con poca leña basta en las chimeneas para calentar el quarto, porque están bien construidos. El rixdaler Sueco equivale á unos veinte y quatro reales de nuestra moneda.

Las tertulias de las mugeres, que debian naturalmente ser alegres, son muy serias y tristes: las mugeres de calidad afectan

mucha circunspeccion, quieren que las traten como á señoras de corte, y gustan que las besen la mano. Ya se dexa conocer quán poca franqueza y alegria debe haber en donde reyna esta etiqueta.

Aunque he ponderado justamente la probidad natural de los Suecos, esto debe entenderse solamente de la gente de las provincias y de los pueblos cortos; pues por lo que hace á la capital, sus habitantes se parecen á los de otras cortes de Europa, donde el trato con los estrangeros, el luxo, y la afluencia de la gente mas inmoral de la nacion, corrompen las costumbres y el caracter nacional. En Stokolmo todo vale caro: en ella se encuentran aventureros, rateros, tramposos y la demas canalla que suele concurrir á las ciudades populosas.

Durante mi mansion en Stokolmo, un nuevo embaxador de Prusia tuvo su primera audiencia del rey y de la familia real, y se observaron las ceremonias siguientes. Una carroza de la corte, en la qual iba el maestro de ceremonias con gente de la librea del rey, fue á buscar al embaxador á su posada á las siete y media de la tarde: entró en la carroza el embaxador, llevando á su lado al enviado de Holanda, y al vidrio el maestro de ceremonias. En un coche de comitiva iba el encargado de negocios de Prusia. Habiendo sido introducido en la sala de

palacio, donde habia un numeroso concurso, avisaron que el rey estaba pronto para recibir las credenciales del nuevo ministro: entonces abrieron la puerta de la sala de audiencia, que estaba contigua á la primera. El rey tenia el sombrero puesto, y estaba sentado en un sitial de damasco carmesí con galones y franjas de oro: el embaxador hizo su harenga en francés, y el rey le respondió en la misma lengua con la mayor dignidad y gracia: al rededor de él habia cinco ó seis de los principales oficiales de palacio. Luego que se retiró el ministro de Prusia, fue conducido sucesivamente al quarto del príncipe real, y al de los demas príncipes y princesas. Despues volvieron á llevar al nuevo embaxador á su casa con el mismo acompañamiento y en la misma carroza.

Solamente los coches de los embaxadores y de los senadores entran en el patio de palacio, lo que es muy incómodo para los demas, porque están á descubierto. El palacio está situado en la ciudad propiamente así llamada, sobre una altura, de suerte que se le descubre desde todas partes. No es grande, pero su arquitectura es buena, y es uno de los palacios mas bellos que hay en Europa. La capilla es muy bella y bien adornada; tiene ciento veinte y cinco pies de largo, y quarenta y dos de ancho con una galeria al rededor.

Los espectáculos mas principales de Stokolmo son quatro : el primero es la opera Sueca, que no representa mas que los lunes, y á veces los jueves : los actores son bastante buenos : los principales bailarines son Franceses : los trages son magníficos, guardando la mayor propiedad : las decoraciones pueden competir con las mejores de Europa, y las máquinas están perfectamente servidas. Esto era efecto de la gran pasion que Gustavo III. tenia á la música ; y la mayor prueba de esto es que el dia anterior á la época memorable de la revolucion que hizo este monarca en 1772, se ocupó tranquilamente hasta las once de la noche en el ensayo de una opera nueva ; de suerte que los que habian tenido algun vislumbre del gran proyecto que el rey meditaba, no creyeron que fuese su execucion al dia siguiente, viendole tan seriamente ocupado en dirigir la opera. Este teatro es grande, la sala muy bella y adornada, y todo el edificio sirve de adorno con su buena arquitectura á uno de los lados de la plaza del norte.

La comedia francesa no pasa de una mediania, y se representa los miércoles y viernes : en los demas dias este teatro, que era de madera y muy malo, servia para la comedia nacional : este teatro fue destruido en 1792. El teatro de la comedia nacional ha-

bia sido formado por el rey pocos años antes, y por su esmero habia llegado á un estado de perfeccion, que no se esperaba en tan corto tiempo. Los trages son muy propios y magníficos: representan comedias y tragedias. La compañía francesa de cómicos fue despedida despues que Gustavo III. fue asesinado. Hay otro teatro para la gente ordinaria, en donde se representan farsas, piezas pequeñas, y á veces operas bufas.

Por el carnaval hay un baile de mascara todos los viernes, á lo menos así fue el invierno de 1791: no se puede entrar en la sala sin dominó, y solamente se puede entrar sin él á los palcos de arriba, desde donde no se percibe mas que el polvo y el olor. El rey no perdia ningun baile de mascara, y esta fue la causa de que con tanta facilidad le asesinasen.

El almacen de la opera es inmenso: no hay teatro alguno, en que los actores, bailarines &c. estén mejor vestidos: la orquestra se compone de mas de quarenta instrumentos: hay mas de doscientas personas empleadas en este teatro, entre actores, bailarines y comparsas: solamente en el baile se emplean noventa personas, y se ocupan continuamente en el vestuario ochenta sastres. Este era el estado que tenian los teatros en 1791; no dudo que despues de

la muerte del rey habrá habido algunas alteraciones, ademas de haber despedido la comedia francesa.

CARTA DC.

Establecimientos literarios.

No debo disimular, que el número de los sábios en Suecia es corto; pero esto no es decir que no haya muchos hombres de un mérito muy distinguido. Gustavo III. que era muy instruido, ha dexado las ciencias en un estado mucho mejor que las encontró al subir al trono: las academias, las escuelas, todos los establecimientos de instruccion pública experimentaron su ilustrada beneficencia.

Hay tres academias en Stokolmo, sin contar la de pintura. La academia de las ciencias fue fundada en 1739: tiene cien individuos Suecos, y gran número de asociados estrangeros. Cada tres meses publica sus memorias en lengua Sueca: su presidente dura tres meses: no tiene miembros honorarios, lo que no me desagrada. Hay dos secretarios perpetuos: el gabinete de historia natural y el observatorio, de que hablaré despues, pertenecen á la academia. El único fondo que ha recibido del gobierno, es la venta de los almanakes, que produce

unos dos mil rixdalers : sus demas rentas provienen de la generosidad de varios ciudanos ricos, entre los quales tiene el primer lugar Mr. Sahlgren, de Gothemburgo: parte de la biblioteca de la academia ha sido dada por Mr. Rosenadler, y contiene algunos libros preciosos.

El gabinete de historia natural está confiado al célebre Sparmann, doctor en medicina, bien conocido por sus viages á Africa y al rededor del mundo con el inmortal Coock, no menos que por sus investigaciones sobre la historia natural. Ha enriquecido este gabinete con muchos objetos curiosos que ha recogido en sus viages : está clasificado segun el sistema de Linéo : quando se encuentra alguna pieza absolutamente nueva, Mr. Sparmann da la explicacion de ella en las sesiones de la academia, donde no se habla sino en Sueco. En este gabinete vimos animales muy raros de los varios paises que ha recorrido Sparmann, y juntamente varios utensilios de los Hotentotes, de los Otahitinos y de otras naciones.

El observatorio astronómico está en el arrabal del norte, colocado sobre una altura poco considerable : el horizonte es poco extendido, y no se descubre mas que una milla de Suecia por causa de las montañas que lo rodean por todas partes. Los instrumentos son comunes, y no hay ninguno sin-

gular. Las noches de invierno son las mejores para observar, porque en las demas estaciones rara vez está el cielo despejado; pero el gran frio es un obstáculo que impide continuar las observaciones con la debida atencion. El observatorio no tiene ningun fondo particular, pero participa del producto de la venta de los almanakes, como agregado á la academia de las ciencias: el catedrático no tenia ningun discípulo.

La academia de bellas letras, de historia y antiguedades parece que segun sus varios objetos debia estar muy ocupada; pero se dice que no trabaja con la actividad que se debia esperar. La academia de los diez y ocho fue fundada por Gustavo III. por el modelo de la academia francesa: tiene freqüentes sesiones, las quales se celebran en la gran sala de la bolsa. El rey asistia freqüentemente á ellas, bien que eran poco concurridas; á lo menos el dia de cumpleaños del rey, en que asistió el monarca, habia muy poco concurso, y se premió una obra de poesia. Esta academia está compuesta como debian estarlo todas; todos sus miembros eran conocidos por su talento é instruccion.

La biblioteca del rey está en el palacio en un ángulo del patio pequeño; es publica, y consiste en tres galerias bastante largas: tendrá unos veinte mil volumenes y quinien-

tos manuscritos. Entre los manuscritos hay uno muy precioso, intitulado *codex evangeliorum*, que se compró en Madrid en 1690; se cree que es del siglo IX. le llaman *codex aureus* por las muchas letras de oro que tiene. Este manuscrito fue comprado por Sparwenfeld que viajaba de órden de Cárlos IX, y fue hasta Africa á buscar los monumentos que podian tener alguna relacion con la historia antigua de los Godos y Vándalos.

El gabinete de historia natural está baxo la direccion de Mr. Engestrœum, que es profesor de química y debe enseñar quatro discípulos de valde, pero no tenia ninguno; lo qual confirma lo que este mismo profesor nos dixo, que se hacia muy poco estudio de la química y de la mineralogía, aunque estas dos ciencias son de la mayor importancia para la Suecia. Este gabinete no estaba todavia arreglado, quando lo vimos; está en la casa de la moneda, que es un edificio nuevo, grande y no de la mejor arquitectura. En la misma casa está el almacen de las obras pulimentadas de pórfido y de granito. El consejo de las minas tiene tambien allí sus sesiones.

El gabinete de los modelos está al lado de la iglesia de Ridenholm, en el antiguo palacio de los reyes, que sirve hoy para los tribunales de justicia. Este gabinete consiste en una gran sala, donde están colocados los

modelos de invenciones mas ó menos nuevas, ó para perfeccionar las ya conocidas. Entre los modelos económicos se ven máquinas para molinos, para sembrar, para trillar, &c. máquinas hidraulicas, hornos para las minas, bombas, &c. y otras muchas dignas de atencion.

Los colegios se llaman gimnasios en Suecia, y se hallan establecidos en casi todas las capitales de las provincias: los jóvenes aprenden un compendio de teología de Benzelio; para aprender el latin les explican á Virgilio, Tito-Livio, Quinto-Curcio y Salustio. Los obispos tienen la inspeccion de los gimnasios y de las demas escuelas subalternas. El curso de estudios que siguen en los gimnasios fue dado en 1724 por Federico I: hay seis ó siete *lectores*, así llaman á los catedráticos, en cada gimnasio; y les pagan en trigo, que la corona recibe del diezmo de los labradores, de los quales los dos tercios son para el rey, y la tercera parte para el cura.

Cada iglesia parroquial tiene su escuela pública: las escuelas Suecas están baxo una inspeccion particular, divididas por diócesis, independientes unas de otras. La escuela alemana de Stokolmo está baxo la inspeccion de dos pàstores ó curas alemanes: se aprende en ella la religion, la geografia, la historia griega y latina, y el francés. Hay

una ley general para todas las escuelas Suecas; se indica en ella el método que deben seguir en el curso de esta educacion; el precio está fixado por la ley, pero varía segun las escuelas. Los niños son recibidos á la edad de nueve ó diez años, y permanecen en ellas hasta los diez y ocho ó diez y nueve. De allí pasan ordinarimente á los colegios, y sobre todo á la universidad de Upsal. El precio corriente es desde uno hasta dos rixdalers por tres meses; no se pone tasa á las familias ricas, y hacen regalos á los maestros é inspectores.

La academia de pintura fue fundada por el conde Tessin: se muda de director cada tres años, y le nombra la academia. Tiene quatro profesores; cada uno sirve tres meses, y tiene cien pesetas al mes, durante este tiempo. La escuela es gratuita: el rey da quarenta y ocho mil rixdalers al año para este establecimiento; la casa fue un legado de Mr. Mayer, el mismo que fundió la estatua de Gustavo Vasa, y la de Gustavo Adolfo.

Algunos aficionados han establecido en Stokolmo una academia de música, la qual se sostiene ya hace algunos años, y esto es lo único que se puede decir de ella. Da un concierto á la semana, durante el invierno, en una sala de la bolsa.

La sociedad patriótica fue fundada por

algunos particulares, y solo trata de materias económicas: el secretario en 1791 era Mr. Fischertrœum, que estaba componiendo un gran diccionario económico, del qual habia ya publicado tres volumenes. Las memorias de esta sociedad forman ya varios volumenes en octavo en Sueco: el número de los miembros no es fixo, y la sociedad puede aumentarlos á su arbitrio. Sus rentas consisten en lo que pagan anualmente los miembros; cada uno al tiempo de su admision determina la suma que puede pagar. El número es bastante considerable, pues tiene corresponsales en muchas provincias del reyno. Reparte anualmente premios á los labradores y artesanos.

Por lo que hace á la arquitectura de las iglesias de Stokolmo, no he hallado ninguna digna de atencion; pero se debe ver la de Ridderholm, no porque sea un bello edificio, sino porque están enterrados en ella los reyes y varios personages ilustres. Tambien debe verse la iglesia de la reyna Christina, que forma una cruz con una media naranja enmedio, que hace muy buen efecto.

La bolsa es un bello edificio cerca del palacio en la plaza del mercado: los comerciantes se juntan en el piso de abaxo, que está adornado de bustos: encima hay una espaciosa galeria en donde se dan los bailes

públicos en los domingos de invierno de quince en quince dias; la entrada es á veinte y quatro schelines por persona, que equivale á unos doce reales; la corte concurre á ellos por lo regular. La academia de los diez y ocho tiene allí sus sesiones.

En una gran plaza al lado de Ridderholm está la casa de la nobleza, edificio muy bello con una escalera magnífica. En el piso inferior están los retratos de los mariscales de la dieta desde 1632; en el piso principal está la sala en donde se juntan los nobles, y es bastante bella, aunque no tiene mas adorno que los escudos de armas de la nobleza que cubren las paredes. En esta sala dió Gustavo III. una gran prueba de su valor y talento en la dieta de 1789, como diré despues.

El tribunal de los magistrados, presidido por los burgomaestres, tiene sus juntas en la casa de la ciudad, cuya sala principal nada tiene de notable. La estatua pedestre de Gustavo Vasa de bronce está en la plaza de los nobles delante de su casa; no tiene ninguna cosa sobresaliente. La estatua eqüestre de Gustavo Adolfo delante del teatro de la opera fue colocada el 15 de Mayo de 1791: las proporciones de la estatua y del caballo son las mismas que las de la estatua de Henrique IV. que habia en París.

El arsenal estaba antiguamente cerca de la plaza del norte, pero despues fue trasladado á Fridericshoff. Al entrar se encuentra una sala donde están los reyes de Suecia á caballo armados; el morrion de Gustavo Adolfo de un peso enorme, y gran porcion de banderas tomadas en Narva; en las demas salas hay varias armas, trofeos, y otros monumentos curiosos.

Hay tres carceles en Stokolmo: la del arrabal del norte, que es la que vimos, es pequeña y está inmediata á la casa de los huerfanos: la corona da dos schelines al dia por cada preso. Los calabozos son embobedados de ladrillo: algunos presos estaban con grillos por causa de la seguridad; los sacan al ayre libre dos veces al dia. Hay quartos muy aseados: entramos en todos ellos, y en uno habia dos hombres condenados á muerte por homicidas y falsificadores: tenian un aspecto muy tranquilo, aunque aquel quarto era donde los preparan para morir. No habia para guardar la carcel mas que el alcaide y dos porteros; esto me hizo reflexîonar sobre la diferencia del genio de las naciones: en España una carcel tan poco guardada seria quebrantada muy pronto. Estas carceles no tenian el aspecto horrible que en otras partes: el mayor castigo en ellas es poner á los presos á pan y agua, pero esto no pasa de veinte y ocho dias: se ha

reconocido que este castigo podria ser mortal en un pais como este, en que se necesita de un alimento mas substancial.

CARTA DCI.

Varios establecimientos públicos.

En el hospital de kongsholm ó lazareto hay camas para ciento y cincuenta enfermos, los quarenta sin pagar nada; los demas pagan dos rixdalers al mes, y seis por un quarto aparte: no habia mas que quarenta y nueve enfermos quando lo visitamos, y cada uno tenia su cama aparte. El fondo de este hospital no pasa de quarenta mil rixdalers. En el hospital de Riksens se da vestido y ropa limpia á los enfermos quando entran, y les vuelven sus ropas quando salen: les mudan ropa limpia cada ocho dias, ó con mas freqüencia, si es menester. Hay un médico principal, que es al mismo tiempo director, un médico segundo, y tres cirujanos por lo ordinario; si se necesitan mas, se admiten los jóvenes practicantes de la ciudad, que vienen á exercitarse al hospital. El teatro anatómico está en Ridderholm, y la escuela de cirugia en el Sur, es decir, que estos tres establecimientos forman un triángulo, lo que me parece mal imaginado. Las enfermedades internas mas comunes son las fie-

bres inflamatorias ; hay muchos de mal venereo y con fistulas hemorroidales : los enfermos de mal venereo están abaxo en una especie de sótanos , con poca separacion entre hombres y mugeres. La carne es buena, el pan mediano ; pero todo con mucho asco. Nó conocen el uso de los ventiladores : á la puerta hay una caxa , donde se acostumbra echar alguna moneda de limosna.

El establecimiento para los partos está situado cerca de la plaza del Norte en una casa particular : es poco considerable , pero de mucha utilidad , y en vista de los buenos efectos que produce , es regular que con el tiempo se piense en darle mas extension. El establecimiento consiste en diez y ocho camas de valde , repartidas en tres salas , y dos para las mugeres que no quieren ser conocidas , en las quales no pudimos entrar: por estas últimas se pagan quatro rixdalers al mes , y las dan de comer. El rey paga tres rixdalers de cobre al dia por cada muger de las que entran , pero solamente por espacio de nueve dias , despues de los quales debe salir , en caso de que sus fuerzas lo permitan, pues de no, permanecen hasta estar restablecidas. Las camas son de hierro con una pequeña division para la criatura , de dos pies y medio de largo y diez y ocho pulgadas de ancho , baxo la misma cobertura que la cama. Si se necesitan nodrizas , las bus-

can en un parage destinado para este efecto. No hay en esta casa mas que una partera con cincuenta rixdalers de renta : las aldeanas, que quieren aprender este oficio, vienen aquí á exercitarse ; pagan por entrar dos rixdalers, y veinte schelines al colegio de medicina ; permanecen por tres meses á su costa, y pagan un rixdaler y medio por el título. El profesor da dos lecciones á la semana, y un practicante da lecciones particulares, pagándole las mugeres segun se ajustan. Dan tres veces de comer al dia á las que están de parto.

La casa de reclusion se llama spinhaus: quando la vimos, habia en ella ciento noventa y siete mugeres, y veinte y dos hombres, casi todos muchachos ó estropeados. La mayor parte de las mugeres estaban por hurtos, algunas por delitos mas graves, como es el infanticidio, y en este caso las encierran para toda la vida : estas últimas no tienen la libertad de salir al patio, pero su habitacion es mas cómoda y aseada. El dia de la Natividad paga la corona músicos para que bailen, y esta es su única diversion en el discurso del año. Todas sin excepcion están obligadas á hilar dos libras y media de lana al dia á beneficio de la casa. La corona paga dos schelines al dia por cada una para su alimento : las que están por seis años ó mas, ó por toda la vida, reciben un

vestido azul cada tres años ; las otras gastan su ropa todo el tiempo que puede durar. No se puede recluir aquí á nadie sin órden expresa del gobernador ó de la policía ; entonces se hace un convenio con la direccion, para saber el modo con que se ha de tratar á la persona recluida. Las mugeres duermen de dos en dos, excepto las enfermas, que están en una pieza aparte, hombres, mugeres y niños todos juntos, lo qual tiene muchos inconvenientes : en esta parte hay muy mal olor, y las camas son malas. No hay mas que tres hombres para guardar esta casa : para ir á ella se atraviesa un lago pequeño que se comunica con el grande.

La casa de los locos, llamada danwiken, está á la orilla del mar al Sur en una situacion agradable : quando estuve allí habia cincuenta y dos locos, mas mugeres que hombres. El que pone un loco en esta casa, paga un plote á la semana. Al lado de ésta hay una casa, en que hay cabida para cien personas ; con cincuenta rixdalers por una vez, una persona estropeada ó fatua es recibida para toda su vida : los viejos que no pueden trabajar, son recibidos por diez y seis rixdalers, y aun de valde. A mediodia se les da una libra de pan, cerbeza, una sopa y carne : por la noche pan y puches con leche. Esta casa tiene muy bellas vistas al mar.

El establecimiento para las viudas de los ciudadanos es el mas notable de todos los de Stokolmo, porque creo no hay otro ninguno de su especie en Europa, aunque es tan digno de sèr imitado. Hay en esta casa sesenta y dos mugeres, y nunca pasan de este número: quando hay una plaza vacante, la que reemplaza, entra por pasqua ó por octubre. Los exâminados de maestros en los oficios pagan cierta suma al año, y sus viudas son las únicas que se admiten aquí: es necesario que tengan cincuenta años por lo menos: pueden traer consigo todo lo que quieran para su comodidad; pero quando mueren, todo queda para la casa. Están obligadas á vestirse, y á proveerse de todo lo que pertenece á ropa y cama: no pagan nada por entrar: se las da de comer tres veces al dia, dos platos al comer, y otros dos al cenar. Duermen solas: las salas están muy aseadas, y todas las viudas se mostraban muy contentas, lo que en ningun otro establecimiento habiamos observado. No separan á las enfermas de las sanas, sino en caso de enfermedad contagiosa. Hay diez administradores, que son comerciantes ó mercaderes ricos.

La casa de los huerfanos está cerca de la plaza del norte: habrá unos quarenta años que se fundó: hay hasta quinientos niños, y á veces mas: quando la vimos habia quatro-

cientos noventa ; en la casa no habia mas que cincuenta y cinco , y los demas se estaban criando en las aldeas. Estos cuestan tres dalers de cobre á la semana , y se les viste dos veces al año : salen ordinariamente á los doce años para trabajar en algun oficio. Antes de la última guerra entre la Suecia y la Rusia , se recibia casi siempre á los niños de valde ; al presente se pagan veinte y cinco rixdalers por una vez : se recibe indistintamente á los huerfanos , sean varones ó hembras , y no deben tener mas de un año. Los distribuyen con ciertas señales para poderlos reconocer. Duermen de dos en dos; las camas son de madera. El único oficio que aprenden en esta casa es hacer medias : las salas están aseadas : se muda ropa á los niños una vez á la semana , y la ropa blanca para dormir no es la misma que llevan por el dia. Se da alimento á los niños quatro veces al dia , y dos platos al comer ; beben quanta cerbeza quieren , y nunca se les da carne salada. Hay nueve directores que cuidan de este establecimiento : los gastos de esta casa ascienden á siete ú ocho mil rixdalers. Antiguamente habia cierta concordia entre esta casa y la de los huerfanos de que hablaré despues , en virtud de la qual esta casa de que voy hablando , enviaba á la otra los niños que no cabian , por haber

en ella mas comodidad ; pero en el dia ya no exîste este convenio.

La gran casa de los huerfanos está situada en la calle de la reyna : mantiene dos mil doscientos niños, y de ellos solamente habia en la casa hasta ochenta. Los reciben de todas edades, sin informarse de donde vienen : hay siempre una ó dos nodrizas para los casos urgentes, y quando no, los dan á criar á razon de seis dalers de cobre á la semana. Las nodrizas que están en la casa, tienen el mismo salario, y ademas la comida. Los niños no están con la nodriza mas que un año, pasado el qual los envian á las aldeas á razon de ocho rixdalers al año : este ajuste es solamente para quinientos niños; los demas se envian á las casas de la ciudad á razon de 6 rixdalers al año. Se toman las providencias mas económicas : gran número de ellos está en casa de sus parientes pobres, á quienes se da medio rixdaler al mes. Se viste á los niños por una vez quando los envian á las aldeas : la casa no los mantiene mas que hasta los catorce años ; sin embargo, los aldeanos pueden tenerlos en sus casas hasta los diez y ocho, pero no se les pagan los ocho rixdalers ; solamente están esentos por espacio de los tres años desde los quince hasta los diez y ocho, del impuesto que debian pagar por ellos, y estos jóvenes no

pueden salir de su poder hasta los diez y ocho años. Se vela sobre los aldeanos para ver si cuidan bien de los niños : éstos llevan consigo una señal, la qual deben traer á la casa los que los crian, en caso de que mueran. Si han perdido la señal, quando van los inspectores á visitarlos, se les borra de la lista, y no se les pagan los ocho rixdalers. Esta señal consiste en una medalla de plomo, como las de los fardos; al un lado hay un número con letras y al otro una corona. Los fondos de esta casa son: primero, cierta porcion de trigo dada por la corona, que vale un año con otro nueve mil rixdalers: segundo, con legados particulares y economías se ha formado un capital de cincuenta á sesenta mil rixdalers: tercero, el tribunal de justicia, donde están depositados los bienes de menores y de ausentes, no pagan mas que quatro y medio por ciento; y como gana mucho mas, está obligado á dar á la casa de los huerfanos á proporcion de lo que gana, lo qual produce al año mas de tres mil rixdalers; esto junto con las limosnas forma una renta anual de veinte mil rixdalers ó mas. El rey ha dado la superintendencia de este establecimiento al gobernador de Stokolmo, el qual nombra tres consejeros de la ciudad por directores, pero sin sueldo.

El hospital de sabatsberg, en kongsholm

cerca de las aguas minerales, para mugeres pobres y enfermas, está bastante descuidado. En todos estos establecimientos hay todavia algo que desear; pero la cortedad de recursos de este pais impide que se haga desde luego todo el bien que se desea: no es poco lo que se ha adelantado en pocos años, y hay esperanzas de que irá en aumento la beneficencia del gobierno.

Las manufacturas Suecas están todavia lejos de su perfeccion; los artesanos son descuidados, y no tienen ninguna emulacion: empiezan la semana de trabajo el miércoles, y jamas antes del martes; y quando van á los talleres, es á acabar de digerir el vino de la vispera. Esto no impide que se hagan pagar muy caro; beben á proporcion de lo que ganan, y solamente la falta de dinero los obliga á aplicarse al trabajo. Hay una fábrica de vidrio en kongsholm de particulares, donde se fabrica todo género de vasos, y algunas botellas. La potasa viene de Scania, el pedernal de Pomerania, la sal mineral de Tripoli, la barrilla de España. No hay en esta fábrica mas que un horno en actividad: la venta de la fábrica es de cinco á seis mil rixdalers anuales. No hago mencion de las fundiciones de hierro y de acero, porque son de poca consideracion. La fabrica llamada de *porcelana* es una simple ma-

nufactura de loza ordinaria, que merece poca atencion. Vimos algunas fábricas de paños, en que se trabaja bien: y tambien otras de tintes, de medias de seda, de telas de algodon, todo de poca importancia; once fábricas para refinar azucar, una fundicion de cañones, y otras de poca consideracion. La mano de obra es muy cara en Stokolmo, y por consiguiente las manufacturas salen caras; los géneros por lo regular son buenos, pero se hacen esperar. Los artesanos exîgen á veces parte del precio anticipado, y dan la manufactura quando les agrada; pero jamas niegan el dinero que han recibido, ni se ve, como en un pais vecino, que los mercaderes cambien las piezas que se han ajustado, al menor descuido del comprador.

En casi todos los oficios hay una caxa, en la qual los artesanos ponen mensualmente cierta suma de dinero: quando están enfermos ó imposibilitados, esta caxa les suministra veinte y quatro schelines á la semana, y quando mueren veinte rixdalers para su entierro. Es cosa bien ridícula que un hombre se contente con veinte y quatro schelines á la semana para vivir, y que reserve veinte rixdalers para enterrarse: pero el luxo en los entierros es la pasion dominante de los Suecos, y con tal que los en-

tierren con gran pompa, no les importa morir de miseria. No hay cosa mas curiosa que los almacenes de atahudes en Stokolmo; los hay dorados, de escultura, pintados; parece un almacen de muebles para adornar una casa.

En 1790 habia en Stokolmo quinientas sesenta y quatro fábricas de seda, de lana, de algodon, de lino, de hierro y de acero: habia ocupados once mil doscientos y cincuenta hombres entre maestros y oficiales, y habian fabricado por el valor de 1200@ rixdalers de mercaderías.

Hay quatro órdenes en Suecia, la una es civil y militar, una puramente militar, y dos civiles.

El dia 28 de Abril asistimos á una fiesta de la órden de los serafines: á las once de la mañana los ministros y los estrangeros se habian juntado en el quarto del mariscal de la corte, donde almorzaron: á mediodia, habiendo venido el maestro de ceremonias á avisar que se podia ya pasar á ver al rey, atravesamos el patio de palacio con el cuerpo diplomático sin ninguna etiqueta. Habia dos filas de soldados y una alfombra hasta la escalera que conducia al quarto del rey: al entrar nos sorprendió el espectáculo de los varios vestidos de ceremonia que allí habia, pues cada órden tiene el suyo particu-

lar : los demas estaban vestidos de gala, y eran en corto número. El hábito de la órden *de los serafines* es blanco con banda negra, los zapatos blancos y negros, el sombrero redondo con un penacho blanco: solo el rey tenia una casaca de tela de plata. El hábito de la órden *de la espada* es azul celeste, y se diferencia poco del vestido de gala que tiene banda blanca de seda. El hábito *de la estrella polar* es carmesí con banda blanca. El *de vasa* verde obscuro con banda blanca. Todos estos hábitos tienen el mismo corte que el trage nacional, y su variedad hace un efecto agradable : todos los caballeros llevan medias blancas, y lazos blancos en los zapatos : la casaca, chupa, calzon y capa son de un mismo color en todas las órdenes. Solo el príncipe real llevaba una casaca de tela de oro, y estaba así porque todavia no podia llevar espada, por no estar armado de caballero. De allí pasamos á una tribuna de la capilla destinada para los ministros y los estrangeros presentados á la corte. Llegó el rey precedido de toda la pompa real, y anunciado por la música : sentóse debaxo de un dosel á la derecha del altar : á la izquierda baxo otro dosel habia tres sillas con los escudos de armas de la Rusia, de la Prusia y de la Dinamarca. Quatro caballeros que debian ser admitidos,

estaban esperando el momento de la ceremonia sentados en unos banquillos, cada uno entre dos caballeros que hacian de padrinos: los caballeros de las otras órdenes estaban enfrente del altar con los reyes de armas. Concluido todo lo perteneciente al culto, que fue muy largo por causa del sermon del obispo de Vesteros, capellan mayor de la órden, los tres grandes oficiales se acercaron al altar á tomar las bandas puestas sobre unos almohadones, como tambien el libro que contiene la fórmula del juramento; uno de los caballeros fue á tomar la espada del reyno, y se colocó al lado del rey con ella en la mano. Es costumbre que el canciller de la órden pronuncie un discurso en que hable de los motivos que determinan al rey á conceder al pretendiente la órden de los serafines: como el mismo rey hacia de canciller, se puso el sombrero, y pronunció un discurso que duró media hora. Los quatro caballeros que se recibian, eran el general Platen, el baron Armfelt, el conde Munck, y el conde Oxênstierna: estos dos últimos tenian empleos civiles; los dos primeros, como oficiales generales, se habian distinguido en la última guerra, lo que el rey no dexó de notar en su discurso con su gracia ordinaria. Los quatro se pusieron de rodillas y prestaron el juramento, y con esto

fueron recibidos uno despues de otro. El rey les echó al cuello la cadena de la órden, despues dió á cada uno tres golpes de plano con la espada en las espaldas, y los abrazó por tres veces; hecho lo qual, se quitó el guante y les dió la mano á besar. El caballero recibido va despues á abrazar á cada caballero, y besa la mano á los príncipes de la sangre, despues de haberlos abrazado, acompañándole siempre los padrinos. El rey se retiró despues con la misma comitiva, y comió en público con los caballeros de la órden, que tienen sus sombreros puestos durante la comida. El número de los caballeros de esta órden es de veinte y quatro, sin contar al rey, ni á los príncipes Suecos ó estrangeros.

La órden *de la espada*, puramente militar, está dividida en tres clases, como lo estaba la de San Luis en Francia: la banda es amarilla con la cenefa azul, y se cruza de derecha á izquierda, la placa de oro á la izquierda. La cruz representa por un lado las armas de Suecia, y en medio una espada derecha: en el reverso una espada atravesada por una corona de laurel con estas palabras; *pro patria*. Gustavo III. estableció una quarta clase que no puede conseguirse sino en tiempo de guerra; para esto es preciso haber obtenido por mar ó por tierra una

ventaja mandando en xefe. El mismo rey no puede obtenerla sino por la decision del exército; y Gustavo no quiso condecorarse con ella hasta su tercer campaña, aunque la habia merecido mucho antes. El número de los caballeros de esta órden no está prefixado.

La órden *de la estrella polar* está destinada para los ministros, embaxadores y otras personas empleadas por el gobierno. Está dividida en dos clases, los comendadores y los caballeros: los primeros llevan una cruz blanca pectoral pendiente de un cordon negro, y una estrella bordada de plata al lado izquierdo. Los caballeros no llevan mas que la cruz pequeña pendiente de los ojales de la casaca con una cinta negra: su número no es fixo.

La órden *de vasa* fue fundada por Gustavo III. en 1772: está destinada para los artistas sobresalientes, para los comerciantes distinguidos, para los principales empleados en las minas, en las manufacturas, &c. Los caballeros llevan un manojo de espigas de oro, armas de Gustavo Vasa, colgadas del cuello con un cordon verde, para denotar que esta insignia está destinada especialmente para fomentar los progresos de la agricultura. Los grandes-cruces, que son quatro, y los ocho comendadores llevan

una banda ancha verde de derecha á izquierda, y la placa á la izquierda, ó la banda sola. El marques de Mirabeau, que tanto intrigó en la revolucion francesa, obtuvo una de las grandes cruces de esta órden quando se fundó, y no se le reemplazó hasta fines de 1791.

Pasando ahora á los palacios que tiene el rey de Suecia, solo haré mencion de los principales. El de Drottningolm está á una milla de Stokolmo en una isla del lago Melar, y es uno de los mejores que tiene este soberano: las muchas curiosidades que contiene, su bella arquitectura y su agradable situacion merecen que se le exâmine muy por menor. Carlsberg es otro palacio cerca del lago al norte casi en los arrabales de Stokolmo; es de poca consideracion, aunque tiene bellos jardines: en 1792 fue destinado este palacio para la escuela de cadetes, que se ha establecido nuevamente. Tampoco merece mucha atencion el palacio de Swattsiœu, que está en una isla del Melar á dos millas de la ciudad. Ulricsdal, que dista media milla por el camino de Upsal, es mejor que los dos precedentes, pero nada tiene de particular. Haga, á un quarto de legua de la puerta del norte, está en una situacion muy agradable en medio de un bosque y cerca de un lago: está amueblado

con el mejor gusto, y era el sitio de que mas gustaba el rey, pasando en él semanas enteras, aun por el invierno.

El parque es el parage mas freqüentado de las cercanias de Stokolmo por causa de su proxîmidad; está situado al Este fuera de la ciudad por la parte del mar. Es costumbre ir á paseo allí el dia 1 de Mayo: el rey va en coche; la reyna y las demas personas reales van con separacion. Esta ceremonia, si puede llamarse así un paseo, consiste en dar dos ó tres vueltas al parque. Nosotros vimos al rey en 1791 con el príncipe real y gran comitiva: el rey fue á apearse en la casa que ha hecho construir el ministro de España en una situacion única: es un pequeño promontorio en medio del mar, de suerte que estando en su salon, parece que se está en un navio: este es el paso para todas las embarcaciones que entran en Stokolmo y salen, y es tan estrecho que desde las ventanas se puede hablar sin bocina á la gente de los navios que pasan. Esta situacion no tiene igual; el rey (así como ha hecho con otras personas para aficionarlas á construir casas) regaló á este ministro un terreno bastante espacioso, lo qual le proporciona extenderse y gozar de todas las conveniencias del campo.

El dia de San Juan, en que se plantan

mayos delante de las puertas de los palacios y casas de campo, el rey y la familia real van tambien al parque, y se quedan en el campamento. Este que dura todo el mes de Junio, se compone de la guarnicion de Stokolmo, esto es, de los dos regimientos de guardias, del cuerpo de artillería, de un batallon de la reyna y de los dragones de la guardia. En este dia se plantan en las líneas del campamento grandes árboles con varias cifras y escudos de armas con divisas: debaxo de cada uno de estos mayos hay unos toneles de cerbeza. A las seis ó siete de la tarde con cierta señal se abren los toneles, se reparte á cada soldado una pipa, un pan, dos harenques y algun dinero; los capitanes son los que hacen este gasto. Empieza á tocar la música de todos los regimientos, y los soldados beben y bailan: sobre cada tonel hay un soldado disfrazado, ya representando á Baco, ya con qualquiera otra figura grotesca: él bebe el primero, y echa los brindis, que son numerosos, y á cada uno gritan todos *viva*: quando pasa alguna persona real ó algun general, le echan un brindis con la algazara de los vivas. Se pasea en unas andas á los soldados disfrazados por todas las líneas, y divierten al gran concurso que acude á esta fiesta, con sus dichos y canciones, y á veces se propasan á indecencias. En tocando

la retreta, vuelve á restablecerse el buen órden. La familia real cena por lo regular en la tienda del rey, el qual duerme ordinariamente en ella. En 1791, el rey estaba ausente, y sin embargo su tienda estaba plantada y ocupada por el general Armfelt, con quien cenó la familia real; este general mandaba el campamento y las tropas, porque el rey al partirse, le habia dado el baston del mando. Este baston es de bronce, cubierto de un extremo á otro de coronas de oro: el rey lo da ordinariamente el lunes á uno de sus ayudantes de campo generales; es menester ser á lo menos coronel para tenerlo, y durante todo el tiempo que esté en su poder, tiene el supremo mando sobre todos los soldados que haya en Stokolmo, sin exceptuar los generales ni los príncipes; en una palabra, representa al rey en todo lo que pertenece á los soldados.

Fin del Quaderno XCII.

EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO NOVENTA Y TRES.

CARTA DCII.

Estado militar de Suecia.

El modo de mantener las tropas en Suecia es muy singular. Quando Cárlos XI. llegó á adquirir la autoridad propia de un soberano, despojó á los nobles de las tierras de la corona que sus predecesores les habian concedido, y consagró la mayor parte de ellas á la manutencion del exército, con lo qual completó el arreglo de las tropas que se habia empezado en tiempo de Cárlos IX.

Las tierras de la corona destinadas á mantener los soldados, están dadas en arrendamiento á particulares con la obligacion de reclutar y mantener un soldado de caballería ó de infantería. Se llama *rustholl* la tierra que mantiene un ginete con su caballo, y *rote* varias tierras reunidas para mantener un soldado de infantería; son menester muchas, porque son mucho menos consi-

derables que las destinadas para la caballería. El soldado recibe del arrendador una casa rodeada de un corto terreno, que llaman *bostelle*: recibe ademas algunos géneros, cierta suma de dinero y un vestido de tela grosera, que se renueva cada tres años: no puede exîgir del soldado ningun trabajo, y quando le emplea, tiene que pagarle su salario como á otro qualquiera.

Los militares desde el sargento hasta el coronel son mantenidos de distinto modo: el gobierno les dá una casa ó *bostelle* con un terreno de cierta extension: les señala tierras, cuyos arrendadores deben darles víveres y forrages: tienen tambien un sueldo en dinero, pero corto. Para completar la manutencion del exército, el gobierno da al soldado raso un uniforme que lleva á las revistas y en algunas otras ocasiones: les da tambien armas, y en tiempo de guerra un sueldo extraordinario.

Las tropas así repartidas se juntan en cuerpo con mas ó menos freqüencia segun las circunstancias; pero los exercitan en la maniobra en épocas fixas, y forman la verdadera fuerza militar del reyno.

Las provincias, segun su extension y poblacion, suministran un regimiento de infantería ó de caballería: todos sus individuos, sean oficiales ó soldados, como he dicho, poseen una porcion de terreno y una

casa en tal disposicion que el coronel esté en el centro del regimiento, y el capitan en el centro de su compañía, á lo menos segun es posible. Como la bondad del terreno es la principal causa de la fertilidad de las tierras, los empleos de los coroneles y capitanes varian en el producto; pero se pueden valuar los primeros desde mil doscientos hasta dos mil rixdalers, y los segundos desde trescientos á quinientos.

Cada canton, pues, está obligado á dar uno ó mas hombres segun su poblacion: desde el punto que marcha el soldado para el exército, debe nombrarse otro para que le reemplace en caso de que muera. Si un canton no tiene suficiente número de gente para suministrar un soldado, se juntan muchos para este efecto. Todo el tiempo que el soldado está libre del servicio, que es casi todo el año, trabaja en su oficio ó en el campo, y el dueño de la habitacion de la qual tiene el usufruto, le paga como á qualquier otro trabajador. Tres meses despues de la muerte de un soldado, su muger é hijos deben ceder la habitacion al que viene á reemplazarle.

Quando el clero fue despojado de sus bienes, el gobierno los distribuyó en gran parte entre algunos particulares que se obligaron á mantener perpetuamente cierto número de soldados. Este fue el principio de

la costumbre que hoy exîste, la qual habiendo sido confirmada por varias dietas, se ha hecho una de las basas fundamentales de la constitucion militar.

Todas las tropas usan el trage Sueco, esto es, chupa y capa; este vestido no es el mas propio para un pais tan frio: la capa como es corta, no cubre todo el cuerpo, y debe estorbar mucho en una batalla: los soldados tienen el sombrero redondo; en todo se parecen mucho á los antiguos Españoles. Algunos regimientos, aunque en corto número, están vestidos á la francesa: los oficiales generales llevan casaca azul con bordados de oro; por lo regular mandan un regimiento. Los tenientes coroneles llevan dos charreteras: los oficiales de todo grado usan una banda amarilla y azul baxo de la casaca, y un pañuelo atado al brazo izquierdo. Se observó que en la última guerra esta señal demasiado visible hacia que los enemigos apuntasen á ellos con preferencia. La cucarda Sueca es amarilla.

He aquí el estado del exército Sueco en 1791.

Infantería.

Un regimiento de guardias á pie	1200
Dos regimientos de guardias, blanco y negro	1500
Artillería	2890
Regimiento del rey	800

Regimiento de la reyna.	1200
Regimiento de la reyna madre	1260
Regimiento de Sprengenporten	800
Regimiento de Steding	1200
Dos regimientos de á 800 hombres	1600
Cazadores de á pie	800
Total de la infantería viva . . .	13250

Caballería.

Húsares	597
Caballos ligeros.	250
Esquadron de Cosacos.	150
Total de la caballería viva.	997

TROPAS NACIONALES.

Infantería.

Regimiento de Uplandia	1200
de Scarabog	1200
de Obo	1025
de Kronsberg	1200
de Jonkupin	1100
de Bjeurneborg.	1025
de Dalecarlia	1200
de Ostrogothia	1500
de Tavestehus.	1200
de Helsingia	1200
de Elfsborg.	1200
de Vestrogothia	1200
de Savolax.	1237
de Vestmania.	1056
de Nyland.	900

de Calmar	1100
de Nericia y Varmia	1674
de Ostrobotnia	1200
de Jemtlandia	1040
Total de infantería nacional	22457

Caballería.

Regimiento de corps	1525
Estandarte de la nobleza	395
Regimiento de Vestrogothia	1000
de Smolandia	1000
de Ostrogothia	1000
de la Scania septentrional	1000
de la Scania meridional	1000
Compañía de Jemtlandia	100
Total de caballería nacional	7020

Dragones.

Dragones de corps	1000
Regimiento de Bohus	1200
de Nyland y Tavestehus	1000
Esquadron de Carelia	250
Total de dragones nacionales	3450

El total de todas las tropas Suecas, sin comprender los oficiales es de 10982 caballos, y 35744 de infantería.

El espíritu de las tropas Suecas es excelente: los oficiales por lo general son de mucho valor: los soldados tienen mucha semejanza con los Franceses: no son propios

para sostener el fuego por mucho tiempo, y en haciendo algunas descargas, conviene llevarlos al ataque con la bayoneta, que es su arma favorita, y los Rusos han experimentado varias veces en la última guerra quán temibles son con esta arma. El oficial debe estar al frente de su tropa, algunos pasos adelante, sin lo qual no querrian marchar los soldados; pero en cumpliendo los oficiales con esto, los llevan adonde quieren. En la guerra de Finlandia se dió órden á un regimiento de infantería para que atacase: pidió que viniese su coronel que estaba de servicio junto á la persona del rey como ayudante de campo general; á pesar de haber hecho presente esto á la tropa, persistió en no atacar, hasta que el rey envió al coronel al frente de su regimiento, y fue herido en aquella accion. El soldado Sueco dispara lentamente, pero apunta bien, y se dexa que cada soldado dispare quando pueda: despues de cinco ó seis descargas, si la tropa está expuesta á una bateria ó á un fuego superior, conviene llevarla al ataque, ó exponerse á que ella misma ataque sin órden. Los soldados Suecos son devotos; cada regimiento reza sus oraciones indispensablemente todos los dias: son muy honrados, incapaces de la menor baxeza, y no conocen aquellos vicios que deshonran el nombre de soldado en otras muchas partes de

Europa. Esto se entiende solamente de las tropas nacionales; las otras de guarnicion son poco mas ó menos como en qualquiera otra parte.

Conviene mucho tenerlos bien alimentados, porque no sufren facilmente que se les prive de parte de su racion, ni aun que se retarde el tiempo de su distribucion; y por esta causa tienen mucho cuidado en esta parte los generales Suecos. En la administracion de la milicia hay muchos abusos, y se vendian casi públicamente los empleos, aunque Gustavo III. habia dado órdenes muy severas para reprimir este vergonzoso tráfico. Los ministros no suelen hacer mucho escrupulo en cumplir las palabras que dan á los oficiales, y suelen hacerles esperar mucho tiempo para obtener los ascensos que han merecido.

El cuidado de las fortalezas está confiado al cuerpo de ingenieros: Gothemburgo, Varberg y Bohus sirven de barrera por el lado de la Suecia: por el del Sund en Scania están las plazas de Malnœ, Chistienstad, y Landscrona: la fortaleza de Calmar en la Smolandia era importante, quando la provincia en que está situada, formaba los límites del reyno ácia el mediodia; actualmente pudiera ser útil como plaza de armas. Lovisa, antiguamente Degerby, y Sveaborg son los principales baluartes de la Finlandia:

las obras de Sveaborg han costado sumas considerables, y son unos peñascos que forman otros tantos fuertes en el mar; ha sido preciso luchar contra la naturaleza y trabajar en peña viva. Vaxholm y Fridericsborg defienden el puerto de Stokolmo, y detienen los navios de linea que no pueden pasar por otra parte: las galeras y otras embarcaciones pudieran hallar otros pasos que seria dificil estorbar.

Hay arsenales en Stokolmo, en Joenkœping y en las fortalezas. En el de Stokolmo se ven los muchos trofeos conseguidos en aquellos tiempos en que los Suecos no aspiraban mas que á la gloria de los combates. En el sombrero que tenia puesto Cárlos XII. quando le asesinaron en las trincheras de Fridericshall, se ve el agugero que hizo la bala al atravesarle por la sien. Quando este monarca vió en Lutzen el parage en que Gustavo Adolfo habia sido muerto, he procurado, dixo, vivir como él, y espero que quizá Dios me concederá un fin semejante. En efecto, logró lo que deseaba, y fueron estos dos reyes iguales hasta en la circunstancia de ser asesinados por los suyos.

La situacion de la Suecia pone á este reyno en la necesidad de mantener una marina. La esquadra fue creada por Gustavo I; recibió aumentos considerables en tiempo

de Erico XIV ; estuvo en decadencia en los siguientes reynados, pero Cárlos XI. la renovó. Quando Cárlos XII. hizo el desembarco en Dinamarca , se componia de treinta y ocho navios de línea bien equipados ; pero se fue disminuyendo , y quedó casi arruinada , quando la fortuna volvió las espaldas á este conquistador.

Gustavo III. ha puesto la mayor atencion en este importante objeto , y la marina Sueca le debe el estado floreciente en que se halla. La economía era viciosa , y la disciplina pecaba igualmente por muchos lados : ambas han sido reformadas , la primera con reglamentos muy acertados , y la otra con los exercicios continuos. La mayor parte de los navios eran viejos y carcomidos; fueron registrados con atencion , y se desecharon todos los que ya no podian servir, substituyendo otros nuevos construidos por los mejores principios de la arquitectura naval. La esquadra Sueca se componia en 1790 de veinte y quatro navios de línea , doce fragatas , y un número correspondiente de prames , bergantines y chalupas. Los navios de primera línea son de á setenta cañones, los de segunda de á sesenta ; las fragatas por la mayor parte son de á quarenta.

Esta esquadra reside principalmente en el puerto de Calscrona en Blekingen , y en Gothemburgo hay algunas fragatas. Las cos-

tas del Báltico están tan llenas de islotes y de escollos, que los navios de línea no pueden maniobrar bien allí: á mediados de este siglo un ciudadano zeloso, el general de Ehremvœrd, propuso al gobierno crear una flotilla de embarcaciones ligeras que pudiesen bogar seguramente por estos parages, y servir para los desembarcos. Adoptose el proyecto: el espíritu de partido logró suspenderlo por algun tiempo, pero despues se llevó á efecto. Esta esquadra ligera, llamada la flotilla del exército, á la qual es muy útil para los transportes, está repartida entre Stokolmo y Sveaborg: comprende unos sesenta vageles, unos son galeras propiamente tales, otros tienen el nombre de *turomas*, y están construidos por unos principios que muy pocos conocen.

La Suecia saca sus marineros de las provincias maritimas, y los mantiene en el mismo pie que las tropas de tierra: su número llegaba últimamente á quince mil. La mayor parte de los oficiales se han formado en la última guerra de América; han servido con distincion en Francia, Inglaterra y Holanda, y podran emplear en servicio de su patria la experiencia que han adquirido. Por un reglamento que me parece acertado, se permite á los oficiales de la marina real conducir navios mercantes.

La construccion y el armamento de un

navio de guerra exîgen una gran multitud de objetos: la Suecia saca de sus mismas provincias la tablazon, la arboladura, la brea; pero tiene que traer de los paises vecinos el cáñamo y la madera de encina.

El soldado que ha servido á su patria, tiene derecho para exîgir una subsistencia, quando ya no se halla en estado de servir: Gustavo Adolfo destinó las posesiones del antiguo convento de Vadstena para mantener á los invalidos de tierra, y les señaló el mismo convento para su habitacion. El gobierno últimamente ha variado esta disposicion: los invalidos en vez de estar alojados y mantenidos en el hospital, reciben anualmente una suma de dinero, lo qual les será mas ventajoso y agradable. El cuerpo de los oficiales ha establecido una caxa, llamada la caxa de pensiones del exército: los interesados pagan un seis por ciento de su sueldo, y al cabo de treinta años gozan de su sueldo entero. Hay un fondo para los marineros invalidos, que se ha formado de las contribuciones anuales, y del producto de algunos impuestos que la corona ha concedido.

Dos feld-mariscales, varios generales, tenientes-generales, y otros oficiales subalternos están al frente de las fuerzas de tierra: las fuerzas navales tienen por xefes un gran almirante, un primer almirante,

varios vice-almirantes, contra-almirantes, &c.

Los *drabans* ó guardias de corps, el regimiento de guardias y los caballos ligeros forman la tropa de casa real, y el rey es el xefe de ella. Los *drabans* están divididos en quatro compañías, cada una de las quales se compone de un teniente-capitan, de dos oficiales y otros dos subalternos, y de veinte y cinco drabans, que tienen el grado de alfereces. Este cuerpo está siempre cerca de la persona del rey, y le acompaña en sus viages. El regimiento de guardias, que consta de mil ochocientos hombres, está de guarnicion en Stokolmo, y monta la guardia en palacio y en otros parages de la capital. Los caballos ligeros en número de doscientos montan la guardia en palacio, y acompañan al rey en algunas ocasiones.

CARTA DCIII.

Minas de Suecia

Uno de los objetos que nos pareció digno de atento exâmen fue el ramo de las minas; y convidandonos la buena estacion del mes de mayo, en que se habian derretido ya las nieves, nos pusimos en camino para Sahla que dista doce millas de la capital. Los caminos son buenos: la ciudad es pequeña y mal empedrada: las casas todas de madera, muy baxas: tendrá unos dos mil quatrocientos habitantes, la mayor parte dependientes de las minas. Habiendonos hallado por casualidad en un entierro, observamos el mismo luxo en los atahudes que en Stokolmo: toda la gente que acompañaba el entierro, iba muy bien vestida de negro: la iglesia es bastante bella para una poblacion como ésta: el beneficio de Sahla vale dos mil rixdalers, y es uno de los mejores: las cercanias son bastante agradables.

Sahlahuta es el nombre del parage en que está la mina á un quarto de legua de la ciudad: en el camino se encuentran muchas casas aisladas por temor de los incendios, las quales sirven de almacenes ya para el trigo, ya para el forrage. Todas las casas de Sahlahuta están habitadas por gente empleada

en la mina: la atraviesa un rio, que sirve para mover muchas máquinas. En la fundicion hay empleados mas de doscientos hombres, y otros tantos en la mina. Las piedras que se sacan de la mina son llevadas á un edificio donde hay treinta y dos pilones, en los quales las reducen á polvo: hay dos especies de polvo, uno llamado harina, y otro que parece masa; el primero es el mejor. El mineral así molido va á parar á unos depósitos ó cubas de madera: esta materia así pulverizada, se extiende sobre lienzos groseros; el agua que cae en cascada, lo deslie, y lo revuelven con unas palas: esta operacion se llama el labadero: en este edificio hay ocho máquinas para labar, y otras cincuenta y seis distribuidas en otros parages. Como la mina está al lado opuesto á la poblacion, se trata de hacer cerca de ella otro establecimiento semejante á éste para moler y labar el mineral, con lo qual el transporte será menos costoso, estando ya despojado de muchas partes inutiles. Del labadero se sacan dos especies de mineral; el que queda en el fondo es el mas rico. De allí fuimos al parage en que se calcina; se sirven de leña en los hornos. En otro edificio una rueda hace mover ocho fuelles, y unos mazos de madera para machacar carbon mezclado con arcilla, de lo qual hacen la materia sobre la qual cae el plomo y la pla-

ta, quando salen derretidos de los hornos. Hay otro edificio, en donde echan el mineral calcinado sobre carbon de leña encendido: hay en este edificio quatro hornos en el piso principal, y en el del lado otros dos de la misma especie mucho menos elevados. La materia fundida cae en los hornos: quando han separado las escorias, meten un pedazo de hierro en el cuerpo del horno, y va cayendo la materia en un hoyo hecho en la tierra: con otra operacion la hacen barras por medio de moldes, y entonces ya no hay mas que plomo y plata. En otra casa hay un horno en el qual separan el plomo de la plata; en esta operacion el plomo se vitrifica, y despues lo reproducen: esta operacion exîge veinte y quatro horas: se necesita un fuego activo de ocho á nueve horas para purificar enteramente la plata del poco plomo que la queda todavia. Un quintal de mineral da entre dos y tres marcos de plata pura, y diez libras de plomo.

La paga de los obreros varía; á unos se les paga segun la obra, á otros al mes ó por cada dia: hay algunos que no tienen mas que uno ó dos rixdalers al mes, pero descansan cada tercer dia, porque trabajan veinte y quatro horas seguidas. Los maestros de la fundicion pueden ganar hasta cincuenta rixdalers al año, los obreros desde diez y seis hasta veinte y cinco.

La mina de Sahlberg situada á media legua de Sahla, está de cuenta de particulares: está dividida en ciento sesenta acciones: á cada una corresponde una porcion de terreno: su valor ascendia á lo menos á mil rixdalers en 1790: el producto neto de cada accion fue de treinta rixdalers: los gastos del beneficio de la mina ascendieron á unos seis mil rixdalers, lo qual junto con los seis mil de la fundicion, y los quatro mil ochocientos que valieron las acciones, hace 16800 rixdalers. No se cuenta en esto el diezmo que toca al rey, los gages de los oficiales, los gastos para los trabajos exteriores é interiores, la manutencion de las máquinas, &c. todo lo qual puede ascender á siete ú ocho mil rixdalers, habiendo producido la mina en 1790 tres mil marcos de plata. Esta mina que se beneficia desde un tiempo inmemorial, ha sido mucho mas rica, y ha producido veinte y quatro mil marcos, pero las principales galerias se han hundido. El primer fondo de la mina es de ciento y seis á ciento y nueve toesas de profundidad, y el último de ciento y cincuenta.

Los trabajos de esta mina son admirables, y merecen toda la atencion de un viagero. Se baxa por el pozo llamado de la reyna Christina, cuya abertura tiene veinte y seis pies de largo y diez y nueve de ancho, por el qual se baxa al primer fondo: el mo-

do de baxar en unas cubetas desagrada á muchos, pero lo que debe dar seguridad es que no hay exemplar de que se hayan roto los cordeles, y quando sucede alguna desgracia, que se valuan en 2 ó 3 al año, siempre es por descuido ó imprudencia de los obreros. Hay aquí una singular preocupacion contra las mugeres, pues pretenden que quando baxa alguna, se sigue siempre una desgracia; esto procede de algunos exemplares que han sucedido de matarse algun obrero, pocos dias despues de haber baxado una muger, como si hubiese conexîon entre una y otra cosa. ¡Quantas absurdas preocupaciones de esta naturaleza hay en todas las partes del mundo! El origen de estos errores procede de que siempre queremos hallar una causa de todos los sucesos fortuitos, no habiendo entre la que imaginamos y el suceso ninguna conexîon ni influencia.

La cuba en que se baxa está atada con tres cadenas de hierro á un cordel que se muda cada diez meses, y luego sirve para subir el mineral: en la cuba pueden ir hasta cinco personas, pero regularmente no van mas que tres ó quatro. Gastamos seis minutos en baxar, y seis y medio en subir, porque moderan el movimiento quando la cuba se acerca á la entrada: al mismo tiempo que la cuba sube ó baxa, otra baxa ó sube

al lado con mineral, como en los pozos que tienen dos cubos. Se llevan hachones para ver, al baxar, las galerías hechas en el pozo: las dos ruedas que hacen subir las cubas, se mueven á fuerza de agua, y se puede aumentar ó disminuir su movimiento.

El agua que hace mover las diferentes máquinas, viene por un canal que tiene mas de tres millas de largo. Se hace un enorme gasto de leña dentro de esta mina, y se ven en varios parages hogueras encendidas, que hacen una perspectiva soberbia. Todas las bobedas son de una grandeza asombrosa, las comunicaciones muy anchas y sobre todo muy aseadas: se podria andar en coche en todo este primer fondo: hay un quartito donde se descansa, en el qual hay un libro de registro, donde los curiosos ponen su nombre.

Herstembotten es una mina que se hundió ya hace tres siglos, y sucesivamente se ha ido cegando; dicen que pereció en ella mucha gente. Samdrumningen es otra mina contigua á ésta, que se hundió tambien: al lado de estas dos minas hay grandes montones de piedras, que se sacaron antiguamente, y hay personas que se ocupan en extraer algun metal de ellas.

De Sahla hasta Alverstad hay quatro millas y media; el refinar el cobre es el único objeto interesante de esta pequeña poblacion:

hay un almacen poco considerable de planchas de cobre. A un quarto de legua de la aldea de Norberg hay unas minas famosas así por la variedad de venas, como por los minerales curiosos que allí se encuentran. Estas minas son principalmente de hierro; hay tambien algunas de cobre, pero casi todas abandonadas.

Dexando aparte otras minas de poca consideracion, fuimos á ver la famosa mina de cobre junto á Fahlun, capital de la Dalecarlia: os fatigaria en vano refiriendo todo lo que se observa en estas minas, y creo os serán mas agradables las noticias que voy á comunicaros acerca de este pais.

La Dalecarlia es una gran provincia de mas de ochocientas leguas de largo, y sesenta de ancho: como faltan en ella tierras de labor, está muy lejos de la poblacion que pudiera tener, atendida su extension; apenas se cuentan en ella ciento veinte mil habitantes. Su principal riqueza consiste en las minas; pero en este pais lleno de lagos, de bosques, de torrentes habita una nacion valerosa, leal, afecta siempre á sus soberanos y á su libertad, pues para ellos son estas dos cosas muy compatibles. En Dalecarlia es en donde mas bien se conserva la memoria del libertador de la Suecia, y no hay habitante por infimo que sea, que no tenga noticia del gran Gustavo Vasa, y tienen muy presen-

te, que debió la corona á sus ascendientes. Esta nacion tan silvestre como sus montañas, tiene la misma aspereza en sus costumbres y caracter: apasionados á su rey, están prontos á defenderle hasta la última gota de sangre, de lo qual han dado pruebas á Gustavo III. Acostumbran dar la mano al rey y á los príncipes quando los encuentran: de esto fuimos testigos en Haga paseandonos con el rey, el qual tuvo la bondad de confirmarnos la realidad de esta costumbre. Los Dalecarlianos están divididos en pardos y en negros, denominaciones que provienen de la diversidad del color de sus vestidos.

De Fahlun pasamos á Gefle, ciudad de unos 5 á 6@ habitantes, muy agradable por su situacion junto al golfo de Botnia. El puerto es bueno, y hay un canal que entra en la ciudad. Su comercio es considerable; se exporta mucho hierro, y es considerada por su exportacion por la tercera ciudad del reyno, y por la quarta, atendida su importacion. Esta ciudad tenia en 1787 cincuenta y dos navios, que componian diez y seis mil seiscientas quarenta y dos toneladas: Udevalla y Visby tienen mas navios; pero la primera no exporta mas que pescado, y la segunda tiene realmente menos toneladas.

Hay un gimnasio en Gefle: la casa de

la ciudad es un edificio muy bello: Mr. de Cronstedt, gobernador de la Gestricia, ha hecho grabar un mapa de esta provincia muy bien executado. En las cercanias de Gefle hay varias ferrerias. Si se sigue el camino ácia Torneo, se atraviesa la selva de Tinnebio-Heden que separa la Gestricia de la Helsingia; esta última provincia tiene las ciudades de Seuderhamn, y de Frantzhamar; la primera tiene una manufactura de armas; al lado del camino hay algunas ferrerias.

La Angermania tiene por capital á Hernosand, residencia del gobernador y del obispo; tiene tambien un consistorio eclesiástico y un gimnasio. Esta provincia produce mucho lino, y tiene fama por el modo de hilarlo y texerlo: el rio mas considerable tiene el mismo nombre que la provincia; en el camino se encuentran algunas herrerias.

La Vestrobotnia tiene las ciudades de Uméo, en que reside el gobernador, Pitéo en que reside el gobernador militar, Lubéo y Tornéo; esta última se ha hecho famosa por haber estado en ella los Académicos Franceses enviados en 1736 para determinar la figura de la tierra, ciudad adonde deberá ir el que tenga la curiosidad de ver el sol sobre el horizonte sin ponerse por espacio de muchos dias; pero se paga bien cara esta curiosidad por las fatigas del camino, y por la quantidad prodigiosa de insectos que hay

en esta provincia en todo el estío. Hay una especie particular de moscas, cuya picadura saca sangre; los habitantes que están obligados á ir á los rios, no tienen otro recurso para preservarse de sus picaduras, que untarse el rostro con una especie de almaciga. Por lo demas todo el camino desde Gefle es tan bueno, y las postas tan bien servidas como en lo demas del reyno. Es muy triste este camino, porque hay que atravesar grandes selvas; pero se camina con la mayor seguridad así de dia como de noche, porque es la única parte de Europa en donde no ha entrado la corrupcion.

Sin hacer mencion de los demas pueblos por donde pasamos, por no contener cosa digna de referirse, llegamos á Upsal, que antiguamente fue capital de la Suecia, y hoy lo es de la Uplandia. Es ciudad pequeña y no tiene mas que quatro mil habitantes, sin contar los estudiantes, cuyo número varía como en todas las universidades, pero se pueden valuar en unos quinientos por lo menos. La atraviesa un rio que tiene comunicacion con el lago Melar, y la facilita su corto comercio. Ademas de las personas empleadas en esta ciudad, como son el gobernador y el arzobispo, varios nobles Suecos han establecido aquí su residencia, unos para estar mas cerca de sus haciendas, otros para evitar las incomodidades de una capi-

tal. Upsal merece ser visitada por muchos respetos, y es interesante aunque no fuese mas que por haber establecido en ella su residencia un Linéo y un Bergmann: se está construyendo en honor de Linéo una casa en el jardin real, que sirve de paseo.

La catedral es la iglesia mas grande y bella de toda la Suecia; es muy notable por los sepulcros que contiene, que sin ser grandes monumentos de arquitectura, son muy interesantes para la historia del pais. La iglesia tiene doscientos y treinta pies de largo hasta el altar mayor, lo ancho del crucero es de ciento y ocho pies; tiene tres naves, y capillas todo al rededor: en la que está detras del altar mayor se ven los sepulcros de Gustavo Vasa y de sus mugeres; sus hijos y nietos están en las colaterales. Este monumento erigido por Sigismundo, fue executado en Italia; pero habiendo naufragado junto á Dantzik el navio que lo traia á Suecia, fue transportado á aquella ciudad y permaneció en ella cerca de doscientos años; no hace mucho tiempo que se trajo aquí: no es una obra excelente, y se halla en mal estado. Linéo está enterrado baxo una losa cerca de la puerta sin ninguna inscripcion, ni aun la de su nombre, aunque diga lo contrario el viagero Holandés. En un sótano que pertenece á la iglesia hay un ídolo de madera del dios Thor, que no tiene apariencias

de ser tan antiguo como nos dixeron; y ademas un caliz, una cruz y otras alhajas enviadas por el papa Alexandro III. al primer obispo de Upsal.

La universidad de esta ciudad fue fundada en 1476 baxo la administracion de Sten-Sture el antiguo, que obtuvo el permiso del papa Sixto IV, y tomó por modelo el instituto de Bolonia. El administrador y senadores confirmaron la bula de Sixto IV. el 20 de Julio de 1477, y dieron á esta universidad todos los privilegios de que gozaba la de París. En 1624 Gustavo Adolfo la dió tierras, que son administradas por el consistorio de los catedráticos: la renta era entonces de veinte y cinco mil escudos, pero en el dia se halla casi triplicada, lo qual depende de las cosechas. La universidad encarga á dos de sus individuos, llamados *Aerarii*, la administracion de sus bienes; duran dos años, y anualmente se muda uno de ellos. Hay quatro facultades, quatro catedráticos de teología, que al mismo tiempo componen el consistorio eclesiástico, dos para el derecho, trece para la filosofia, y quatro para la medicina. Los nuevos catedráticos son, uno de teología, otro de economía privada, otro de eloqüencia y de politica: los demas establecidos en 1751 son, uno de química, otro de fisica: en 1761 se estableció otro de derecho público, que ya está abolido, y

otro de anatomía en 1772. El curso de medicina dura tres, quatro y cinco años hasta ser doctor: se hacen exâmenes para graduarse, y es la facultad menos concurrida. El curso del derecho, quando se limitan á entrar en los tribunales, es de tres años; el de teología de tres á quatro: la promocion al doctorado de teología es siempre una gracia del soberano. Para graduarse en filosofía se deben defender dos conclusiones; esta es la facultad mas concurrida. El rector se muda cada seis meses por San Juan y por Natividad: los catedráticos presentan tres sujetos al rey, el qual antiguamente debia nombrar á uno de los tres, pero en el dia nombra á quien quiere: el rector no tiene mas aumento de sueldo que las propinas que le da cada estudiante que entra en el discurso de su rectorado, que es uno ó dos rixdalers, y á veces mas, si el estudiante es de una familia rica. Los sueldos de los profesores son de mil quatrocientos dalers de plata, y cien toneles de trigo, que se pueden valuar en seiscientos dalers: algunos de ellos tienen ademas casa pagada, pero no la mayor parte. Nadie puede ser oficial civil, sin haber tenido un exâmen público en una de las tres universidades de Upsal, de Obó ó de Lund: hay otra en Grindswald en la Pomerania, que depende del Imperio. La jurisdiccion de la universidad se extiende no solo á la ciudad

sino tambien á seis leguas en contorno, pero solamente sobre los estudiantes. Las vacaciones duran desde 14 de Diciembre hasta 28 de Enero, y desde San Juan hasta San Miguel. Los catedráticos dan lecciones gratuitas quatro veces á la semana; por las lecciones particulares se les paga dos ó tres rixdalers al mes, segun las facultades del estudiante: el pago se hace en dos épocas. Hay fundaciones particulares, que llaman *stipendia*, que son como unas pensiones, de las quales gozan mas de cien estudiantes en Upsal, y valen desde quarenta y cinco á quatrocientos plotes; las da ordinariamente el consistorio, pero en caso de no conformarse con su juicio, se apela al cancelario que decide: el total de estas pensiones distribuidas por el rey asciende á tres mil plotes. En 1730 habia en Upsal mil estudiantes; en 1791 no habia mas que de seiscientos á setecientos.

En la bula de ereccion se nombra por cancelario al arzobispo; pero las constituciones academicas de 1625 establecieron que lo fuese un senador del reyno, y que el arzobispo no fuese mas que vice-cancelario. El claustro de los catedráticos ó consistorio académico es el que elige cancelario, y el rey le confirma: hace muchos años que tiene este título el heredero presuntivo de la corona.

La biblioteca de esta universidad tiene mucha fama en Europa; yo no he hallado que la mereciese, aunque contiene muchas cosas dignas de la atencion de un viagero. Desde luego vimos muchas cosas que no son propias de una biblioteca, como era un armario antiguo embutido de varias piedras, varios quadritos en agata que representan los misterios de la pasion del Señor, algunas obras en pequeño de marfil y de madera, con otros varios quadros y muebles. La pieza mas curiosa de esta biblioteca es el manuscrito gótico conocido con el nombre de *codex argenteus*; contiene los quatro evangelios escritos en letras de oro y de plata, incompleto al principio y al fin, en todo ciento ochenta y siete hojas: en el margen tiene algunas traducciones de varios parages en latin: no lo creo impreso, como algunos viageros han pretendido. Tambien hay aquí un manuscrito precioso islandés *el edda et scalda*, en papel vitela con figuras groseramente dibujadas, incompleto y muy maltratado. El número de los libros impresos serán unos cincuenta mil volumenes.

El gabinete mineralógico baxo la direccion de Mr. Afzelius profesor de química, está clasificado segun el sistema de Gronstedt, y le dió principio el consejero de minas Swab. La universidad lo posee desde 1750, y ha sido considerablemente aumen-

tado por el célebre Bergmann ; en el dia está muy completo , particularmente por lo que hace á los minerales de Suecia. La pieza mas preciosa de este gabinete es el oro *mussif* , nativo y artificial , hallado en Nertchinskoi en la Siberia , analizado por Mr. Bergmann : algunos mineralogistas ponen en duda la exîstencia de esta pieza , pero es verdadera. Hay un pequeño gabinete en que están los modelos de los hornos, y de todas las máquinas que se usan en las minas : un laboratorio de química muy ordinario. Mr. Afzelius no tenia en 1791 mas que treinta discípulos , lo que me pareció muy poco en un pais cuya principal riqueza consiste en las minas , y en donde la química debia ser la ciencia mas cultivada.

El gabinete de Mr. Thumberg es en extremo curioso por la belleza de las colecciones que contiene y por su número , porque abraza muchas , aunque todas se pueden reducir á la historia natural. Mr. Thumberg ha viajado mucho, y ha traido de sus viages gran cantidad de objetos interesantes : ha estado en el Japon y aun en la capital por un concurso de circunstancias que muy raro Europeo logra. Hay ademas otros gabinetes en Upsal de que seria largo dar una razon individual.

CARTA DCIV.

Caracter, usos y costumbres de los Suecos.

Entre todas las naciones de Europa los Suecos merecen el primer lugar por sus costumbres: el pueblo es naturalmente bueno, adicto á su religion y á sus soberanos. La probidad les es como natural: en 1790 ví carros cargados de las mochilas de los soldados muertos en Finlandia: iban escoltados por un corto número de paisanos que se remudaban á cada jornada; los llevaban hasta la Scania, es decir, hasta la extremidad del reyno para volver á los parientes los efectos de los que habian muerto. Nosotros dejamos muchas veces nuestro coche abierto en el camino real por espacio de muchas horas, así de dia como de noche; jamas nos faltó la menor cosa. Lo único que suele tentar la codicia de los Suecos es el aguardiente, al qual son en extremo apasionados, y es imprudencia dexarselo á la mano, porque suelen ceder á la tentacion. Aquí no hablo sino de los aldeanos, porque en las ciudades están tan corrompidos como en qualquiera otra parte.

El Sueco no es codicioso; se contenta con lo que le dan, y muchas veces no pide

nada en premio de su trabajo. Es sóbrio en todas las cosas, excepto en el aguardiente: esta funesta costumbre empieza en ellos desde la infancia, y debe ser considerada como una de las causas de la despoblacion de la Suecia: hemos visto niños de ocho á nueve años beber vasos enteros de aguardiente, que nosotros no hubieramos podido aguantar.

Las mugeres por lo general son frias en Suecia, y sin embargo hay mucho libertinage en las ciudades grandes: empieza ordinariamente á los doce años, y llega al extremo á los diez y ocho ó veinte: entonces las jóvenes escarmentadas suelen contentarse con un solo amante, y despues de algunos años suelen hacer buenos casamientos, porque los hombres no se cuidan nada de la vida anterior. En virtud de este exceso de libertinage no debe estrañarse el mucho mal venereo que hay, y lo peor es, que hay muy raros facultativos en Suecia que sepan curarlo bien.

La costumbre de beber, lejos de ser peculiar del pueblo baxo, es tambien comun á las primeras clases de la sociedad: siento mucho tener que decir, que muchos grandes señores, al levantarse de la mesa, no se hallan en estado mas que de dormir. Este defecto no disminuye en nada sus buenas qualidades, pues son afectuosos, finos, y obsequiosos; es un vicio que pertenece mas

bien al clima que á las personas. Algunos viageros han afirmado, que las mugeres así como los hombres beben antes de la comida grandes vasos de aguardiente; pero esto es falso: en Suecia el aguardiente solo es bebida de cierta clase de mugerzuelas, pero no de las mugeres decentes.

Entre los bosques, montañas y llanuras de la Suecia vive una nacion sóbria, virtuosa y agradable: el robo, el homicidio, todos los grandes delitos son muy raros entre ellos; en la misma guerra jamas se muestran sanguinarios: el caminante encuentra en aquellos campos la mas obsequiosa hospitalidad, el mayor desinterés, y todos los auxîlios que necesita. Son los Suecos naturalmente sérios y graves pero sin orgullo ni altivez; saben apreciar y amar los dulces lazos de la sociabilidad. Baxo un aspecto sencillo ocultan un juicio profundo, un ingenio vivo y perspicaz, y una alma activa y fuerte. Han brillado por mucho tiempo por sus proezas militares. Gustavo Adolfo y sus generales hicieron respetar en toda la Europa el valor Sueco; y aunque es muy reprensible el genio conquistador de Cárlos XII, los Suecos baxo sus órdenes se cubrieron de gloria: en la última guerra de Gustavo III contra la Rusia mostraron los Suecos que no han degenerado de sus mayores en el valor, pues á no haber sido por la traicion de algunos

oficiales, hubiera podido Gustavo entrar triunfante en Petersburgo. Han manifestado tambien los Suecos que no son menos aptos para las artes de la paz: son muy inclinados á viajar para instruirse; pero como tienen tanto amor á su patria, jamas la pierden de vista y vuelven con ansia á su seno. A pesar de su inclinacion á la libertad, respetan y aman á sus monarcas, sin que pueda improperarseles el asesinato de Gustavo III, pues en la nacion mas fiel nunca falta un traidor. Toleran los trabajos y la pobreza con valor y constancia; las riquezas les son mas peligrosas.

Hay paises en Suecia donde todavia reynan las costumbres patriarcales. Los viageros que han discurrido por ellos, no cesan de prorrumpir en los mayores elogios de su inocencia, pureza de costumbres, amor al trabajo, sobriedad, hospitalidad generosa, y entre otros Marshall tuvo repetidas experiencias del buen acogimiento que encontró en los campos. Pero en las ciudades, y principalmente en la capital la corrupcion va extendiendo su veneno desolador, y se ven ya algunos de sus funestos efectos: las máxîmas perniciosas, el amor á la frivolidad, la manía de asemejarse á otras naciones corrompidas, irán produciendo insensiblemente un trastorno en las costumbres y en el caracter de la nacion, que la privará de todas sus

bellas qualidades. El excesivo uso que se hace del aguardiente no es menos perjudicial para las costumbres que para la poblacion: cada dia se multiplican mas las tiendas en que se vende este dulce veneno: á ellas acude con la mayor freqüencia el labrador y el artesano á debilitar sus fuerzas y á corromper sus costumbres.

Los Suecos tienen un trage nacional que los distingue de las demas naciones de Europa, el qual se estableció en 1777 con el loable fin de reprimir el luxo en los trages. Los hombres llevan una chupa, un chaleco, unos calzones bastante anchos, lazos en los zapatos, sombrero redondo y capa corta: el color negro es el ordinario: para los dias de gala los hombres se visten de seda azul con forro blanco; las mugeres de tela de seda blanca con cintas de color. El trage ordinario de las mugeres es de color negro con cintas de color.

Se hace mucho uso en Suecia de las pieles para defenderse del rigor del frio. La mayor parte de las casas son de madera, bien construidas y muy abrigadas, y para evitar la entrada del ayre, suelen ser las piezas bastante obscuras. Las estufas están construidas con tal arte que se calientan bien los quartos: la leña es barata y no se escasea. El precio de los víveres no es caro; pero en los objetos de luxo y en las obras

de la industria, la escasez de brazos hace que salgan muy caras. La gente comun se alimenta principalmente de pan duro, de pescado salado ó seco y de una especie de puches: su bebida ordinaria es la cerbeza, que vale barata. En las mesas de algunas conveniencias la carne hace el principal gasto: el consumo de vinos estrangeros es bastante considerable, pero en esta parte son raros los excesos: el uso del thé y del café se va extendiendo mucho con gran perjuicio del estado, que debe desembolsar sumas muy crecidas en estos objetos de puro luxo: me han asegurado que se pensaba en prohibir este uso, y seria una providencia muy acertada.

Es muy singular el modo con que se viaja por Suecia: los labradores tienen que proveer de caballos á los caminantes: un caballo cuesta quatro schelines por legua, que hacen unos dos reales. Hay cierto número de caballos asignados á cada posta; quando éstos no bastan, se buscan mas en las cercanías. El que entrega los caballos, presenta al viagero un libro, cuyas hojas están divididas en varias columnas: el viagero apunta el dia y la hora en que llega, su nombre y circunstancias, el lugar de donde viene y el parage adonde se dirige, el número de caballos que lleva, y el modo con que se le ha servido. Este libro se remite

al juez territorial al fin de cada mes. Los caballos son pequeños y de mala figura, pero andan muy bien: se camina con mucha rapidez, mayormente en invierno, porque el trinéo es un carruage muy ligero que va atravesando con la mayor velocidad sobre la nieve. No hay cosa que no se consiga de los labradores en tratandolos con agrado; pero los que viven en las cercanías de la capital son interesados y poco tratables. Es lastima que un establecimiento tan útil para los viageros, sea perjudicial á la agricultura.

Estos son los principales caractéres de la nacion Sueca en general; pero en cada provincia se observan algunas variedades que las distinguen. El habitante de la Scania que cultiva un pais fértil, y que por lo regular goza de conveniencias, manifiesta en su trato franco y despejado, que conoce su felicidad, y que desea darla á conocer á otros. El de la Smolandia situado entre peñas estériles y selvas lúgubres, es de animo mas abatido; en fin, el hombre, segun el pais que habita, y las proporciones que tiene para procurarse lo necesario para la vida, añade al caracter general algunas variaciones mas ó menos perceptibles. Pero debo hacer particular mencion de los Dalecarlianos, que se distinguen entre todos los Suecos: habitan baxo un clima muy riguroso entre montañas cubiertas de nieve por

ocho ó nueve meses del año ; están habituados á los trabajos mas duros , y no reusan ninguna fatiga. Intrepidos y duros como todos los montañeses, aborrecen toda opresion; pero han sido siempre el mayor recurso de sus soberanos , como lo manifestaron á Gustavo I , y últimamente á Gustavo III. Apasionados á sus usos y costumbres , no admiten en esta parte la menor novedad , y pasan invariablemente de padres á hijos. Sus vestidos cortos , enteramente negros ó blancos , la barba larga , y el acento aspero los distinguen á primera vista de los demas Suecos : no tienen por lo regular mas alimento, que pan de una harina muy grosera , y mezclada con cortezas , puches sin mas condimento que la sal , y un poco de pescado seco. Salen muchos de ellos de su pais á buscar un modo de subsistir en provincias mas fértiles , y principalmente en la capital : se emplean en los trabajos públicos y particulares , y en todo muestran bastante inteligencia y la mayor probidad. En estas excursiones procuran economizar y ahorrar todo lo que pueden , para volverse á su pais , y llevar con que mantenerse. Como son tan sencillos y francos se han dexado á veces seducir de algunos intrigantes , empeñándose en empresas contrarias á su propio interés y al del estado ; pero jamas han llevado otro objeto , que el mantener los privilegios de la

nacion, que se les hacia creer eran violados. La época mas brillante de su gloria fue quando se juntaron con Gustavo I. para librar á la Suecia de la tirania de la Dinamarca; á ellos se debe la gloria de haber sacudido el yugo estrangero, y de haber salvado la Suecia.

La capital de la Suecia es con muy corta diferencia lo mismo que las demas ciudades populosas, en que se reunen las riquezas, el luxo, y todos los vicios que éste acarrea. Se ve en Stokolmo el furor del luxo pasar desde la clase superior hasta la infima; la aficion á los placeres groseros que hace aborrecer el trabajo y la industria; la depravacion de las costumbres y la seduccion, que cada dia sacrifican nuevas victimas; se ven jugadores de profesion, jóvenes disipados, maridos pacientes, mugeres que abusan de esta paciencia. Las modas y usos que vienen de Francia, tienen siempre la preferencia, y llega á tanto extremo esta mania de afrancesarse, que adoptan las modas mas ridículas y las mas opuestas al clima y al caracter nacional.

El gobierno ha establecido en Stokolmo un tribunal de policía á imitacion del de París; su xefe es el gobernador de la ciudad y se hace respetar. Hay una guardia repartida en los barrios, que ronda desde las nueve en invierno, y desde las diez en ve-

rano hasta las quatro de la mañana: anuncian las horas como nuestros serenos, y resuenan en el discurso de la noche por toda la ciudad sus gritos, acompañados de estas palabras: *la mano benefica y omnipotente de Dios preserve nuestra ciudad de los incendios:* tambien anuncian las horas desde las torres con unas bocinas, cuyo sonido lúgubre causa tristeza. Hay muy buen arreglo para apagar los incendios que son bastante freqüentes, por ser la mayor parte de las casas de madera: esta desgracia será mas rara quando hayan desaparecido todas las casas de madera: por un edicto del gobierno se ha prohibido construir estas casas ó reparar las que esten viejas. La compañía de seguros contra los incendios ha merecido la confianza pública; las ciudades de las provincias se pueden aprovechar de esta ventaja igualmente que la capital.

Los Suecos tienen un grado de instruccion superior á otras muchas naciones: todos los aldeanos sin excepcion saben leer. El código de leyes que se sigue actualmente, fue formado en tiempo de Federico I: las leyes son sábias, claras y precisas: en las materias civiles las dos partes pagan cada una sus costas: jamas se condena en las costas á nadie. Las leyes criminales son claras y humanas, como deben serlo en un pais donde los grandes delitos son raros. Un acusado no

puede ser condenado á pena capital, si no confiesa su delito: á los reos de muerte se les corta la cabeza. La tortura fue abolida por Gustavo III, y no fue éste el menor de los grandes beneficios que hizo á su nacion.

CARTA DCV.

Gobierno actual de Suecia.

Antes de tratar del gobierno de Suecia, pondré aquí algunas circunstancias acerca de sus reyes. Los títulos de estos monarcas se expresan actualmente así: nos Gustavo, por la gracia de Dios, rey de Suecia, de los Godos y de los Vándalos, gran duque de Finlandia, heredero de Noruega, duque de Slesvig, Holstein, Stormarn, y Ditmarsen, conde de Uldemburgo y de Delmenhorst, &c. Quando Christiano IV. de Dinamarca movió guerra contra la Suecia, alegó por pretexto el que Cárlos IX. habia tomado el título de rey de Laponia: ¡qué motivo tan poderoso! Se asegura que la corte de Dinamarca puso en el número de sus pretextos contra Cárlos XII. el título *de rex Scandinaviæ*, rey de Scandinavia, que un poeta latino habia dado á este príncipe. Si fue así, puede servir de escarmiento á los poetas para que moderen el incienso con que corrompen á sus Mecenas; pero ¡qué cosa podrá escar-

mentar á un poeta famélico! Si consigue el fin de sus torpes adulaciones, poco le importa que se arruine un estado.

En los tiempos mas remotos de la monarquia Sueca no se coronaban los reyes : el príncipe que debia reynar se ponia al pie del trono de su antecesor, daba algunas pruebas de fuerza y valor, y bebia en un cuerno ó en un craneo : hecho esto subia al trono, y recibia el omenage de los que le rodeaban. Erico Knutson, que empezó á reynar en 1210, fue el primero que se coronó, recibiendo la corona de manos de un obispo. La ciudad de Upsal gozó por mucho tiempo del privilegio de que se coronasen en ella los reyes : en el reynado de Cárlos IX. se estableció que el rey pudiese coronarse en qualquiera otra parte, si las circunstancias lo exîgian. Despues de la ceremonia de la coronacion el rey debe recorrer sucesivamente todas las provincias del reyno : esta costumbre ès una reliquia de aquellos tiempos antiguos en que no habia tanta etiqueta. El arzobispo de Upsal es el que hace la ceremonia de la coronacion.

Hay pocos paises en Europa, en que la constitucion haya tenido mas alteraciones que en Suecia. Ya en los tiempos mas remotos habia un monarca, un senado y estados; pero la ferocidad de las costumbres hacia que se turbase con freqüencia la armonia que

debia haber entre estos poderes. Durante la union de Calmar, las leyes fundamentales perdieron absolutamente su influencia; la anarquia y el despotismo se disputaron alternativamente el imperio en aquella infeliz época. Siguieronse tiempos mas felices para la Suecia: Gustavo I. subió al trono: se refrenó la ambicion de los grandes del reyno: los tiranos estrangeros desaparecieron. El rey tenia la principal autoridad: el senado le auxîliaba con sus consejos: los estados se juntaban en las ocasiones importantes. Se ha conservado la acta de seguridad, que Gustavo Adolfo entregó á los representantes de la nacion al subir al trono: este príncipe prometió mantener la religion dominante, y deliberar con los estados sobre las mutaciones que debian hacerse en las leyes, sobre los impuestos, sobre las alianzas políticas, sobre la declaracion de guerra, y sobre los tratados de paz: prometió ademas conservar á los quatro ordenes sus privilegios, y no castigar á nadie sino despues de un proceso legal. Agel Oxenstierna, de una de las principales familias de la Suecia, fue consultado por Gustavo Adolfo sobre la conducta que debia observar con la nobleza: este ministro le hizo presentes los grandes servicios que aquel cuerpo habia hecho al estado, y los que podia hacer en las circunstancias críticas en que á la sazon se hallaba;

por lo que el rey se mostró favorable á la nobleza, y la concedió privilegios. Christina su hija y heredera siguió los mismos principios: los nobles obtuvieron de su generosidad gran parte de los dominios de la corona, y se hicieron rivales del poder real. Cárlos X. iba á abatirlos, quando una muerte súbita terminó su carrera. El crédito de la nobleza se mantuvo, y aun creció durante la menor edad de Cárlos XI. Introduxéronse los zelos y disgustos entre los nobles, y el rey en su edad mayor se aprovechó de la ocasion: ganó á los tres órdenes inferiores, triunfó de la nobleza, y se hizo conceder un poder absoluto en 1680. La misma causa habia producido igual efecto en Dinamarca pocos años antes, como ya he dicho: Cárlos dotado de varias qualidades muy apreciables, prudente, económico y amigo de la paz, supo sostener su obra, é hizo glorioso su reynado para la Suecia: consoló á los nobles de la pérdida de sus privilegios, haciendo florecer la industria y el comercio, reformando las leyes, dando consistencia á las fuerzas de mar y tierra, y asegurando á la Suecia un puesto honorifico en la balanza de Europa. Su hijo Cárlos XII. no dando oidos mas que á su espíritu guerrero, precipitó á la nacion en un abismo de calamidades.

Quando murió este rey, todos pedian

una mudanza en el sistema del gobierno, y las circunstancias favorecian á las ideas de los malcontentos. Ulrica Leonora pretendia la corona; esta princesa tenia poca energia, y temia á los partidarios del duque de Holstein: los estados que se juntaron en 1719 obtuvieron todo lo que quisieron. Quando Ulrica se decidió á ceder el cetro al príncipe Federico de Hesse-Cassel, su esposo, se prescribieron nuevas condiciones. Federico que tenia mucho deseo de ceñirse la corona á qualquier precio, las aceptó, y los estados extendieron sus privilegios.

El poder supremo estaba en manos de los estados: mudaban las leyes á su arbitrio; declaraban la guerra y hacian la paz; concluian las alianzas y disponian del exército; ponian impuestos, y fixaban el valor de la moneda; se juntaban cada tres años, ya los convocasen ya no; y no terminaban la dieta hasta que lo tenian por conveniente. El senado era responsable á ellos de su conducta, y el rey no podia dar entrada en este cuerpo sino á uno de los tres que le proponian: no le quedaba, pues, mas que el poder executivo, y el derecho de nombrar para los empleos. Uno y otro fueron aun cercenados en la dieta de 1756, y llegaron hasta conceder un sello real al senado, para que usase de él, siempre que el rey reusase firmar.

La corte tenia partidarios que emprendieron vengar la causa del rey: el conde de Brahe, que era el primer grande del reyno, el conde de Hord y el Baron de Horn estaban al frente de esta empresa: se habian juntado armas, se habia ganado á los marineros, y se iba á dar la señal, quando los estados tuvieron noticia de lo que se proyectaba. El conde de Hord huyó: el conde de Brahe, confiado en su nobleza y circunstancias, se esperó: fue preso, igualmente que todos los incluidos en la conspiracion. Formóseles el proceso en un tribunal, en que los miembros eran jueces y partes: el rencor y la venganza pronunciaron la sentencia de muerte: el conde de Brahe, el baron de Horn y otros tres fueron degollados públicamente en la capital; las guardias del rey protegian el suplicio. Asi fue como el partido de los *sombreros*, enemigo del de *los gorros*, manifestó su zelo por una libertad mas funesta que util á su nacion. La influencia del rey estaba aniquilada, y habia desaparecido el equilibrio de los poderes; la libertad degeneraba en licencia: las dos facciones, la de *los sombreros y la de los gorros*, sostenida la primera por la Francia, y la segunda por la Inglaterra y la Rusia, triunfaban alternativamente segun la habilidad de sus xefes: la corte fluctuaba entre estos dos partidos, que no la favore-

cian ni uno ni otro sinceramente: las dietas eran como un circo en donde luchaban las pasiones opuestas. Entre estos debates, el mayor desorden reynaba en todos los ramos de la administracion, y la virtud nacional perdia toda su energia: una dieta trastornaba lo que otra habia establecido: el Sueco naturalmente docil, íntegro, y leal contraia un espíritu de intriga, de venalidad y de rebeldia.

Tal era el estado del reyno quando Gustavo III. tomó las riendas del gobierno: este príncipe ofreció su mediacion, pero fue despreciada; représentó, suplicó, pero todo fue en vano: recurrió en fin á un acto de vigor, que no se recelaba. Seguro por parte de la Francia, y pudiendo contar con la mayor parte del exército, Gustavo se dirigió á la nacion, pintó el estado lastimoso del reyno, y presentó su plan que fue adoptado. No me dilataré en exponer todas las circunstancias de esta feliz revolucion, executada por un príncipe de veinte y seis años, sin que se derramase una gota de sangre, que mudó todo el aspecto de la Suecia. La revolucion empezó el dia 19 de agosto de 1772, y el 21 del mismo mes estaba ya concluida con la mayor tranquilidad, habiendo triunfado la eloquencia y el vigor de Gustavo de todos los obstáculos. Solo añadiré una anécdota, poco conocida, pero de cuya realidad

estoy bien seguro, acerca de este gran suceso. El rey de Suecia no habia dado parte de su proyecto á nadie sino á Luis XV; sin embargo, el secreto transpiró, se supo en Inglaterra, y se le participó al ministro Inglés en Stokolmo. ¡Quál seria la sorpresa de Gustavo! Este contratiempo, lejos de arredrarle, fue un nuevo estímulo que le decidió á anticipar la execucion de su proyecto algunos dias, y por fortuna no impidió su logro. He aquí como se habia descubierto el secreto: la Dubarry habia visto al rey leer con mucha atencion un pliego, y movida ya de curiosidad ya de las instigaciones del embaxador de Inglaterra, tuvo habilidad para sacar el pliego del bolsillo del rey mientras dormia, y dió parte de su contenido al embaxador de Inglaterra. Varias personas de Stokolmo tuvieron noticia del proyecto, y aun del dia señalado para su execucion; pero quando vieron la víspera á Gustavo muy ocupado en ensayar una opera nueva hasta las once de la noche con la mayor serenidad y alegria, no creyeron que al dia siguiente se habia de dar el golpe decisivo. Voy á presentar un resumen de la forma de gobierno que los estados firmaron en esta memorable época.

El rey será el xefe único y supremo de la nacion; pero estará obligado á respetar las leyes establecidas, segun las quales se

decidirá acerca del honor, de los bienes y la vida de los vasallos. Los senadores serán sus consejeros, y le darán su dictamen ya juntos ya separados; sin embargo, el rey tendrá el derecho de decidir, excepto en los asuntos de justicia, donde no tendrá mas que dos votos, y el decisivo en caso de igualdad de votos. Los senadores nombrados por el rey no serán responsables sino al mismo rey. Los demas empleos se darán tambien por el rey: privilegio muy importante en un pais donde son raras las grandes riquezas, y donde hay pocos ciudadanos que gocen de la independencia. El rey podrá restablecer en el honor y en los bienes á los que se hallen despojados de ellos por las leyes, y podrá perdonar á los reos condenados á muerte. Habrá diferentes cuerpos destinados á auxîliar al monarca en la administracion interior. El exército prestará juramento al rey y á los estados. Estos representantes de la nacion no podrán juntarse sino quando el rey los convoque, y sus deliberaciones no podrán durar sino tres meses á lo mas. El rey consultará á los estados sobre la reforma de las leyes, y los estados le consultarán mutuamente sobre este objeto tan importante. El rey hará acuñar la moneda corriente; pero necesitará consultar á los estados para variar su valor. Este consentimiento le será igualmente necesario para

las guerras ofensivas; pero si el reyno es acometido, podrá de autoridad propia hacer marchar las tropas: podrá exîgir subsidios quando la necesidad lo exîja, pero estos subsidios cesarán concluida la guerra, y los estados serán convocados para tomar las medidas relativas á este asunto. Será precisa la aprobacion de los estados en todos los demas casos en que el rey pida nuevos impuestos. Los estados nombrarán los miembros de la junta secreta, que deliberará con el rey sobre los objetos que no convenga hacer públicos. Los quatro órdenes conservarán los privilegios de que gozan; pero ninguno en particular obtendrá otros nuevos sin el consentimiento de todos. Estos privilegios han sido siempre un manantial de discordias y debates: los de la nobleza son los mas extensos; los otros órdenes han manifestado en varias ocasiones la envidia que les causaban. El rey solo estará encargado de la administracion de las provincias Alemanas, y las gobernará segun lo convenido en la paz de Westphalia. Las ciudades de Suecia se mantendrán en el goze de los derechos que han adquirido precedentemente, pero desistirán de ellos quando el bien comun lo exîja. El banco de Stokolmo permanecerá baxo la garantia de los estados; articulo muy importante para la prosperidad del reyno, pues de él depende esencialmente el crédito nacio-

nal. El reyno declarado hereditario en tiempo de Gustavo I, lo sera perpetuamente. El heredero del trono tendrá asiento en el consejo á la edad de diez y ocho años; á los veinte y un años sera mayor de edad.

El consentimiento universal habia sancionado esta forma de gobierno; todas las semillas de division parecian aniquiladas por la revolucion de 1772; pero esta cálma no duró mucho tiempo, y nuevos nublados obscurecieron el horizonte de la Suecia. La harmonia entre el rey y los estados empezó á alterarse al fin de la dieta de 1778; durante la de 1786 se formó una oposicion declarada. De las quatro proposiciones del rey una sola fue aprobada. Se resolvió que seria precisa la reunion de tres órdenes para la pluralidad, excepto en los casos en que se tratase de impuestos y de los privilegios particulares de cada órden. Los estados convinieron ademas en que la palabra *bienes* ó bien-estar empleada en la forma de gobierno, que fixa los privilegios de los ciudadanos, comprenderia tambien los empleos, y que no podrian ser despojados de ellos sin un proceso judicial. El acuerdo de los estados sobre estos dos puntos fue comunicado al rey, quien lo declaró conforme con sus principios.

Habian pasado dos años despues de esta dieta, quando el exército fue conducido á la

Finlandia; debia combatir contra los Rusos, y en efecto se dió principio á la guerra, hasta que varios oficiales pretendiendo que la Suecia no habia sido acometida, reusaron pelear, y entraron en negociacion con la corte de Rusia. El rey no pudiendo ya contar con sus tropas, se retiró de la Finlandia, y recorrió varias provincias del norte y del occidente de la Suecia. Hárengó á los Dalecarlianos en el mismo lugar en que Gustavo I. les habló, quando recurrió á su valor para librar á la patria del yugo estrangero: estos valerosos montañeses se ofrecieron á suministrarle un cuerpo de tropas del qual podia disponer á su arbitrio. La eloqüencia del monarca Sueco conmovió todos los corazones, y el pueblo se declaró á su favor en todas partes. Los Dinamarqueses tenian puesto sitio á Gothemburgo; Gustavo voló allí, su presencia reanimó á los habitantes, y los enemigos tuvieron que retirarse. Las tropas que habian quedado en Stokolmo, tuvieron órden de marchar á Gothemburgo; la guardia de la capital, del palacio y de la familia real quedó confiada á los ciudadanos. Se publicaron varios papeles contra los oficiales de Finlandia, acusandolos de traidores; en algunos de estos escritos se hacian imputaciones muy odiosas contra todo el cuerpo de la nobleza. Dos potencias respetables deseando mantener el equilibrio en el

Norte, ofrecieron su mediacion y se interesaron en la causa del rey de Suecia. Este príncipe volvió á la capital en 19 de Diciembre de 1788; su entrada fue un triunfo, y se hizo con las aclamaciones de un concurso inmenso. Al dia siguiente, el rey pasó á la casa de la ciudad, manifestó su agradecimiento á los habitantes en los términos mas alagueños, y les àseguró su real benevolencia.

Tal habia sido la serie de los sucesos: la dieta se juntó poco despues el 26 de Enero de 1789. El rey pidió que los representantes nombrasen una junta secreta, con la qual pudiese deliberar sobre el estado de las cosas. Nombrose la junta, pero la nobleza quiso que se la diese una instruccion secreta que la sirviese de guia, y para limitar sus poderes: el mariscal de la dieta declaró que el rey miraba ésta pretension como contraria á la forma de gobierno. Durante la discusion de este punto, el mariscal experimentó de parte de algunos miembros una oposicion muy viva; quejose al rey, y reusó volver á parecer en la casa donde se juntaba la nobleza hasta que se le diese satisfaccion.

El 17 de febrero los quatro órdenes fueron convocados en la sala de los estados: el rey pronunció un discurso muy fuerte y energico; exîgia que el órden de la nobleza

diese una satisfaccion ruidosa al mariscal; borrando de los registros las deliberaciones que se referian á las dificultades sobrevenidas entre la cámara y su presidente; que se nombrase una diputacion, para ir á pedir perdon al mariscal, y para acompañarle solemnemente á la sala del órden, donde se haria al mismo tiempo y en su presencia la radiacion exîgida; que al frente de esta diputacion fuesen el conde de Fersen, el baron de Geer, y los demas diputados de la nobleza nombrados en la querella del mariscal. La nobleza, sosteniendo que esta queja no era fundada, reusó consentir en lo que el rey pedia.

Este violento estado no podia durar mucho tiempo: las diputaciones del clero, de los ciudadanos, y de los aldeanos pasaron á palacio, y suplicaron al rey tomase las medidas que juzgase convenientes para dar á la dieta su actividad. El 20 de febrero, los diputados del órden de la nobleza, que mas se habian distinguido por su oposicion, fueron puestos en prision. Al dia siguiente de estas prisiones se tuvo en la sala de los estados una asamblea plena compuesta de los quatro órdenes reunidos. El rey pronunció un discurso en que indicó las razones que habia tenido para prender á algunos miembros; despues se restituyó al mariscal el baston de que habia hecho demision. El duque

de Sudermania, hermano del rey, pronunció un discurso notable en que dió los mayores elogios al exército; aseguró que en todo el tiempo de su mando no habia observado en este cuerpo sino una obediencia exemplar y el mayor zelo al servicio del rey; y concluyó exôrtando á los representantes de la nacion á trabajar con ardor por el bien del estado, y á no seguir miras contrarias al objeto de su convocacion. Luego que acabó de hablar el duque de Sudermania, volvió el rey á tomar la palabra, y repitió lo que habia dicho antes sobre el espíritu de discordia fomentado por las instigaciones estrangeras: atribuyó este espíritu á un solo principio, el interés personal, que dividiendo los órdenes, mantenia el odio, la envidia y las intrigas. Despues de esta introduccion se presentó á los estados una ley constitucional baxo la denominacion de *acta de union y de seguridad*; como esta pieza es tan importante, la insertaré aquí.

»A fin de apartar en todo tiempo de nosotros y de nuestra amada patria las conmociones violentas, que por culpa de algunas personas llenas de ambicion y de deseo de dominar, por las tramas secretas de parte de los estrangeros, y en fin por la envidia y la discordia excitadas entre los órdenes del reyno, han puesto tantas veces en peligro el estado y su exîstencia como tam-

bien la seguridad pública, y han producido divisiones no solamente entre los vasallos sino tambien entre el monarca y la nacion; deseando fixar de una vez para siempre los principios fundamentales, que puedan servir de basa á las leyes constitucionales, evitando para lo sucesivo toda obscuridad y adicion parcial, ha agradado á nuestro muy benefico rey, por sí y por sus sucesores en el trono de Suecia, convenir con nosotros en la siguiente acta de union y seguridad.

Artículo I. Reconocemos que tenemos un rey hereditario, que tiene el poder de gobernar el reyno, de mantenerlo en seguridad y de defenderlo, de comenzar la guerra, de hacer la paz, y de concluir alianzas con las potencias estrangeras, de distribuir las gracias, de perdonar la pena capital, de volver el honor y los bienes, de disponer á su arbitrio de todos los empleos del reyno, que deben ser obtenidos por ciudadanos nacidos en Suecia, y de mantener los tribunales y las leyes; los demas negocios públicos serán administrados del modo que al rey pareciere mas útil.

Artículo II. Nosotros nos consideramos como vasallos libres, obedientes á las leyes, y que gozamos de la seguridad baxo un rey legitimamente coronado, que nos gobierna segun las leyes establecidas en Suecia.

Y en calidad de vasallos, todos igualmente libres, debemos tambien gozar baxo la proteccion de las leyes, de privilegios iguales por todos respetos: por consiguiente, el tribunal supremo del rey en el qual se terminan todos los asuntos de justicia y de revision, y en el qual el rey tiene dos votos, debe componerse de miembros así plebeyos como nobles; y en lo sucesivo el número de senadores que entraren en este tribunal, dependerá únicamente de la libre voluntad del rey; queriendo de este modo S. M. que todos y cada qual de nosotros sean protegidos contra toda injusticia, y que nadie padezca nada ni en su cuerpo, ni en sus bienes, antes de haber sido juzgado por las leyes.

Artículo III. Una nacion libre debe tener privilegios iguales, y por consiguiente todos los órdenes deben estar autorizados para poseer bienes raices en su patria comun; pero de modo que la nobleza se mantenga en su antiguo derecho en la forma establecida y usada hasta aquí, de poseer las tierras nobles y francas, llamadas *seterier*, *ro* y *rœrs hemman* y los *insokne hemman* en Scania, Halanda y en Blekingen. Por lo demas no se alterará la naturaleza de los bienes raices, ni su distincion de otras tierras: pero la obligacion de suministrar caballos á los viageros será la misma para todos

los bienes raices, excepto los *seteriers*, los *ro* y *rœrs hemman*, los *insokne hemman* y los *bostellen.*

Artículo IV. Las altas dignidades, los empleos principales del estado y los oficios de la corte serán desempeñados exclusivamente por personas del órden eqüestre. La capacidad, el mérito, la experiencia, las pruebas que el hombre hubiere dado de sus virtudes civiles, serán los únicos y legítimos títulos para ascender á todos los demas empleos y puestos inferiores y superiores del reyno, sin ninguna consideracion á su nacimiento, ni á ningun órden en particular. Sin embargo, en caso de que algun plebeyo, condecorado con un empleo, fuere elevado á la clase de noble, no podrá, para la seguridad de los órdenes plebeyos, ocupar por mas tiempo el empleo que hubiere obtenido anteriormente, y ocupado á título de plebeyo.

Artículo V. Consistiendo la verdadera libertad en dar libremente para la conservacion del reyno lo que se juzgare necesario; la nacion Sueca tiene el derecho incontestable de deliberar sobre este asunto con el rey, de acordar, negar y convenir.

Artículo VI. Los estados del reyno no tomarán en consideracion durante la dieta mas que los objetos propuestos por el rey, como se usaba antes del año de 1680.

Artículo VII. Los privilegios de la nobleza y del clero del año de 1723, como tambien los privilegios y derechos bien adquiridos de las ciudades son confirmados en todos los puntos, que no sean contrarios á la presente acta de seguridad.

Artículo VIII. Todos los reyes de Suecia al subir al trono firmarán la presente acta de union y seguridad: jamas será permitido hacer ninguna proposicion ni tentativa para hacer la menor alteracion en su tenor literal, ni para darle una explicacion ó interpretacion diferente; y en caso de que la familia real viniese á extinguirse, el rey que fuere elegido, obtendrá todos los derechos enunciados, y se obligará á su observancia sin la menor mudanza.

Artículo IX. La forma de gobierno de 1772 será permanente é invariable en todos los puntos, que no se hayan mudado por la presente acta."

Luego que se leyó este escrito, preguntó el rey si los estados lo admitian como ley fundamental: hubo una pluralidad decidida por la afirmativa en el clero, en los ciudadanos y en los aldeanos; pero la pluralidad de la nobleza respondió negativamente. La discusion de este asunto tan importe se remitió á los estados. Los oradores de los otros tres órdenes habian ya firmado la acta en nombre de sus órdenes: la nobleza

persistia en no querer firmar y hacia sus representaciones ; pretendia que la acta de union y de seguridad era una mudanza absoluta de la constitucion (en esto tenia razon) y que era necesario el consentimiento de los quatro órdenes , para su aprobacion; esto era un absurdo. El rey consideraba la qüestion como ya decidida , por haber reconocido la nueva ley los tres estados que representaban á la nacion mas propiamente que los nobles ; pero era necesario terminar esta contextacion. Envió á llamar al mariscal de la dieta , y le declaró en presencia de los oradores de los tres órdenes , que supuesto que la forma de gobierno y los decretos de la dieta de 1786 expresaban que toda acta que sirviese para explicar la constitucion , como era la de union y seguridad, debia adquirir fuerza de ley por la pluralidad de tres órdenes contra uno , el mariscal estaba plenamente autorizado y aun obligado á firmar la acta en nombre del órden eqüestre , de quien era cabeza : el mariscal firmó. Despues el rey mandó á él y á los oradores , que desde aquel dia no permitiesen que se propusiese nada que fuese contrario á la acta , la qual de allí adelante debia ser mirada como constitucional. En la primera asamblea de la nobleza se desaprobó la accion del mariscal y se protestó contra su firma.

La dieta estaba terminada, y no se veia en sus decretos la sancion solemne de la acta de union y seguridad: esta sáncion fue dada por el rey en 3 de Abril dé 1789: la acta impresa en la imprenta real fue publicada en todas la iglesias como una ley fundamental del reyno. Concluye con algunos puntos que merecen atencion. Los jueces de los tribunales superiores é inferiores, como tambien todos los empleados que tienen el carácter de *hombre de confianza del rey*, ó que tienen parte en el gobierno, no podrán ser despojados de sus empleos sino despues de un proceso legal: los privilegios de la nobleza, del clero, de las ciudades y de los labradores son expresamente confirmados. He aquí los principales privilegios de la nobleza Sueca. El rey promete á los nobles los grandes empleos. La nobleza tendrá la libertad de comerciar. Las tierras nobles que fueren confiscadas, no quedarán para la corona; podrán ser redimidas por alguno de la familia, y en su defecto por qualquier otro noble Sueco. Ningun plebeyo podrá adquirir tierras nobles. Los privilegios del clero son estos. El rey confirma al clero las rentas y las donaciones que se le han hecho, y particularmente el *veduslag*, que es cierta cantidad de trigo asignada al clero sobre las tierras de la corona y de los particulares en los tiempos en que no habia

posadas, para que exerciesen la hospitalidad con los caminantes. No se exîgirán derechos reales sobre las rentas del clero: el alojamiento de los caminantes y el diezmo de los granos no estarán sujetos á la inspeccion de los gobernadores, intendentes ni otros empleados del rey. Los privilegios de las ciudades se reducen principalmente al exercicio de los oficios y del comercio; los concedidos á los labradores estan contenidos por la mayor parte en la acta de union y seguridad.

Por otro edicto posterior del rey fue suprimido el senado; y el tribunal supremo de que se habla en la acta de union y seguridad, reemplazó á este antiguo cuerpo. El tribunal está separado en varias divisiones.

Debo daros alguna razon de la organizacion de la dieta de Suecia. Se compone del rey, y de los quatro órdenes, la nobleza, el clero, los ciudadanos y los labradores. La nobleza está dividida en tres clases, que son, la de los condes y barones, la de los caballeros ó antiguos nobles no titulados, y la de los escuderos, *sven*, que comprende á los nobles no titulados, que han obtenido el privilegio de nobleza despues de Cárlos XI. Se cuentan mil y trescientas familias nobles, que es mucho exceso relativamente á la poblacion del reyno que no tiene mas que unos tres millones de habitantes. El primogénito

de cada familia tiene asiento y voto en la dieta con el nombre de *caput familiæ*, cabeza de la familia: el reglamento hecho por Gustavo Adolfo, y conocido con el título de reglamento de la casa de la nobleza, sirve de guia á este órden mientras duran los estados. Un mariscal nombrado por el rey preside á las deliberaciones; y en su defecto el mas antiguo de los condes.

Los catorce prelados del reyno, esto es, el arzobispo de Upsal y los trecè obispos tienen derecho por su dignidad de asistir á la dieta; ademas, cada arcedianato diputa uno ó dos representantes, elegidos á pluralidad de votos: todo beneficiado tiene voto en las elecciones, pero ordinariamente no eligen sino arcedianos ó curas. A estos diputados les pagan los gastos los que los diputan. El arzobispo de Upsal es orador del órden; y quando él falta, toma la palabra el obispo de Linkœping. Los ciudadanos son representados por los habitantes de las ciudades: Stokolmo tiene diez diputados, las ciudades de segundo órden tienen dos ó tres, las otras no envian mas qué uno; y á veces sucede que dos ciudades pequeñas son representadas por un mismo individuo, para evitar gastos, pues los diputados deben ser pagados por los que los diputan. Para tener el derecho de elegir, basta ser ciudadano, y de edad de veinte y un años; y para ser ele-

gido es menester que tenga veinte y quatro años, y estar avecindado en la ciudad por espacio de tres años.

Los labradores que cultivan tierras que poseen como propias, constituyen en la dieta el órden de los labradores por todo el tiempo que cumplen con sus obligaciones respecto de la corona. La Suecia es el único pais en que los labradores forman una clase separada y distinta en las asambleas nacionales: en las deliberaciones de la dieta pueden tratarse asuntos que los labradores no comprendan, pero tambien se ventilan muchos puntos del mayor interés público, en que los labradores tienen mas inteligencia que los demas órdenes. Aun en las mismas discusiones que no parecen de su inspeccion, pueden comprender tanto como qualquier otro, siempre que se los presenten con claridad y sencillez: una buena razon no corrompida suele juzgar con tanto acierto como el mas culto y versado en los estudios. Cada bailiato envia un diputado á la dieta, y le paga los gastos. El órden de los ciudadanos y el de los labradores tienen un mismo orador nombrado por el rey, y les da tambien un secretario que es un empleo civil, y tiene mucha influencia. El exército puede hacerse representar en los estados, quando se le llama en la carta de convocacion: los coroneles de los

regimientos y cierto número de oficiales de la plana mayor son diputados. Hay en Suecia poseedores de tierras, de minas y de fábricas, que no pertenecen á ninguno de los quatro órdenes del estado; como esta clase de ciudadanos no exîstia quando los estados se organizaron, no tienen representantes.

La abertura y la conclusion de la dieta forman un espectáculo magnífico: el rey con todo el aparato de la pompa real pasa desde el palacio á la catedral, adonde le siguen los estados procesionalmente: se celebran los oficios divinos, y siempre predica un obispo. De la catedral pasan los estados con el rey á una sala del palacio, destinada para la reunion de los estados: se forma la asamblea y el monarca se sienta en su trono: pronuncia un discurso al qual responde el mariscal y los oradores: si hay algo que exponer á los estados, el canciller de la corte lo lee. Todo es grande en esta escena magestuosa, pero principalmente causa una tierna admiracion el papel que hacen los labradores: es un objeto muy singular el ver á esta preciosa clase de hombres con su trage sencillo y rústico sentarse al lado de los demas ciudadanos, acercarse al trono con seguridad, y hablar al príncipe con respeto, pero sin abatimiento. ¡Desgraciados labradores de la Rusia y de la Polonia, quán distantes os hallais de esta noble exîstencia ci-

vil! Pero bien caro pagan vuestra esclavitud estos dos paises: el primero nunca saldrá de su estado precario y medio bárbaro; y el otro ha desaparecido del sistema político de la Europa.

La asamblea de los estados establece por eleccion varias juntas encargadas de la discusion preliminar de los asuntos que deben tratarse: estas juntas remiten á la asamblea el resultado de sus trabajos, y éstos sirven de guia á los quatro órdenes para sus resoluciones. Los votos se calculan por el número de los órdenes, y no por el total de los diputados. La nobleza tiene sus sesiones en su casa propia; el clero en la sacristia de la catedral; los ciudadanos en una sala de la casa de ayuntamiento, y los labradores en otra sala de la misma casa.

CARTA DCVI.

Gobierno interior.

En todos los estados de alguna extension la administracion interior es una máquina complicada, cuyos resortes son dificiles de conocer, y es muy útil estudiarlos, porque es del mayor interés el averiguar por qué medios se mantienen la tranquilidad, la seguridad y la prosperidad de los ciudadanos.

Todo el reyno de Suecia está dividido en veinte y ocho gobiernos. El de Upsal comprende la mayor parte de la provincia de Uplandia; el gobernador reside en Upsal. El de Stokolmo comprende una parte de la Uplandia y de la Sudermania: el gobernador reside en Stokolmo. El de Sharaborg comprende la parte oriental de la Vestrogothia: el gobernador reside en Maricholm. El de Obo y de Bierneborg comprende la Finlandia propiamente tal y la isla de Oland; el gobernador reside en Obo. El de Cronsberg comprende la parte occidental y meridional de la Smolandia; el gobernador reside en Cronsberg. El de Jenkœping comprende la parte septentrional de la Smolandia; el gobernador reside en Jenkœping. El de Vestmania comprende toda la provincia de Vestmania, y parte de la Uplandia; el gober-

nador reside en Vesteros. El de Kimenegord comprende la provincia de este nombre; el gobernador reside en Heinola. El de Savolax comprende la provincia de este nombre; el gobernador reside en Cuopio. El de Ostrogothia comprende la provincia de este nombre; el gobernador reside en Linkœping. El de Sudermania comprende la parte occidental de esta provincia; el gobernador reside en Nykœping. El de Nilandia y Tavastehus comprende las dos provincias de este nombre; el gobernador reside en Tavastehus. El de Elsborg comprende la parte meridional de la Vestrogothia y la Dalia; el gobernador reside en Vernesborg. El de Calmar comprende la parte oriental de la Smolandia, y de la isla de Eland. El de Kopparberg comprende la Dalecarlia; el gobernador reside en Fahlun.

El de Œrebro comprende toda la Nericia y algunos distritos de la Vestmania y de la Vermlandia; el gobernador reside en Œrebro. El de Carlstad comprende la Vermlandia á excepcion de los distritos del gobierno anterior; el gobernador reside en Carlstad. El de Gefleborg comprende la Gestrikelandia y la Herjedalia; el gobernador reside en Gefle. El de la Norlandia occidental comprende la Medelpadia; la Ongermania y la Hiemtlandia; el gobernador reside en Hernœsand. El de Vestrobotnia compren-

de la provincia de este nombre y toda la Laponia Sueca, á excepcion del distrito de Kusano que depende del gobierno de Uleoborg; el gobernador reside en Gran cerca de Umeo. El de Vasa comprende la parte meridional de la Ostrobotnia; el gobernador reside en Vasa. El de Uleoborg comprende la parte septentrional de la Ostrobotnia y del ducado de Kusano en la Laponia; el gobernador reside en Uleoborg. El de Gotlandia comprende la isla de este nombre; el gobernador reside en Visby. El de Malmœhus comprende la parte occidental y meridional de la Scania; el gobernador reside en Malmœ. El de Blekingen comprende toda la provincia de este nombre; el gobernador reside en Calscrona. El de Christianstadt comprende la parte oriental y septentrional de la Scania; el gobernador reside en Christianstadt. El de Halanda comprende toda la provincia de este nombre; el gobernador reside en Halmstad. El de Gothemburgo y de Bohus comprende algunos distritos de la Vestrogothia y la provincia de Bohus; el gobernador reside en Gothemburgo.

De todos estos gobiernos los de Malmœhus, Christianstadt, Blekingen y Ostrogothia son los mas poblados; los mas vastos son los de Gefleborg, la Norlandia occidental y Uleoborg: los de Vestmania, Kop-

parberg, Karlstad y Œrebro los mas ricos en minas. Los gobernadores, catorce de los quales son militares, velan sobre la economía interior del pais, sobre la tranquilidad y buen órden, sobre la execucion de las ordenanzas, y sobre la percepcion de las rentas públicas. Tienen un secretario, un tesorero y otros muchos empleados subalternos: cada gobierno tiene su chancillería que es dirigida por el secretario.

Por lo que hace á la administracion de justicia, el reyno está repartido en quatro tribunales reales. El de Stokolmo fundado en 1614, del qual dependen la Suecia propiamente así llamada, la Norlandia y la isla de Gotland, se compone de un presidente, de once consejeros y diez asesores: treinta y cinco tribunales municipales, siete senescalias, y treinta y una jurisdiciones territoriales dependen de este departamento. El de Obo fundado en 1623 extiende su jurisdicion sobre los gobiernos de Obo, de Tavastehus, de Kimenegord, se compone de un presidente, de un vice-presidente, de siete consejeros y de tres asesores: diez tribunales municipales, tres senescalias, y diez jurisdiciones territoriales dependen de este tribunal. El de Jenkœping fue fundado en 1634, del qual depende la Gothia: se compone de un presidente, de un vice-presidente, de ocho consejeros y otros tantos asesores: quarenta

y cinco tribunales municipales, nueve senescalias, y cincuenta y ocho jurisdiciones territoriales dependen de él. El de Vasa, del qual dependen los gobiernos de Cuopio, de Uleoborg y de Vasa, fue fundado en 1775: se compone de un presidente, de un vice-presidente, de dos consejeros y de quatro asesores: estan sujetos á él ocho tribunales municipales, dos senescalias, y siete jurisdiciones territoriales.

El cuerpo eclesiástico se compone de un arzobispo y trece obispos, que son: el arzobispado de Upsal, que es la única dignidad luterana de esta especie, comprende la Uplandia, la Vestmania, la Gestrikelandia y la Helfinglandia: contiene doscientas quarenta y dos parroquias, veinte y cinco arcedianatos, y ciento sesenta y seis curatos. El Obispado de Linkœping comprende la Ostrogothia, y una parte de la Smolandia: dependen de él doscientas diez y ocho parroquias, veinte y dos arcedianatos y ciento quarenta y ocho curatos. El de Skara comprende una parte de la Vestrogothia y de la Smolandia; tiene ciento setenta y dos parroquias, nueve arcedianatos y ciento catorce curatos. El de Strengnœs comprende la Nericia y la Sudermania, tiene ciento cincuenta y ocho parroquias, quince arcedianatos y ciento doce curatos. El de Vesteros comprende la mayor parte de la Vestmania

y toda la Dalecarlia con ciento y una parroquias, catorce arcedianatos y ochenta y quatro curatos. El de Vexjœ comprende la mayor parte de la Smolandia con ciento ochenta y quatro parroquias, doce arcedianatos y ochenta y ocho curatos. El de Obo comprende una parte de la Finlandia y parte tambien de la Nylandia y de Tavastehus con el distrito de Kemi en la Laponia: tiene ciento treinta parroquias, diez y ocho arcedianatos y ciento diez y ocho curatos. El de Lund comprende las provincias de Scania y de Blekingen con quatrocientas treinta parroquias, veinte y quatro arcedianatos y doscientos veinte y tres curatos. El de Borgo comprende varios distritos de la Finlandia y de Tavastehus y Nylandia con sesenta parroquias, seis arcedianatos y cincuenta y tres curatos. El de Gothemburgo comprende una parte de la Vestrogothia y las provincias de Bohus y de Halanda con doscientas cincuenta y tres parroquias, nueve arcedianatos y ciento dos curatos. El de Calmar comprende una parte de la Smolandia con cincuenta y ocho parroquias, ocho arcedianatos y quarenta y dos curatos. El de Carlstad comprende la Vermlandia, la Dalia y la Nericia con ciento diez parroquias, nueve arcedianatos y treinta y nueve curatos. El de Hernœsand comprende la mayor parte de la Norlandia y la Laponia Sueca con ciento veinte y ocho

parroquías, siete arcedianatos y cincuenta y cinco curatos. El de Gotland comprende la isla de este nombre con noventa y quatro parroquias, tres arcedianatos y quarenta y quatro curatos.

Los cuerpos que presiden en nombre del rey á la direccion de los negocios públicos, se llaman colegios, y son los siguientes. El de la guerra, fundado en 1630, tiene la inspeccion del exército de tierra, de la artillería, de las fortificaciones, de las fábricas de salitre, de las municiones y de los hospitales militares. Este colegio es al mismo tiempo un tribunal militar despues de la supresion del consejo general de guerra. Está repartido en cinco departamentos: se compone de un presidente, del gran-maestre de la artillería, del director de fortificaciones, del xefe de la flota del exército, de un coronel, de dos consejeros y de dos comisarios.

El colegio del almirantazgo, fundado en 1634, tiene la inspeccion sobre las fuerzas marítimas, y sobre todo lo relativo á este ramo: se compone de un presidente, de dos vice-almirantes, de dos coroneles y de tres consejeros.

El colegio de la chancillería, fundado en 1634, cuida de formar todas las ordenanzas y resoluciones concernientes al reyno en general; de la direccion de correos, de los archivos, de la biblioteca del rey y de

las imprentas ; se compone de un presidente, del consejero de chancillería del reyno, del chanciller de la corte, del chanciller de justicia, de los quatro secretarios de estado, del director de correos, y de tres consejeros.

El colegio de la cámara, fundado en 1634, está encargado de cuidar de las rentas públicas y de las mejoras en la agricultura : debe dar sus instrucciones á los empleados en la recaudacion de las rentas : tiene un presidente, un vice-presidente y siete consejeros.

La contaduría de estado, creada en 1680, está encargada de la reparticion de las rentas públicas ; los que administran estas rentas deben dirigir sus proposiciones y proyectos á este colegio, que se compone de un presidente, de un vice-presidente y de dos comisarios de estado.

El colegio de las minas cuida de todo lo perteneciente á este ramo ; se compone de un presidente, de un vice-presidente, de siete consejeros y tres asesores.

El colegio de comercio está encargado del comercio, de las manufacturas y de las aduanas : se compone de un presidente, de un vice-presidente, de ocho consejeros y ocho asesores.

El colegio de la revision de la cámara debe cuidar de que todos los procesos pen-

dientes en el colegio de la cámara se terminen y que se executen las sentencias ; asimismo de que las cuentas de la corona se exâminen y se les de finiquito : se compone de un presidente, de un vice-presidente, ocho consejeros y ocho asesores.

El colegio de medicina fundado en 1688 está encargado de la policía de la medicina en todo el reyno, y compuesto de un presidente, un vice-presidente y doce asesores. El primer médico del rey tiene la presidencia.

Todos estos colegios residen en Stokolmo : hay ademas en esta capital varios cuerpos no tan considerables, pero igualmente útiles para la administracion pública : los principales son ; la junta para la traduccion de la Biblia ; la junta de leyes ; la direccion general de las aduanas ; la direccion del fondo de amortizacion ; la junta de educacion ; la direccion de la caxa de viudas y pupilos.

Las provincias Alemanas tienen un tribunal residente en Vismar, un gobernador residente en Stralsund, y un superintendente eclesiástico residente en Greisfvald.

Todos los asuntos se deciden en último recurso en el consejo del rey, que antes se componia de los senadores, y actualmente pe los miembros del tribunal supremo : los presidentes y secretarios de estado asisten á

él para informar. El rey no tiene mas que dos votos en los asuntos de justicia, y el decisivo en caso de igualdad de votos.

La religion dominante en Suecia es la luterana, establecida por Gustavo I: los Suecos han sido por mucho tiempo intolerantes para todos los que no eran de la confesion de Augsburgo; pero se han ido introduciendo y tolerando varios cultos, y en la dieta de 1778 se estableció lo siguiente.

„Los de qualquier religion estrangera, que quieran establecerse en Suecia, no serán admitidos á los empleos del reyno.

„No podrán abrir escuelas públicas para enseñar ó extender su doctrina.

„No enviarán misioneros ni por el reyno ni fuera de él.

„No será permitido fundar conventos de ninguna religion.

„Los Judios no tendrán sinagoga sino en Stokolmo, y en algunas otras ciudades considerables del pais, donde se pueda velar sobre ellos.

„No se hará ninguna procesion pública.

„Se procederá segun las leyes del reyno contra los Suecos que abandonen su religion. (La pena prescrita por la ley en este caso es el destierro y la privacion de todos los privilegios civiles.)

„Ningun estrangero de otra religion podrá ser miembro de la dieta."

En 1781 los católicos obtuvieron el permiso expreso de profesar públicamente su religion con las restricciones prescritas por el decreto de la dieta, y en conseqüencia de esta concesion envió el papa á Suecia un vicario apostólico.

Hace pocos años que se levantó en la capital una nueva secta, cuyo xefe era un artesano, que habia hecho gran número de proselitos. Su doctrina que era un conjunto de todos los absurdos de las sectas anteriores de la misma naturaleza, era predicada con el mayor fanatísmo delante de asambleas numerosas. Para evitar los inconvenientes que podian resultar de sus juntas nocturnas y tumultuosas, se les prohibieron, y se castigó á los desobedientes, pero con esto se aumentó mas el fanatísmo de aquellos sectarios. Tomose el partido de hacer una comedia, intitulada *la nueva secta*, en que se ridiculizaba al inventor y á sus sectarios, la qual fue representada en el teatro público; no fue menester mas para que todos se burlasen de la nueva secta, y no hubo mas discípulos.

En la parte de la Finlandia que es fronteriza de la Rusia, hay algunos distritos en que se sigue el rito griego cismático. El gobierno envia misioneros á la Laponia, y forma escuelas en aquel pais salvage, cuyos habitantes son por la mayor parte idólatras.

Gustavo I. para introducir mejor la secta de Lutero, conservó la gerarquia eclesiástica, pero disminuyendo el poder y las rentas de los prelados: el arzobispo, los obispos, los arcedianos, los curas y los capellanes forman la gerarquia de la iglesia Sueca. La nobleza habia abandonado la carrera eclesiástica desde que se introduxo la heregia luterana, pero actualmente ha vuelto á entrar en ella, para no perder este recurso importante.

CARTA DCVII.

Leyes civiles y criminales.

Las leyes civiles y criminales de la Suecia son muy conformes á los principios de la justicia, de la razon y de la humanidad. El derecho romano se enseña en las universidades, solamente como un objeto de erudicion, cuyo conocimiento puede ser util á un jurisconsulto; pero los decretos de Justiniano y Theodosio no tienen ninguna influencia sobre la suerte de los Suecos, pues se gobiernan por sus leyes patrias. Estas leyes no han sido dictadas por arbitrio de ningun conquistador con las armas en la mano, sino que son el resultado de las deliberaciones de la dieta.

El origen del código Sueco viene de siglos muy remotos: los monumentos auténticos indican, que la nacion tenia ya en los tiempos de Odin una coleccion de leyes solemnemente sancionadas. Los vasallos de la corona ó los príncipes tributarios, habiendo adquirido un poder excesivo, se hicieron independientes; de aquí resultó que cada provincia tuvo leyes particulares. El poder real recobró sus derechos; fue preciso entonces juntar los varios códigos y refundirlos en uno solo: fue preciso tambien sepa-

rar todo lo que tenia relacion con el paganísmo, y lo que no podia convenir ya despues que se habia establecido en el reyno la religion christiana. Esta obra se empezó en el reynado de Magno Ericson, en el siglo XIV. Los que debieran haber auxîliado al monarca, se opusieron á la execucion de su proyecto; pero como los abusos no podian tolerarse, y todos clamaban por esta reforma, Christoval acabó la obra que Magno habia comenzado, y esto fue á mediados del siglo XV. Este código fue revisado en el reynado de Cárlos IX, y en el de Gustavo Adolfo; pero no habia llegado aun al grado de perfeccion de que era susceptible. Quando despues de la muerte de Cárlos XII. se lograron tiempos mas pacificos, se empezó de nuevo este trabajo, que se concluyó en 1736 y obtuvo la sancion de los estados. En la dieta de 1778 se decretó que el código nacional se corrigiese, y se efectuó esta correccion en 1781.

Las leyes civiles de este código están dictadas con mucha sabiduria: son acomodadas al caracter y circunstancias del pueblo, y tienen una ventaja aun mas preciosa, y es el abreviar los procesos por su concision y exâctitud. Las leyes criminales tienen el caracter de la equidad y de la humanidad, y esto se debe principalmente al rey Gustavo III. Estas leyes establecen una proporcion

exâcta entre el delito y la pena; no está abolida la de muerte, pero en muchos casos se conmuta en azotes, en los trabajos públicos, &c. Los reos condenados á muerte son degollados; las leyes prescriben castigos mas atroces para aquellos delitos que causan horror por su enormidad, como se vió en el suplicio del infame Ankestrœun, que asesinó á Gustavo III. En las causas criminales se procede con la mayor madurez y circunspeccion: el delator que denuncia á un reo de quien él ha sido cómplice, no se libra del castigo. Si no hay contra el acusado mas que indicios y presunciones, se le pone en libertad y recobra todos sus derechos: si vuelven á acusarle por otro delito, la pasada acusacion no es un motivo para que se le haga cargo ó se le castigue. El rey Gustavo III. abolió la tortura; pero debo advertir, que esta practica cruel no se hallaba autorizada por ningun decreto de los estados, ni estaba inserta en el código criminal.

Un juez territorial asistido de doce paisanos, á quienes consulta, tiene todos los años tres sesiones de justicia en cada villa; ademas en los campos hay senescalias que abren su tribunal una vez al año en sus distritos. Las ciudades tienen tribunales compuestos de burgomaestres y de síndicos: las audiencias reales son tribunales superiores

á los quales se apela de los inferiores: confirman todas las sentencias de muerte: ellas solas tienen el derecho de juzgar á los nobles. Las partes que se creen agraviadas pueden en los casos permitidos por la ley recurrir al monarca, y pedir que vuelva á verse su causa.

Los jueces deben atenerse rigurosamente al espíritu de la ley, y les está prohibido baxo la pena de degradacion y de una multa el interpretarla á su arbitrio: si por una prevaricacion de esta naturaleza hacen perder la vida ó el honor á un ciudadano, padecen la misma pena que impusieron por su sentencia. El canciller de la justicia tiene el derecho de velar sobre los jueces, y formarles proceso si obran contra las obligaciones de su empleo; este mismo magistrado es el que presenta al rey las quejas de los que pretenden no se les ha hecho justicia. Antes del reinado de Cárlos IX. habia en Suecia un justicia-mayor del reyno, xefe de todos los tribunales; su empleo era el primero del estado; nombraba para muchos empleos de la judicatura, y juzgaba sin apelacion en algunos casos. El rey Gustavo III. restableció esta dignidad, pero con las restricciones que exîge la autoridad real.

Antes de entrar en los tribunales, los jueces asisten á los divinos oficios, y el sacerdote les recuerda las obligaciones que de-

ben desempeñar. Si sucede que una persona de ilustre nacimiento, ó un cuerpo, cometa algun delito contra el rey, contra el reyno, ó la corona, y este delito no pueda ser juzgado por ningun tribunal ordinario, se forma un tribunal del reyno, en que preside el rey; los príncipes y los personages mas distinguidos del estado tienen asiento y voto en él; el canciller de justicia hace las funciones de fiscal, y el mas antiguo de los secretarios de revision hace de secretario: la sentencia se pronuncia á puerta abierta.

En tiempo de las dietas que precedieron á la revolucion de 1772 los estados nombraban algunas veces juntas con poder para juzgar; el partido dominante reinaba en ellas; lo que un una dieta se condenaba, en otra se absolvia. Estos desórdenes políticos cesaron quando se acabó la constitucion que los causaba: aun los tienen muy presentes los Suecos para conocer que los efectos de la anarquia son muy semejantes á los del despotismo.

Si la extension geográfica de los estados decidiese de la suma de sus rentas, la Suecia seria una de las mas ricas de Europa; pero no es así, porque aunque sus dominios son muy vastos, tiene muy pocos recursos.

Las rentas públicas de la Suecia son de dos especies, unas fixas y permanentes, otras acordadas por un tiempo limitado por los

estados. Las rentas fixas proceden principalmente de los dominios de la corona, de la capitacion, que se paga desde los quince años hasta los sesenta y tres, del diezmo de los granos, de los impuestos sobre las tierras, de las aduanas, de las sisas, de los correos y del papel sellado. Parte de estos impuestos se cobra en dinero, y otra en géneros naturales: la mayor parte de ellos se percibe todavia segun la tarifa del año de 1696, aunque desde aquel tiempo la agricultura, la moneda y el precio de los géneros han tenido aumentos muy considerables. La nobleza está exênta de la capitacion, pero en descuento ha renunciado la franquicia de las sisas y de las aduanas de que gozaba antes. Los labradores arrendatarios de los nobles no pagan al estado en impuestos fixos mas que la mitad de lo que pagan los labradores arrendatarios de la corona.

Quando las urgencias del estado se aumentan por circunstancias particulares, la dieta concede subsidios para un tiempo determinado. Este recurso nunca se ha empleado con mas freqüencia que en el reinado de Gustavo Adolfo; este príncipe tenia que recurrir con freqüencia á la generosidad de la nacion para que le proporcionase medios con que executar sus grandes empresas; pero estos impuestos concedidos por un tiempo limitado, se han hecho por la mayor parte

perpetuos. Los estados deliberaron en 1786 sobre el subsidio acordado en 1772, y resolvieron que se continuase por otros quatro años, deduciendo el uno por ciento de la suma. Al concluirse la dieta, declaró el rey que cercenaba un año de los quatro señalados por los estados.

Estos impuestos extraordinarios son ó reales ó personales; las producciones de la agricultura, de la industria y del comercio contribuyen principalmente á formar la suma acordada por los estados. El repartimiento se hace del modo siguiente: en las ciudades el magistrado nombra cierto número de los principales ciudadanos, que se obligan con juramento á cargar á los habitantes segun las listas que les pasan los comisarios de los barrios. En los campos y aldeas el gobernador de la provincia es el que dirige la reparticion; escoge de concierto con el juez territorial tres personas de la nobleza, del clero y del órden de los labradores, los quales hacen la distribucion del impuesto en los diferentes pueblos á que pertenecen. Los contribuyentes, si se creen agraviados, pueden hacer representaciones. Cada pueblo tiene un recaudador, que ayudado de un secretario cobra los impuestos así ordinarios como extraordinarios, y los remite al tesorero del gobierno de la provincia, y éste lo hace pasar á la tesorería general.

Las cuentas se remiten al juez territorial que las exâmina, pone sus reparos, y las envia á la secretaría de revision de la provincia; desde aquí pasan al colegio de la cámara, y en fin, se hace el último exâmen de ellas en el colegio de revision. El recaudador convencido de negligencia ó de malversacion es condenado á pagar la multa del doce por ciento; si está insolvente, se le castiga con pena corporal. El que hace la delacion percibe la quarta parte de la suma que correspondia á la corona, y se oculta su nombre; pero como es dificil averiguar esto, muchos culpados se escapan de la pena.

En la recaudacion se procede con justicia y humanidad: el labrador no está expuesto á aquellas crueles vexaciones, que en otros paises los arruinan; puede representar al soberano, y se le conceden moratorias.

Hay algunos ramos de rentas públicas, creadas en estos últimos tiempos, que producen mas ó menos segun las circunstancias. Se ha establecido en Stokolmo una lotería real, y una caxa de descuento: el aguardiente ha estado estancado por mucho tiempo; se ha levantado el estanco, pero la corona se ha reservado una indemnizacion en trigo.

Los impuestos en las ciudades son muchos y onerosos, y sin embargo producen

una suma poco considerable: el total de las rentas del estado no pasa de ciento treinta y dos millones de reales.

Cada empleo tiene que pagar cierta suma; los que tienen muchos empleos no pagan mas que por uno, pero siempre es por el mas considerable. Los que no tienen mas que el título del empleo, pagan doble cantidad que si lo tuviesen en propiedad.

Los impuestos consisten; 1.° en el tributo personal; 2.° en el que se paga por los sueldos, rentas y bienes raices; 3.° por las ventanas, caballos, equipages, criados superfluos, muebles de seda, dorados, reloxes; 4.° sobre los vestidos de seda, tabaco. Se ha publicado un libro sobre los impuestos acordados por los estados en la dieta de 1789, los qualas se concedieron hasta la dieta próxîma, sin fixar la época de su convocacion; no sé si en la dieta de Gefle de 1792 se habran hecho algunas alteraciones en esta parte.

Las leyes suntuarias prohiben las telas de seda de color, y se observan con rigor. El trage ordinario es negro, y al vestido de corte se añaden bandas de color de fuego. Las leyes suntuarias sobre las mesas, que fixan el número de platos que se pueden servir, no se observan con tanto rigor, y no es facil que en esto se pueda establecer una regla invariable.

Se ignora quanta es la deuda naciocal, y nó se hizo mencion de ella en la dieta de 1786; pero se trató de este punto con el mayor empeño en la de 1789. El rey remitió á la junta secreta un estado de las deudas de la corona, y se halló que ascendian á 21.300⊘ rixdalers, que son mas de quinientos millones de reales. Pidióse la garantía de la nacion así para esta suma como para los empréstitos que exîgian los gastos de la guerra: el clero, los ciudadanos y los labradores se prestaron sin resistencia á los deseos de la corte; la nobleza estuvo renitente, pero al cabo cedió y convino en la garantía. Presentóse otra dificultad: la junta secreta habia juzgado, que la corona necesitaria de 1.400⊘ rixdalers así para pagar los réditos de la deuda, hecha ya nacional por la garantia de los estados, como para ocurrir á las urgencias actuales: los tres órdenes inferiores aprobaron lo expuesto por la junta, la nobleza fue de dictámen contrario, y se suscitaron nuevos debates en la cámara, pero se concluyeron con la accesion de la pluralidad á la resolucion de los demas órdenes. Estos acordaron los subsidios hasta otra dieta, pero la nobleza quisó fixar una época precisa, alegando, que de no hacerlo así, los impuestos extraordinarios se harian perpetuos, ó que á lo menos durarian por todo el tiempo que el rey no

quisiese convocar los estados. Para hallar un medio de conciliacion propuso el clero, que en el caso en que el rey no tuviese por conveniente convocar los estados, podria juntarse cada tres años cierto número de personas, que formasen una diputacion encargada de prorogar el consentimiento á los subsidios, si los tenia aun por necesarios, pero sin poder aumentarlos ni crear otros nuevos. No aprobó este medio la nobleza, y persistió en su dictámen de que se fixase término.

Presentóse entonces una declaracion del rey, alegando que el órden eqüestre usurpaba los derechos del monarca, queriendo precisarle á convocar los estados en el término señalado para la cesacion de los subsidios; que ademas importaba en la situacion en que se hallaba el reyno, que los enemigos ignorasen la época en que habian de volverse á juntar los representantes de la nacion; pero la nobleza estuvo inflexîble. Para poner fin á esta oposicion, resolvió el rey pasar en persona á la sala de los nobles; advirtióse á los demas órdenes esta resolucion, se esparció por el público, y causó una sensacion análoga á su importancia: el pueblo acudió de todas partes de la ciudad, y rodeó la casa de la nobleza. La presencia del rey no produxo al pronto el efecto que se habia esperado; pero en fin, triunfó de todos los obstáculos, y se dió la aprobacion.

Una oficina establecida con el nombre de contaduría de los estados del reyno tiene la administracion de las nuevas rentas, y de todas las sumas que entren en la antigua caxa de amortizacion: esta oficina se compone de varios miembros de los quatro órdenes.

CARTA DCVIII.

Poblacion y riquezas naturales de la Suecia.

El norte que en los tiempos antiguos fue el plantel de la especie humana, ó la fábrica de hombres, en el dia está ya muy distante de aquel grado de fecundidad en la poblacion, y en todos los estados de aquella vasta region se nota gran falta de habitantes, por lo que no pueden prosperar. La poblacion de la Suecia, de la Dinamarca y de la Rusia es muy debil, si se compara con la de Alemania, Suiza, Holanda y Francia.

Desde los tiempos de que se tiene memoria por monumentos auténticos, la Suecia ha estado mal poblada. Las dilatadas y sangrientas guerras que ha sostenido en estos últimos siglos, han aumentado la escasez de brazos que parece le es natural. Cárlos XII dió el golpe mas mortal á su poblacion: el suministrar á su ambicion los medios para

sus quiméricas empresas hizo que los talleres y los campos quedasen abandonados. Quando murió este guerrero, no habia en todo el reyno un millon de habitantes propios para el trabajo; habia la mayor falta de obreros; las débiles manos de las mugeres, de los niños y de los viejos tenian que aplicarse al arado. Sin embargo, este desolador no es abominado de los Suecos, y pronuncian su nombre con veneracion; la causa de esto es que las acciones extraordinarias de valor alucinan á la multitud, y la hacen olvidarse hasta de su propio interes: los Suecos naturalmente son valerosos, y la gloria militar los embelesa y arrebata. Ya que he hecho mencion de este pretendido heroe, debo advertir, que la opinion mas probable y admitida en Suecia es què no murió de un balazo de artillería disparado por los enemigos, sino que fue asesinado por alguno de los suyos. La bala no fue de media libra, como supone Voltaire, sino de fusil ó pistola, como se ha verificado por el reconocimiento que se ha hecho de su cadáver al cabo de algunos años; no le hizo saltar los ojos, como él mismo supone; no hizo mas que entrarle por una sien, y salirle por la otra, dexando un agujero proporcionado á una bala de fusil. ¿Como pudiera haber tomado esta direccion la bala, si hubiese sido disparada de las baterias ene-

migas, las quales estaban enfrente del rey, y en un parage muy elevado? La primera accion de Cárlos XII. al sentirse herido fue echar mano á la espada, sacándola mas de una quarta de la baina con el primer impetu; esto indica que al tiempo de ser herido vió ó conoció que le habia dirigido el golpe un asesino, y su primera intencion fue defenderse ó vengarse. Si así no hubiere sido ¿en qué imaginacion cabia echar mano á la espada para vengarse de la bala? ¿quándo se ha visto jamas que un militar herido de un balazo haya hecho ademan de querer vengarse de la bala? Todos los indicios y sospechas recayeron por entonces contra Siquier, ayudante de campo de Cárlos XII, que se hallaba solo á su lado quando murió, y la hora que era cerca de las nueve de la noche, junto á la trinchera, era muy favorable para este atentado. Igual suerte de ser asesinado por los suyos tuvo el anterior heroe de la Suecia Gustavo Adolfo, el qual fue muerto en la batalla de Lutzen, no por una bala enemiga, sino por el duque Alberto de Saxonia-Lawemburgo, en venganza de una injuria personal que habia recibido de su monarca, y al punto se pasó al exército del emperador: pero volvamos á nuestro asunto.

Con la muerte de Cárlos XII. todo mudó de aspecto; la necesidad puso un freno

al entusiásmo marcial : en los reynados siguientes se fomentó la agricultura y la industria, que son los únicos medios para aumentar la poblacion: se convidó á los estrangeros á establecerse en Suecia, y se logró fixar á muchos con privilegios civiles y religiosos. La poblacion empezó á experimentar los felices efectos de estas sábias providencias ; se hubiera ésta aumentado mas considerablemente, si el espíritu de partido, funesto resultado de una mala constitucion, no hubiera encendido nuevas guerras. La de Finlandia costó mas de cincuenta mil hombres, ademas de la desolacion de un distrito considerable, que habia sido el teatro de esta guerra : la de Pomerania, menos peligrosa en la apariencia, fue en efecto menos funesta, pero las marchas largas y penosas, la falta de víveres, y las enfermedades contagiosas hicieron unos estragos casi tan grandes como las batallas.

En el discurso del tiempo que se siguió á estas épocas fatales, el gobierno no omitió ningun medio para extender los progresos de la poblacion: las leyes penales fueron suavizadas por la sabiduria y la humanidad: la dieta abrió las puertas del reyno á todos los cultos: el colegio de medicina recibió una nueva instruccion, mas conveniente al estado actual de la sociedad: se enviaron á las provincias médicos titulares que cuidasen de

los enfermos pobres, y estorbasen á los charlatanes multiplicar los asesinatos : la inoculacion desechada por la multitud, opuesta siempre á los nuevos establecimientos, venció todos los obstáculos y produxo los mas saludables efectos ; se aumentó el número de los hospitales, y se les dió un nuevo régimen.

Para conocer exâctamente el estado de la poblacion del reyno, los estados crearon en 1741 una fundacion notable y digna de ser imitada en todas partes, llamada la junta de las listas. Este cuerpo está encargado de recoger y confrontar las listas de los matrimonios, de los que nacen y de los que mueren : tiene correspondencia con todas las ciudades y parroquias del reyno ; reparte á los magistrados y á los curas modelos de estas listas divididas en varias tablas ; la primera contiene en general los matrimonios, los nacidos y los muertos ; la segunda los muertos ; la tercera el total de los habitantes. Las dos primeras tablas expresan el número de los hijos legítimos é ilegitimos, el de los partos dobles ó triples, y el de los divorcios: se añade tambien la edad de las mugeres que han parido, la de los casados, el sexô y la edad de los que mueren, las causas de su muerte, las enfermedades que han reynado en cada estacion.

A pesar de todos los esfuerzos del go-

bierno para fomentar la poblacion, la Suecia está muy distante de estar poblada á proporcion de su extension.

Habiendo hallado Mr. Vargentin por las listas de 8 diócesis, que desde 1775 hasta 1780 se habia aumentado el número de los habitantes en ochenta y nueve mil individuos, concluyó en una memoria presentada á la academia de las ciencias de Stokolmo, que las catorce diócesis que componen el reyno habian tenido un aumento de doscientas mil almas desde 1772 hasta 1782, y que en este último año se podian contar unos tres millones de habitantes, principalmente comprendiendo las 100.400 almas de las posesiones Alemanas. La poblacion es bastante considerable en las provincias meridionales, pero se va disminuyendo á proporcion que se camina ácia el Norte; doscientas á trescientas personas ocupan por lo regular una legua quadrada. Sin embargo, algunas provincias septentrionales han aumentado su poblacion de algunos años á esta parte: la Norlandia es una de las que han logrado este beneficio en muchos de sus distritos: en 1729 no habia en toda la Finlandia mas que 142.606 almas, actualmente pasan de 600[illegible]. ¿Pero quién cultivará jamas la Laponia? ¿quándo se verán pobladas aquellas regiones estériles, tan cruelmente tratadas por la naturaleza? En la Laponia

Sueca, cuya extension es mayor que muchos estados considerables de Europa, no hay mas que siete mil almas.

Se cuentan en Stokolmo setenta mil almas; en Gothemburgo veinte mil; en Norkœping nueve mil; en Calscrona nueve mil; en Obo ocho mil; en Gefle seis mil; en Fahlun, Malmœ y Landscrona á quatro mil; estas son las ciudades mas populosas; entre las demas hay muchas que no tienen trescientos habitantes. Las capitales son en todas partes el teatro del vicio y de la corrupcion; en Stokolmo en el espacio de doce á diez y seis años el número de los niños ilegitimos se ha duplicado; actualmente la séptima parte de los que nacen, es de esta clase: los matrimonios se han disminuido de un modo asombroso; en 1767 hubo setecientos treinta y dos matrimonios; y en 1782 no hubo mas que quatrocientos setenta y seis; en uno de los últimos años nacieron 1807 personas, y murieron 3084. Todo esto es efecto del luxo desolador, que corrompiendo las costumbres, acarrea todos los males de la sociedad.

Varios escritores Suecos, cuyas aserciones se han repetido en los paises estrangeros, han afirmado, que la emigracion pribaba á la Suecia de gran número de ciudadanos utiles: la academia de las ciencias de Stokolmo propuso un premio, hace algunos

años, para hacer descubrir los medios de evitar un mal tan funesto al estado. Pero se han desengañado de esta idea, y se ha probado que las emigraciones, de las que se habia hecho un quadro tan lastimoso, no pueden tener ningun influxo sobre los progresos de la poblacion. Los Suecos gustan de viajar; se figuran que los demas paises son mas ricos y agradables que el suyo, y los consideran como unos teatros mas brillantes en que la fortuna los espera para colmarlos de favores; pero al mismo tiempo los Suecos tienen amor á su patria; la fortuna no los favorece en los paises estrangeros, como habian imaginado; renacen las inclinaciones al suelo nativo, y vuelven desengañados á sus hogares. Algunos artesanos que se establecen en Alemania ó Francia, algunos militares que se fixan en paises estrangeros no pueden atrasar mucho con su ausencia los progresos de la poblacion.

Hay en Suecia obstáculos mas reales para el aumento de la poblacion: la fecundidad no es tan grande como en otros paises mas meridionales: los hombres con dificultad se multiplican en un terreno ingrato, en una latitud, cuyos efectos hacen mas penosa la exîstencia. Aunque se han tomado providencias para evitar los efectos desoladores de la escasez, los malos años son muy funestos á estas provincias poco abundantes, y

situadas de tal modo que no es facil socorrerlas. El grande uso del aguardiente enerva los cuerpos, y destruye los principios de la reproduccion, acarreando enfermedades muy peligrosas: hombres naturalmente robustos y en la flor de su edad van debilitándose, y baxan al sepulcro víctimas de su aficion á este licor pérfido. Los matrimonios se hacen cada dia mas raros y menos felices entre las clases superiores, triste efecto del luxo, de la frivolidad y de la deprabacion. Este azote el mas funesto para la especie humana se extiende cada dia mas en la Suecia, y la peste se propaga de la capital á las provincias.

Se ha publicado en la Suecia gran número de obras sobre la poblacion de este pais y sobre el modo de aumentarla; pero ninguna de ellas ha tratado este punto con mejor suceso que Mr. Vargentin; este sábio en calidad de miembro de la junta de las listas presentaba todos los años al gobierno resultados exâctos y luminosos; pero ha muerto ya con sentimiento general de todos los que le conocian. Los verdaderos y únicos medios de aumentar la poblacion en qualquier pais no son ya un misterio; el fomento de la agricultura y de las fábricas, de las pesquerias y de la navegacion, tan bien combinado uno con otro, que mutuamente se presten auxîlios, el comercio interior y

exterior que todo lo vivifica, he aquí los medios infalibles para que se multipliquen los hombres hasta el *maximum* de que sea capaz el territorio.

Voy ahora á considerar los recursos naturales que tiene la Suecia para su prosperidad y subsistencia. Aunque la naturaleza ha tratado con la mayor predileccion á los paises meridionales, no ha abandonado del todo á los del Norte. La Suecia está cubierta de selvas, que dominan principalmente en la Norlandia y en la Finlandia: estas selvas suministran con abundancia leña para el fuego, que lo riguroso del clima hace tan esencial, y ademas producen abundancia de madera para todos los usos de la vida civil. Un pais tan abundante en bosques, parece que debia tener mucha caza, pero no tiene tanta como pudiera imaginarse, quizá porque lo riguroso y largo de los inviernos hace retirar á los animales á otros paises mas templados; sin embargo, abundan en volateria, la qual se vende muy barata. Abunda tambien mucho la Suecia en todo género de pescados, y principalmente los de agua dulce son muy exquisitos. Hay varias pesquerias de salmon: los harenques habian desaparecido de las costas de Suecia por espacio de algunos siglos, pero á mediados de éste han vuelto á parecer; las principales pesquerias de harenques estan en la provincia de Bohus:

el producto de esta pesca asciende anualmente á trescientos mil toneles ; cada tonel contiene mil harenques ; pero el harenque de Suecia nunca es tan bueno como el de Holanda , porque los Suecos no conocen el arte de salarlos tan bien como los Holandeses.

Las mayores riquezas de la Suecia consisten en las minas : la mina mas rica de hierro está situada en la provincia de Uplandia , que por todos respetos es una de las mejores de la Suecia ; esta mina se llama Danmora. No lejos de ésta y en casi todas las provincias de la Suecia hay minas de hierro , en que se ocupa mucha gente y dan grandes ganancias : dexo aparte la enumeracion de otras varias de oro , plata y cobre , pues anteriormente ya he hablado de este particular. Los Alemanes han sido los que han enseñado á los Suecos el arte de beneficiar las minas , y de trabajar los metales ; pero la parte de esta ciencia que depende de la mecánica, ha sido perfeccionada en extremo por un Sueco , cuyo nombre debe ser inmortal en su pátria : al genio inventivo de Christobal Polhem se deben las máquinas asombrosas de Danmora , de Fahlun y de Salberg. Polhem fue llamado á Rusia por Pedro I , pero rehusó abandonar su pátria. Esta no dexó en olvido á un hijo tan benemérito , y se le confirieron títulos , hò-

nores y pensiones. Así como causa complacencia ver á un hombre de genio hacer los mayores esfuerzos á favor de su pátria, así tambien sirve de mucha satisfaccion verle colmado de los premios merecidos.

Uno de mis principales objetos en todos los paises que voy exâminando es la agricultura; mayormente en unos climas como éstos del Norte en que parece que la naturaleza opone invencibles obstáculos á la industria del hombre. La caza y principalmente la pesca alimentaban antiguamente á los habitantes de la Suecia, la qual ocupacion los hacia guerreros y sanguinarios; pero es preciso que en aquella época la poblacion fuese muy corta, pues está demostrado que las naciones cazadoras y pescadoras no pueden multiplicarse sino hasta cierto punto muy limitado. Despues se aplicaron al cultivo del campo, y ésta seria la época del aumento de su poblacion y civilizacion. Gustavo I. que no descuidó ningun ramo de la administracion pública, puso su mayor esmero en fomentar la agricultura; conversaba con los labradores, y les comunicaba conocimientos muy útiles para sacar del campo las mayores ventajas posibles: era como un padre instruido y amoroso que no omite diligencia alguna que pueda contribuir al bien de sus amados hijos. Los reynados que se siguieron á éste fueron muy turbulentos, ya por las

discordias civiles ya por las guerras estrangeras. Los Suecos adquirieron un rico granero quando se apoderaron de la Livonia y varias provincias de la Alemania: Gustavo Adolfo, Cárlos X. y Cárlos XII. los acostumbraron mas bien á manejar las armas que el arado, y especialmente este último dexó tan aniquilada la Suecia de brazos y recursos, que aun en el dia se padecen las funestas conseqüencias que acarrea á un estado un príncipe conquistador. En los tiempos posteriores no se pudo atender á este importante objeto con el esmero que convenia, porque el despotismo de la nobleza todo lo tenia aniquilado, y nada fomentaba sino la discordia y anarquia. Desde la feliz revolucion hecha por Gustavo III. se empezó á atender con la debida vigilancia á todos los objetos de la utilidad pública, y principalmente la agricultura mereció toda la atencion del gobierno.

Recorriendo la Suecia se encuentran campos bien cultivados, y cubiertos de abundantes cosechas de trigo, centeno, cebada y avena: hay tambien muchos prados, parte naturales, parte artificiales, que producen heno de la mejor especie; pero no los pueden segar mas que una vez. Conocen y cultivan la mayor parte de las legumbres; se cogen muchas patatas, y el pueblo va cobrando aficion á esta preciosa raiz, mucho mas útil

y menos costosa que el trigo, y con la qual sola puede mantenerse un pueblo sin necesidad de este grano tan delicado y expuesto á todas las vicisitudes de las estaciones. Los ricos tienen vergeles, huertas de hortalizas, estufas para los árboles frutales, con lo qual logran tener cerezas, manzanas, peras, ciruelas y melones no despreciables. En el reynado de la famosa Christina se publicó una ordenanza, en que se mandaba á los labradores plantar árboles frutales al rededor de sus casas de campo, pero esta ordenanza está ya olvidada: sin embargo de lo riguroso del clima se ve en muchos paises que algunos árboles frutales producen al ayre libre.

De algunos años á esta parte se aplican los Suecos con ardor al cultivo del lino y del cáñamo, con lo que se ha logrado disminuir la introduccion que se hacia de paises estrangeros. El tabaco, que tanto agrada á las naciones septentrionales, se cultiva mucho en Suecia; en las cercanias de la capital y de algunas ciudades hay grandes campos sembrados de tabaco, á que son muy aficionados los Suecos. Tambien hay bastantes colmenares de abejas, pero el clima es muy poco favorable para este efecto, y quizá lo poco que producen, provendrá de que en Suecia no se toman con las abejas todas las precauciones que se acostumbran y son precisas en los climas frios.

Los bosques, las aguas, los pantanos, los peñascos y las breñas ocupan casi la mitad de la vasta extension de la Suecia: los grandes propietarios desmontan mucho terreno; vuelan con minas los peñascos, aclaran los bosques, desecan los pantanos, arrancan las breñas, con lo qual todos los años se aumentan los campos y los prados, y la industria va haciendo continuas conquistas sobre la naturaleza inculta.

La vegetacion está muerta por muchos meses en el Norte: pero muestra una energía pasmosa con la mayor rapidez en los pocos meses del estío. El sol casi no desampara el horizonte, y suple con duplicado calor la falta del tiempo. Se siembra por el mes de mayo, y se siega por agosto. Las semillas que se confian á la tierra por el otoño, presentan un fenómeno muy curioso; crecen de pronto, y forman una bella alfombra, que muy luego queda cubierta con la nieve: por espacio de seis ó siete meses no se ve nada de verde; pero al deshelarse la nieve con los primeros calores de la primavera, aparece con la mayor lozanía, habiendo conservado toda la fuerza debaxo de la nieve por tanto tiempo.

Los labradores Suecos tienen por lo regular muy mal método para beneficiar algunos terrenos: queman los bosques y matorrales para preparar el terreno; pero de

este modo se destruyen los bosques, se abrasa la tierra, y el terreno así desmontado queda estéril enteramente al cabo de dos ó tres años. Los labradores mas instruidos solo queman los rastrojos para extirpar las malas yerbas, y procurar á la tierra una sal lixivial muy útil; pero al mismo tiempo la benefician con estiercol, y aumentan la capa de tierra vegetal con la que sacan de los parages cenagosos. Es de advertir, que la capa de tierra vegetal en muchas provincias de Suecia es de muy poca profundidad, y sin embargo, con estos beneficios produce muy buenas cosechas. Una de las mas abundantes es la de nabos, que son muy grandes, como los de Galicia en España; los Suecos mantienen con ellos sus ganados por invierno, á falta de otros forrages, para lo qual los cuecen y los mezclan con harina de avena ó de cebada, y este pasto los mantiene gordos y robustos.

Los ganados son una parte de las mas importantes de la economía rural; los Suecos lo conocen así, pero el número de sus ganados lanares no es muy grande. No pueden pacer sino por espacio de cinco á seis meses; lo restante del año tienen que estar á cubierto, y su manutencion es muy costosa. Las lanas de los ganados suecos eran en extremo bastas, y para mejorarlas han traido ovejas y carneros de otras partes, de

cuya mezcla resulta una lana mas fina; pero nunca podrá pasar la Suecia sin las lanas finas de otros paises.

Lo riguroso del clima opone otras dificultades muy perjudiciales al cultivo : las primaveras secas , el tiempo de la siega humedo , las heladas tardias ó adelantadas , la sombra y el frio que esparcen las selvas espesas y pantanosas , la inaccion á que obliga al hombre lo largo de los inviernos , son los principales obstáculos que la naturaleza opone al Sueco en los trabajos campestres. Acabada la cosecha , el labrador encuentra otra dificultad para la salida y despacho de sus producciones ; los conductos del comercio interior están obstruidos en un pais tan vasto y al mismo tiempo mal poblado. La costumbre de obligar á los labradores á dar vagages á los caminantes , es tambien muy perjudicial al labrador , porque aunque le paguen , le hacen perder un tiempo muy precioso , y contrae la costumbre de la vida errante. Los malos años , que son bastante comunes , arruinan á veces á los labradores; si no tienen nada de repuesto, no pueden hacer los gastos necesarios para la cosecha siguiente , y quedan sin recurso.

A pesar de todos estos inconvenientes los Suecos no se verian precisados con tanta freqüencia á traer granos de paises estrangeros , si renunciasen el uso del aguardiente,

que consume una parte muy considerable de las producciones de su terreno. Varios economistas Suecos han sostenido, que habia mayor abundancia de granos en Suecia en los tiempos antiguos que en la actualidad, á pesar de que la agricultura está ahora mucho mas perfeccionada que entonces, y lo atribuyen á que en aquel tiempo no se conocia el uso del aguardiente de granos: añaden que en tiempo de Gustavo Vasa se exportaba trigo de Suecia.

En la Scania, en la Ostrogothia y en la Finlandia es en donde producen mas bien los granos necesarios para la subsistencia del hombre: en la Scania madura todo género de granos; los ganados son allí mas grandes que en las demas provincias de la Suecia. La Ostrogothia es un pais muy ameno, sus habitantes son activos é industriosos. La Finlandia tiene llanuras fértiles y excelentes pastos; á veces las cosechas son de veinte y aun de treinta por uno: el cañamo, el lino y el tabaco prosperan en esta provincia. La Smolandia se sostiene por sus pastos; la Uplandia, la Sudermania, la Vestmania y la Nericia tienen un terreno bastante ingrato, pero la industria de los habitantes suple los defectos de la naturaleza, y hace que el campo produzca á lo menos lo necesario. En las otras provincias se lucha contra los obstáculos, á veces con buen

suceso, y otras con pérdida: hay años en que se ven precisados á mezclar con la harina grosera ya raices ya cortezas de árboles molidas.

La economía rural debe gran parte de los progresos que ha hecho en Suecia á la academia de las ciencias de Stokolmo : este sábio cuerpo ha esparcido muchas luces sobre varios objetos esenciales de la agricultura con las memorias que ha publicado: ha hecho conocer las diferentes especies de tierras, el modo de abonarlas y labrarlas: ha hecho venir nuevas semillas de paises estrangeros, y las ha repartido por los campos. La sociedad patriótica fundada por ciudadanos instruidos y generosos ha adquirido tambien derecho á la gratitud del labrador; publica un diario económico, reune los modelos de los instrumentos mas útiles para la agricultura, y recompensa con premios á los labradores que mas se distiguen por su aplicacion é industria.

Se cuentan en todo el reyno 80.205 posesiones territoriales; estas son ó reales, ó francas ó *skate hemman*: las de la primera especie pertenecen inmediatamente á la corona, que las da en arrendamiento; las de la segunda pertenecen á la nobleza, y á veces por dispensa á plebeyos: las de la tercera son propias ya de la corona ya de particulares nobles ó plebeyos; los que las cul-

tivan y pagan el censo, tienen su usufruto.

¡Qué espectáculo tan dulce es para un hombre sensible entrar en las habitaciones de estos hombres sencillos y puros, de estos hombres incomparables, columnas del estado, sustentadores de toda la sociedad, á quienes el continuo trabajo aparta del vicio, en cuyo aspecto se ve pintado el candor y la inocencia, que no conocen otro luxo, que lo puramente necesario! Entremos en la choza de un labrador Sueco: en ella reyna el buen órden, el aseo, la hospitalidad mas cordial, y por lo regular la abundancia. Su alimento es sencillo, pero de mucha substancia y análogo al clima: sus vestidos son groseros, pero limpios, aseados y sin andrajos ni remiendos. Toda su fisonomía expresa su contento y felicidad: la miseria no ha impreso en su semblante aquellos tristes caractéres, que con tanta lastima se leen en los labradores de otros paises. Ordinariamente saben leer y escribir: saben los principales sucesos de la historia de su pais, los cuentan á sus hijos, y encienden en sus corazones el fuego del patriotísmo Los labradores Suecos se dividen en varias clases segun las tierras que cultivan; algunos tienen en arrendamiento por algunos años las posesiones de la corona; otros las de los señores baxo el mismo pie; la tercera clase que es la mas respetable es la que habita en

las tierras de la corona, cuyo usufruto han comprado, y este derecho pasa de padres á hijos por todo el tiempo en que el usufructuario cumple las obligaciones que ha contraido: estos son los labradores, que por la constitucion son admitidos en las asambleas nacionales. De éstos ha habido algunos que han hecho un gran papel en aquellos tiempos críticos en que la anarquia esparcia la discordia. El nombre de Olof Hokanson será siempre respetable en la Suecia: este labrador, natural de la provincia de Blekingen, fue diputado por su órden en doce dietas, y orador en ocho. Quando en 1743 los estados deliberaron sobre la eleccion del sucesor á la corona, la nobleza, el clero, y los ciudadanos eligieron unanimemente á Adolfo Federico; los labradores no aprobaron esta eleccion, se amotinaron y no quisieron dar su voto sino al príncipe de Dinamarca. Hokanson se encargó de sosegarlos; los juntó, y en una hora les hizo aprobar la eleccion de los otros tres órdenes. Este digno labrador murió en Stokolmo en 1769, durante la dieta, de edad de setenta y cinco años, y le hicieron unas exêquias muy honorificas. Hokanson, mas digno de eterna memoria que el desolador Cárlos XII, era un hombre del temple del famoso Franklin; aunque no habia seguido carrera de estudios, habia adquirido muchos conocimientos con la lec-

tura y la observacion, y tenia mucha eloqüencia: los honores que le hacian en la capital no disminuian nada su amable sencillez: despues de asistir en Stokolmo á las mesas mas suntuosas, se volvia con el mayor contento á la mesa frugal que le ofrecia su cabaña: aquella mano que firmaba los decretos de la dieta, no se desdeñaba de volver á empuñar el arado. El rey Federico, haciendo un viage, se hospedó en casa de Hokanson, y comió baxo el humilde techo de su choza.

Las tropas nacionales de la Suecia, como ya he dicho, están repartidas por los campos: ¡qué complacencia es ver á estos hombres destinados á combatir por la patria, mezclados con el labrador, ayudandole en sus trabajos, y fertilizando el pequeño terreno que rodea sus casas! No están envilecidos con los vicios, ni enervados con la disolucion de costumbres: su modo de vivir frugal, arreglado, activo los fortifica y los hace capaces de aguantar qualquier trabajo y fatiga.

Concluiré esta carta extractando del viage de Mr. Marshal en Suecia, la conversacion que este sábio viagero tuvo acerca de la agricultura con el célebre Linnéo.

„Entré en Upsal, dice, de cuya universidad es xefe el célebre Linnéo, no menos famoso por sus grandes conocimientos en his-

toria natural, que Cárlos XII. por sus victorias. No tenia yo cartas de recomendacion para este grande hombre, y lo que es peor, no soy botánico. Sin embargo, envié á pedirle permiso para verle; concediómelo con la mayor urbanidad, y pasé aquel mismo dia á verle al colegio. Este respetable anciano me recibió con mucha atencion, y me preguntó el motivo de mi viage por Suecia. Dijeselo, y debió de inferir de mi respuesta, que yo sabia la historia natural, pero le confesé ingenuamente que no la habia estudiado. Linnéo en todo el discurso de la conversacion se mostró no menos sábio que fino: hablamos de agricultura, y sobre todo de los nabos de Suecia: he aquí lo mas importante que me dixo.

„Esta planta ó raiz nos viene originariamente de la Laponia, hablando como labrador; porque como botánico puedo decir que es produccion de otros muchos paises. Se esparció sucesivamente por nuestras provincias septentrionales, donde ha sido muy útil. El frio mas fuerte, los hielos mas continuos no le hacen ningun daño: he visto campos helados hasta tres pies de profundidad, y sin embargo la cosecha de esta raiz no recibió ningun daño. El ganado prefiere estos nabos á todas las demas plantas: apenas necesita de cultivo, pero requiere un terreno fecundo. He visto en las montañas

de la Dalecarlia muchos nabos de esta especie, que pesaban quatro libras, y algunos llegaban hasta doce.

„Quizá habreis oido decir, que la Succia no produce trigo, ó á lo menos muy poco: es cierto que lo que se cogia en nuestras mas fértiles provincias, no nos bastaba, y era preciso traerlo de Livonia, de Polonia y á veces de Inglaterra. Viendo los inconvenientes de esta importacion constante, hice juntamente con algunas otras personas representaciones al gobierno para impedir este abuso, y demostré que esto procedia de la ignorancia de nuestros labradores. Dióse oidos á estas representaciones, y recomendé que se cargase de impuestos el trigo que se tragese de pais estrangero; que se fuese disminuyendo por grados, y que al fin se prohibiese; que se concediesen premios á los labradores que cogiesen mejores cosechas de este grano, y dí instrucciones para su cultivo. Todo se executó sin muchos gastos: no es creible el buen suceso que esto produjo. Los labradores hallando siempre seguro el ventajoso y pronto despacho de su trigo, sembraron de él todas las tierras propias para este grano. A la verdad mi plan no hubiera tenido tan buen efecto, á no haberle favorecido una circunstancia, que fue el faltar las cosechas por dos años seguidos en Livonia y en Polonia, lo que nos hizo depen-

der absolutamente de Inglaterra. Habiendo esta nacion embargado todo el trigo, nos fue preciso recurrir á la Holanda, que nos lo trajo del Mediterraneo. Esta dependencia de los estrangeros hizo que mi plan fuese bien admitido, y si la Inglaterra no hubiera levantado pronto el embargo, hubiera yo adelantado mucho mas.

„Pero al presente, amigo, son raros los años en que no cojamos todo el trigo que necesitamos para nuestro consumo: los labradores hallan por su cuenta, que les produce este grano tanta utilidad como en qualquier otro pais, aunque nuestras cosechas no son tan abundantes en general como en los paises calientes, pero nuestras mejores tierras las producen á veces muy buenas.

„Lo que mas falta nos hace, son las yerbas: pocos labradores conocen los prados artificiales, y aun no los tenemos sino de trebol: las dehesas están muy mal cuidadas. Nuestros labradores no estiman las plantas sino por lo ancho de sus hojas; si dexasen á los ganados buscarlas, elegirian mejor que ellos: sin embargo, los dexan muchas veces pacer yerbas que les son nocivas. Esta falta de inteligencia hace que nuestras vacas den muy poca leche, y que las bestias se enflaquezcan quando se esperaba lo contrario. Las tierras baxas de Suecia harian muy buenos prados, si las sangrasen

para desaguarlas; por no hacerlo así, son por la mayor parte unos pantanos.

Habiendo yo preguntado á este sábio, si la agricultura se iba mejorando progresivamente en Suecia, me dixo: „el modo mas seguro y quizá el único de resolver esta qüestion con exâctitud, es seguir las variaciones del precio de las tierras. Este precio se ha aummentado en Suecia de quarenta años á esta parte, y mas sensiblemente en estos últimos veinte años. Esto lo debemos á varios establecimientos útiles, y principalmente al cultivo del trigo. Los acertados estimulos con que se ha fomentado el comercio y las manufacturas, han contribuido tambien mucho. No es posible que nuestras tierras se vendan mejor ahora que antes, sin que el dinero se haya aumentado, y se haya mejorado la agricultura; porque el valor del terreno está no solamente en razon del dinero que circula en un pais, sino tambien en proporcion del producto, el qual no puede variar sino por efecto del cultivo. Pero aunque estoy cierto de que éste se ha mejorado, estoy al mismo tiempo persuadido, que no está, con mucho, en el grado á que puede llegar con los estimulos que pueden darsele."

No os será desagradable leer aquí el extracto de una carta escrita por una señora española que ha residido por bastante tiem-

po en Stokolmo, copiandola del *Semanario de agricultura y artes*, obra la mas completa de quantas conozco en este género, y la mas importante para la nacion. Dice así: „Ha llegado á la Haya la noticia de un establecimiento que nuestro venerado Soberano ha autorizado con el fin de comunicar á la apreciable clase de los labradores todos los conocimientos que pueden guiarles en las mejoras de los infinitos ramos que abraza la agricultura. Una resolucion tan propia de su paternal cuidado me trae á la memoria varias disposiciones muy semejantes que dió el difunto rey de Suecia, bien convencido de que sin labradores y gentes industriosas mejoraria poco el bien estar de sus subditos. Procuró introducir entre toda clase de gentes el amor al campo, suscitando conversaciones de lo útil y agradable que era la vida campestre; de modo que no hubo señor, ni comerciante, hasta de los vecinos menos acomodados, que no procurase adquirir algun terreno, segun sus medios. Varios señores principales por agradar á su soberano fabricaron sus casas de campo, no tan pomposas en el edificio, como abundantes en las producciones de sus jardines y huertas; y S. M. en sus paseos por el pais solia entrar en unas ú otras, y comer ó cenar en ellas, dexándose servir en algunas de los mismos dueños de las casas. Esto causaba cierta sa-

tisfaccion á aquellas gentes, y una emulacion para mejorar sus posesiones. De aquí ha resultado que los señores Suecos viven en sus tierras en el verano, y no se quedan en la corte mas que los muy precisos para la servidumbre del rey y de SS. AA. La capital de Stokolmo queda casi desierta en aquella estacion, y hay muchos individuos que aun durante el invierno permanecen en sus casas de campo, cuidando de sus tierras y manufacturas; sin que por eso descuiden la educacion mas fina de sus hijos, que por lo regular hablan las tres lenguas francesa, alemana y sueca. Tienen en estos cortijos todo lo necesario para la vida: cogen trigo y cebada en abundancia, el primero para pan, y el segundo para hacer la bebida nutritiva y sana de la cerbeza, pues en aquellos ni en estos climas no crece la vid. La avena, heno y yerbas para los caballos son igualmente abundantes. Con avena y muy poca paja crian sus hermosos caballos y vacas, que les dan buena leche y manteca, con la qual hacen toda la comida, sirviendo en lugar de aceyte, porque allí no hay olivas: las carnes son muy exquisitas: tienen tambien sus carneros, gallinas, gansos y pichones, &c. El trabajo de las tierras lo hacen con caballos, y estos mismos los conducen de una parte á otra; de modo que continuamente están viajando y haciéndose visitas los

unos á los otros, y regalándose con los frutos de sus propias tierras; para lo qual contribuye mucho lo excelente de los caminos, y aquella especie de carros ligeros que hay en toda Alemania. Los caminos son todos como una tabla, y están hechos sin que al rey le cueste un quarto, pues todo el paisanage y los propietarios de las tierras tienen obligacion cada uno de hacer el pedazo de camino que corresponde á sus tierras; y los demas que no se dirigen por terrenos de posesiones estan al cargo del paisanage, y se reparten por varas á cada individuo, señalando este término con unos postecitos de madera. Hay un Intendente de caminos, que cuida de que cada uno tenga su pedazo corriente: es verdad que contribuyen muchas cosas á la perfeccion de los mismos caminos; y es que como en el invierno hay mucha nieve todos van en un género de narrias ó rastras (nombradas comunmente *trineos*) construidas muchas con elegancia, y no padece el camino: hay mucho guijo y siempre bastante humedad. Ademas, en el verano los principales transportes se hacen por los lagos, de modo que todo contribuye á la conservacion de los caminos. Muchas cosas hay en la Suecia que he visto con envidia de que no exîstan en mi propio pais: v. gr. no se ve un pobre, ni sé que haya hospicios: todo el mundo trabaja en el campo ó en fá-

bricas, y el mas infeliz tiene su casita con mas comodidad y aseo que las gentes de conveniencias en nuestros pueblos. Muchas cosas deseabamos ir anotando de los establecimientos, por si acaso algun dia podian ser útiles, como tambien recoger modelos de todas clases, que los hay allí excelentes; pero no hemos tenido tiempo para ello á pesar de nuestros buenos deseos. Mucho habria que decir sobre el cuidado y esmero que tienen con los montes, pues no cortan un árbol, sin haber plantado ya otros; y á los que tienen ferrerias no se les permite fabricar mas hierro que á correspondencia de las cortas que pueden hacer en los montes que poseen, lo qual se exâmina con grandísimo rigor. En los pueblos pequeños he oido decir que en el invierno en todas las casas se texen lienzos, y en esto está ocupada toda la familia, y en el verano los traen á vender á las ciudades: del mismo modo hilan y texen los vestidos de lana que usan, y sus medias; y es de admirar que en tanta tierra como hemos andado no hemos encontrado una sola persona que no esté bien vestida. En sus casas se ven sus camas colgadas, buena ropa de cama, su servidumbre de mesa aseada, y las casas muy abrigadas; pueden Vms. considerar qué envidia me causaria todo esto al acordarme que quando pasé por la Andalucia, la tierra mas feraz de Europa,

ví.... pero no quiero decir lo que ví. En considerando la fertilidad de mi amada pátria, y volviendo los ojos á la esterilidad de estos paises, en que sin embargo disfrutan sus habitadores de tantos bienes, me causa el mayor sentimiento. Quisiera me fuese posible transplantar toda la industria, la sobriedad, la moderacion en el vestir á nuestro pais; pues aunque es cierto que todos están bien vestidos, es de cosa útil para su abrigo y decencia, y no de luxo y apariencia. Los padres de familia, los amos y amas son los únicos que tienen la culpa de que no haya curiosidad ni arreglo, asi en el vestir como en el gobierno y economía de sus casas. Quando estos abran los ojos y salgan de su letargo é indolencia, lo mismo y mas se verá en España que en el pais mas floreciente que se conozca.

Fin del Quaderno XCIII.

INDICE

DE LAS CARTAS CONTENIDAS

EN ESTE TOMO.

QUADERNO NOVENTA Y UNO.

CARTA DLXXXVIII.

CARTA DLXXXIX.

CARTA DXC.

CARTA DXCI.

CARTA DXCII.

Fin del Quaderno XCI.

QUADERNO NOVENTA Y DOS.

CARTA DXCIII.

CARTA DXCIV.

CARTA DXCV.

CARTA DXCVI.

CARTA DXCVII.

CARTA DXCVIII.

CARTA DXCIX.

CARTA DC.

CARTA DCI.

Fin del Quaderno XCII.

QUADERNO NOVENTA Y TRES.

CARTA DCII.

CARTA DCIII.

CARTA DCIV.

CARTA DCV.

CARTA DCVI.

CARTA DCVII.

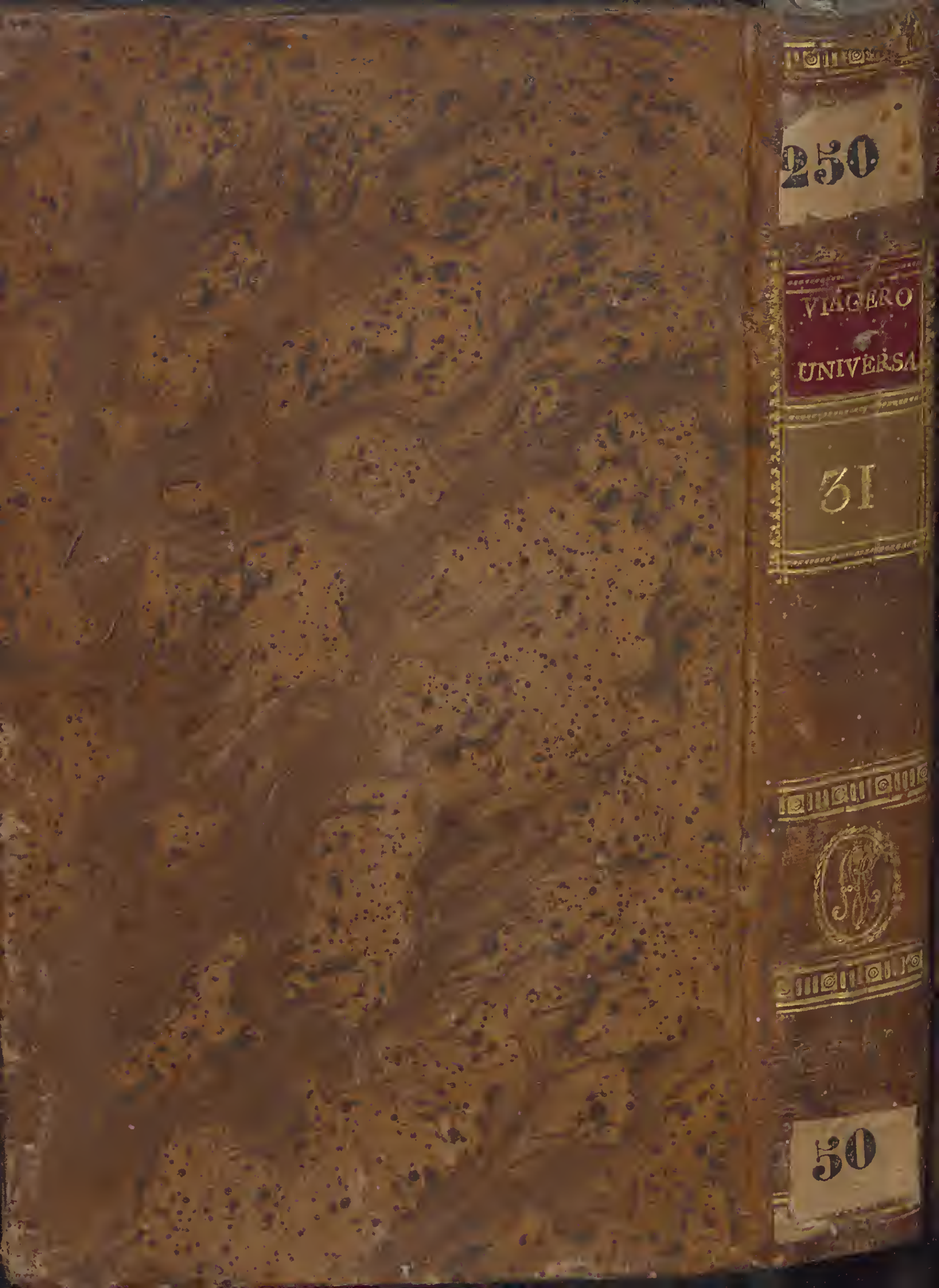
CARTA DCVIII.

FIN.





UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD D SEVILLA
600987578



250
VIAGERO
UNIVERSA
31
50